ÁGORA

PAPELES DE ARTE GRAMÁTICO
Núm. 23 Nueva colección. INVIERNO 2023 Primera Parte

ÁGORA EN HOMENAJE A ANDRÉS SALOM

QUERIDO E INOLVIDADO JUGLAR

ÁGORA

PAPELES DE ARTE GRAMÁTICO
NUEVA COLECCIÓN. N. 23.
PRIMERA PARTE. ESPECIAL INVIERNO 2023

Es Pontàs (Mallorca, *Santanyí). Ágora en homenaje a Andrés Salom*

ÁGORA ES UNA REVISTA
DE CRÍTICA Y CREACIÓN LITERARIA

TALLER DE
A
GRAMÁTICO

Editor y Director:

Fulgencio Martínez

Este número 23 Nueva Colección ha sido posible gracias a la coordinación de Antonio Marín Albalate. Gracias a todos los colaboradores, tanto de texto como de fotos e ilustraciones.

Los textos publicados en *Ágora* son inéditos (salvo indicación expresa) y su *copyright*, así como el de las ilustraciones, es propiedad de sus autores. *Ágora* no se responsabiliza de las opiniones expresadas por ellos. EL TITULO, DISEÑO Y CONTENIDOS DE ESTA REVISTA ESTÁN PROTEGIDOS LEGALMENTE: LOS TEXTOS E ILUSTRACIONES NO PUEDEN SER REPRODUCIDOS EN OTRO MEDIO SIN LA AUTORIZACIÓN DE LOS AUTORES DE LOS MISMOS

Depósito Legal: MU-0191-1998 ISSN: 1575-3239 Contacto: agoradeartegramatico@gmail.com

Blog de la revista ÁGORA DIGITAL www.diariopoliticoyliterario.blogspot.com

CAESAR NON EST SUPRA GRAMMATICOS

PRESENTACIÓN DEL N. 23, PRIMERA PARTE DEL NÚMERO EXTRAORDINARIO DE INVIERNO 2023

A Andrés Salom

Mi querido e inolvidado juglar.

(Jeannine Alcaraz)

El número extraordinario de Invierno 2023 de nuestra revista se compone de tres partes. La primera (N. 23) es un monográfico en homenaje a Andrés Salom, uno de los fundadores y referentes de *Ágora*. La segunda corresponde a una entrega habitual de nuestro *magazine* literario, con sus secciones habituales y referencia a la actualidad (tanto literaria como social y política, en los meses de octubre y noviembre en que se gestaron sus contenidos). Por último, la tercera parte es un suplemento completamente dedicado a los textos ganadores de la 5ª Edición del Premio Internacional de Poesía Andrés Salom, fallado el 30 de Noviembre de 2023, y dedicado al maestro Salom. De este modo cerramos el círculo virtuoso.

Agradecemos la generosa colaboración de los escritores que se han unido en este número en homenaje de aquel poeta que, nacido en una isla mediterránea, visitó muchas tierras y la leyenda lo recuerda con el apelativo de *querido e inolvidado juglar*.

NÚMERO EXTRAORDINARIO EN HOMENAJE A ANDRÉS SALOM,

COORDINADO POR ANTONIO MARÍN ALBALATE

EDITA FULGENCIO MARTÍNEZ LÓPEZ

Después de este índice ofrecemos una tabla para poder descargar cada uno de los contenidos desde el blog de la revista.

ÍNDICE

Contenidos

PRESENTACIÓN DEL N. 23, PRIMERA PARTE DEL NÚMERO EXTRAORDINARIO DE INVIERNO 2023 3

ÍNDICE 4

TABLA ÍNDICE PARA DESCARGAR CONTENIDOS DE ESTE NÚMERO DESDE EL BLOG DE *ÁGORA* 7

PÓRTICO 11

EL ÚLTIMO POEMA DE ANDRÉS SALOM: "A LAS AUXILIARES DE ENFERMERÍA", ORIGINAL Y TRADUCIDO AL RUMANO POR FELIX NICOLAU. 11

EL ÚLTIMO POEMA DE ANDRÉS SALOM .....

PORTIC 12

ULTIMUL POEM AL LUI ANDRÉS SALOM.....

POEMAS DE GANADORES DEL PREMIO ANDRÉS SALOM EN EDICIONES ANTERIORES 18

POEMAS DE MAXIMILIANO HERNÁNDEZ MARCOS 18

POEMAS DE ANA DELGADO CORTÉS 23

ÁGORA EN HOMENAJE A ANDRÉS SALOM 27

"COMIENZA YA EL VERANO...": POEMA DE DIONISIA GARCÍA, DE SU LIBRO *LAS PALABRAS LO SABEN* 27

UN LUNES SIN ANDRÉS SALOM 29

Por MANUEL MADRID .....

ANDRÉS SALOM EN BRAZOS DE LA LUNA 31

Por Juana J. Marín Saura .....

ARTÍCULOS EN HOMENAJE A ANDRÉS SALOM 33

POR LAS CUATRO ESQUINAS SE OYE EL GRITO: ¡HA SALIDO MUNDO OBRERO! 33
Por ***PATRICIO PEÑALVER***

FRAGMENTOS SOBRE LA SOMBRA 35
Por Francisco Jarauta

FEDERICO GARCÍA LORCA, *ROMANCERO GITANO*: SÍMBOLOS Y MITOS 40
Por Francisco Javier Díez de Revenga

DÍA MUNDIAL DEL FLAMENCO 51
16 NOVIEMBRE
Por ANTONIO CHECA
Ilustraciones de José Luis Martínez Valero.

¿CÓMO CONTAR AQUELLOS AÑOS? 56
LITERATURA DEL MEDIO SIGLO
Por José Luis Martínez Valero

RECORDANDO A ANDRÉS SALOM. *PRONTUARIO FILOSÓFICO DEL HOMO HEILDEBERGENSIS* ***(SIC)*** 71
Por Jesús Cánovas Martínez

ANDRÉS SALOM… EN DISTANCIAS CORTAS
Por Paz Martínez

DÍAS CON ANDRÉS SALOM 83
POR FULGENCIO MARTÍNEZ

EN RECUERDO EMOCIONADO DE ANDRÉS SALOM 95
Por Pedro Felipe Granados

PARA ANDRÉS SALOM, MAESTRO DE MUCHAS MATERIAS 101
Por Cecilio Hernández Rubira

ANDRES SALOM, IN MEMORIAM 103
Por Mariano Sanz Navarro

LA PROSA DE ANDRÉS SALOM. LA VIRTUD DE LA ANÉCDOTA 106
Por Enrique Gambín López

POETAS EN HOMENAJE A ANDRÉS SALOM 110

JAVIER LOSTALÉ 110
LA POBREZA

BEATRIZ MONTERO DEL AMO 113
LA AUSENCIA DE ANDRÉS

ANTONIO MARÍN ALBALATE 115
LA VIDA EN TU VOZ LLENÁNDOLO TODO

LUIS BAGUÉ 118
TIMEO DANAOS

RAQUEL LANSEROS 120
MANO A MANO

ANNA ROSSELL 122
"FECUNDA LA PARAULA PER L'ESQUERDA"
Y "DESITJ LA MAR ARDIDA": DOS POEMAS EN CATALÁN Y TRADUCIDOS AL ESPAÑOL POR SU AUTORA

JUAN VICENTE PIQUERAS 127
LAMENTO DEL DESTERRADO

JOSÉ LUIS MARTÍNEZ VALERO 129
MIENTRAS BLECHER FUMA

NATALIA CARBAJOSA 130
JUICIO
JESÚS CÁNOVAS MARTÍNEZ 131
CEMENTERIO DE GAUCÍN
JOSÉ LUIS ZERÓN HUGUET 134
ECOSISTEMA 5
MILAGROS LÓPEZ 137
POEMAS DE LLEGARÁ EL DÍA
ALMA PAGÈS 141
RETRAT DRET
JUAN ANTONIO RUBIO SAURA 143
EL CAZADOR DE PALABRAS
JUAN DE DIOS GARCÍA 145
LA UNIÓN
ANDRÉS ACEDO 146
2 INÉDITOS PARA ANDRÉS (SALOM)
JOSÉ LUPIÁÑEZ 148
ATARDECER
NOELIA ILLÁN 150
MAR ADENTRO
PEDRO GUERRERO 152
ANDRÉS SALOM, SIEMPRE EN LA MEMORIA
ÁNGEL PANIAGUA 154
LAS VIDAS DE LOS OTROS
JEANNINE ALCARAZ 156
Poema homenaje a Andrés Salom

CO-LECCIÓN ÁGORA. EN HOMENAJE A ANDRÉS SALOM 159

DAVID PUJANTE 159
MIRADAS
(Al Mar Menor)
ÁNGELA MALLEN 165
CUATRO PIEZAS EN PROSA Y POESÍA
IDOIA ARBILLAGA 171
EL PÁJARO Y LA LUZ (y otros poemas)
ANTONIO PARRA 180
DOS POEMAS INÉDITOS: "FRENTE AL MAR"
Y "DE TU CUERPO"
ANDRÉS SALOM 183
CALA FIGUERA

AUTORES 187

Tabla índice para descargar contenidos de este número desde el blog de *Ágora*

PÓRTICO

El último poema de **Andrés Salom**: "A las auxiliares de enfermería", original y traducido al rumano por **Felix Nicolau.**
https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/11/el-ultimo-poema-de-andres-salom-las.html

POEMAS DE GANADORES DEL PREMIO ANDRÉS SALOM EN EDICIONES ANTERIORES

POEMAS DE **MAXIMILIANO HERNÁNDEZ MARCOS**
https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/11/poemas-de-maximiliano-hernandez-marcos.html

POEMAS DE ANA DELGADO CORTÉS (ENLACE DISPONIBLE A PARTIR DEL 8/ 12/ 2023)
https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/12/poemas-de-ana-delgado-cortes-ganadora.html

ÁGORA EN HOMENAJE A ANDRÉS SALOM

"COMIENZA YA EL VERANO...": POEMA DE **DIONISIA GARCÍA**, DE SU LIBRO *LAS PALABRAS LO SABEN*

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/11/comienza-ya-el-verano-poema-de-dionisia.html

UN LUNES SIN ANDRÉS SALOM. **MANUEL MADRID**

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/12/un-lunes-sin-andres-salom-por-manuel.html

ANDRÉS SALOM EN BRAZOS DE LA LUNA. **JUANA J. MARÍN SAURA** (DISPONIBLE A PARTIR DEL 14/ 12 /2023)

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/12/andres-salom-en-brazos-de-la-luna-por.html

ARTÍCULOS EN HOMENAJE A ANDRÉS SALOM

POR LAS CUATRO ESQUINAS SE OYE EL GRITO: ¡HA SALIDO MUNDO OBRERO! Por **Patricio Peñalver**

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/11/por-las-cuatro-esquinas-se-oye-el-grito.html

Fragmentos sobre la sombra. Por **Francisco Jarauta**

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/11/fragmentos-sobre-la-sombra-por.html

Federico García Lorca, *Romancero gitano*: símbolos y mitos. Por **Francisco Javier Díez de Revenga**

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/12/federico-garcia-lorca-romancero-gitano.html

DÍA MUNDIAL DEL FLAMENCO. 16 NOVIEMBRE. Por **Antonio Checa**
https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/11/dia-mundial-del-flamenco-16-de.html

¿CÓMO CONTAR AQUELLOS AÑOS? LITERATURA DEL MEDIO SIGLO. Por **J. L. Martínez Valero**
https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/11/como-contar-aquellos-anos-literatura.html

RECORDANDO A ANDRÉS SALOM. *PRONTUARIO FILOSÓFICO DEL HOMO HEILDEBERGENSIS (sic).* Por **Jesús Cánovas**
https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/12/recordando-andres-salom-prontuario.html

ANDRÉS SALOM... EN DISTANCIAS CORTAS. Por **Paz Martínez** DISPONIBLE A PARTIR DEL 15/ 12/ 2023)
https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/12/andres-salom-en-distancias-cortas-por.html

DÍAS CON ANDRÉS SALOM. Por **Fulgencio Martínez**
https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/11/dias-con-andres-salom-por-fulgencio.html

EN RECUERDO EMOCIONADO DE ANDRÉS SALOM. Por **Pedro Felipe Granados**
https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/12/en-recuerdo-emocionado-de-andres-salom.html

PARA ANDRÉS SALOM, MAESTRO DE MUCHAS MATERIAS. Por **Cecilio Hernández Rubira**
(ENLACE DISPONIBLE A PARTIR DEL 19/ 12/ 2023)

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/12/para-andres-salom-maestro-de-muchas.html

ANDRES SALOM, IN MEMORIAM. Por Mariano Sanz Navarro
(DISPONIBLE A PARTIR DEL 21 / 12/ 2023)
https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/12/andres-salom-in-memoriam-por-mariano.html

LA PROSA DE ANDRÉS SALOM. LA VIRTUD DE LA ANÉCDOTA. Por **Enrique Gambín**
(DISPONIBLE A PARTIR DEL 22 / 12/ 2023)

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/12/la-prosa-de-andres-salom-la-virtud-de.html

POETAS EN HOMENAJE A ANDRÉS SALOM

JAVIER LOSTALÉ: LA POBREZA. (DISPONIBLE A PARTIR DEL 20 / 12/ 2023)

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/12/la-pobreza-poema-de-javier-lostale.html

BEATRIZ MONTERO DEL AMO: LA AUSENCIA DE ANDRÉS (DISPONIBLE A PARTIR DEL 7 / 12/ 2023)

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/12/la-ausencia-de-andres-poema-de-beatriz.html

ANTONIO MARÍN ALBALATE: LA VIDA EN TU VOZ LLENÁNDOLO TODO
https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/11/la-vida-en-tu-voz-llenandolo-todo-poema.html

LUIS BAGUÉ: *TIMEO DANAOS* (DISPONIBLE A PARTIR DEL 25 / 12/ 2023)
https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/12/luis-bague-timeo-danaos-poetas-en.html

RAQUEL LANSEROS: MANO A MANO (DISPONIBLE A PARTIR DEL 26 / 12/ 2023)
https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/12/raquel-lanseros-mano-mano-poetas-en.html

ANNA ROSSELL: *FECUNDA LA PARAULA PER L'ESQUERDA* Y *DESITJ LA MAR ARDIDA*: DOS POEMAS EN CATALÁN Y TRADUCIDOS AL ESPAÑOL POR SU AUTORA (DISPONIBLE A PARTIR DEL 27 / 12/ 2023)
https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/12/anna-rossell-fecunda-la-paraula-per.html

JUAN VICENTE PIQUERAS: LAMENTO DEL DESTERRADO DISPONIBLE A PARTIR DEL 26 / 12/ 2023)

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/12/juan-vicente-piqueras-lamento-del.html

JOSÉ LUIS MARTÍNEZ VALERO: MIENTRAS BLECHER FUMA (A PARTIR DEL 9 / 12/ 2023)
https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/12/jose-luis-martinez-valero-mientras.html

NATALIA CARBAJOSA: Juicio (A PARTIR DEL 7/ 12/ 2023)
https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/12/natalia-carbajosa-juicio-agora-n-23.html

JESÚS CÁNOVAS: CEMENTERIO DE GAUCÍN
https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/12/esus-canovas-martinez-cementerio-de.html

JOSÉ LUIS ZERÓN HUGUET: Ecosistema 5 (A PARTIR DEL 8/ 12/ 2023)
https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/12/jose-luis-zeron-huguet-ecosistema-5.html

MILAGROS LÓPEZ: POEMAS DE *LLEGARÁ EL DÍA* (A PARTIR DEL 9/ 12/ 2023)

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/12/milagros-lopez-poemas-de-llegara-el-dia.html

ALMA PAGÈS: RETRAT DRET (A PARTIR DEL 11/ 12/ 2023)
https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/12/alma-pages-retrat-dret-poetas-en.htm

JUAN ANTONIO RUBIO SAURA: EL CAZADOR DE PALABRAS (A PARTIR DEL 12/ 12/ 2023)
https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/12/juan-antonio-rubio-saura-el-cazador-de.html

JUAN DE DIOS GARCÍA: "LA UNIÓN" (A PARTIR DEL 14/ 12/ 2023)
https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/12/juan-de-dios-garcia-la-union-poetas-en.html

ANDRÉS ACEDO: 2 INÉDITOS PARA ANDRÉS (SALOM)
https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/11/tedio-de-viernes-y-todo-es-confuso-dos.html

JOSÉ LUPIÁÑEZ: ATARDECER (A PARTIR DEL 15/ 12/ 2023)
https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/12/jose-lupianez-atardecer-poetas-en.html

NOELIA ILLÁN: MAR ADENTRO (A PARTIR DEL 18/ 12/ 2023)
https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/12/noelia-illan-mar-adentro-poetas-en.html

PEDRO GUERRERO: ANDRÉS SALOM, SIEMPRE EN LA MEMORIA (A PARTIR DEL 19/ 12/ 2023)
https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/12/pedro-guerrero-andres-salom-siempre-en.html

ÁNGEL PANIAGUA: LAS VIDAS DE LOS OTROS (A PARTIR DEL 20 / 12/ 2023)
https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/12/angel-paniagua-las-vidas-de-los-otros.html

JEANNINE ALCARAZ: POEMA EN HOMENAJE A ANDRÉS SALOM (A PARTIR DEL 21 / 12/ 2023)
https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/12/jeannine-alcaraz-poema-en-homenaje.html

DAVID PUJANTE: Miradas (Al Mar Menor) (A PARTIR DEL 22 / 12/ 2023)
https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/12/david-pujante-miradas-al-mar-menor.html

ÁNGELA MALLEN: CUATRO PIEZAS EN PROSA Y POESÍA (A PARTIR DEL 23 / 12/ 2023)
https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/12/angela-mallen-cuatro-piezas-en-prosa-y.html

IDOIA ARBILLAGA: EL PÁJARO Y LA LUZ (y otros poemas) (A PARTIR DEL 23 / 12/ 2023)
https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/12/idoia-arbillaga-el-pajaro-y-la-luz-y.html

ANTONIO PARRA: DOS POEMAS INÉDITOS: "FRENTE AL MAR" Y "DE TU CUERPO" (A PARTIR DEL 25 / 12/ 2023)
https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/12/antonio-parra-dos-poemas-ineditos.html

ANDRÉS SALOM: CALA FIGUERA (A PARTIR DEL 28 / 12/ 2023)
https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/12/andres-salom-cala-figuera-agora-papeles.html

PÓRTICO

El último poema de Andrés Salom: "A las auxiliares de enfermería", original y traducido al rumano por Felix Nicolau.

EL ÚLTIMO POEMA DE ANDRÉS SALOM

A las auxiliares de enfermería

¿Son palomas zuritas o arcangélicas
biznietas de vestales?
La impoluta blancura de sus indumentarias,
su sonrisa de luna de poniente
e ingravidez de pétalo dormido...,
nos hicieron pensarlas
de procedencia onírica.
Pero a la luz del día y fuente acreditadas,
de buena fe, supimos
que aquello no había sido
precisamente un sueño;
sino apenas esguince
de un pez en su elemento, sorprendido...
Descendamos,
a la máxima cota de humildad posible
para besar sus manos
enguantadas de azul y de caricia.

PORTIC

ULTIMUL POEM AL LUI ANDRÉS SALOM

Se dedică asistenților medicali

Sunt porumbei de scorbură sau porumbei arhanghel?
strănepoți de vestale?
Albul imaculat al veșmintelor lor,
zâmbetele lor de lună la apus
și imponderabilitatea de petală adormită....,
ne-au făcut să îi credem
de sorginte onirică.
Dar la lumina zilei și din surse demne de încredere,
de bună credință, ne-am dat seama
că nu a fost
chiar un vis;
ci doar răsucirea
unui pește în elementul său, surprins...
Să coborâm,
la cel mai profund nivel de smerenie
să le sărutăm mâinile
înmănușate în albastru și mângâiere.

ANDRÉS SALOM

Traducción al rumano de Felix Nicolau

AGRADECIMIENTOS A **BEATRIZ MONTERO DEL AMO**, por haber rescatado del olvido este poema inédito escrito por Andrés en la residencia de ancianos en la que vivió sus últimos años.

En homenaje a Andrés Salom, que era un hombre a caballo entre dos lenguas, el catalá-mallorquín de su infancia y juventud y el español-castellano-murciano, de su más de media vida de sus largos años en tierra murciana (también cercano siempre a Cartagena-La Unión, el pueblo de las minas y del flamenco, y a Andalucía y al Levante alicantino), pedimos al escritor y profesor **Felix Nicolau** la traducción al rumano de "A las auxiliares de enfermería".

Más de veinte escritores se han unido al homenaje a Andrés Salom en ***Ágora***. Iremos publicando en este blog sus colaboraciones, que se recogen en el número doble de diciembre de la revista.

Portada del primer libro de Andrés Salom. 1969

Andrés Salom Amengual nació en Santañí, en catalán *Santanyí (*Mallorca) en 1924 y falleció en Murcia el 19 de octubre de 2020, en tiempo de

pandemia. Poeta, escritor, flamencólogo, periodista en radio, emigrante, albañil, miembro del Partido Comunista en tiempos de clandestinidad, impulsor de las Comisiones Obreras en Murcia. Ha publicado en verso, entre otras obras: ***Cancionero morisco. Poemas del emigrante*** (Sucesores de Nogués, Murcia, 1969), ***Prontuario filosófico del Homo heidelbergensis*** *(*1987, Murcia, Editora Regional), ***Con aires de plegaria. Versos satánicos 2.*** (Ed. Itálica. Sevilla, 1995); ***Cumbre. Poemas al flamenco y a los flamencos*** (2001, Nausícaä, Murcia). También la antología ***Los días de más allá del tiempo*** (autoselección de poemas con algunas muestras de prosa del mismo autor. Prólogo de María Ángeles Moragues. Edición de Fulgencio Martínez. 2005. Nausícaä, Murcia)

En prosa: ***Anecdotario. Autobiografía apócrifa de Pau Cocoví*** (Murcia, 1991, Editora Regional. Prólogo de Francisco Zaragoza Such), **Poeta María Pilar López: Vida y obra** (Academia Alfonso X el Sabio, Murcia, 1992, edición de Francisco Javier Díez de Revenga)

Y en materia de flamencología cabe destacar: **Didáctica del cante jondo** (Ed. 23-27. 1976). **Los cantes libres y de levante** (Diputación Provincial de Murcia, 1982).

Para conocer más: entrevista en Onda Regional de Murcia. Beatriz Montero del Amo:

https://www.orm.es/programas/tag/andres-salom/

Necrólogica

.Manuel Madrid, en *La Verdad*: (19-10-2020)

https://www.laverdad.es/culturas/muere-anos-poeta-20201019191910-nt.html

.Beatriz Montero del Amo: *Un escritor social entre la lírica y el flamenco*. (20-10-2020). Reproducción de artículo publicado en La Opinión de Murcia el 19 del 10 de 2020.

https://m.facebook.com/story.php?story_fbid=pfbid0bDwJ7cN5eZvu21YnP7PoLtmd4Vd3VyW3Zvnfgf9gRDttAkNfB3UAs9xFhMUjoEV7l&id=100003021355465&sfnsn=scwspwa

. Fulgencio Martínez López:

En *La Opinión*: Visita al maestro Andrés Salom (27-9-2013)

https://www.laopiniondemurcia.es/opinion/2013/09/27/visita-maestro-andres-salom-32479916.html

En Blog de *Ágora*: Adiós a Andrés Salom (31-10-2020)

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2020/10/adios-andres-salom-visita-al-maestro.html

en su 96 cumpleaños:

.Manuel Segura Verdú. "El último comunista", en *El diario.es* (18-7-2020)

https://www.eldiario.es/murcia/murcia-y-aparte/ultimo-comunista_132_6112058.html

.el artículo de Antonio Parra, en *La Verdad*: (22-5-2023)

https://www.laverdad.es/opinion/antonio-parra-andres-salom-20230522004457-nt.html

.otro de Alejandro Grávalos Muñoz, en *Campus digital* (Univ. Murcia. 12-5-2021)

https://edit.um.es/campusdigital/andres-salom-y-su-vision-del-flamenco/

.sobre su poesía:

Fulgencio Martínez Lopez: "Invocación", de Andrés Salom:

En Dialnet:

file:///C:/Users/USUARIO/Downloads/Dialnet-AntologiaDelSonetoDelSigloXX-8911020-1.pdf

en Calameo, *Ágora-Papeles de Arte Gramático*. Nueva Col. N. 17. Abril 2023

https://www.calameo.com/books/0028272967f7d52522413

Andrés Salom. Retrato de Alejandro Franco

Retratos de Andrés Salom

Artículo de Juan Ramón Moreno, sobre Retrato de Alejandro Franco. *Andrés Salom 1998*

https://www.researchgate.net/figure/Figura-4-Alejandro-Franco-Andres-Salom-1998-CARM-La-parte-mas-interesante-del-retrato_fig4_320183504

El poeta, profesor y traductor Felix Nicolau. *Fuente: Universidad Complutense de Madrid*.

Felix Nicolau, escritor y filólogo rumano, lector de Lengua y literatura rumana en la Universidad Complutense de Madrid y catedrático de la Universidad Técnica de la Construcción de Bucarest, Departamento de Lenguas Extranjeras y Comunicación. Ha publicado varios libros de poesía y dos novelas: *Kamceatka. Time is Honey*, *Pe mâna femeilor*, *Tandru şi rece*, *Bach, manele şi Kostel*, *Cucerirea râsului*, *Salonul de invenţii.* Es miembro de la Unión de Escritores Rumanos y colabora con la crítica e historia literaria en numerosas revistas literarias. Doctor en Estudios Literarios por la Universidad de Bucarest con una tesis sobre el romanticismo en la creación de Mihai Eminescu.

Entre sus libros en dicha materia destacan *Istoria nucleară a culturii. Cuante hermeneutice*; *Ingen fara på taket/ Totul e sub control. Lär dig rumänska/ Învaţă limba română; You Are not Alone. Culture and Civilization*, *Morpheus: from Text to Images. Intersemiotic Translation; Comunicare şi creativitate. Interpretarea textului contemporan; Take the Floor. Professional Communication Theoretically Contextualized; Cultural Communication: Approaches to Modernity and Postmodernity; Estetica inumană. De la postmodernism la Facebook; Codul lui Eminescu; Anticanonice; Homo imprudens.*

POEMAS DE GANADORES DEL PREMIO ANDRÉS SALOM EN EDICIONES ANTERIORES

MAXIMILIANO HERNÁNDEZ MARCOS Y ANA DELGADO CORTÉS

POEMAS DE MAXIMILIANO HERNÁNDEZ MARCOS

De ***La sobriedad y el tiempo*** **(2008)**

Ed. Nausícaä, Murcia. Col. Azarbe/ Micromedia

III Premio Internacional de Poesía Andrés Salom 2007

Orea la tierra,
cuenta con los dedos las imágenes de un día,
extiéndelas hasta que den de ti
lo que no han dado las estrictas palabras.
Con lentitud de sabia rueca
allí tu cuerpo frágil va fijándose a nombres,
deshojando mentiras con sus gestos,
inventando miradas
que acaso se aplazaron para siempre.
Allí también, con astuta ternura,
dejarás que sea tu voz ardiente
la que signe el lugar del destino,
y marcarás tus recuerdos
con la vida de los rostros que amaste
y el remoto deseo de los que no pudiste amar.

MADRID POSTAL

Ya no voy a Madrid a ser dichoso.

De niño las hercúleas torres de metal alado
que acechaban el cielo, las nubes fluorescentes
repartiendo la lluvia -mensajeras del humo-
como héroes de espuma bajo un sol de pegatinas,
el metro velocísimo, los parques imantados
de osos y jirafas -dioses altos del bosque-,
misteriosos y grandes, y sus calles
larguísimas, de latir vivo y lejano,
encendían el alma, tornaban
azules los sentidos, los ungían
de aventura y hondo sentimiento,
y yo venía a Madrid para adorarlas
y pedirles que me llevasen con ellas
a buscar su corazón gigante,
y contarlo después, con alegría,
jugando al escondite entre nidos y sembrados
- porque en cosas del deseo comparten
su destino la ciudad y la tierra,
y una misma lengua en duermevela hablan
la guitarra y el vuelo ultrasonido.
Por eso yo venía a Madrid, humilde,
a conquistarla, con locura de niño,
tercamente, como un hidalgo ocioso
que tomase su afán por rascacielos
y entregara al prodigio su suerte.

Pero ahora, instalado en provincias
y en años de frágil lucimiento,
con la piel del asombro endurecida,
más pequeña por metro de experiencia;

ahora, conforme la edad, alejándose,
amansa el ruido y no deja traslucir
su calor y su ímpetu,
ya no voy a Madrid devotamente,
a dilatar los sueños sino a hacerlos salubres,
a esparcirlos por los barrios ruinosos
de cochambre y *graffiti*, donde siempre
diligentes mendigos recogen
- barrenderos de hazañas - el óxido
de las fábricas al amanecer.
Por eso ya no voy a Madrid a ser dichoso
sino a registrar su anhelo, el paso
efímero de los cuerpos en masa,
su cercana extrañeza, el severo rugido
del asfalto en la ronda de Atocha,
que otrora fuera estación de reposo,
luego endiablado escalectric para esconder enigmas
y traerlos en vida sutilmente a la luz...
Y yo voy a Madrid por eso también
a recordarlo - tierna estampa del tiempo -,
para no renunciar en balde, fríamente,
a aquel encanto oscuro
que hizo fértil la noche y veraz la mentira.

inédito

LA CANCIÓN DE LA LLUVIA

Que nos cale la lluvia,
que nos lave por dentro,
que nos limpie y nos moje
hasta empapar los huesos;
que nos quite el pesar,
la calima del miedo
y florezca la vida,
su color, el misterio.

Llueve lluvia llorona,
desahoga el tormento
que nos deja la sombra
presurosa del tiempo.
Llueve a llanto partido,
lluvia del gran consuelo.
Reblandece la euforia:
que se rompa el espectro
triunfador de los días,
que no llegue el invierno;
humedece el dolor
de los campos sedientos,
como lamen las lágrimas
las heridas del cuerpo.

Sollozar o llover.
Derramar por el suelo
la tristeza del mundo
para nacer de nuevo.
Derramarse o caer,
como lluvia del cielo,
que emborracha la tierra
hasta henchirla de pétalos.
Agua o lluvia bendita,

agua del plañidero,
que descarga la pena
refrescando el deseo.

Que nos cale la lluvia,
que nos lave por dentro,
que nos limpie y nos moje
hasta empapar los huesos;
que nos quite el pesar,
la calima del miedo
y florezca en lo oscuro
la verdad de los sueños.

Maximiliano Hernández Marcos

Maximiliano Hernández Marcos es poeta y profesor de Filosofía en la Universidad de Salamanca: En poesía, uno de sus más destacados libros es *La mirada mirífica* (2018, ed. Camelot); y en Filosofía: *La primera escuela de Salamanca* (VV, AA) (2012 Ediciones Universidad de Salamanca).

Su primer libro de poemas, *Cadencia de lo urbano,* lo publicó en Madrid en 1993. Colaborador habitual de la revista *Ágora-Papeles de Arte Gramático*, fue ganador del II Premio internacional de poesía Andrés Salom, organizado por esta revista y el Taller Ágora de Arte Gramático, con el libro *La sobriedad y el tiempo* (Murcia, 2008, ed. Nausícaä). En 2019 es incluido en *La escritura plural. Antología actual de poesía española* (Oviedo, Ed. Ars Poetica. Fulgencio Martínez / Luis Alberto de Cuenca).

POEMAS DE ANA DELGADO CORTÉS

De ***Zoología marina*** **(2006)**

Ed. Nausícaä, Murcia. Col. Azarbe/ Micromedia

II Premio Internacional de Poesía Andrés Salom 2005

Mi último deseo de superficie
fue boca que llevase el aire a mi garganta.
Por entonces
ya se adivinaba el pulmón inútil,
derroche interminable de alveolos,
redrojo inspirador y prescindible.
En esos días,
hubiese yo cambiado
mano en aleta,
bronquio por branquia,
y en escamas
la disciplina seca de esta piel.
Y, sin embargo,
habitante invertebrado en los dominios
de un mar desorbitado que giraba,
trazabas mi destino de abandono,
de pecio y de deriva,
encalladura,
orilla y secadero de mi almohada.

(Del libro *Zoología marina, vertebrados terrestres*
Premio Andrés Salom 2005. Ed. Nausícaä. Col.
Azarbe / Micromedia, 2006)

De ***Poemas del amor sumiso***. Premio Carmen Conde 2008.

Mi último amante remonta el vuelo
de la falda de una rubia.
Ella no sabe de estratosferas,
pero en sus aires de mujer diez
él planea
-intuyo que planea futuros inmediatos-,

mientras yo, cada domingo,
me descoyunto al doblar las sábanas a solas
porque no me da de sí la envergadura
de estas alas que no vuelan los días pares.

(Del libro ***Poemas del amor sumiso***.
Premio Carmen Conde 2008. Ed. Torremozas, 2008)

ADMONITIO

Ya no empeñes la vida en detenerlo.
Apenas se demora unos segundos,
funámbulo en el aire de tu trenza,
y rara vez se atiene a los confines.

Si acaso, se limita a contemplarte.
Y se queda prendido de su suerte
las noches que se pierde por la alfombra,
confuso y con la brújula violenta,
de tanto norte oculto en su deseo.

Por todo lo demás, nunca lo esperes.
Aguarda a que se agarre a tu costado
cuando en el sueño, a punto de rendirse,
te gane entera para la vigilia.

Más no te dejes tú, no te sometas
si a punto de engullírsete su ombligo
te tienta andar jugándote la vida,
si el mínimo vaivén de su cintura
es causa y consecuencia de tu sangre.

Jamás te desdibujes, ten presente
que tu carne es cañón de su delirio,
que el dardo de su boca ha hecho diana
y avanza como un hongo en tu camisa.

No digas nada más si nada sabes,
ni comas de su mano aunque te nutras
de la yema ondulante de los dedos,
que prestan carne y labio al tacto breve.

No lo detengas más y no lo olvides
porque te dio la luz
y te ha hecho eterna.

(Del libro ***Poemas del amor sumiso***. Premio Carmen Conde 2008. Ed. Torremozas, 2008)

Ana Delgado Cortés. Poeta madrileña. Ha publicado los poemarios *Poemas del amor sumiso* (Torremozas, 2008) y *Zoología marina, vertebrados terrestres* (Ed. Nausícaä-Azarbe, 2006). Su obra figura en las antologías *Poesía Capital* (Sial, 2009), *Donde no habite el olvido* (Legados, 2011), L de Lírica (Huerga y Fierro, 2022). Ha obtenido el XXV Premio Carmen Conde y el II Premio Andrés Salom. También cuenta en su haber con el premio de Poesía del Círculo de Bellas Artes de Madrid (2007) y con el premio La voz + joven 2008, convocado por la Obra Social de Caja Madrid. Ha sido finalista del III Premio Nacional de Poesía Viva #LdeLírica (2022).

ÁGORA EN HOMENAJE A ANDRÉS SALOM

"COMIENZA YA EL VERANO...": POEMA DE DIONISIA GARCÍA, DE SU LIBRO *LAS PALABRAS LO SABEN*[1]

XV

Comienza ya el verano
y la ciudad se viste
de sus luces más altas.
Hasta los viejos edificios
parecen olvidar
el acoso del tiempo,
y serenos guardianes de la calle
contrastan con el ir y venir precipitado
de gentes y automóviles.
Un amigo saluda y se detiene,
sin poder ocultar el sufrimiento,
el golpe agrio de la vida,
al perecer sus seres más amados
en una carretera.
Las lágrimas resbalan por el rostro.
Escasas las palabras.
Nos abrazamos. Prosigo mi camino
con el peso fatal de la noticia.

[1] Ed. Renacimiento, Sevilla, 1993. *p.* 27. Agradecimientos a Dionisia García.

DIONISIA GARCÍA. En 2023 recibió de la Asociación Española de Críticos Literarios el Premio de la Crítica en lengua castellana en la modalidad de poesía por su libro *Clamor en la memoria* (Renacimiento, Sevilla, 2022). Ver más en fuente, Wikipedia: https://es.wikipedia.org/wiki/Dionisia_Garc%C3%ADa

Y en editorial Renacimiento:

https://www.editorialrenacimiento.com/autores/307__garcia-dionisia

UN LUNES SIN ANDRÉS SALOM [2]

Por MANUEL MADRID

El escritor, poeta y flamencólogo Andrés Salom falleció este lunes en Murcia a los 96 años, según confirmó su hija a sus allegados. Era para muchos «el último comunista». Su vida, llena de avatares, transcurrió en los últimos años en la residencia de San Basilio (Murcia) rodeado de libros de sus autores predilectos, entre ellos el mexicano Juan Rulfo, según destacó el periodista Manuel Segura, que lo frecuentó en sus últimos meses de vida. Durante una época sobrevivió como pudo entre cárceles, tal y como contó a La Verdad en 1990 con motivo de la publicación de 'Anecdotario' (Editora Regional), sus memorias, en las que aparecía camuflado con el nombre de Pau Cocoví. «Me prendieron en varias ocasiones», contaba entonces, «y al final acumulé cinco años como prisionero político. Salí poco antes de la muerte de Franco porque me concedieron una redención de condena por escribir 'Didáctica del cante jondo'. Antes, un 'Manual de preceptiva literaria' que había en la cárcel me llevó a escribir versos como si fueran crucigramas. Hasta que descubrí a García Lorca y Cernuda no supe que la poesía es algo más que construir versos».

En esa entrevista con José María Galiana, Salom (Santaíly, 1934) recordaba que había aprendido a leer a los 18 años. «A los 8 ya era porquero, a los 11 yuntero y a los 15 albañil». Llegó a Murcia en la posguerra, con sensaciones muy extrañas y contrariadas: «En aquella Murcia no pasaba nada; salvo algún baile, en el Casino para señoritos o la verbena de la prensa, solo había cines y prostitución. Era una ciudad muy católica, pero alrededor de Comisaria, en la calle Huertas, en la Cuesta de la Magdalena y en centenares de casas desperdigadas la prostitución era el pan nuestro de cada día». En los años 50 ejercía como albañil y no estaba ni en sus ensoñaciones dedicarse a la política. Pero en la tertulia del Bar Santos se acentuaron sus ideales, contaba Galiana. «En el Santos había de todo pero nadie estaba afiliado a nada; allí se practicaba la tolerancia con todas sus consecuencias y lo hermoso es que nunca llegamos a enfadarnos.

[2] Este artículo apareció publicado en el diario *La Verdad* el Lunes 19 de octubre 2020.

Tampoco se metían con nosotros porque en ocasiones venía don Ángel Valbuena, Antonio de Hoyos, Planes o Tierno Calván».

Por aquella tertulia del Santos frecuentó a Miguel Espinosa, Ceferino Moreno y Tere Soubrier: «También iba Paco Guerrero, Párraga, Molina Sánchez, el hermano de Parias y Julián Andúgar. La estrella de la reunión era Miguel, nos leía los capítulos de su 'Escuela de Mandarines' hasta la saciedad y los sabíamos de memoria. Julián también leía sus sonetos. Era una tertulia literaria, pero en los años cincuenta las inquietudes personales empezaban a bullir y andaba todo muy politizado».

En 1964 emigró a Francia y trabajó como albañil en Alpe D'Huez (fue un par de veces a ver a Federico Martín Bahamontes). Allí en el país vecino obtuvo el carnet del Partido Comunista y regresó a España «con mucha responsabilidad política; porque tenía a mi cargo los ayuntamientos de Molina, Alcantarilla y Murcia». Hizo durante 16 días de huelga de hambre en Jaén. El respeto y la fidelidad a los amigos, al trabajo y a la política estaban en el ADN de su personalidad. También gozaba de un gran sentido del humor. «Procuro tomar lo que la vida me ofrece. Aprendí a cazar a los ocho años y soy como los hurones; me gusta la caza furtiva y cuando puedo la practico», decía. Sobre su amor al flamenco, contó a Galiana que descubrió «la quejumbre del cante jondo» a los 12 años gracias a El Niño Valencia: «Incluso he llegado a cantar en público, pero el flamenco ha tenido tan mala prensa que daba hasta vergüenza decirlo». Una de sus anécdotas más contadas es cuando Eliodoro Puche le leyó de un tirón el libro 'Tierras de sol y angustia' de Francisco Sánchez Bautista.

Manuel Madrid. Periodista y poeta. Nació en Murcia, en 1979. Licenciado en Periodismo por la Universidad Complutense de Madrid. Jefe de Área de Culturas del diario murciano *La Verdad*. Ha publicado, en poesía, *Fondo de armario* (2022, Col. Sudeste, ed. Balduque). Autor de libros de crónicas de viajes: *Amarás América* y *Caladas de Cuba* (2017). Es académico correspondiente de la Real Academia Alfonso X el Sabio de Murcia.

Manuel Madrid. Fuente: *La Verdad.*

ANDRÉS SALOM EN BRAZOS DE LA LUNA

Por Juana J. Marín Saura

Alguien creyó ver la luna reflejada en los cristales de tu ventana final.

Alguien que sabía de tu mirada pícara en busca de la belleza.

¿Acaso mil noches perseguiste a la Estrella Polar para que orientara tu pulso al infinito? ¿O la mirabas con el deseo de hallar una galaxia nueva con forma de mujer, que pudiese abrazarte?

Los amigos, alguien… De vez en cuando yo… nos revolotea la memoria tu pacífica actitud ante la vida, tu tolerancia y compromiso; tu lucha e ideales…Tu ausencia de suerte algunas veces. Aunque supiste crear un refugio seguro con miles de alas de libros para escapar, para evadirte, para ser libre y volar por encima de todos los tejados del mundo, de todas las esquinas, de todos los asfaltos y recónditos senderos. Alas de poesía, alas de cantes, alas irónicas, críticas, alas para la comprensión en forma de sonrisa hasta llegar a la caída total de los granos de tu reloj de arena, a tu último Octubre sin regreso posible.

Alguien puede imaginar que mirabas la luna intentando descubrir la nívea mano amiga que te indicara el camino que debieras tomar…

Mudas se vuelven las palabras. Lo ocupa todo el silencio. Etéreo el espacio. Y de pronto te vuelves memoria en el centro blanquísimo de la nada.

Sé que en los cristales de todas las ventanas del mundo, algunas noches aparece una luna de oro, como dibujada por espejos…

Alguien creyó que reías. Creyó verte.

Murcia, 10 de Noviembre de 2023

JUANA J. MARÍN SAURA nació el 1 de Diciembre de 1953 en Murcia (España). Cofundadora de la revista cultural *Azahara*. Obtuvo el "Premio Internacional de Poesía Zenobia-Madrid / 1989".

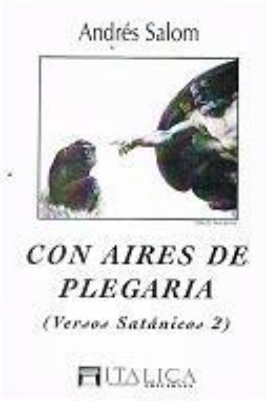
Once de sus libros publicados, más ***El ovalado cerco de la luna***, se reúnen bajo el título ***Carta de navegación. (Poesía 1975-2005)*** (Publicado por el Departamento de Publicaciones de la Universidad de Murcia / 2006).

En 2007 publica ***Instante*** (Signum edizioni d'arte. Milán / Italia).

Es colaboradora habitual en medios de comunicación.

Juana J. Marín Saura

ARTÍCULOS EN HOMENAJE A ANDRÉS SALOM



POR LAS CUATRO ESQUINAS SE OYE EL GRITO: ¡HA SALIDO MUNDO OBRERO!

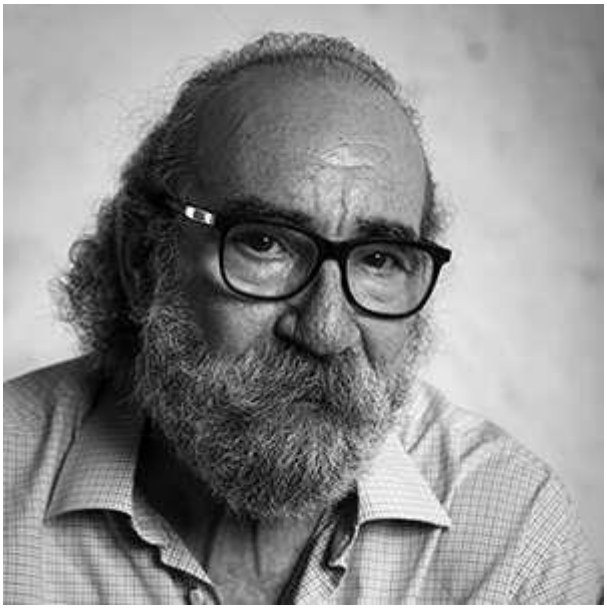
Por **PATRICIO PEÑALVER**

En mi barrio siempre se escuchaba por la radio: coplas, coplas y coplas y muy de vez en cuando flamenco. No estaba muy bien visto el asunto del flamenco, en algunos bares se exhibía el cartel: "Prohibido cantar". En los bares de mi barrio obrero había más permisibilidad y en aquellas máquinas de discos se encontraban lo mismo Porrinas de Badajoz. Juanito Valderrama, que les cantaba a los emigrantes, o Rafael Farinas, que se mezclaban con Los Sirex, Los Mustang, Los Beatles o Lone Star.

Aunque en esa etapa de la adolescencia yo estuviera por otras músicas más rockeras, ahí estaba la Política y el Flamenco colándose de rondón, en esos años previos a la Transición Española. Ahí estaba el Flamenco entando en la Universidad de Madrid en el famoso "Johnny", en el colegio Mayor San Juan Evangelista de Madrid, y por esa época Enrique Morente, también le unía la Poesía, cantando a Miguel Hernández en aquel disco de 1971. Y ahí por 1973 Manuel Gerena, que siempre cantó al poeta, grababa su disco: "Cantes del pueblo por el pueblo". Se encontraba el pueblo con el flamenco y el flamenco con la poesía. Y ahí estaban los comunistas, ahí estaba el PCE.

Y ahí estaba el poeta y flamencólogo Andrés Salom, que también fue durante muchos años responsable de la sección de flamenco de la Revista *Campus* de la Universidad de Murcia.

Muchos de los jóvenes que entonces se querían acercar al Flamenco leyeron sus libros: *Didáctica del Cante jondo* y *Los Cantes libres y de Levante* y *Andalucía: perfiles humanos, su paisaje, su cante flamenco*, que crearon una cierta polémica y un revulsivo entre aficionados y estudiosos. Si algo tenía Andrés era pasión y así defendía sus propuestas, podías estar de acuerdo o no, porque ya eso era lo menos. Lo más importante era su creencia, su voluntad y su valentía de decir y escribir lo que pensaba. Y así lo recuerdo voceando la salida en "Las Cuatro Esquinas", el lugar más céntrico de Murcia, del "Mundo Obrero", cuando el Partido Comunista aún estaba prohibido, ante algunos paseantes, absortos por momentos, aceleraban el paso como si llevaran el diablo en su cuerpo. Andrés Salom tenía ese punto irónico y divertido y pedagógico para aquel que se parase a conversar.



Patricio Peñalver. *Fuente. Renacimiento*

Patricio Peñalver (Espinardo, Murcia, 1953). Autor de las novelas *La muerte del minotauro* (Ed. Renacimiento Sevilla, 2017) y la más reciente: *¡Apunten! ¡Fuego! ¡Viva la República*! (Renacimiento, 2023). Además, ha publicado otros tres libros: *Una novela sin nombre* (que recibió el Premio al Autor Revelación de 2000), *El murmullo de las estaciones* (2002) y *Tiempo de transición* (2013).

Tiene también una larga trayectoria como periodista en radio y prensa, especializado en temas de flamenco y taurinos. Afamadas sobre sus crónicas en prensa, durante más de 25 años, del Festival Internacional del Cante de las Minas en La Unión.

Francisco Jarauta. *Fuente Nueva Ciencia.*

Fragmentos sobre la sombra

Por Francisco Jarauta

1

Un lejano mito, que fue traducido por el heraclíteo "la naturaleza ama esconderse", recorrió el mundo antiguo. Podría interpretarse de formas varias: que todo lo que nace tiende a morir; que la naturaleza se desarrolla a través de formas sensibles que nos ocultan su realidad más profunda; o, incluso, que su estado es el de una contracción que unos llamarán potencia y otros movimiento. Para los primeros filósofos resultó ser una cuestión central y se llamaron a sí mismos físicos. Todo depende del concepto que tengamos de la naturaleza.

2

Ya sea la Artemisa de Éfeso o la Isis egipcia, una y otra son representadas por una mujer protegida por un velo. Para la iconografía del Renacimiento pasaron a ser símbolo de la naturaleza. A veces, en ciertos grabados, un personaje alegórico levanta el velo de Isis, mientras que en otros casos alguien intenta protegerla. Un viaje que tiene que ver con la disposición de una mirada que escruta el misterio o secreto de la naturaleza como en el motivo de Thorvaldsen que Goethe utiliza para ilustrar *La metamorfosis de las plantas*.

3

Y tras el velo de Isis, el reino de las sombras. Si la caverna platónica anuncia y escenifica su presencia, la tradición que la sucede puede entenderse como un largo viaje de discernimientos varios e interpretaciones. El nacimiento del arte tiene que ver con los juegos de una mirada atenta a mostrar el límite en la que la apariencia de lo sensible, de lo que vemos, queda legitimada como forma y verdad de las cosas. Y aunque Plinio en su *Historia Natural* afirmara que "la cuestión sobre los orígenes de la pintura no está clara", sí podemos aceptar que en sus inicios se configura uno de los momentos más importantes de nuestra civilización.

4

Fue Vasari quien al "estadio de la sombra" quiso oponer el "estadio del espejo", descrito después por Lacan, y que permitirá comprender por qué el niño reconoce mucho antes su sombra que su reflejo. Y si el espejo inauguraba una época centrada en la reflexión, la búsqueda de una nueva transparencia guiaba la invención de numerosos dispositivos técnicos que aseguraran la percepción correcta de la naturaleza. La *Óptica* de Newton es la culminación de este largo periodo.

5

La ilusión de una percepción segura cedió su turno a la lectura que Leonardo inaugurara con su *Tratado de la pintura*. "Lo más importante en la pintura es la sombra y sus contornos". Era como volver a la irrenunciable relación de luces y sombras, al claroscuro, ese extraño sintagma al que han sido fieles Caravaggio y Velázquez, Athanasius Kircher – *De physica umbrae efficiencia* – o Rembrandt, entre otros. Y sin olvidar a Goethe en las páginas más inquietantes de su *Teoría de los colores*.

6

Henri Michaux da cuenta de aquel tiempo en el que el sentimiento de la catástrofe habita inminente los lugares del cuerpo. Un rastro de melancolía acompaña la sonrisa vacía de quien ya no puede desafiar lo irreparable. En otro cuadro, un sol, un gran sol de sangre ocupa todo el

espacio, el porvenir. Sin embargo, incluso en los cuadros más dramáticos y desordenados, un lugar siempre permanece limpio, absolutamente imperturbado. Curiosamente esa esquina se encuentra preservada de la destrucción de los mundos, como también de todo descorazonamiento, delirio o fraude.

7

Toda la historia del cuerpo es la de su demarcación, la de la red de marcas y signos que lo parcelan, para poder presentarlo después desde una supuesta unidad que olvida la sutura. Hay una segunda desnudez. Un límite transitable para la literatura y el erotismo. Para la medicina, el cuerpo de referencia es el cadáver. Para la religión, la referencia ideal del cuerpo es el animal.

8

Hay un antes y un después del cuerpo. Una frontera que se corrige y destruye para volver a un cero inicial. Hay también un mientras tanto dominado por el tiempo. Se presenta amenazador y es ajeno a toda forma. Hay combates contra la forma, que desde el silencio se resisten a la abdicación. Y el deseo, aún dormido, está siempre al acecho.

9

Otros cuerpos se desnudan. Muestran los signos de la vida como apariencia feliz. Se detienen en el umbral peligroso del tiempo. Muerte y sexo, en lugar de enfrentarse como principios antagonistas, se intercambian en el mismo ciclo, en la misma revolución. Ni la muerte es el precio de la sexualidad, ni el sexo el simple rodeo de la muerte. No son sino los momentos agudos de una fiesta que la naturaleza celebra con la multitud inagotable de los seres.

10

La enfermedad es el lado nocturno de la vida. Susan Sontag la interpreta como la metáfora por excelencia del territorio humano. Frente a la salud se afirma como caída, inconsistencia o insoportable peso. En su descenso arrastra al cuerpo y lo abate. Inventa un interior, lugar y nombre, en el que se revela el límite, quizás la impotencia

11

Hay cuerpos transfigurados. Nacen de la metamorfosis de sus sombras, dolor o muerte. Ahí el tiempo queda anulado en el cero temporal que es el instante único. Ninguna representación de la muerte podrá acercarse nunca a la del Cristo de Holbein. Su extrema rigidez, el estertor, la piel ya amarillenta, el despojamiento que sólo la imaginería alemana supo dar a la muerte. Por qué esa mano indicando el lugar, gesto absoluto de lo irreparable, cadáver y destino. Sólo el relato podrá superar el silencio. Pero qué difícil resistirse a la tentación del alegorismo.

12

Por qué tanta evidencia, tanto interés por los detalles aún sabiendo que, marcados, no producen otro efecto que un gran dolor. Extraña intención la del Mantegna, poseído por la necesidad de consignarnos el sumario de la muerte. Sólo encontrarnos el gesto último de su descanso. Esta poética de la evidencia que tan bien presagia nuestro destino de modernos. Quizás en ello se basaba la pasión que Giacometti profesaba por su obra.

13

"Verdad dice quien dice sombra" (*Wahr spricht wer Schatten spricht*) había escrito Paul Celan en su *Schwelle zu Schwelle* (De umbral en umbral). Esa distancia entre la realidad y el lenguaje, mediada en Celan por el decir, nos sitúa ante una sombra que la poesía hace suya, es su territorio y su lugar de intervención. Recorrer la sombra, intentar desde la palabra nombrar/decir su verdad, tensamente, sin resolver nunca la distancia, tal es el territorio del poema, su lugar natural.

14

Quien había decidido "escribir en las cenizas del lenguaje", que es tanto como decir en aquel lugar en el que el lenguaje, transformado por una violencia nueva, estalla con su resplandor, permitiendo enunciar lo que antes había sido proscrito, se desliza ahora por el paisaje de "móviles dunas de palabras errantes", siguiendo el hilo, rastro, rayo, red, velo, estría… que marca la dirección de un viaje que parte del sentimiento de

una ausencia. Palabra o imagen es para Paul Celan el momento en el que se encuentran temblorosamente los extremos.

Francisco Jarauta. (Zaragoza, 1941). Filósofo**.** Catedrático de Filosofía en la Universidad de Murcia. Profesor invitado por universidades europeas y americanas, es especialista en historia de las ideas, filosofía de la literatura y arte.

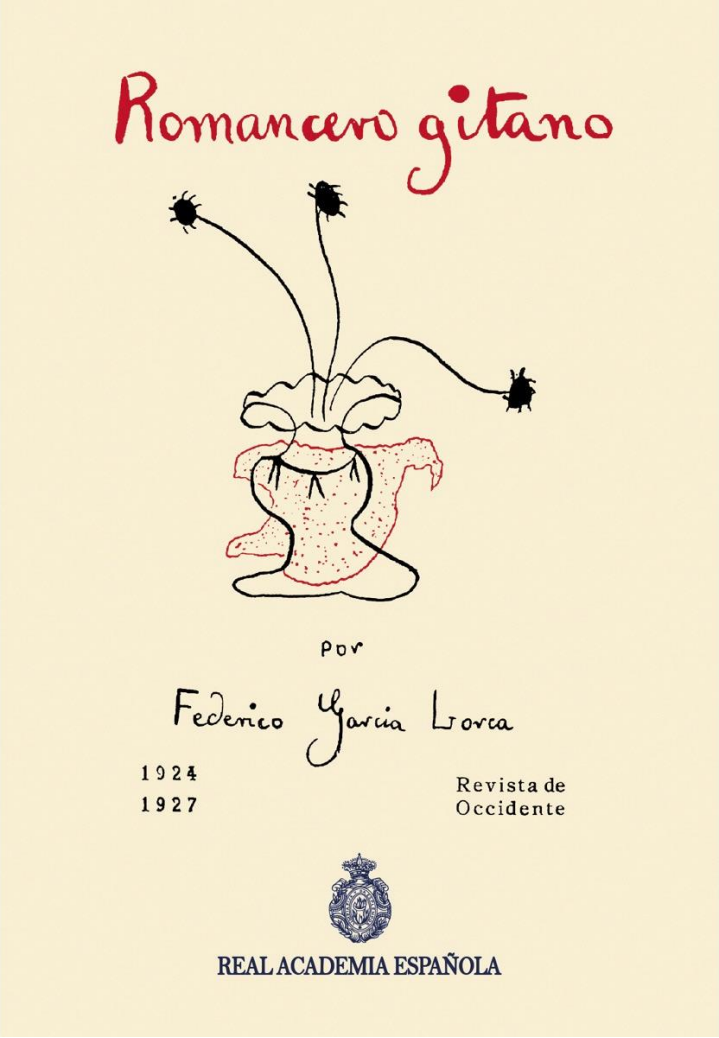
Su primera obra fue sobre Kierkegaard: *Los límites de la dialéctica del individuo* (1975). Se ha interesado especialmente por pensar la época de la globalización y por la escritura, con títulos como: *Globalización y fragmentación del mundo contemporáneo* (1997), *Escenarios de la globalización* (1997), *Mundialización / periferias* (1998), J. Ruskin: *Las piedras de Venecia* (2000), *Poéticas/Políticas* (2001), S. Mallarmé: *Fragmentos sobre el libro* (2001), *Teorías para una nueva sociedad* (2002), *Desafíos de la Mundialización* (2002), *Nueva economía. Nueva sociedad* (2002), *Después del 11 de Septiembre* (2003), *Oriente-Occidente* (2003), *Gobernar la globalización* (2004), *Escritura suspendida* (2004).

Ha estudiado en profundidad el arte contemporáneo, la arquitectura en primer lugar, como marcador del espacio político: *Conversaciones sobre la arquitectura* (2007); y ha dirigido exposiciones internacionales, como *Arquitectura radical* (2002), *Micro-Utopías. Arte y Arquitectura* (2003), *Desde el puente de los años. Paul Celan – Gisèle Celan-Lestrange* (2004), *Matisse y La Alhambra* (2010), *Colección Christian Stein* (2010), *El hilo de Ariadna* (2012), *Colección IVAM. XXV Aniversario* (2014). En abril de 2023, inauguró en Vigo las 39 Jornadas sobre Filosofía con una conferencia sobre arte.

Federico García Lorca, *Romancero gitano*: símbolos y mitos

Por Francisco Javier Díez de Revenga

En homenaje, en su centenario, al maestro Andrés Salom (1924-2020), escritor singular y profundo flamencólogo.



Como se reconoció inmediatamente, Federico García Lorca consiguió, al publicar, en 1928, su *Romancero gitano,* una originalísima interpretación de una forma tradicional española como es el romance basándose en la trasgresión de sus límites genéricos y, combinando lo lírico, lo épico y lo dramático, en su mítica visión de la raza gitana.

Todo el riquísimo mundo formal de *Romancero gitano* hay que ponerlo, desde luego, en relación con los contenidos, en los que se parte de un manifiesto y consciente primitivismo, sustancia básica del mundo gitano: sentido de la libertad, afán de vivir sin límites, trabas, convenciones ni fronteras sociales, vida sedentaria, condición de mundo reducto, enfrentamiento en definitiva entre primitivismo y civilización. De estos sentimientos primarios surgen necesariamente los que se consideran los motivos centrales de *Romancero gitano*, sobre los que giran todos y cada uno de los poemas: la violencia, la voluntad, el amor, la sangre y la muerte.

Motivos reiterados que dan forma al poemario y definen su complejísimo mundo mítico que tanto ha llamado la atención de numerosos críticos. La realidad del gitano garantiza la verdad de una figuración mítica en la que están muy presentes la vida, la pasión y la muerte, que de manera constante se desenvuelven en dos planos superpuestos estructuralmente: el plano humano vital y el plano simbólico-mítico. La multiplicidad de elementos míticos, de símbolos, de signos vitales trascendentes van definiendo un mundo poético singular: las fuerzas oscuras que mueven la vida del gitano de carne y hueso, la presencia o el presentimiento de la muerte, la lucha permanente y vital del amor, el sufrimiento, el deseo, la soledad y la pena experimentan una representación múltiple en la que adquieren especial relevancia elementos de la realidad anecdótica míticamente transfigurados, entre los que destacan referencias que se han convertido en míticas: fragua, luna, sueño, viento, sangre, caballo, cuchillo, ángel, tarde, pena, madrugada.

El mito trascendente de todo *Romancero gitano*, y el que constituye el símbolo central de todos los poemas, es la muerte y su carácter dominador, Su presencia provoca un constante conflicto al enfrentarse con el afán por la vida de los protagonistas de los romances.

La observación de la conducta humana, tanto en el plano individual como en el colectivo, es decir desde una perspectiva ética a una perspectiva social, así como sus consecuencias intelectuales, estéticas y

desde luego literarias, fue uno de los objetivos de la obra de Federico García Lorca, tanto en su poesía como en su teatro. Se sigue leyendo a García Lorca y se continúa descubriendo en él un espejo de las reacciones humanas, de sus pasiones y de sus controversias. Tanto su poesía, toda ella, pero muy especialmente *Romancero gitano* y *Poeta en Nueva York*, como su obra dramática, pero muy en concreto por su claridad y mensaje directo, *Bodas de sangre*, *Yerma* y *La casa de Bernarda Alba*, llevan consigo la lección constante de un creador y pensador que al escribir llevaba a cabo una indagación sobre los oscuros caminos del comportamiento humano.

Poesía y teatro en García Lorca son reflejo de sus inquietudes ante el mundo, ante el mundo que a él le ha tocado vivir, y ante el mundo que intenta comprender. Toda su obra es una gran parábola para entender su tremenda desazón ante este universo, y de ahí que el lenguaje poético y el lenguaje dramático en García Lorca sean considerados un prodigio en lo que se refiere al simbolismo, con el que surge un entramado de significados complejo pero eficazmente expresivo. De ahí la relativa dificultad para entenderlo, los enigmas en su obra, aunque la mayor parte de sus secretos ya han sido descifrados, contados y explicados por sus estudiosos y editores.

En su poesía los signos de la naturaleza humana como la frustración y la violencia comparecen como reflejo de las limitaciones del mundo y de la capacidad para vivirlas, y, al mismo tiempo, como eco de los límites que la situación individual o las relaciones colectivas producen en el ser humano. La frustración deviene en violencia y la violencia es en ocasiones la única salida para el mundo de frustración y opresión.

La frustración es el síntoma de los límites a los que está sometida la naturaleza, y la consecuencia de las privaciones a las que el ser humano está condenado. Las prohibiciones y todos aquellos enemigos que limitan y coartan la libertad de los hombres y mujeres del mundo lorquiano, son los que finalmente producen la violencia. Y tras la violencia, la muerte, signo definitivo que revela en García Lorca su sentimiento trágico de la vida, es decir, que los límites a que ve sometida la naturaleza humana sólo tienen una solución, y esa solución, trágica, es, en definitiva, la muerte.

Todo tiene que ver con la realización del amor en García Lorca. El amor en las obras lorquianas es un amor trágico, porque en todas sus criaturas, ya sean los personajes de *Romancero gitano* ya sean los personajes de sus tragedias, vivirán un amor imposible, y el amor imposible genera

la pena y la frustración, y la frustración conduce a la violencia y a la muerte.

La tradición andaluza, el canto a Andalucía, el descubrimiento de un espacio racial y social mítico (los gitanos) despliega un universo de símbolos enfrentados que desborda la expresión lineal para complicar y enredarse en un mundo de formulaciones alegóricas muy complejas. En el fondo y en la forma, en la estructura externa y en la interna, en los temas, motivos y contenidos, en las tragedias que se circunstancian en cada uno de los poemas de *Romancero gitano,* hay una permanente simbiosis entre los dos signos que definen este poemario de García Lorca, signos que el poeta granadino comparte con todos los poetas de su generación: tradición y vanguardia. Lorca es poeta entre tradición y vanguardia, como todos los de su generación, en todos sus libros. Es cierto en cada momento hay unas exigencias diferentes, un espíritu y un proyecto distintos, pero todo él, todo García Lorca, es una simbiosis entre tradición y vanguardia. Y en *Romancero gitano* como nunca esta simbiosis es ineludible, fuertemente cohesionada, enigmáticamente construida con la fuerza de un sentimiento poético sólido y cohesionado.

Lorca ante todo pretende mostrar una faceta de Andalucía, y, sin duda, entre las muchas que caracterizan esta región española, una de las más singulares, el mundo gitano, que él ya había interpretado en su libro anterior *Poema del cante jondo*, con el que *Romancero gitano* tiene tanta relación. *Poema del cante jondo* es el poema de la música gitana y *Romancero gitano* es el libro de las historias y los mitos de ese mismo mundo gitano. La cuestión del *gitanismo* es del máximo interés, y gran parte del mundo simbólico del libro procede de la expresividad del cante gitano que ahora se enriquece con el relato. Muchos de los símbolos que pueblan *Romancero gitano* están ya, incardinados en su cante, en el *Poema del cante jondo*. Son los gitanos los depositarios de una tradición, los representantes de un pueblo, que quedan plasmados, reinterpretados y exaltados en su poesía. Y también es muy interesante el entusiasmo inicial de García Lorca por la raza, que luego rechazaría, incluso cuando ya se difundían los poemas de *Romancero* aun antes de publicarse el libro, en 1928.

Todos los mitos, todos los símbolos de ese mundo andaluz acabarían apoderándose del poeta que no se desasiría tan fácilmente de ellos. Lorca adquiriría una gran capacidad para crear y nutrir el símbolo, la alegoría, la imagen y la metáfora, y de todo ello ya haría alarde más adelante a lo largo de toda su obra poética posterior, partiendo ya, en otro

cosmos literario y poético, de las innovaciones simbólicas de *Poeta en Nueva York*. Muchas veces un romance no responde a una sola realidad mítica, sino que son muchos los símbolos que en él comparecen. Entonces, la metáfora representa todo un sistema simbólico múltiple que modifica y trasforma la expresividad de la narración de los hechos.

La presencia de la muerte desarrollará un constante conflicto al enfrentarse con el afán por la vida de los personajes de los romances. Todos ellos están poseídos por una natural alegría de vivir, un ansia de determinar libremente sus vidas, que será interrumpida por la constante presencia de la muerte. Y la muerte comparecerá a la manera tradicional, incluso a la manera tradicional española y andaluza, enraizada a un claro sentimiento del tiempo y revestida de violencia. La muerte como crimen, como venganza, como celada, como emboscada, serán notas que determinen el carácter mítico de la aparición en *Romancero gitano* de tan trascendente tema literario y humano. Y junto a la muerte, el amor, el dolor y la pena. O, como otros han resumido, la vida, la pasión y la muerte. O la vida, el dolor y el sufrimiento.

Ante *Romancero gitano* se puede optar por analizar en su conjunto el significado de todo el libro, ya que tal obra está concebida como un tono unitario, o analizando uno a uno todos los romances, de forma individual o aislada. Si, por un lado, se analiza en conjunto, se advierte la radical unidad temática, de forma y de expresión que domina todo el libro. Hay un mundo común, el gitano, que representa a Andalucía y a España, y hay también un tono común: el constituido por esa tensión ambiental dominada por la vida, la muerte. el amor, el dolor y la pena.

Si se analiza individualmente, se responde a la exigencia producida por la personalidad individual de cada uno de estos poemas. La propia estructura interna de *Romancero gitano* ha determinado que los poemas hayan sido estudiados muchas veces como unidades individuales, fenómeno que ha ocurrido solamente con este libro de Lorca frente al resto de sus poemarios, valorados más de forma conjunta. Sin duda, ha sido la personalidad de cada uno de estos romances −su propia condición de tales ya les otorga cierta «independencia» del resto del conjunto− la que ha provocado hacia algunos de ellos una atención particular.

Aunque García Lorca no pretendió escribir un libro unitario, sí es posible señalar un argumento general para todo *Romancero gitano*, ya que el poeta procuró, al hacer la ordenación del libro, seguir unos criterios que hoy, al lector, le ofrecen un significado conjunto. Por ello, sitúa en primer

lugar dos romances que desarrollan dos mitos de carácter cósmico: la luna y el viento. Del «Romance de la luna, luna» ha llamado poderosamente la atención la presencia de la propia luna como mito expresado por una metáfora continuada, que, con su resplandor, envuelve el mundo del poema, en el que hay otros símbolos míticos expresados por singulares figuras metafóricas: el aire, la fragua, el niño y el jinete. Y como trasfondo, por primera vez, el caballo, aunque en este romance no aparece de manera explícita, sino encarnado en la figura del jinete, como centauro. Metáforas muy originales, y famosas en el lenguaje lorquiano, como «polisón de nardos» o «bronce y sueño» completan el mundo de los símbolos de este romance directo y lanzado hacia la consagración definitiva de la luna. La luna, como bailarina mortal que seduce al niño, se crece como un símbolo superior, igual que ocurrirá con el aire del romance segundo.

«Preciosa y el aire» destaca sobre todo por la presencia de dos mitos fundamentales. Por un lado, la gitana, que se configura como representación femenina de la raza, con introducción de la mujer en el poemario, víctima de poderes diversos. En este caso, la gitana adquiere el nombre cervantino de Preciosa. Por otro lado, el viento, uno de los mitos más sólidos de toda la configuración metafórica del libro, aquí presentado como sátiro lujurioso La presencia de elementos de la tradición como el casamentero San Cristóbal, introduce al lector en un mundo muy andaluz y también muy popular, el de los santos, que tendrá en el libro consagraciones fabulosas y míticas, sobre todo en las figuras de los tres arcángeles, representativos de las tres grandes ciudades andaluzas: san Gabriel (Sevilla), san Miguel (Granada), san Rafael (Córdoba).

Muerte y violencia son los signos que presiden el romance siguiente, el tercero, «Reyerta», en el que asistimos a una pelea que se salda con la muerte de Juan Antonio el de Montilla. Este romance será muy representativo de unos de los mensajes más potentes de todo el libro: la presencia de la muerte con su misterio.

Muerte y violencia, que serán antecedentes de otras actitudes de García Lorca en las obras siguientes. Muerte y violencia, frustración y angustia que están tan presentes en todos los libros siguientes, pero de manera singular. Muerte presente y muerte presentida, violencia y frustración, como ocurre en tantos poemas de *Poeta en Nueva York*, como ocurre en esa especie de villancico laico, relacionable con «Reyerta», ese villancico laico que no es otra cosa que «Navidad en el Hudson», en el que se ofrece ante nosotros una de las imágenes más representativas de la

ciudad de Nueva York, el río Hudson, uno de los dos ríos que fluyen y dejan en su intermedio a la isla de Manhattan, en el centro mismo del gran Nueva York, donde vivió Lorca, ya que Columbia University está situada en el West Side, lindera con el barrio de Harlem. El Hudson, que baña la isla por el Oeste, es la representación de la grandiosa soledad de la ciudad, es la representación máxima del Nueva York gigantesco y temido, y su imagen aparece en el libro varias veces. Y sobre todo en un poema que constituye el centro mismo de la obra, escrito el 27 de diciembre de 1929, justo en plena Navidad de aquel año.

Lorca asistió la noche del 24 de diciembre de 1929 a la Misa del Gallo en la Iglesia de San Pablo Apóstol, o de los Paúles, de Nueva York, situada en la esquina de Columbus Avenue y la calle 60. Así lo comunica a su familia en una carta interesantísima en la que relata que escuchó todo el ceremonial del catolicismo norteamericano muy presente en este poema escrito unos días más tarde. Lorca, en sus cartas a sus padres y hermanos, suele ser muy optimista y benévolo, y constantemente ante ellos crea un clima engañoso de bienestar y entusiasmo que no se correspondía con la realidad. No podía hacer otra cosa, porque de otra forma su familia se hubiera alarmado. Pero en su poesía, como a su regreso haría en sus conferencias y declaraciones, se muestra de forma muy diferente. Así de aquellos cánticos que describe con afecto, pasan al poema sensaciones muy diferentes. El *Aleluya* de Haendel se hace presente en sus versos con el coro entusiasta al que el poeta no se siente unido en absoluto: «Cantaba la lombriz el terror de la rueda... cantaba el oso de agua... y todos cantaban aleluya, aleluya... Cielo desierto... es lo mismo, lo mismo, aleluya...» El poeta se siente situado en uno de los momentos de mayor soledad de todo el libro, justamente esa misma soledad que es uno de los temas fundamentales en la obra.

Y se siente solo, una vez más, entre la multitud, porque se siente alejado desde un punto de vista muy personal de la sociedad que rechaza su propia condición de amador limitada y prohibida. Se ha visto muy clara la alusión al amor homosexual, al amor oscuro en el cuarto verso. Hoy ya no tenemos duda alguna de lo que significa el amor oscuro en Lorca después de que, mediados los ochenta, se dieran a conocer los *Sonetos del amor oscuro* y se popularizasen hasta extremos llamativos.

El origen de la imaginería y el simbolismo de los sonetos está ya en *Poeta en Nueva York*. El viento, el aire, la brisa son representaciones simbólicas del amor y de su fuerza. La brisa de límites oscuros no puede

ser otra que la realidad del amor tal como Lorca lo entiende. Amor que, como en los místicos, como en los *Sonetos del amor oscuro*, produce dolor: «ese filo de amor, ese filo». Y para confirmar esta realidad, aparece la palabra *hueco*, en el verso «lo que importa es esto. Hueco. Mundo solo. Desembocadura». En el «Nocturno del hueco», otro de los poemas claves del libro, expresa Lorca el significado de ese amor perdido y ya imposible que ha dejado en él un gran hueco personal y produce en él el gran hueco del mundo que le ordena, el vacío y la soledad. Ahora reitera ambos conceptos uniéndolos de nuevo y relacionándolos con la presencia del gran río, el río con el que el poeta se identifica, símbolo de la soledad, porque solo llega a su desembocadura. «Lo que importa es esto: hueco. Mundo solo. Desembocadura». Después de haber insistido una y otra vez en la soledad metafísica del poeta, de la ciudad y del mundo que le rodea: «El mundo solo por el cielo solo».

Volviendo a la muerte en *Romancero gitano*, y a «Reyerta», hay que recordar que no se sabe por qué hay una reyerta, se desconoce cuáles son las fuerzas misteriosas que llevan a esos hombres a atacarse, sólo es cierto que la vida está en juego a cada instante, y que la muerte impera y domina todas las situaciones, como ocurre en el romance siguiente, el «Romance sonámbulo», el más mágico y simbólico de todos los romances, presidido por ese enigmático color verde en el que se insiste desde el principio. Un contrabandista, al que persigue la Guardia Civil, se refugia, herido, en la casa de su amante, y muere tranquilamente en su cama. La imagen de la gitana muerta en el aljibe trastornará lo sencillo de la anécdota novelesca y desarrollará su estatura mítica. De ahí el interés que suscita este «Romance sonámbulo» partiendo ya de la primera palabra, «verde», desde cuyo significado se ha considerado al romance como uno de los más complejos de la colección. En este romance confluyen los símbolos más característicos de toda la obra de Federico García Lorca, lo que ha hecho de él un romance difícil de explicar a pesar de su engañosa facilidad.

Ni el propio Federico García Lorca llegó a dar una explicación clara de su complejidad simbólica, de su auténtico entramado de mitos: el misterioso color verde, que podría ser una representación de malos presagios, y la presencia de la gitana muerta flotando en el agua verdinosa del aljibe. Al aljibe, tradicionalmente, se tiraban las muchachas suicidas de la Andalucía profunda, tal como se dice en *Bodas de sangre*. Los ojos metaforizados en fría plata confirman el sentido de esa representación del color verde. El pez, el viento, el monte, la baranda, la mar, el caballo, el cuchillo, la luna, el agua, los tejados, los farolillos de hojalata y la

madrugada completarán el mundo mítico que se cierra con los guardias civiles borrachos y el caballo en la montaña. Cada palabra, cada símbolo tiene su significado en este romance de amor y muerte, en el que aparece de nuevo la figura de la gitana como víctima de este sufrimiento general de todo *Romancero gitano*.

Dentro de la estructura general del libro, los tres romances que siguen estarán presididos por la mujer y por el sexo, aunque hay diferentes maneras de poner en relación estos dos elementos. Mientras que en el romance de «La monja gitana» y en el de «La pena negra» hay frustración erótica, en el de «La casada infiel» se produce la satisfacción de los deseos sexuales de la mozuela, que no era tan moza. Pero, en su infidelidad, también hay una frustración basada en su adulterio y falta de lealtad al marido.

De nuevo, la mujer gitana estará también presente en el «Romance de la monja gitana», un romance de encerrado erotismo, que representa el poder y la libertad de la imaginación frente a cualquier tipo de cautiverio o clausura. La monja borda primorosamente pero su imaginación se va tras dos masculinos jinetes a caballo que pueblan al final su mente con metáforas llenas de erotismo: la llanura empinada, los ríos puestos de pie, que vislumbra su imaginación mientras sigue bordando unas flores. Un ambiente muy andaluz, de dulces monjiles y de flores de jardín, puebla la sensualidad de esta maravilla de romance. «La casada infiel» es el más explícito de los romances de Lorca y la crítica ha celebrado su carácter lineal, patente, libre de ataduras simbólicas. El erotismo del poema se desarrolla, sin embargo, con fuerza a través de metáforas específicas, como pueden ser los grillos, que con su agudo sonido nos recuerdan el reclamo de la hembra, o los diez cuchillos que representan a los diez dedos de las ansiosas manos.

El «Romance de la pena negra» presenta una de las figuras más complejas de todo *Romancero*, la de la mujer gitana Soledad Montoya, frustrada en su pena indefinida, en su pena negra de espera, «pena de cauce oculto / y madrugada remota». Soledad Montoya, representación de la «soleá» andaluza, culmina este trío femenino de la frustración, porque incluso la «casada infiel» contiene también elementos negativos.

La monja gitana está encerrada en su convento y sus ensueños y vislumbres revelan su frustración amorosa. Soledad Montoya carece de amor y espera eternamente un amante que no ha de llegar. Y la «casada infiel», sin el marido a mano, frustra su fidelidad en un lance amoroso

puramente físico y circunstancial. Tres mujeres frustradas: la monja, la infiel, la desesperada. El número tres comienza a tener una fuerza especial en la cohesión de *Romancero* y determina visiblemente su estructura ya que estos tres romances especiales constituirán el centro del libro.

Supone *Romancero gitano* un mundo completamente nuevo en la poesía española, que refleja una imagen muy original del pueblo andaluz y del pueblo español. Lorca se ha servido de multitud de elementos de la tradición para hacer funcionar un conjunto de poesía totalmente innovador. Y se ha basado también en un sólido simbolismo para intensificar su representación de esta gran tragedia de vida, de amor y de muerte que representa toda su obra. Como un personaje romántico, como un investigador de las tradiciones populares, Lorca se ha aproximado a un sector de su pueblo y ha conocido tragedias e historias, canciones y ritmos, y como un poeta simbolista ha trazado con fuerza multitud de símbolos nuevos que han enriquecido su expresión poética con la intensidad de una metáfora sólidamente trazada, capaz de trasformar los objetos en asociaciones llenas de novedad, que Lorca asume en un gesto entre vanguardista y neogongorino. Pero lo más importante es, en definitiva, que García Lorca lo que consigue ante todo es un conjunto armónico, una especie de retablo múltiple y variado en el que la vida de sus personajes y su mundo se multiplican y complican en situaciones, personajes, mitos y leyendas, para finalmente obtener una visión directa y cruda de una realidad trasformada por la fuerza de su palabra poética.

Romancero gitano sigue mostrando su atractivo como obra literaria que aún guarda muchos secretos, enigmáticas relaciones que han puesto en conexión lo popular con lo culto, lo tradicional con lo innovador, lo lírico con lo épico y lo dramático, lo narrativo con lo poético, lo mágico con lo sublime y con lo enigmático. Figuras e historias de una España, que trascienden de su tiempo, para venir a representar el símbolo de una gran tragedia nacional, colectiva, en la que las fuerzas eternas de la vida, de la muerte y del amor, de la violencia y de la frustración, ejercen una vez más su poderoso imperio. Con esa capacidad que siempre le distinguió, para captar lo entrañablemente humano, y lo lírico y lo épico de la existencia, García Lorca consagró en su obra el convencimiento de que su literatura era capaz de expresar aquello que la historia y la tradición popular le habían legado, y que su palabra poética, a través de los nuevos experimentos, podía llegar a ser el cauce de una reflexión mítica superadora de las limitaciones del tiempo presente.

Lorca rechazó muy pronto la fama inmediata de folklorismo superficial que atribuyeron a su mítica interpretación de aquella Andalucía. Se hartó de la popularidad que se le atribuía como creador agitanado, cantor de las tradiciones populares, más o menos pintorescas, vinculadas a los gitanos y al cante jondo, por lo que decidió romper con tan frívolo encasillamiento. Por fortuna, enseguida buscó nuevos caminos para su creación artística, y los halló cuando descubrió, ya en América, a partir de 1929, un nuevo mundo que cristalizó en su obra maestra: *Poeta en Nueva York*. La soledad, el amor, la angustia, el deseo, el dolor y la muerte conocieron entonces una nueva y aún más trágica interpretación.

Francisco Javier Díez de Revenga (Murcia, 1946) es catedrático emérito de Literatura Española en la Universidad de Murcia. Fue el editor de un libro de Andrés Salom publicado en 1992 por la Real Academia Alfonso X el Sabio: *Poeta María Pilar López: vida y obra*. Un familiar suyo fue el abogado defensor de Andrés Salom cuando este estuvo en la cárcel.

Francisco Javier Díez de Revenga ha publicado (entre otros libros de investigación literaria) **Azorín, entre los clásicos y con los modernos**, ***Estudios sobre Miguel Hernández***, y el volumen ***Miguel Hernández: En las lunas del perito***. Ha realizado ediciones de autores clásicos. De entre su producción cabe destacar también *Los poetas del 27. Tradiciones y vanguardias*, que continúa la obra de referencia sobre esa Generación poética: ***Panorama crítico de la generación del 27*** (1987). Es Académico de Número de la Real Academia Alfonso X el Sabio y académico correspondiente de la Real Academia de la Historia y de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras. Su vocación y curiosidad ininterrumpidas por la poesía más reciente se plasma en su columna *Literatura* que publica semanalmente el diario *La Opinión* de Murcia y en libros como ***Poetas españoles del siglo XXI*** (2015).

DÍA MUNDIAL DEL FLAMENCO
16 NOVIEMBRE

Por ANTONIO CHECA

Ilustración de José Luis Martínez Valero

El sentido emocional del flamenco me ha llevado en ocasiones a creer que lo conozco, que entro dentro de su comunión y me llego a sus adentros como si fuese algo que se puede domar a primera vista.

Es y ha sido para mí un aprendizaje de por vida. Siempre aprendiz de oído me llevó a penetrar en lo escrito y, de la oralidad, al sentido de escritores especializados, pero no, para mí el flamenco, ha sido mi compañero en ocasiones, mi guía de la historia real y ese amigo donde descansas de la monotonía para entrar en la parte onírica de su arte, en ese mundo inimitable, donde la poesía y la historia juegan un papel importante.

Trabajé en el Centro Andaluz de las Letras donde en la conferencia, el primer cuarto de hora se debía a un autor y los otros tres de la hora a tu obra o, a lo que quisieras, en algunas ocasiones lo dediqué a él dentro de la estética escrita y el mensaje de su letra. Pero no llegaba. Mis largas conversaciones con **Arcadio Larrea**, --creo que fue uno de los investigadores más documentados—superado solamente por Catedrático de Universidad- don **Alfredo Arrebola**, conocedor de diez o doce lenguas, llamado su final, lo atrapó la muerte estudiando teología, pero, su pasión era la Raíz del cante, murió con una base inigualable con el dolor de no conocer ese: "de dónde", yo le decía de la vida, pero él, añoraba llegar donde nadie creo no pudo llegar. Conocía los Palos, la geografía y el conocimiento emocional de algún palo, como las malagueñas, de las que cantaba sin igual y con su final habló de un todo, pero ni él, ni nadie, llega a sus inicios con severidad. Es sumamente imposible. Los que somos estudiosos llegamos a asegurar que existía en el Medievo, pero el Flamenco, seguro, el moderno, el que hoy vivimos es más moderno que algunas aseveraciones. Con perdón.

Desde una edad de unos diez años he sido tabernero, camarero, restaurador del campo y ese sin fin de nombre que durante sesenta años has compartido desde mi trabajo y, en el inicial, en esa taberna solamente de vino con personas que, al "ligar" (termino de beber en compañía un litro de vino a secas) se entonaban los adentros y el vinillo levantaba la veda del silencio y con el apunte del compañero saltaba el primer fandango para decir que existo. A palo seco, pero entrando en una tradición única.

A lo largo de la vida he sentido cantar a mis paisanos que apuntaban el cante, el primero de todos era un hermano de mi abuelo llamado **Manolico** que ciego, dejaba su nombre en la taberna sabedor del cante. Mi padre, dicen que cantaba bien, no tuve oportunidad de oírlo por cerrar su boca ante la muerte de mi hermana fallecida con dieciséis años.

Oí a **La Pía**, a **Macareno**, a Sebastián Moreno, al **Bizco de los Garbanzos**, a **Cristóbal el de la huerta de Coca** entre otros, y a todos aquellos que con una copita sobre sus hombros, llegaban a mi casa y dejaban en ella la alegría de su cante. Yo también canté, poco, pero con atino, dado a mi estudio perenne dentro de ese arte tan nuestro como tan dispar.

lustración de José L. Martínez Valero

Hoy es un día para recordar. Nadie se puede hacer a la idea si no lo ha vivido cantarse una Serrana montado en una borrica por un camino tortuoso mirando al infinito, ni sentir una saeta en un balcón con el sentido especial de algo emocional, o; en una siesta de calor sobre un trillo ronroneando en la parva cantarse unos cantes de trilla con un pañuelo al cuello y un par de bestias andando sobre el trigo o la cebada.

Todo lo popular tiene una motivación que se mama, el cante, cuando se masca, no sabe a cante, sabe a música cantada, a suspiro de un tiempo entre tus labios…

He conocido a infinidad de "flamencólogos", todos con su verdad y con un sentido social distante de lo real y sí allegados a la heráldica de los cantaores famosos, de ahí, a llegar a inicio de ese arte, creo que no ha llegado nadie. Tengo una biblioteca importante sobre el tema y conocido muy personalmente a algunos escritores famosos. Tuve una amistad grande con –creo—el mejor conocedor del cante—repito, Alfredo Arrebola, el Argentino/ Jerezano **Caballero Bonald** entre otros conocedores, yo, como oyente, miraba más los cantes de mi taberna y las letras inimitables de su *analfabetería*, convirtiéndolos en doctos conocedores con letras populares de analfabetos poetas.

En mi libro *Ecos y Perfiles* (editado por la UNIA: Universidad internacional de Andalucia, Baeza, 1996), doy poéticamente parte de los Palos Flamencos (yo cuento 72) hipotéticamente. Di una conferencia en la Radio del Pueblo en Argentina sobre el mismo tema, y mi sorpresa fue el sin fin de llamadas de personas que emigraron y entre sus cosas personales se llevaron el FLAMENCO.

El flamenco, es la joya nacional, lo que llama a tu corazón pidiendo justicia y ofreciendo arte. Seamos conscientes de un valor único.

De mi libro, donde canto en poesía los palos, saco uno dedicado al CANTAOR, os lo ofrezco.

CANTAOR

Tose, tensa el pecho,
aspira, idolatra tu ser, retrata
sobre tu pecho el rito.
Hecho
aférrate al talante, saca,
acata
ese sabor del tiempo, lanza el grito
que sale por derecho,
y encájate en tu ser en tu ser
como encaja el tiempo en su figura.
Sal y tensa esa cuerda vocal, vale,
un ayer y un presente,
esa historia perenne de tu gente:
tose, tensa el pecho,
apura
con el aire tu semblante
y danos simplemente,
unas notas de amor en tu cante.

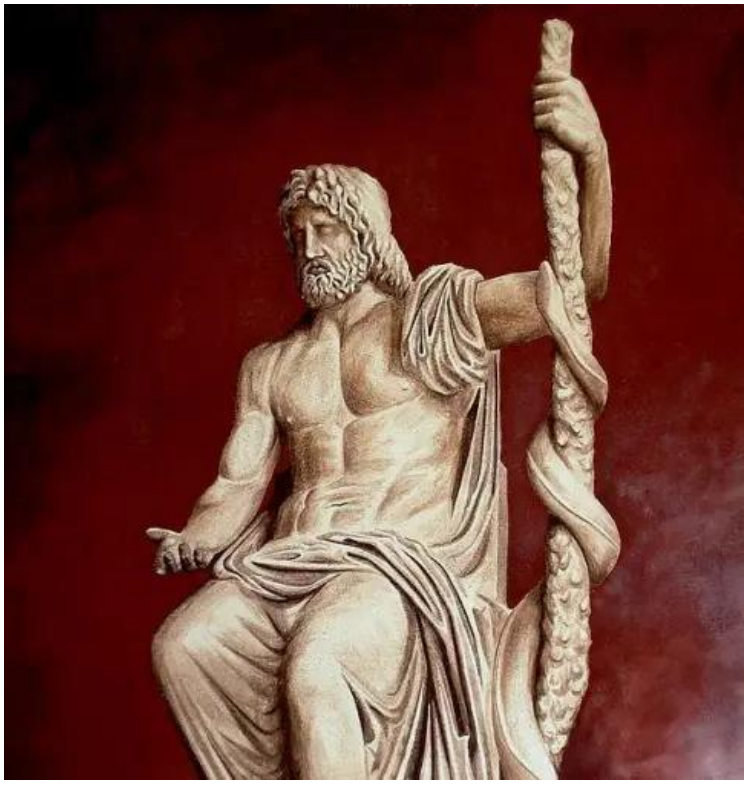
Antonio Checa Lechuga. *Fuente: Baeza Literaria*

Antonio Checa Lechuga, escritor, nacido en Baeza en 1941. Poeta, narrador, autor de ensayos y periodista. Ha publicado, entre otras obras, *Polvo y Barro*, *Poética* (1983), *Ecos y Perfiles* (1996), *Espacio de la luz* (2003), *Poemas de Amor Profundo* (2009), *La voz de la retina* (2016) y *El silencio de las aguas* (2018). Estudioso y admirador de Antonio Machado. Ha publicado artículos en diarios y revistas y ha participado en varios libros colectivos.

Ilustraciones de José Luis Martínez Valero. (Águilas, Murcia, 1941). Es catedrático emérito de Literatura. Poeta, narrador, ensayista. Dibujante y aguafuertista.

¿CÓMO CONTAR AQUELLOS AÑOS?
LITERATURA DEL MEDIO SIGLO

Por José Luis Martínez Valero



Miguel Espinosa, en el café Santos… (Estatua de Asklepios)

¿Cómo era la literatura en Murcia, entre los años cincuenta y ochenta del pasado siglo? La casa, las calles que conducen al trabajo, los viejos jardines, las pequeñas plazas forman ese lugar donde anidan los recuerdos. Toda ciudad es memoria, caminamos sobre el pasado, fechas, libros, revistas, diarios, constituyen ese suelo borroso sobre el que nos movemos.

La ciudad también está hecha de olvidos, de ahí que, cuando trato con otros sobre ese tiempo, compruebo que, aquel cuadro, que recorro, también pudiera haber sido otro. Los nombres, los libros, se convierten en una niebla que nuestra radiante luz disipa, así que no será extraño que echéis de menos otros, pero este recuerdo es sólo parte de una conversación que, probablemente, podemos continuar otro día.

En los primeros cincuenta, del mismo modo que en la prensa leíamos artículos de Azorín o Pérez de Ayala, representantes del 98, era más fácil encontrar autores vinculados con aquel **Veintisiete**, colaboradores en **Verso y Prosa** o **Sudeste**. También, amigos o lectores. Así José Ballester, Juan Guerrero, Andrés Sobejano, Carlos Ruiz-Funes, Antonio Oliver, quien ejerce en la prensa local desde Madrid, Carmen Conde. En la Universidad, Ángel Valbuena, por "*traslado*", compañero de oposición de Jorge Guillén, 1925, practica una enseñanza sabia y amena en la que, extraño para la época, solicita la opinión de sus alumnos, compone un libro de sonetos: ***Abrazo de sombras***, Alábega, Murcia, 1954; Andrés Sobejano, José Loustau, Carlos Clavería, amigo de Jorge Guillén, el poeta y profesor Dictinio de Castillo-Elejabeytia.

Entre los pintores unos en el exilio: Ramón Gaya, Pedro Flores. Otros, en un exilio interior: Juan Bonafé, Luis Garay. Quizá el más vanguardista, Mariano Ballester, sus temas, el color, la manera de afrontar el cuadro lo convierten en guilleniano, hay una luz, una pasión por la vida que recuerda al existencialismo jubiloso de ***Cántico***.

La ciudad tenía dos Institutos de Enseñanza Media, masculino y femenino, estricto orden de la época. Varios colegios privados religiosos con internado. Una Escuela Normal, Seminario, Conservatorio, graduadas, obra de Pedro Cerdán, situadas en los cuatro puntos cardinales y la Universidad, limitada por una espléndida huerta que pronto la concejalía de urbanismo incluiría en el catastro como terreno urbano. La realidad era lenta, comparable a un paisaje, como un monte o un río. Niñez y adolescencia se prolongaban, hasta que de repente se entraba en el mundo de los adultos gracias a la mili. Entonces todo cobraba otro ritmo, definitivamente la corbata y el trabajo se aliaban con escasas lecturas. El mundo que antes parecía girar, de pronto aparecía quieto, como acabado. La vida se convertía en algo repetido, uniforme.

Sin embargo, hubo algunas excepciones. Según cuenta Eugenio Martínez Pastor en ***Mis recuerdos de Asensio Sáez***, artículo publicado en el **Homenaje al académico Asensio Sáez**, Murcia 2008. Donde refiere que en 1955, Jesús Hernández, escritor de Orihuela, en colaboración con el Ayuntamiento organiza "el primer Congreso de escritores del Sureste".

De Cartagena asisten, Joaquín Ortega Parra, quien tras un largo silencio se convertirá en poeta de numerosos libros con una temática autobiográfica, que implica sus orígenes republicanos y actitud política, María Teresa Cervantes, Antonio Abellán y los hermanos Javier y Eugenio Martínez Pastor. De La Unión participan María Cegarra y
Asensio Sáez. La presencia de Carmen Conde unirá a ambas delegaciones lo que dará lugar a largos diálogos entre Eugenio y Asensio. Dice Eugenio: El protagonista del referido congreso fue Miguel Hernández, aunque viviéramos en plena dictadura franquista. Por allí aparecieron sus cuñados y otros familiares tanto del poeta como de la familia Sijé, fue un oasis de tolerancia, donde todos los asistentes participamos de una bocanada de aire fresco.

Por esta razón, pese a todo, algunos seguían leyendo, otros sentían la necesidad de escribir, quehacer que les excluía de aquellos campos serenos, de su monótona apatía. Trataré sobre estos escritores que, como calles o plazas, forman parte de este mundo en el que hemos vivido.

Antonio Segado, excelente lector, era un niño que escribía, cuando comenzó en el periódico, contaba que, con quince años, cobraba el salario destinado al perro, cuya asignación seguía recibiéndose, aunque ya no existiese, luego compondría algunos textos notables. Nunca perdió su disposición ante la mañana del nuevo día: el asombro.

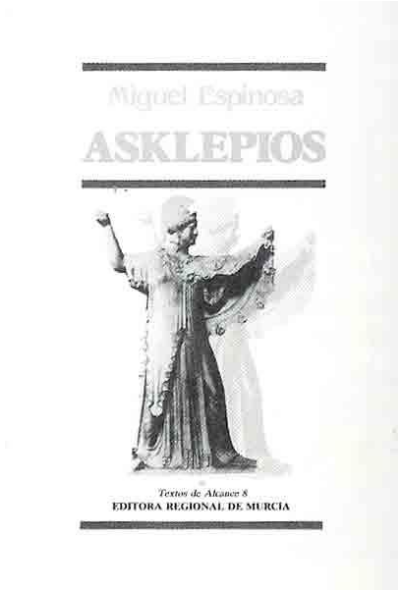
La revista **Monteagudo**, cátedra Saavedra Fajardo, dirigida por el catedrático Baquero Goyanes, alteraba el pulso de los estudiantes que publicaban en ella, pues equivalía a un reconocimiento que con el tiempo los lectores irían confirmando.

Francisco Alemán Sainz, daba al periodismo un curso narrativo, donde destacaban la buena escritura, bien informado, lector empedernido y una imaginación desbordante.

Francisco Cano Pato, componía unos poemas luminosos como los de Jorge Guillén, rigurosos por su métrica, de imágenes exactas. Era un hombre de una simpatía y conversación que alegraba a todos los que compartían su tiempo.

Miguel Espinosa, 1926-1982, en el café Santos, era reconocido por algunos amigos como un deslumbrante visionario, teórico heterodoxo del que se comentaba que escribía un texto críptico que encerraba la mejor crítica a toda dictadura. Ensayista: ***Reflexiones sobre Norteamérica***, 1957, primera edición por la Revista de Occidente, con prólogo de Tierno Galván. Novelista: Premio Ciudad de Barcelona, 1974, por su libro ***Escuela de Mandarines***, sigue ***La tríbada falsaria***, 1980. Póstumas: ***La tríbada***

***confusa*, 1984**; ***Asklepios, el último griego*, 1985**; ***La fea burguesía*, 1990**; **Cartas a Mercedes, 2017…**



Francisco Sánchez Bautista al que todos llamaban Paco, deslumbrado por el paisaje y sus gentes, ponía en paralelo, la escasez de lluvia, las tierras duras, cuarteadas, que abrían con el azadón los campesinos, con el hambre y la emigración, que confirmaba la posibilidad de saber qué se iba comer al día siguiente, más adelante su trato con los clásicos y el humor de su ***Pajarodia***, siempre perfectos sus sonetos, un gran contador de historias, poeta comprometido y ensayista.

Andrés Salom, judío de origen humilde, ejerció diversos oficios, pasó varios años en prisión por sus "ideas", como en el más puro estilo inquisitorial, se decía sobre todo aquel que, con más o menos claridad, formulaba un juicio sobre la realidad, que no solía coincidir con el oficial en aquel paisaje uniforme. Fue en esos años de cárcel donde se especializaría en cante jondo, buen lector, poeta, pintor aficionado, articulista, por su larga vida, llegó a ser considerado el último comunista.

María Cegarra, entre exámenes, componía poemas con precisión de fórmulas. María Cegarra, que había escrito aquel libro que llamó ***Cristales Míos***, 1935, que luego sería su casa, camino del faro en Cabo de Palos, se convierte en una de nuestras mejores poetas. Entre tanto, Asensio Sáez que ha resucitado La Unión y sus cantes, dibuja, pinta y escribe, en verano desde Cala Reona en su casa, que parece una barca encallada sobre el ruido constante del agua frente a las rocas, muy cerca vemos Punta Espada y allí Cala Dorada y Calblanque.

Presidía un existencialismo de origen francés, serio y triste, ***La Náusea***, de Jean-Paul Sartre, más un cierto compromiso, que conformaba un estar siendo sin sobresaltos, ni demasiadas esperanzas. Camus había influido por sus ensayos y por ***La Peste*** y ***El extranjero*****.** Publicar era un atrevimiento, ya que nadie solía dar por terminadas sus obras.

En aquellos años, como debajo del agua, fueron muy importantes algunos cafés, locales calientes, cargados del humo de tabaco negro. Semejante a aquella atmósfera de ***La Colmena*** de Cela, islotes alejados de la realidad oficial, espacios en los que se habla con alusiones, metáforas, circunloquios, nombres, que se parecen a la verdad. Un hablar que fabulaba, no era un cruce de preguntas y respuestas, a menudo momentos que se parecían más a monólogos en los que repetían aquello sobre lo que estaban trabajando, textos que surgían de lecturas directamente o imaginados.

Cada mesa era un puesto elevado sobre el llano desde el que se opinaba tras haber arrojado una mirada sobre la prensa, las calles y sus gentes, la última película, tal programa de radio, una frase escogida que por un momento resumía el yo y sus circunstancias. Otras, la mesa se convertía en el camarote de un barco que, sobre la cresta de la última ola, permitía ver algo más.

Miguel Espinosa solía utilizar nombres de vecinos a los que atribuía anécdotas, teorías, sentencias, aforismos que, quienes los conocían juzgaban imposibles, cuando no burla. Entre los oyentes hubo algunos que se molestaron y consideraban que se estaba violando la privacidad. No era este el objetivo que se proponía Miguel, sino que, al aproximarlos, desplazaba ese tabú que corría el riesgo de convertirlos en figuras intocables, rompía el cartón piedra al que suelen tender los personajes en la provincia.

Una ciudad nunca está quieta, la nuestra acostumbrada a olvidar monumentos, decidió compartir, cincuenta años después, la suerte de la Gran Vía madrileña, tenía por objeto unir las dos estaciones de ferrocarril, la del Carmen y la de Zaraiche. Calles estrechas, tranquilas que solían

terminar en pequeñas plazas, concesiones medievales de pasos peatonales, se ven confundidos y perderán su identidad, aquellos hornos como estrechas calles. La avenida, equivalente a la modernidad, obligó a cambiar la fachada del Banco de España. La plaza de Santa Isabel que más tarde se convierte en garaje, pierde su plácido estar decimonónico y el arco del Vizconde. La calle Madre de Dios, queda cortada y los Baños Árabes serían enterrados bajo el asfalto. Acisclo Díaz, conocido como calle de la Acequia, donde aún era posible en algunos puntos contemplar el agua que fluye. Algunos hiperbólicos consideraban que dotaba a la calle de cierto ambiente veneciano. Los barrios tenían el nombre de las parroquias, que aún mantiene la Murcia decimonónica, que se resiste a los distritos postales y las campanas anunciaban bodas, difuntos o las correspondientes misas. Terrados y palomares conformaban las alturas donde constantes golondrinas trenzaban el aire.

En los cincuenta y sesenta, las calles se cerraban a las diez, caso de encontrar a alguien, seguro que volvía del teatro o del cine. Entre estos trasnochadores, siempre estaban Miguel Espinosa y su amigo, interlocutor perfecto, López Martí, quienes mantenían despierto el pensamiento de esta ciudad hasta pasada la medianoche.

Alicante en aquellos mismos años, me refiero a los sesenta, era para algunos el paraíso. Los extranjeros, "las chicas rubias", atraídos por el sol y los precios, playas y paisajes casi vírgenes, proporcionaban un colorido que alegraba las calles vecinas al puerto. El tranvía rodeaba la plaza del Portal de Elche, a un paso del Postiguet, todavía con algún balneario. Entre tanto, en La Manga se comenzaba a construir, mientras las dunas invadían la lámina de asfalto que pretendía llegar hasta el final. De repente, los coches, los constructores y compradores, extranjeros o nacionales lo ocupaban casi todo, mientras, algunos pueblos y tierras alejados del mar se iban despoblando por una emigración temporal que luego se haría definitiva.

La zona norte de la capital fue creciendo, perdimos el pequeño tren de Caravaca, tan pintoresco que hoy sería rentable turísticamente.

"perdimos el pequeño tren de Caravaca…" (Foto: Estación de Murcia-Zaraiche, Línea Murcia-Caravaca).

En Lorca, Eliodoro Puche, años 50, permanecía en su exilio interior, rodeado por escasos amigos, inquietos y críticos, jóvenes pintores, Margarita Lozano… Aunque por esos años mantiene inéditos los libros gestados en sus años carcelarios, poco después, se publica una breve antología de poemas que abarca más de veinte años. El Chato Evaristo, cubierto con su capa, componía poemas dadaístas con los títulos de los libros en el escaparate de la librería, calle Alporchones. José María Castillo Navarro, novelista, tras su larga estancia en Cataluña, vuelve, sus novelas tienen una carga social: ***La sal viste de luto***, ***Caridad la negra***, ***Los perros mueren en la calle***, ***Con la lengua fuera***… Luego, surgirá el grupo **Espartaria** que definitivamente renueva la escritura. Abundan los poetas y los narradores.

El pintor Vicente Ros, Cartagena, sigue con su estudio y sus camarrupas, Gabriel Navarro y Ramón Alonso Luzzy, sus colaboradores, más tarde notables pintores, mantienen el espíritu de la desaparecida Universidad Popular que habían dirigido Antonio Oliver y Carmen Conde. En su taller solía ofrecer café a todos sus contertulios, sin que hubiese temas clausurados. Escuela de tolerancia, acogía a poetas a veces muy jóvenes. Discípula en pintura, María Teresa Cervantes, publica su primer libro. Poco después la vemos en París, un instituto del Pirineo francés, definitivamente Alemania, donde imparte docencia casi treinta años. En el 94 con su libro ***El desierto***, primer premio Emma Egea, comienza su vuelta a Cartagena. Alberto Colao, licenciado por la Universidad de Montpellier, interesado por los estudios bíblicos, funda la editorial Athenas, colección Almarjal, abre una librería con tertulia. Los hermanos Martínez Pastor, ensayos, poemas, historia, ponen una nota reflexiva sobre el páramo. Desde la distancia, siempre presentes: Antonio Oliver, con sus **Loas** que restablecen el sentido profundo de palabras elementales y Carmen Conde:

Poemas de Mar Menor, vuelve al origen. José María Álvarez, incluido en ***Los Novísimos***, para el que nada es nuevo, si antes no ha sido, dará testimonio de esta actitud en su ***Museo de cera***, que comienza en 1970 y finaliza, tras variadas ediciones, treinta años después, lo que no impide ediciones posteriores.

María Pilar López

De Cieza, María Pilar López, poeta y comadrona, ambas profesiones dan a luz, acordes en cuanto que son estados nacientes. Cieza ha sido un lugar donde se ha valorado la pintura, Toledo, Lucas…Tras diversos ensayos aparece **La sierpe y el laúd**, inspirada por Aurelio Guirao, poeta, pintor, dramaturgo, narrador, que tiene como objetivo reunir a quienes sienten la inquietud de la poesía. Este grupo se propone no sólo la publicación de una revista, la edición de obras, sino que promueve unos encuentros con poetas y profesores donde asisten jóvenes de la región.

Salvador García Jiménez, nacido en Cehegín, comienza escribiendo sobre la angustia de un barrio medieval, **Puntarrón**, que salva del olvido. Narrador, poeta y ensayista, siempre original.

La librería más destacada en Murcia es **Aula**, fundada por algunos profesores de la Universidad, instalada definitivamente en Andrés Baquero, se convierte en un lugar de encuentro, plácido y silencioso, donde se podían hojear los libros. **Biblión**, **Jiménez** y **González Palencia**, completan el círculo. Más tarde será Diego Marín el librero por excelencia.

Charles Moeller y sus libros de **Literatura del siglo XX y Cristianismo** nos pusieron en contacto con lecturas prohibidas o desconocidas. Lo recuerdo en Murcia, 1960, Caja del Mediterráneo, conferencia en castellano que pasó al francés en el turno de preguntas.

La Universidad, 1967, proyecto de los alumnos Valdi y Baldo, se abre un encuentro de poesía, que titulan Zauma, que significa algo así como cosa digna de ver, maravilla, revista oral, que se anunciaba con pequeñas tarjetas. Sesiones a las que asistían algunos profesores y muchos alumnos. Tras la lectura de los poemas por uno o dos de los ponentes, se procedía a abrir la intervención del público, tratando el porqué de algunos versos, la métrica, los temas, el compromiso. Las inquietudes sociales que cristalizarán en el 68, aparecen como constantes más o menos veladas. Participaron Paco Sánchez Bautista, Andrés Salom, Pilar López, Carlos Clementson, Pedro Provencio, Martínez Valero…Y otros, cuyos nombres no recuerdo. A veces interviene con algún poema el poeta y profesor Andrés Sobejano. Quiero destacar como asistente al pintor Párraga, que siempre tenía alguna pregunta sabrosa, oportuna y divertida. Tras el acto, los participantes proseguían sus comentarios en alguno de los bares que circundaban el claustro de la Merced.

Silenciosamente habían comenzado a llegar los exiliados, muchos en forma de libros, así Max Aub, Arturo Barea, Rosa Chacel, María Zambrano, Ramón Gaya… Acompañados por escritores hispanoamericanos o latinoamericanos: Borges, Neruda, Carpentier, Miguel Ángel Asturias, Gabriel García Márquez, Mario Vargas Llosa, su lectura supone un descubrimiento semejante a otra realidad, que dio lugar a lo que se llamó realismo mágico. Cela, después Nobel, tras su estupenda **Colmena**, seguía con sus publicaciones y la extraordinaria revista: **Papeles de Son Armadans.**

En el 62 aparece ***Tiempo de silencio*** de Luis Martín Santos. Frente a un realismo añoso en distintas versiones, acabará imponiéndose la

composición del texto y no el objeto que trata, aunque hay libros de carácter documental extraordinarios, aquellos ***Campos de Níjar*** de Juan Goytisolo, ahora el discurso pasará a ser su tratamiento, importa la sintaxis. Si se compara con la pintura de la época, nos detendremos en la abstracción, no presenta un objeto reconocible, sino manchas que, por su combinación, por su color equivalen a una denuncia, un estado emocional, el encuentro con otra realidad diferente. Era muy difícil hacer ver que todo cuadro, toda palabra es una abstracción, que su repetición convierte lo que vemos u oímos en objeto de uso. Conmociona, sorprende, estimula romper con ese alfabeto convencional. La literatura se hace cómplice de este proyecto.

Entre tanto, década de los sesenta, el río seguía con sus dos puentes, y aún desconocíamos que la autovía de circunvalación se acercaría tanto a la ciudad que pondría en peligro el clásico Malecón, con el viaducto y su constante ruido. La huerta y la ciudad se iban distanciando, al mismo tiempo que se confundían unos y otros. Más tarde se impondría una manera de hablar con vocales abiertas que algunos han creído consustanciales al habla murciana, poco después se olvidaría el aliacán, ictericia, y su remedio al contemplar el curso de las aguas del río o de las acequias. Las bicicletas que habían sido sustituidas por las motos, pronto pasarían a automóviles, aquellos seiscientos, pequeños, en los que toda la familia cabía por numerosa que fuese. Aparecieron los corredores urbanos y se sustituyeron fiestas y costumbres. El huertano se transformó en una reliquia que necesitaba ser explicada. Comenzó el ir de tascas, aún no se hablaba del tardeo, la marinera venció al pastel de carne, que, sin embargo, mantiene un protagonismo que está fuera de toda duda.

En los años del silencio se decía con certeza que algunos escritores habían guardado en sus cajones escritos capaces de despertar todas las conciencias. Luego se descubrió que sólo fueron proyectos, casi todos fallidos. Aunque en aquellos años supuso una esperanza.

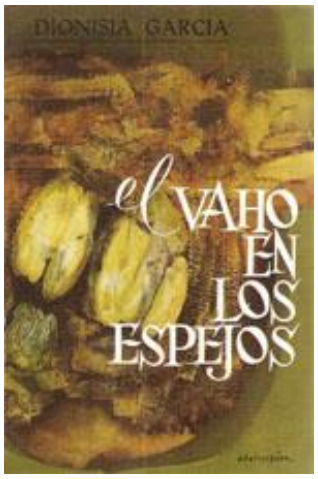
De la mano de los clásicos viene la renovación, hay que sumar Leopardi, Cernuda, Pessoa, Cavafis. En el 77 se concede el Adonáis al joven Eloy Sánchez Rosillo por ***Maneras de estar solo***. Aporta otro concepto del poeta. Más adelante **Premio Nacional de poesía**, continúa su obra. Como narrador, Pedro García Montalvo, comienza sus publicaciones que también traspasan el ámbito regional.

La identidad, en forma de comunidades, pone su acento en marcar las diferencias con el vecino. Entre tanto, los escritores, gracias al impulso de la Editora Regional, se publican en diversas **Antologías**: Eliodoro Puche, Julián Andúgar, Francisco Sánchez Bautista, María Cegarra,

Antonio Oliver…En el 79 se celebra el primer congreso de escritores murcianos, también el último, Preside Castillo Puche, intervienen entre otros Miguel Espinosa, Paco Sánchez Bautista, María Cegarra…

Dionisia García

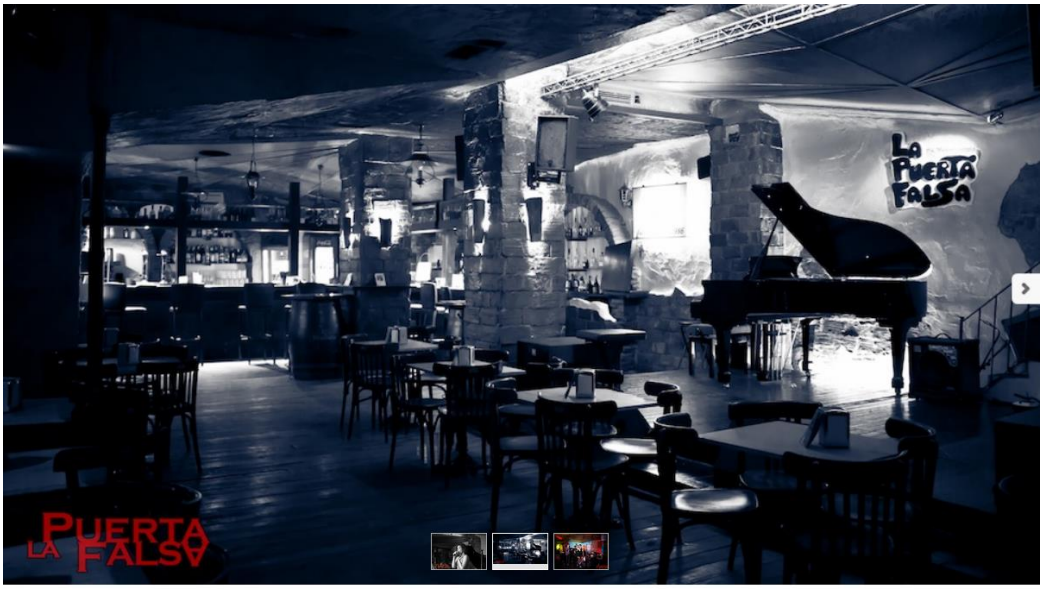
Por esos mismos años se establece en Murcia Dionisia García, fundó junto a Paco Sánchez Bautista y otros la revista **Tránsito**, que restablece definitivamente la conexión de Jorge Guillén con nuestra ciudad. Narradora, ensayista, y sobre todo poeta, desde ***El vaho en los espejos***, 1976, hasta ***Regresos***, 2017, reúne su obra casi completa en ***Atardece despacio*****,** de esta antología podría destacar: ***Señales***, 2012 y ***La apuesta***, 2016, pero quizá sea un atrevimiento, pues todos sus libros son ramas del mismo ***Árbol***. La obra poética se continúa con ***Mientras dure la luz***, 2021 y ***Clamor en la memoria*****,** 2022. Escritora de aforismos, que reúne en varios títulos y una biografía mágica: ***Correo interior***, 2009. Este año, 2023, ha sido reconocida con el Premio Nacional de la Crítica, modalidad poesía por su libro ***Clamor***. Dotada de una eterna juventud, el curso de su escritura prosigue.

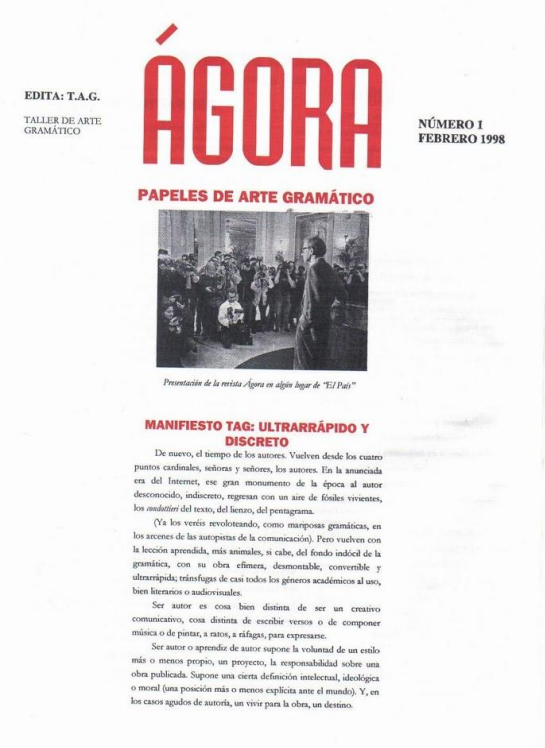


Quiero recordar la figura de Pedro Cobos y su "novela" ***La vida perdularia***, otra manera de afrontar la historia.

Es el tiempo de las revistas: **Azahara**, con Juana J. Marín Saura, Antonio Durá; **Márgenes**, de la mano de Ángel Montiel, **la Quincena**, de

Antonio Gras, **Tránsito**, **Arrecife**, de Enma Pérez Coquillat, **La Sierpe y el Laúd**, del grupo presidido por Aurelio Guirao, **Octubre**, de Jesús Bellón; **Ágora** de Fulgencio Martínez, **Agua** y **Pasos,** de Eugenio Martínez Pastor. Algunos bares, se pueblan de poetas y, entre copa y copa, oímos recitar versos, unos pocos tienen sus propias publicaciones: **La Puerta falsa**, **Cuaderno de Bitácora** en Ítaca. La Universidad, transforma **Monteagudo** en el Aula de Poesía y sus publicaciones; en el Gaya: **Poesía en el Museo**; **Encuentros con la poesía en Águilas**, **la Biblioteca Regional**, **el Café del Archivo**… Surgen premios, quizá entre los más duraderos persisten: el **Dionisia García** y el **Luis Santamarina.**





EDITA: T.A.G.

TALLER DE ARTE GRAMÁTICO

ÁGORA

NÚMERO 1
FEBRERO 1998

PAPELES DE ARTE GRAMÁTICO

Presentación de la revista Ágora en algún lugar de "El País"

MANIFIESTO TAG: ULTRARRÁPIDO Y DISCRETO

De nuevo, el tiempo de los autores. Vuelven desde los cuatro puntos cardinales, señoras y señores, los autores. En la anunciada era del Internet, ese gran monumento de la época al autor desconocido, indiscreto, regresan con un aire de fósiles vivientes, los *condottieri* del texto, del lienzo, del pentagrama.

(Ya los veréis revoloteando, como mariposas gramáticas, en los arcenes de las autopistas de la comunicación). Pero vuelven con la lección aprendida, más animales, si cabe, del fondo indócil de la gramática, con su obra efímera, desmontable, convertible y ultrarrápida; tránsfugas de casi todos los géneros académicos al uso, bien literarios o audiovisuales.

Ser autor es cosa bien distinta de ser un creativo comunicativo, cosa distinta de escribir versos o de componer música o de pintar, a ratos, a ráfagas, para expresarse.

Ser autor o aprendiz de autor supone la voluntad de un estilo más o menos propio, un proyecto, la responsabilidad sobre una obra publicada. Supone una cierta definición intelectual, ideológica o moral (una posición más o menos explícita ante el mundo). Y, en los casos agudos de autoría, un vivir para la obra, un destino.

Portada del n. 1 de *Ágora- Papeles de Arte Gramático*

Como revista elijo **Ágora**, aparece en febrero de 1998, con un Woody Allen en la portada, que coincide en la ironía, el ingenio, la ruptura con que Fulgencio Martínez, ya poeta, quiere dotar a su proyecto. De todas las que he enumerado es la única que se mantiene, siempre diversa, creación y crítica, abierta a todas las lenguas de nuestro país y a Europa. En los últimos años destaca la participación de la lengua rumana con las estupendas traducciones entre otros de Joaquín Garrigós. **Ágora**, dotada de esa flexibilidad que le permite el papel y la digitalización, como una nave ligera, a veces como una patera, recorre la superficie de estos mares intranquilos cuya marejada salpica a los que se asoman a sus páginas. [3]

[3] Nota del E. *Ágora* agradece a José Luis Martínez Valero estas palabras de reconocimiento, es justo también reconocerle a él gran parte del mérito de la revista, pues ha sido el colaborador más constante. (José Luis Martínez Valero es sin duda uno de los grandes poetas y memorialistas actuales. Su primer libro, *Poemas*, apareció en 1982 y desde entonces ha publicado una extensa y acreditada obra). Aprovechamos también para darles las gracias a **Fernando Armario**, director de la Biblioteca Regional de Murcia, y a la editorial Nausícaä, quienes acogieron la embarcación de *Ágora*, como Ulises fue acogido en la isla de los Feacios, desnuda pero con depósito legal y sin hipotecas ni deudas. Los agradecimientos podrían extenderse a **Pepa Muñoz** y a tantos amigos y colaboradores.

¿Qué libros se leían? Entre los poetas Antonio Machado y *sus* ***Campos de Castilla***, Juan Ramón y sus primeras obras, ***Platero*** se consideraba libro infantil, aunque sus lectores adultos comenzaban a descubrir toda la claridad poética que yacía bajo su inocente apariencia; Rabindranath Tagore. Federico García Lorca: ***Romancero Gitano***, junto a su extraordinario ***Poeta en Nueva York*** Pedro Salinas y ***La voz a ti debida*** más ***Razón de amor*** se solían compartir con las primeras novias. Jorge Guillén se le tenía por sintético y críptico, era una claridad que a muchos cegaba, Gómez de la Serna aporta sus greguerías, estimadas como caricaturas, obra humorística, otros pensaban que allí estaba depositada toda la poesía y la vanguardia de aquella década prodigiosa. Gabriel Miró por su descubrimiento del paisaje, ***Sigüenza***, ***El obispo leproso*** **y** ***Figuras de la Pasión de Nuestro Señor***, la iglesia lo considera al borde de la heterodoxia. Hay una lectura sentimental, no crítica. La literatura francesa será fundamental, Gide, Camus, Proust. La aparición en los sesenta de los libros de bolsillo, destaca Alianza, comienza a desplazar a la colección Austral, fundamental en nuestra formación. Luego tras los **Novísimos** las librerías se pueblan de literatura de lengua inglesa, efecto Beatles. La prensa adquiere otro aire con **El País**. Tras la muerte de Franco, 1975, pocos años después, dejará de publicarse la Prensa del Movimiento.

En esta frontera, aparece Pedro García Montalvo, 1951, ensayista y narrador, con sus cuentos recogidos en ***Primavera en viaje hacia el invierno***, mención de honor en el premio Ciudad de Alcalá de Henares, 1980. Libro elegido para COU en esta Comunidad; por primera vez el profesorado se enfrenta a un texto sin apenas apoyatura crítica, lo que provoca un cambio rotundo. ***Los amores y las vidas***, Murcia 1983. Luego publicará en Seix Barral: ***El intermediario***, 1983, ***Una historia madrileña***, 1988... La última: ***El relámpago inmóvil***, Ancora y Delfín, 2009.

Salvador García Aguilar, 1983, recibe el premio Nadal por su obra ***Regocijo en el hombre***.

Si entre los lectores puede aparecer el escritor oculto, sin duda este corresponde a una figura que ha orientado a muchos, por sus lecturas, por su crítica, sin que apenas haya hecho públicos sus Diarios, a los que suele hacer referencia, hablo de Soren Peñalver, poeta en sus poemas y en su vida.

La llegada del Corte Inglés, el uso de las tarjetas, el traslado del gobierno de la región, los hipermercados, la fiebre constructora, los primeros inmigrantes, aumentan los puentes, los automóviles, se abren autovías, el Malecón se oscurece. Aunque aún es posible encontrar algún

rincón de aquella pequeña ciudad, capital de la provincia, que antes lo fue de dos: Murcia y Albacete. El paisaje urbano comienza a ser otro.

(continuará...si el autor quiere)

JOSÉ LUIS MARTÍNEZ VALERO nació en Águilas, en 1941. Es catedrático emérito de Literatura. Poeta, narrador, ensayista. Ha publicado, entre otros libros: *Poemas* (1982), *La puerta falsa* (2002), *La espalda del fotógrafo* (2003), *Tres actores y un escenario (*2006), *Tres monólogos* (2007), *Plaza de Belluga* (2009), *La isla* (2013), *El escritor y su paisaje* (2009), *Libro abierto* (2010), *Merced 22* (2013), *Daniel en Auderghem* (2015), *Puerto de Sombra* (2017), *Sintaxis (*2019) y *Otoño en Babel* (2022, ed. La fea burguesía, Murcia). Ha sido guionista en los documentales: *Miguel Espinosa* y *Jorge Guillén en Murcia*. También es un notable aguafuertista e ilustrador.

RECORDANDO A ANDRÉS SALOM. *PRONTUARIO FILOSÓFICO DEL HOMO HEILDEBERGENSIS (SIC)*[4]

Por Jesús Cánovas Martínez

La Puerta Falsa en Murcia, comandada en sus actividades culturales por Fulgencio Martínez, fue durante la década de los 90 del siglo pasado algo así como la catedral murciana de las letras, y todo poeta, novel o consagrado, que se preciara de serlo terminaba por arribar a sus lares para leer o recitar, según fuese más o menos declamador o no, los ínclitos poemas de los que se confesaba autor. Establecido este prenotando, un poeta oscuro se allegó por aquel antro catedralicio. Era el servidor, y pretendía presentar su segundo libro de poemas, *Kyrie Eleison*.

Luchar cuando de antemano sabes que vas a perder produce vértigo, pero despierta sensaciones que rayan tanto el placer como el dolor, demasiado excitantes como para eludir el riesgo ante un posible descalabro. Se remueven mecanismos atávicos, se disparan emociones profundas, y las ideas se arremolinan con tal fuerza que el corazón y la cabeza quedan al borde del shock. Presentar un libro de poesía religiosa en un lugar donde escaseaba hasta el delirio dicho tipo de muestreo poético, de entrada, suponía una osadía y, sin lugar a dudas, una imprudencia. ¡Pues allí que me fui!

Andrés Salom, veterano de ciertas guerras y por aquel entonces muy activo en las lides poéticas, había establecido la loable norma que se enunciaba sucintamente como *Acoso y derribo al presentador*, y, dicha norma, era cumplida hasta la muerte del imprudente que se atreviese a elogiar poemas que no fuesen de él, y aún con más inquina si lo hacía de los propios. No importaba tanto lo que se leía (su buena o birriosa factura), quién lo leía o cómo; importaba, por el contrario, desmontar las lindezas que el presentador, a modo de flores, había dedicado al presentado. Así caían, de un mismo y certero golpe, los dos. Llegué a ver colear, después de rematados tras la diatriba, a muchos chulillos que después

[4] NOTA DEL E. Hay una evidente errata en el título (lo correcto es: heidelbergensis) que puede ser debida al descuido en la corrección de pruebas en la Editorial Regional de Murcia, donde se editó el libro. En la antología consultada con Andrés Salom, ***Los días de más allá del tiempo***, se corrige el título: *Prontuario filosófico del Homo heidelbergensis*.

desaparecían del ámbito literario, para no volver jamás, con un fuerte y digno portazo. Ir de presentador en La Puerta Falsa comenzó a ser tarea de héroes, y aun así, y como curiosidad, arreciaba el personal que quería presentar su libro.

En la presentación de mi *Kyrie* se trastocaron un poco las normas. El público estuvo comedido y atento, y quien me presentó lo hizo de manera esmerada, profunda y hasta excelente. Pero se desencadenó una buena durante el posterior diálogo, porque se puso en mi contra, contradiciendo flagrantemente la norma establecida, hasta el presentador. Recuerdo aquellos momentos intensos de invectivas con una gran emoción… Tomó la cosa un cariz de lucha entre gladiadores, aunque con la sola diferencia de que esta vez las espadas eran dialécticas. Sin embargo, yo era uno y ellos, los contrincantes, eran todos los demás.

Recibí hasta en el carnet de identidad.

Cuando mi vida la daba por perdida y esperaba el golpe fatal que me llevara a la definitiva muerte literaria, dos escudos inesperados se interpusieron para desviarlo. Quedé derribado en la arena, pero no liquidado. El primer escudo fue el de Juan Gregorio; el segundo, el de Andrés Salom. Juan Gregorio sacó un trapo a modo señuelo para desviar la atención; fue cuando intervino Andrés, hasta entonces en silencio, y como gran maestro de ceremonias vino a susurrar no tan por lo bajini que no se sintiera con claridad, sentencia con la que dar por zanjada la cuestión: «Jesús es un *provocateur*». Tras la definición, el apaciguamiento.

Con aquel gesto Andrés me ganó.

Poco después del suceso, un frío tres de enero de un año que comienza a ser lejano, quedamos para tomar el aperitivo en la Plaza de las Flores y charlar sobre lo humano y divino. A aquella conversación siguieron otras y una corriente de simpatía, por mi parte también de admiración, surgió entre los dos. Andrés nunca fue rácano a la hora de hablar de sí y de sus ideas, y admitía la objeción y el contraste; no era pretencioso, nunca se arrogó saberlo todo ni dogmatizar sobre nada, aunque sí tenía, y es de justicia reconocerlo, una cachaza un tanto *rebordesía*. «Soy ya muy viejo, Jesús», me dijo en una ocasión. Y quizá por la autoridad que dan la experiencia y los años había perdido los pelos de la lengua, si es que alguna vez los tuvo: «A mi edad —decía Andrés—, vengo a estar de acuerdo con mi archienemigo político de toda la vida, ¡ya ves! Igual que Fraga a los maricones los llamo maricones, ya no homosexuales, ni siquiera gays, sino maricones». Quizá al decir aquello, convencido aunque sin visceralidad, estaría pensando en Sarasate

Gutierres (llamemos a este individuo así) quien tenía el don de aparecer o desaparecer de la manera más inopinada entre los corrillos de la gente que se dedicaba a las letras. Para evitar equívocos, luego sacaba de su cartera una pequeña foto donde aparecía una joven y bella mujer de rasgos finísimos y pelo negro y lacio. «Este es mi amor», decía. La había conocido en la Universidad de Tánger donde dio una serie de conferencias y el flechazo se produjo tan unánime como certero.

Hablando de Tánger, me confesó en una ocasión: «En Tánger descubrí que yo estaba muerto y me llevé el susto. Fue cuando visité la tumba de mi abuelo y vi que ponía que en ella yacía Andrés Salom, ¡Coño, me dije, si soy yo!». Maestro de la ironía, hablaba de su estancia en la cárcel durante la Transición. «No se creen que estuve en la cárcel», se quejaba. Y para dar la verosimilitud necesaria a su aserto, al poco publicó en el periódico *La Opinión* de Murcia unas fotos, de frente y de perfil, que testificaban el hecho. En aquella columna de los miércoles intentaba poner algunos puntos sobre las íes y corregir en la medida de lo posible los desvaríos de la IU murciana de la época; para ello puso en el centro de la diana al mandamás, del que no diré el nombre por la cantidad de escarnios que el pobre pudo acumular en su espaciosa capaza.

Acompañado de su inseparable **María Pilar López** (la poeta ciezana) llegaba a la Puerta Falsa, y con él llegaba algún que otro chascarrillo o alguna menudencia acerca del politiqueo. «Si no estuvieras tú por medio, le tiraba los tejos a tu mujer». «¡Pero Andresito, te voy a tener que retar a un duelo!». Por esas informaciones que funcionan por conducto no reglamentario conocía de los amoríos del celebérrimo, así como de su nostalgia por Radio Espuña, la emisora clandestina desde la que en épocas remotas había emitido sospechosos comunicados. Contaba de su estancia en París, cuando conoció a Juan Rulfo o a García Márquez; contaba de Neruda, de Alberti. Andrés soñaba con una revista literaria que llevara por título *Hojarrasca*, en la cual se recogerían los poemas más malos de los poetas a los que habría que dar degollina. Desgraciadamente, ese sueño todavía queda por realizar.

La verdad es que no me escandalizaban las disparidades de Andrés (por el contrario, suponían una fuente de regocijo), porque de crío había sido alumno de SANJE cuando lo regentaban insignes jesuitas de los que guardo entrañable recuerdo (los padres Armada, Artigas, Marín o Roldán), y por las mañanas antes de entrar a clase cantaba *Con flores a María* seguido del *O Bella Ciao*, según amaño del señor Sandoval, con que la cancioncilla adquiría un tinte algo más que partisano. Muchísimos años

después, valga como pertinente *excursus*, algunos compañeros hemos intentado entender qué tipo de enseñanza era la que recibíamos allí (no me refiero al currículo), y concluimos que no podemos. Era tan inefable…

Dejo a otros que hablen de la afición de Andrés por el flamenco o profundicen en su vena política. Yo voy a hablar del poeta y de sus opiniones acerca de la poesía. ¡Y qué mejor para ello que traer a colación el *Prontuario filosófico del homo heildebergensis*!

Una luminosa mañana quedamos en un bar de la Plaza de Santo Domingo para tomar un café, y Andrés me sorprendió con el regalo del poemario que guardo como oro en paño. «Es el libro de poesía que más he vendido. Debido a su título la gente cree que es de antropología, a pesar de la errata», me dijo al dármelo. Lo abrí, y en sus primeras páginas encontré la dedicatoria de su puño y letra:

«Para Jesús, poeta y filósofo, amigo y contertulio. Con un abrazo».

El *Prontuario* es un libro curiosísimo, y en la obra poética de Andrés Salom supone un hito importante. Lo introducen un prólogo del profesor Pozuelo Yvancos y unas *Reflexiones autobiográficas* (ya una pista de lo que sigue) del propio autor, que comienzan de este modo, en mayúsculas:

EL AUTOR SE MIRA EN EL ESPEJO DE ESTA QUE ACASO PUDO SER POESÍA, Y TRAS BREVE MEDITACIÓN, SOLO SE RECONOCE EN SUS IMPULSOS PRIMARIOS.

Hablemos, por tanto, de *la breve meditación* para entender esos impulsos primarios.

Quizá poner orden en el arte de Urania suponga algo así como ensayar una clasificación de los animales tal y como Borges la encontró en una vieja enciclopedia china. Dicho intento puede llevar a la confusión y al barullo, pues las hay para todos los gustos, desde las más o menos sancionadas por la crítica hasta las que están en estrecha dependencia con las particularidades de cada lector. Sorprende, pues, a cualquier aficionado al arte mencionado, que producciones tan dispares como las de Góngora, Paul Eluard, César Vallejo, Fernando de Herrera, Rimbaud, Pemán o Campoamor, salvando sus formas versales, tengan todas el denominador común de ser admitidas como poesía. De cara a este hecho, piensa Andrés Salom, que, por cortesía, cada poeta debería declarar en el inicio de sus poemarios qué tipo de estética adopta; con ello, si es cierto que se fomentaría más la confusión, sin embargo, no se engañaría al lector, pues este, tras la lectura del prólogo, emplearía su precioso tiempo en practicar el tipo de lectura que realmente desea.

Esta opinión no deja de ser hasta cierto punto optimista, pues nuestro autor está implícitamente admitiendo que el lector ya ha asumido un tipo de estética y, en consecuencia, ha adoptado una determinada preferencia. Que un lector sea más o menos maduro, supone que ha pasado por muchas lecturas y el gusto se le ha afinado, no de manera *a priori*, sino debido a una experiencia contrastada; y aun así, el lector curioso siempre estará abierto a las nuevas posibilidades que le ofrece ese reino de libertad expresiva que es la poesía.

Pero a los poetas les interesa la discusión estética; tarde o temprano abocan a ella, y Andrés Salom no iba a ser menos. Desde su madurez, pues, propone una nueva clasificación de la poesía, atendiendo no tanto a su forma o pretensiones, como a la psicología del lector y al impacto que el poeta pretende en dicha psicología, eso sí, sin perder el sentido dialéctico de la tipificación. En primer lugar, está aquella poesía que para su comprensión o disfrute basta con una actitud pasiva del lector u oyente; el autor es el que propone, el lector se deja conducir. Como antítesis a este primer tipo, está aquel otro que exige una actitud activa por parte de su receptor; el autor, por tanto, oculta sus motivos o sugiere únicamente para que el lector construya el significado. El primer tipo se apoya en el

realismo, en una objetividad casi descriptiva; el segundo, se abre a una suerte de multiplicidades provistas de intelectualismo y a la gama de posibilidades subjetivas que le van parejas. Por supuesto, las cosas, salvo casos muy concretos, no san tan sencillas; la primera forma ya supone un sustrato de comprensión previa por parte del lector, que si no existiera, la haría incomprensible; la segunda, requiere un mínimo de pasividad por parte del auditorio, aunque solo sea como capacidad receptiva ante el impacto de las imágenes o conceptos a partir de los cuales construirá un sentido. La síntesis superadora entre estas dos formas antitéticas es evidente si nos atenemos al carácter de intensidad que, en cualquier caso, debe portar la palabra poética. Lo que se dice poéticamente no se dice de la misma forma como se haría en prosa, y si de lírica hablamos, su grito de desgarro o conmoción es en mayor o menor grado evidente. La emoción intensifica el significado de los conceptos y procura fuerza en la comunicación que se quiere: la pretensión de catarsis, acto amoroso o intento de expresión de lo inefable; por otro lado, más que como oropel añadido, pertenece a lo poético como algo propio.

Llegados a este punto, Andrés, aun de forma esquemática o provisoria, ensaya su definición general de poesía:

«La poesía es, al propio tiempo que un acto amoroso, un propósito, casi siempre fallido, de expresar lo inefable».

Con tal definición, qué duda cabe, nuestro poeta ha dado un salto del receptor al emisor, y contempla, más que la actitud del primero, la intención del segundo. Ahora bien, en cuanto el primero debe recrear o vivir en sí mismo la obra del segundo, esta obra deviene hacer común; se produce de este modo una comunión, sin más, entre los dos. ¿En qué lugar? En el espacio vacío del silencio, donde aletea lo inefable. Ese silencio es el que pondera la página en blanco de Mallarmé, a la que debe tender el poeta, o las teorizaciones, siempre lúcidas, de Walter Benjamin cuando reflexiona, por ejemplo, sobre la poesía de Hölderlin. Ese silencio no supone ninguna albura, sino, por el contrario, una preñez de colorido donde una atenta y silenciosa lectura medirá el valor de la palabra del poeta, poblada, a su vez, con ese silencio inefable del vuelo de los pájaros. Se entienden de este modo ciertas composiciones poéticas de las que puede decirse que han rayado la cumbre, sean de Verlaine, san Juan de la Cruz o Salvador Espriu.

Ahora bien, ¿cuál es el detonante de la escritura?, ¿cuáles son los motivos que llevan al poeta a procurar con cualquiera de sus posibles lectores esa comunión de la que hablamos? Tarea ardua indagar en los motivos inconscientes de la escritura; quizá solo sea factible que, a nivel de conciencia, cada poeta se aclare a sí mismo. En el caso de Andrés Salom resultó que, movido de natural curiosidad, se hallaba indagando sobre cuestiones antropológicas. Se enteró así del hallazgo en las proximidades de la ciudad de Heidelberg de ciertos restos de un grupo humanoide que, al haber evolucionado de forma autónoma con respecto a otras familias de antropoides, entró en regresión y acabó degenerando. (Esta degeneración nuestro autor la entiende como extinción). Los paralelismos con el actual *homo sapiens*, pues, aparecen con claridad, ya que por la prensa diaria Andrés se ha enterado de que este último también ha entrado en vías de extinción debido a *obra y gracia de los artefactos termonucleares*. Curioso homínido este que ha sido capaz de llegar a cotas culturales como las sinfonías de Bethoven y que por propia mano se convierte en responsable de su desaparición. ¿Qué ocurriría si en un hipotético futuro un grillo o cucaracha evolucionados se les ocurriera convertirse en poetas? ¿Les sería lícito llamar *degenerados* a aquellos *homo sapiens* que vivieron durante la segunda mitad de la última era de la época geológica precedente? «Llegado a esto —dice Andrés—, y sin poner apenas nada de parte de mi voluntad lúcida, se me cayó de la boca el primer verso:

Desde lo más profundo de mi ser simiesco...»

Dicho lo precedente, el *Prontuario* es eso, un prontuario, un compendio de filosofía que se plasma en versos tan ágiles como desencantados, provistos de una tremenda ironía, casi consustancial a los mismos, y de una mirada escéptica y altamente desoladora sobre el hombre de nuestro tiempo, del que poco espera el autor.

Por un golpe de brisa, los veleros
sobre la mar.
Seguid en vuestros sueños, buena gente,
que,
más acá de todo lo posible,
los vigías
seguirán escrutando el horizonte.
Y si, por una coz o fallo humano,

un buen día se activan los misiles,
en vuestros corazones
podrán arraigar lirios o grameras.

Aun con lo trágico del asunto te ríes, y a carcajadas: la jácara amenaza. Andrés Salom escribe a trasmano, *a trastiempo*. Veo al jovial Góngora entre estas páginas, al satírico y negro Quevedo; veo la inquietud religiosa de Blas de Otero, la denuncia social de Celaya... Un vigor en el ritmo, justeza en la palabra, versos concertados a una medida que tiende hacia la silva llevan a mantener un tono, casi hímnico, que no decae de principio a fin de la obra. El autor da lo mejor de sí; quema lo que toca y, lo tocado, arde hasta consumirse. La ironía, seguramente, debe salvar algo (poco o mucho, eso lo decidiremos después), pero es el único aderezo con que se puede colar la visión de este mundo cuasi infernal.

En el séptimo círculo
de los aparcamientos subterráneos
preguntan por la vida a punta de pistola.

No el Neandertal, sino un género de homínido arcaico y regresivo, el Heidelbergensis, le sirve al poeta para disparar su reflexión. Quizá no todos los ejemplares de dicho grupo se extinguieron, los cuales, enraizados en esa noche de los tiempos, por tortuosos caminos han perdurado hasta nuestros días, por lo que a poco que agucemos el ojo no sería extraño descubrir algunos de estos especímenes paseando por las calles. Quizá el mismo autor sea uno de ellos, o quizá no. Ahora bien, este sentimiento, duda o sospecha, no solo toma como referencia al mismo poeta, sino que incide, para sorpresa del lector, tanto en las gentes de vidas anodinas como en unos cuantos prohombres que ocupan las primeras páginas de los periódicos o de los noticieros de televisión. Andrés los descubre para el lector, y los señala con alevoso, agraz y certero índice. De este modo, insiste en la denuncia, sea en razón de una experiencia desencantada de la misma cotidianeidad debido a la contemplación de lo banal o lo cruel de ciertos comportamientos, siempre estúpidos, o sea por el desconcierto que le produce la idiocia o extrema melopea de políticos e intelectuales.

El tedio en la tertulia provinciana
se hacía soportable en el aroma
del café de las cinco.

Parnasillo de signo decadente
e improvisada cátedra,
todo giraba en torno
del ombligo del mundo allí presente.
El maestro,
cual oficiante en el momento cumbre
de los abracadabras,
pontificaba en Mi Mayor al borde
de la monotonía.

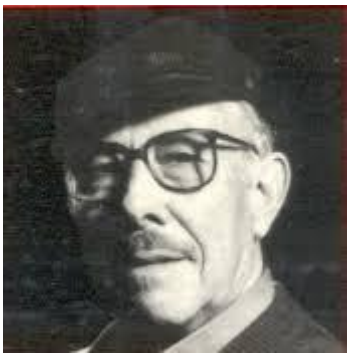
¿Y, en el fondo, qué más dará sentirse *homo heidelbergensis* u *homo sapiens* si un grillo o cucaracha futuros desmitificará el engreimiento de tal especie? Cabe señalar el absurdo, la estupidez, el cretinismo, la miasma que a todos nos salpica, porque señalando el detritus quizá podamos identificar alguna flor, ya que

«no cae del todo fuera de lo común que, en medio de la desolación de un desierto, amanezca de vez en cuando en todo su esplendor una flor hermosa, lo que permite abrir cierto resquicio de esperanza en el centro de todos nuestros miedos».

Jesús Cánovas Martínez es poeta, filósofo y narrador. Nació en 1956 en Hellín, Albacete. Profesor de filosofía. Entre sus libros de poemas, destacan *A la desnuda vida creciente de la nada*, *Estridularia*, *Transluminaciones y presencias*, *Otra vez la luz*, *palomas*, *Convocada soledad*, *Soy de tierra, también de cielo, y canto*. Ha publicado las novelas *El quinto camino* y *El baboso*, también es autor de una interesante serie de libros de relatos titulados *Aires del sur*. Premio Nacional Ciudad de Hellín de Cuento, Premio Nacional de Poesía Aurelio Guirao de Cieza (Murcia) y Premio Nacional de Poesía José María Cano de Murcia.

ANDRÉS SALOM... EN DISTANCIAS CORTAS

Por Paz Martínez



Andrés Salom

"Mandad, contadme entre los vuestros. Saldré, si os empeñáis, de madrugada; quemaré los coturnos y volveré a ser héroe. Padeceré el incesto, el complejo de Edipo, la Ley, la meningitis… Y si es vuestro deseo, padeceré también, sin decir ni jota, los zarpazos de mi ansia de ternura." A. S.

Fui, literalmente, a por él. Andaba yo, desde hace tiempo, procurándome mi particular incursión en el "selecto" ambiente flamenco del panorama murciano y esa noche, en el teatro Romea, Andrés ejercía de maestro de ceremonias. Quedamos para el café del día siguiente. Conectamos al instante…y a partir de ahí fue un no parar. Me convertí en su alumna favorita, también presumí de ser su voz, recitando su poesía. Con su gracia y su paciencia, entendí el origen de los distintos palos del arte flamenco, comencé a distinguir cuando un desplante del bailaor domina el silencio, cuando el aire se raja por las tonás. Aprecié, como el más exquisito manjar, el contoneo de la bailaora mimbreando su cintura o cuando la voz de la rondeña nos sabe a tomillo y azahar. Le recuerdo, sentado a mi lado, transmitiéndome el "pellizco" ante el quejío del cantaor…se levantaba de la silla, igual que ante un zapateado en prodigioso compás. Compartíamos afición y placer por la vida...Andrés

era especialista en saberla aprovechar. Tenía muy buen sentido del humor, era alegre, seductor (amaba a la Mujer), respetuoso… encantador. Hace ya casi tres décadas de ese primer encuentro, pero mi maestro sigue vivo en mí. Tanto fue lo que aprendí de él, del que siendo aún niño fue porquero, yunquero, albañil… poeta que presumía no haber aprendido a leer hasta bien cumplidos los dieciocho años. Pero un mal día (Andrés aún disponía de su artículo semanal en el diario *La Opinión*) me comunicó su voluntad de retirarse a una Residencia…". Has decidido retirarte a que te devore el oso?", le recriminé enfadada…Andrés tímidamente asintió, esbozando una sonrisa.

En mis visitas a San Basilio, su nueva residencia, me recibía con los brazos abiertos…leíamos poesía en torno a una cerveza o un "bombón", incluso se permitía (a escondidas) fumarse un cigarrillo. Nunca dejó de escribir, aparte de leer a Cernuda, Federico, o a cualquiera de sus autores favoritos. Le gustaba leer en francés o en su catalán/mallorquín. Su buen amigo, Francisco Torrella, profesor de microbiología de la UM, en sus asiduas visitas, le ponía al tanto de la actualidad y también le proveía de artículos en el idioma que compartían.

Poco a poco, las paredes de San Basilio, lucían adornadas con su poesía, no podía evitar escribir, escribir… Si una auxiliar o enfermera le caía simpática, Andrés la premiaba con el mejor piropo o le dedicaba un poema. "¿Son palomas zuritas o arcangélicas biznietas de vestales?... La impoluta blancura de su indumentaria, su sonrisa de luna de poniente e ingravidez de pájaro dormido, nos hicieron pensarlas de procedencia onírica; pero a la luz del día y fuente acreditada, convinimos que aquello no había sido un sueño, sino apenas esguince de un pez en su elemento, sorprendido… Descendamos a la máxima cota de humildad posible para besar sus manos enguantadas de azul y de caricia." San Basilio, A. S. 2016. Jamás asomó a su rostro un atisbo de tristeza, queja o frustración. Descansaba, dormía bien gracias a la relajación que aprendió en su tiempo de presidiario, guiado por un compañero de celda, su maestro japonés. En la serenidad del hombre sabio se refugiaba mi querido amigo. No puedo imaginar el desconcierto que sentiría en la época del obligado aislamiento que le tocó vivir en soledad. Un diecinueve de octubre de hace tres años, Andrés, silenciosamente, nos dejó. No…no nos fue posible despedirnos, pero tengo la certeza que él sabía que su memoria en mí, por siempre vivirá.

Paz Martínez

Paz Martínez es dramaturga y directora de teatro. Comienza su andadura teatral con el grupo Nauta, dirigido por Juan Antonio López. Con él interpreta, entre otros, "Pacha Mama", o "Hécuba" de Eurípides. Bajo la dirección de Piriz Carbonell, encarna a María en "Lamentos de la Virgen Madre al pie de la Cruz". Al tiempo, ejerciendo como directora, lleva a escena a Molière, con "El avaro"; a Cervantes, con "La Cueva de Salamanca"; o a Jean Genet, con "Las criadas".

También adapta, en una particular versión, a "Yerma" de F. García Lorca, obra que más tarde dramatizó para el Ballet lo Ferro. Con esta versión, "Lunas de Arena", viaja a Chile bajo la dirección de María Dolores Ros. Y para este mismo ballet - llevó a cabo otras dramaturgias: "Las Cervantas" y más recientemente, "Las Picassianas".

Otras obras suyas como autora y directora son: "Mi vida la decido yo", "En el nombre de Eva", "Frustradas", o "Clandestinas". Tiene actualmente sobre el escenario su obra "Mujeres y su Picasso" representada en diversas ciudades españolas y en el extranjero.

DÍAS CON ANDRÉS SALOM

POR FULGENCIO MARTÍNEZ

I

En 1969, cuando Andrés Salom se publica *Cancionero morisco. Poemas del emigrante* (impreso en la imprenta y papelería Sucesores de Nogués, situada en plena calle Platería en el centro de Murcia), yo andaba corriendo por las calles de Puebla de Soto, un pequeño pueblo junto al río Segura, muy próximo a la capital de la Huerta. Pero el destino es curioso, y hay una posibilidad de que aquel niño que fui se encontrara con el maestro, o el albañil y emigrante recién convertido en poeta autoeditado. Mi abuela Francisca, viuda, iba cada mes a Murcia, para cobrar la pensión, a un organismo que se encontraba a pocos pasos de la citada imprenta-papelería. Yo la acompañaba, porque ella no sabía firmar -o tenía que hacerlo estampando el dedo en el recibo-, a cambio de esa gustosa compaña mi abuela me llevaba a Sucesores de Nogués y me compraba

bolis, cuadernos, lápices, gomas, de una cualidad que aún hoy me asombra. No es imposible que en algún mes hoy improbable coincidieran las miradas del poeta y la mía.

En mis años adolescentes adquirí pronto la costumbre de visitar las bibliotecas. Me leí todos los libros de poemas que había en la biblioteca de Alcantarilla, pueblo donde hacía el bachillerato; allí conocí de primera lectura a **Juan Ramón Jiménez**, y a otros grandes poetas, entre ellos a una poeta que creía yo, en mi soledad pueblerina, que era de la misma generación: **Dionisia García**, la autora de *El vaho en los espejos* (publicado por la Diputación de Murcia, enero de 1976), un libro que me deslumbró entonces.

Ya mocito, con dieciséis años, cogía el bus y me iba por las tardes y los sábados por la mañana a las dos mejores bibliotecas de la capital murciana. La Biblioteca que estaba en el Paseo Alfonso (que luego pasaría a integrar la Biblioteca Regional) y, sobre todo, la Biblioteca de la Diputación, que estaba frente a la Avenida del Río, donde luego viviría yo y donde vive hoy el gran poeta **José Luis Martínez Valero**, que merecería capítulo y medio, por su labor cultural, de divulgación literaria y principalmente por ser en las últimas dos décadas uno de los tres o cuatro mejores poetas españoles, aunque él se haya gustosamente confinado en la provincia y, por temporadas, en alguna cala mediterránea, huyendo del tráfico nacional poetil.

Aquella pequeña biblioteca de la Diputación, cuando aún había esa cosa mitológica de las Diputaciones (me dicen que aún las hay en Aragón y que llevan la cultura aragonesa -claro- a pueblos alejados de Zaragoza), tenía apenas unas dos salas de lectura y cuatro paredes repletas de novedades de novelas (todos los últimos premios Nadal, por ejemplo) y, claro, también, de libros de autores murcianos.

La regía el mítico ser don **Antonio de Hoyos**, un espíritu libre en forma de profesor (de lenguas vivas, italiano, árabe, sorprendentes en los currículos de la época; y de mucho más, de cine, literatura, arte italiano, experto en Unamuno, Baroja, y anfitrión de tertulias con poetas -por su casa del Malecón pasaron Dionisia García, Miguel Espinosa...). Pequeña figura de genio de Aladino, grande en cuanto salía de la horma profesoral

y del cartón de bibliotecario; nada más lejos del espíritu de este humanista ácrata que el envaramiento y la falta de empatía con el joven aprendiz de poeta que comenzaba entonces a leer. Me recomendó novelas -mi primer **Umbral**, el de **Las ninfas**, que acababa de ganar el Premio Nadal, a la sazón este premio era el bueno. Me recomendaba también don Antonio leer a **Jesús Fernández Santos** -*Extramuros*-. Pero este jovenzano, además, leía por su cuenta a **Henry Miller**, una página tras otra sin cesar.

Andrés Salom, muchos años más tarde, me recordaría que estando él subido a un andamio en una calle de Murcia, no para hacer un happening poético, sino para hacer un trabajo de albañil, acertó a pasar don Antonio de Hoyos, y subiendo la voz, le recitó aquellos versos de Rafael Alberti, de "Los ángeles albañiles":

Escarolados de frío,
astrales blusas de nieve,
de los séptimos andamios
del Paraíso descienden,
dorados los palaústres,
por invisibles cordeles,
tres ángeles albañiles
para socavar mis sienes.

Al filo de una ventana
del segundo cielo, ausente,
y al libre y libre albedrío
del aire que vuelve y vuelve,
en rumbo de luces idas,
sin saber si van o vienen,
y en colcha de tersas cales,
desnudo, mi cuerpo duerme.

—Ángeles, ¿qué estáis haciendo?
Derriba en tres mi frente,
mina de yeso, su sangre
sorben los cubos celestes,
y arriba, arriba y arriba,
ya en los columpios del siete,
los ángeles albañiles
encalan astros y hoteles.

Un poema gongorino, lúdico, que Alberti escribió con ánimo travieso, en su mejor época; pero que, en aquellos años, tras irrumpir la poesía social, se citaban los amigos con un guiño de solidaridad obrera y antifranquista. Además, tenía el poema un cierto tono irreverente -ángeles albañiles- que era pura gracia. Maravilla verbal.

Bueno, pues volviendo a mis recuerdos propios de Andrés: marché a estudiar y a vivir a Madrid y me llevé algunos otros recuerdos deshilvanados de la Murcia literaria de entonces: del café Santos, tertulia a la que Andrés asistía junto con Miguel Espinosa; tertulia que visité por recomendación de **Francisco Alemán**, quien me entrevistó siendo adolescente poeta en su programa de Radio Nacional (yo me había presentado al premio de poesía de la Diputación, y el periodista de radio y escritor llamó al instituto donde estudiaba el COU y me sacó de la clase el director don **Venancio Iglesias** entre el asombro propio y de mis compañeras que no imaginaban que aquellos versos que les escribía, fueran para tanto...).

Si vi a Andrés Salom en la tertulia del Santos, no lo recuerdo.

El verano antes de marchar a Madrid quise hacer prácticas de periodismo en *La Verdad* de Murcia. Me atendió don **José García Martínez**, al que más tarde le he llevado en persona varios números de Ágora. Los talleres de *La Verdad*, mítico periódico donde publicaron **Jorge Guillén**, **Federico** y otros poetas del 27, que tuvo una de las primeras revistas literarias de la época, *Verso y Prosa*, fundada por **Juan Guerrero Ruiz**, talleres donde se publicó el primer libro del oriolano **Miguel Hernández**: *Perito en Lunas...*

García Martínez me animó a dedicarme al periodismo, empezando por abajo, por el teletipo, y me ofreció no solo sustituir durante el verano a un compañero, sino continuar en el periódico y hacerlo compatible con los estudios de Filosofía, e incluso de Filosofía y de Derecho, como quería mi madre que hiciera, en la Universidad de Murcia, pues le parecía a mi madre poco lo de Filosofía y demasiado fácil, a lo mejor también pensaba que de poco provecho.

Murió hace pocos años don José. Le envío un abrazo allá donde él siga escribiendo su Zarabanda.

Pero yo tenía en mente Madrid, bullía por conocer la Corte y conocer de paso la literatura madrileña en vivo. Y Henry Miller y Francisco Umbral, y nada más llegar, la tertulia del Café Gijón (**José García Nieto**, **Enrique Azcoaga**, **Gerardo Diego**, **García Pavón**, **Eladio Cabañero**, y el pintor ciezano **José Lucas**, recientemente fallecido, gran tipo en todo, humano, físico y artístico). Francisco García Pavón, al que "conocía" por mis lecturas diputacionales y por la serie que entonces daban en televisión, "Plinio", un detective manchego, me presentó a los poetas. Allí me dijo pronto el bueno de Enrique, con la ironía que les caracterizaba a todos aquellos entrañables tertulianos: "aquí somos muy cáusticos; te doy un consejo: vete al Ateneo, encontrarás allí amigos a porrillo". Un día me presenté en la tertulia con un libro mío -bueno, en realidad, una plaquette con unas pocas hojas- y Enrique lo puso de pie en el velador de la mesa: "La prueba que aquí hacemos para saber si un libro de poemas es bueno, es ver si se sostiene...". Para compensar, otro día les leí un artículo en no sé qué revista, y me aplaudieron, y el mismo Enrique comentó: "escribir media cara que tenga sentido es un gran mérito". En una ocasión, en que no se encontraba Enrique, me comentó alguien que le habían hecho una vez la jugarreta en una exposición de pinturas -él era crítico de arte- de exponer al revés un cuadro antes de que Enrique lo viera; escribía su crítica antes de ver la exposición, como debe ser y como cualquier escritor debería hacer sobre cualquier tema que trate, pues ¿qué es lo importante: la prosa o el asunto? La tertulia era diaria, a las cuatro de la tarde. A poco de empezar, bajaba **Gerardo Diego** -pues vivía en una casa próxima a Recoletos, donde estaba el café. Tuve un *flash* viendo al autor de la *Antología*; siempre he sido gran aficionado a este poeta, desde mis años de instituto (Romance al río Duero, Soria, soneto al Ciprés de Silos, poemas creacionistas de *Manual de Espumas*; su amistad con **Juan Larrea**, que entonces me parecía el mejor de aquella *Antología poética*, y al que me descubría en sus páginas, su poema a **César Vallejo**, mi poeta adorado entonces); pese a no ser un escritor valorado entre la resistencia antifranquista, en mi pueblo, unos amigos y yo (que hicimos un homenaje, en el 77, a la Pasionaria y a Alberti, y a la Generación del 27) lo leímos en un recital público; yo me encargué de profundizar en Gerardo Diego y acudí al por entonces muy joven pero ya gran experto en la Generación del 27, **Francisco Javier Díez de Revenga,** que era profesor de uno de ese grupo. Nos recibió en su casa el joven erudito y nos regaló algunos de sus libros que serían la base para preparar mejor el recital. Aquello fue pegar

carteles por el pueblo, la **Pasionaria** ya está en Madrid, etc, etc, a unos les movía más lo político; a mí, lo confieso, la poesía.

La ausencia que más echaba en falta en El Gijón era la de Umbral. Ya no viene por aquí, me dijeron. Allí ya el único que ligaba, decían, era José García Nieto, eterno *look* de señor maduro impecable. Ya se iba con una poeta o iba a llamar por teléfono -a la cabina del café- para quedar con otra. Eso se decía. Envidia. Mi paisano Lucas disfrutaba con tales chismes. Algunas ganaron (o eran candidatas a ganar) el Adonais. Todo sea por la poesía. Y no es para no hacerlo constar en el haber del poeta García Nieto su cuidado por mejorar los poemarios si eran buenos.

Como el pirata a su isla acudía los miércoles por la tarde a la tertulia de **Agustín García Calvo** en el Café Manuela de Malasaña. Era una tertulia filosófica, en realidad un soliloquio del catedrático de Latín. Leía fragmentos de los presocráticos, en griego y en español (para los no iniciados), y con la excusa de traducirlos explicaba su anarquismo filosófico a cuantos nos apretábamos en las sillas del café. Una mayoría de estudiantes, jóvenes, en masa, como en la cazuela de los teatros; había oyentes seguidores de Agustín que venían desde sus tiempos en París, donde estuvo exiliado tras ser expulsado de la Universidad Complutense, junto al gran filósofo de la ética **José Luis López Aranguren** (quien diría luego aquella cursilada sobre El País: el intelectual orgánico, o colectivo, no sé) y el profesor de Derecho **Enrique Tierno Galván** (futuro alcalde del Madrid de la *movida*, en los 80´). Había, invariablemente, sin faltar ningún miércoles, un anti-Agustín García Calvo, que podía ser un mismo emisario del catedrático de Latín y creador de la Comuna Zamorana, y me recordaba aquello que se dice de **Platón**: que algunos días se levantaba este y se decía: hoy voy a pensar el mundo como lo vería un antípoda mío. Alguna tarde vi allí al mismísimo Francisco Umbral, acompañado invariablemente de una guapa musa. A distancia de la plebe, el escritor permanecía de pie en la barra de La Manuela, con el abrigo doblado en su brazo, como en actitud de marcharse en cualquier momento.

Las discusiones eran apasionantes, pues nada de soliloquios, como había empezado la sesión: lo interesante era siempre el champán de la crítica a la crítica, los desacuerdos con las "lecturas", presocráticas o no, de Agustín. Era este un auténtico incitador y un ejemplo de paciencia y tolerancia infinita. Hasta yo, que nunca le discutí una coma, me atreví una vez a leer en voz alta un poemilla mío: inmediatamente me lo elogió y me

dijo de un verso que era un trocaico, o algo así. Recuerdo que Agustín, que tenía tanto oído para el ritmo de la poesía grecolatina, a cualquier nombre o titular leído en el periódico, le ponía mote rítmico. Recuerdo que una vez leyó, de una noticia, el nombre de un político de entonces: José Pedro Pérez- Llorca. Le pareció una secuencia rítmica extraordinaria. Modestamente, a mí también me ocurre que escucho más los sonidos (fonemas y tonos) que los lexis. Henry Miller escribió *Sexus*, *Plexus* y *Nexus*, no escribió *Lexus*. Cada uno es hijo de sus páginas jóvenes.

No volví a encontrar a Andrés (y me doy cuenta que digo volver a encontrar, cuando quizá lo viera por primera vez), hasta el otoño de 1992, cuando había vuelto a Murcia, ese verano de la Expo de Sevilla, y de las Olimpíadas en Barcelona, claro.

Lo conocí en una tertulia de flamenco. Primero, en la que organizaban **Antonio Piñana**, **Antonio Parra**, **Pepe Martínez**, el propio Salom y otros amigos a los que recuerdo con cariño. Esa reunión de amigos y aficionados al flamenco me dio la oportunidad de empatizar con Andrés, le invité a la tertulia literaria de La Puerta Falsa, y ahí empezó una historia... que continuaría, seis años más tarde, en 1998, con la creación de la revista *Ágora*, en otro local, la cafetería Actor´s studio, en Plaza de los Apóstoles.[5]

[5] En 2005, el autor de este artículo, junto con **María Ángeles Moragues**, publicamos una antología poética de Andrés Salom, en la colección del Taller de Arte Gramático, Micromedia, con la editorial Nausícaä; donde se publicaron también los ganadores de las tres primeras ediciones del Premio Internacional de Poesía Andrés Salom.

Salom, Andrés,. ***Los días de más allá del tiempo. Antología poética al cuidado del propio autor.*** 2005, Murcia, Azarbe / Micromedia. Nausícaá / Taller de Arte Gramático. Palabras preliminares de la profesora María Ángeles Moragues.

El Pontás / Es Pontàs.

II

El 21 de septiembre de 2005 está fechada una postal de Andrés Salom que recibí desde Mallorca. En ella hay una foto de Es Pontàs, en Cala Santanyi (el pueblo natal del escritor). En ella me dice: "Maestro: aparte de para saludarte desde aquí, esto puede servir para ilustrar el poema "Cala Figuera" *(que aparecerá en el libro* ***Los días de más allá del tiempo,*** *que estaba entonces por editarse, pp. 130-131)*, con un pie de foto a base de dos versos del mismo:

> "Y más allá el Pontás paleolítico,
> como un golpe de mar petrificado."

En la página siguiente al poema, en efecto, viene la fotografía que extraje de la postal enviada por Andrés.

Sirva esta anécdota para resaltar el amor a Mallorca y la raíz que mantuvo durante toda su vida Andrés con el paisaje de su isla. Y con la mar de Ulises.

Esto me lleva a inquerir más en la etopeya de Andrés Salom. Recuerdo que algunas de las tardes en que le visitaba, en su domicilio (en un barrio de casas bajas, antiguos adosados en la periferia murciana cerca

del barrio del Infante don Juan Manuel) improvisábamos entre ambos una tertulia literaria. Un día de esos le llevé una antología de poemas del autor de *Material memoria*, **José Ángel Valente** (un poeta de la Generación del 50-60, uno de mis preferidos), en una edición de bolsillo publicada por Alianza. Andrés, en sus conversaciones sobre poesía, sostenía que ésta debía fundarse en la sugerencia (no en la gruesa manifestación de una voluntad de decir cosas, incluso aunque fuera denuncia y alegato). Acreditaba Andrés la metáfora como una de las grandes puertas a la poesía y su principal aliada y herramienta. Descalificaba a mucha de la basta y mal escrita poéticamente poesía social. Él no conocía al autor, o al menos, no conocía toda la trayectoria poética de José Ángel Valente, reflejada en esa extraordinaria aunque breve antología. Le regalé el libro, después de leer juntos algunos poemas.

Al volver otro día, me habló con entusiasmo del libro y del poeta. Un Valente que aún no era el último poeta del silencio. Decía con una belleza inusitada verdades como puños, con una sensibilidad y un cuidado del lenguaje poético en los que se reconocía Andrés Salom. Yo advertí hace ya algunos años, que la poesía social era mucho más trabajada literariamente, y que utilizaba más recursos estéticos, que los que le suponían o adjudicaban superficialmente sus malos imitadores o bien sus desprestigiadores, tanto monta...

Andrés era un poeta muy leído, culto. Cuando en verano pillaba unas perras de sus colaboraciones en prensa o su participación en festivales flamencos (como el del Cante de Las Minas, en La Unión, y en otros festivales donde era jurado), invariablemente, a principios de otoño marchaba a Francia. Era un espíritu libre, que no dejó nunca de darse el placer y de atender a la necesidad de viajar a París una vez al año, si podía, o cada cierto tiempo. Volvía siempre con una renovada pasión por la lectura en el idioma de **Sartre**. **Antonio Marín Albalate**, en un precioso poema que publica este número, lo recuerda charlando sobre "Cementerio marino", de **Paul Valéry**. La generación de Andrés y de Antonio de Hoyos eran verdaderos lectores de este poeta, el último simbolista, heredero del hermético **Mallarmé**. La formación de estos escritores era, pues, muy sólida, y a veces sorprendente.

Como al poeta Antonio Marín Albalate, a mí, también, y a muchos más que quisieran oírle, les recitaba y comentaba Andrés los versos de ese extraordinario poema "*Le cementière marine*", considerado una de las

cumbres de la poesía europea del siglo XX (al nivel de *La tierra Baldía*, *Las elegías de Duino*, *Espacio*; respectivamente, de **Eliot**, **Rilke**, **Juan Ramón Jiménez**). Andrés lo leía en el original, pero conocía la traducción al español que hizo un joven, entonces, profesor de literatura española, que estaba de lector en una universidad de Francia, **Jorge Guillén**, el que será luego el gran poeta de *Cántico*. Mantenía que esa traducción guilleneana era errónea, sobre todo en un verso donde el vallisoletano parece llevar al lector a confundir focas con foques.

Se trata del último verso: *Ce toit tranquille où picoraient des focs!*

En internet he podido consultar una traducción del gran poeta peruano **Javier Sologuren** (con quien coincidí en Madrid, por cierto, en la revista *Cuadernos de poesía nueva*):

Solaguren traduce así ese verso "maldito": *calmo techo que foques merodean*! (Absurdo lo de "merodean").

Como Andrés y yo compartíamos la convicción de que en el último verso (y casi siempre en su última palabra) se juega el ser o no ser de un poema, de ahí el afán de aclarar, que a algunos le parecerá mero gusto por la polémica.

En efecto, *foques*, me decía Andrés, es un término marinero, que puede entenderse como cuchillo, cruz, etc, metafóricamente. Los foques sostienen pero también tensan y rompen el tranquilo techo, o al menos, lo picotean. Ese techo en calma que ya no es humana.

En la traducción de Jorge Guillén la última estrofa sextina, fragmento XXIV, del poema, dice así:

El viento vuelve, intentemos vivir.
Abre y cierra mi libro al aire inmenso,
Con las rocas se atreve la ola en polvo.
Volad, volad, páginas deslumbradas.
Olas, romped gozosas el tranquilo
Techo donde los foques picotean.

Yo le sugería a Andrés que hubiera sido más claro el final así: *techo donde picotean unos foques* (poniendo foques a lo último, como en el original de Valéry); marcando la tensión de las olas, desde arriba hacia abajo, y los foques (velas) desde abajo hacia arriba. Pero Andrés me juraba que Guillén confundía focas con foques. Y ciertamente el lector los podría confundir. El verso se las trae, de todos modos.

Añádase la dificultad de que la poesía no solo es sonido y lexis sino también imágenes, y que la gran poesía reúne todo a la vez en un mismo fogonazo. Aquí cuesta trabajo "imaginar" unos foques que picotean (y mucho más, los *foques* que *merodean*, que debe ser una broma o delirio de Sologuren, también confundiendo las imágenes de foques y focas). Andrés no iba del todo descaminado en su crítica a los descuidos de los traductores, incluso de aquellos que son grandes poetas pero que no han logrado penetrar en lo otro del verso grande ajeno.

Esto me lleva al Andrés metafísico. No cesaba de leer la *Historia del tiempo*, un libro "divulgativo" del físico **Stephen Hawking**. Lo de divulgativo para los que no hemos estudiado ciencia es un decir. No menos difícil desentrañar esa ciencia que esta definición de foque que da la RAE: *Foque. Toda vela triangular que se orienta y amura sobre el bauprés y, por antonom., la mayor y principal de ellas, que es la que se enverga en un nervio que baja desde la encapilladura del velacho a la cabeza del botalón de aquel nombre*.

La cosmología le apasionaba a Andrés, no solo saber si el universo era finito y cíclico, o infinito y periódico, lo cual que tampoco nos importaría mucho saber en detalle; sino el tiempo...y Dios. Cuando hablaba de esa lectura me recordaba aquella cita de **San Agustín**, quien se preguntaba para qué hizo Dios el infierno... Hasta que un ángel, o el mismo Dios, cansado de oírle al filósofo repetir esa cuestión, le respondió: *Para encerrar allí a gente como tú que se hace esas preguntas.*

La ironía amable era cultivada por Andrés como un ejercicio que le mantenía joven su inteligencia.

Y, por último, y tendría que haber hablado de esto lo primero, Andrés era de aquellos que valoran lo otro, al otro. Este rasgo de su carácter se manifiesta en diversos modos. Su primer libro, titulado *Cancionero morisco*, escrito por un hombre de origen chueta (judío mallorquín). Su libro *Con aires de plegaria. Versos satánicos 2*, es el libro de

un comunista que era amigo personal de un obispo, el bueno de don **Javier Azagra**, con quien compartía tertulia en radio; un comunista preocupado por Dios, y como **Blas de Otero**, que escribe desde la reivindicación profunda de lo humano, lo que le lleva a enfrentarse en ocasiones con Dios, en una actitud a la vez religiosa y humanista-social. Además, no contento el maestro con esa heterodoxia, como muestra de su tolerancia en el buen sentido, no en el de indiferencia y claudicación intelectual ante lo religioso o lo fanático-religioso, se solidariza en aquel título (*Versos satánicos* 2) con **Salman Rushdie**, autor sentenciado a muerte por una *fatua* delirante.

FULGENCIO MARTÍNEZ LÓPEZ (Murcia, 1960). Ha publicado, entre otros libros de poemas, *La segunda persona (*Sapere aude, Oviedo, 2021), *Línea de cumbres* (Madrid, ed. Adarve, 2019), *Cancionero y rimas burlescas (*Renacimiento Sevilla, 2014), *León busca gacela* (Renacimiento, Sevilla, 2009) y *Cosas que quedaron en la sombra* (Nausícaä, Murcia, 2006). En 2019 publicó también la antología *La escritura plural, 33 poetas entre la dispersión y la continuidad de una cultura*, con textos en cinco lenguas españolas: vasco, catalán, gallego, español y sefardí. (Ars poética, Oviedo). Es autor de un ensayo sobre la filosofía de Antonio Machado, publicado en la revista *Symposium* de la Universidad Católica de Pernambuco (Recife, Brasil).

EN RECUERDO EMOCIONADO DE ANDRÉS SALOM

Por Pedro Felipe Granados

Por los últimos años sesenta, llegué a Murcia para estudiar la carrera de Letras en su universidad. No conocía a nadie, tan solo a los compañeros que venían de mi instituto de Lorca y que se dispersaron por las diferentes Facultades, por lo que tuve que entablar nuevas relaciones para moverme en una capital que únicamente conocía de nombre. Una de las personas con las que primero trabé amistad fue un compañero de clase que se llamaba Fernando y vivía como alquilado en el desván de una antigua casa de ladrillo, situada en una de las esquinas frente al teatro Romea.

Fernando era algo mayor que yo y me sirvió de guía, como un nuevo Virgilio acompañando a Dante, por aquella Murcia pueblerina de finales de la década. Cuando salíamos de las clases de la casi recién estrenada Facultad de Filosofía y Letras, me llevaba por las tabernas donde los estudiantes gastaban su escaso peculio, por los lugares de cultura donde se hacían exposiciones de pintura por parte de algunas instituciones y donde bullía el pensamiento a través de conferencias y debates, sesiones de cine fórum… En nuestro vagabundeo recalamos varias veces en una tertulia que tenía lugar en el bar 'Santos', situado en el meollo de la parte vieja. Eran tiempos en los que nadie parecía tener prisa porque nada se esperaba, por eso la gente se expandía en morosas conversaciones y coloquios. En aquella tertulia conocí a Andrés Salom, que estaba acompañado de Francisco Sánchez Bautista, 'el cartero poeta' de Llano de Brujas, por un hermano de Jaime Capmany y otros cuyos nombres no recuerdo. Yo me limitaba a escuchar en un silencio asombrado -por entonces carecía de una elemental cultura política- a aquellas personas que hablaban en palabras bajas como si temieran ser escuchadas. Fernando me señaló que eran opositores políticos en espera de la llegada de una democracia que por entonces no se adivinaba en el horizonte. Con Sánchez Bautista coincidí años más tarde en la Academia Alfonso X el Sabio, y leyendo siempre sus hermosos libros de poesía, tan ligados a esta tierra y a su gente.

Regresado a Lorca, continué teniendo noticia de Andrés Salom por amigos comunes y por sus artículos en prensa, publicados bajo el seudónimo Pau Cocoví. Sabía de su indesmayable militancia en la oposición política al Régimen desde el Partido Comunista y su compromiso irrenunciable con los desfavorecidos y los represaliados. Alguna vez que pasaba por Murcia lo encontraba con su gorra proletaria, en el mismo espacio social e ideológico al que nunca renunció, repartiendo prensa y folletos disidentes por la céntrica Trapería.

En 2001, y en la Universidad de Barcelona, se celebró el III Coloquio Internacional de Geocrítica, promovido por el catedrático Horacio Capel. Tuve ocasión de presentar una ponencia, publicada posteriormente en la revista electrónica 'Scripta Nova', en la que desarrollé el tema *La emigración en la literatura murciana*.[6] En ella recogí ideas, textos y citas de

[6] *Nota del E. Cf.* https://www.ub.edu/geocrit/sn-94-107.htm
Granados, Pedro Felipe S.: **La emigración en la literatura murciana**.

Recogemos de ese texto esta cita, referente a Andrés Salom y su primera obra, quizá la menos atendida: *Cancionero morisco*, pero que sagazmente analiza el profesor Pedro Felipe S. Granados:

"Hay otra cara de la emigración murciana, la que en los años sesenta tenía como destino los puestos de trabajo en Francia y Alemania, países que reconstruyeron sus maltrechas economías, tras la contienda mundial, con una buena parte de la emigración española procedente del sur. El encuentro con escenarios desconocidos, con un idioma ininteligible y con modos de vida diferentes, también -todo hay que decirlo- con la Europa de la democracia, una forma de gobierno entonces proscrita en nuestro país, ha quedado reflejado en obras como *Cancionero morisco* (4), subtitulada *Poemas del emigrante*, de Andrés Salom. Doblemente emigrante él mismo, de Baleares en Murcia y de Murcia en Europa, Salom recoge en estas páginas el encuentro de un exiliado económico con Francia. El libro se abre con un poema, *Autorretrato con paisaje*, fechado en Grenoble, en 1966.

Sentimiento fundamental en quien escribe desde la lejanía es la nostalgia, el recuerdo emocionado de los lugares de procedencia: Andrés Salom recuerda desde Murcia los olivos de la marina de Lluchmajor, en Baleares, los pedregales de la isla, el mar y el paisaje de almendros y molinos. La nostalgia, uno de los componentes emotivos de la literatura, se acentúa cuando se escribe desde la perspectiva del emigrante. A la melancolía existencial que al poeta provoca el sentirse exiliado de un edén en el principio de los tiempos, o del edén de la vida feliz (la Arcadia sentimental de los poetas), se añade la que acumula la ausencia de la patria chica, el territorio real de la vivencia. Nostalgia, pues, sobre nostalgia, que refuerzan la expresividad de las páginas de la literatura de cualquier tipo de exilio.

Las condiciones del traslado en los viajes -hay toda una literatura de trenes que alejan del paraíso o que acercan al horror- quedan reflejadas en composiciones de gran fuerza testimonial. Concretamente, los viajes desde el sur a Cataluña, a Francia y Alemania, en trenes que eran conocidos popularmente en todo el sur de la Península como *el catalán* o *el borreguero*. El poema *En ruta* refleja con fidelidad exhaustiva las circunstancias de este itinerario: "El revisor se peina / en espiral los cuernos. / El convoy 840, borreguero, / ha clavado su aguja hacia la estrella/ del norte más romántica./ Procedencia: Sureste; Andalucía, etc./ Destino: El Sarre, Carcassonne, Los

escritores murcianos que se habían ocupado de la cuestión, entre ellos los de novelistas y poetas como Vicente Medina, Castillo Navarro, José Luis Martínez Valero, Lola López Mondéjar, Castillo Puche, Julián Andúgar, Sánchez Bautista y, por supuesto, Andrés Salom.

Quiero, en este justo recordatorio de un hombre honesto y comprometido, traer a estas páginas una parte de lo que escribí en aquella ocasión relativo a su poesía:

'Los años sesenta, época del despegue económico en España, años en los que se va acabando una larga y triste posguerra, suponen también en lo literario la aparición de una producción creativa que lleva el aliento de lo social, a la sombra de una cierta permisividad por parte de la mano censora del Régimen. En el panorama social empiezan a aparecer tímidos atisbos de disidencia política y, sobre todo, adquiere presencia en la literatura una corriente social que sitúa como protagonistas a gentes del mundo del trabajo, y también a estudiantes e intelectuales que, por entonces, laboraban en las mismas trincheras de oposición política y que

---

Alpes.../ Cargamento: mano de obra al cambio de divisa/ [...] La máquina se alegra por el ritmo:/ emigrante , emigrante, emigrante..../ Pasaporte, billete, policía./ ¡Irún!...Punto y aparte."

Sobre la acogida de los emigrantes por parte de la población autóctona francesa, el autor, con una ironía no exenta de amargura y de denuncia, nos presenta a los recién llegados como tribus sarracenas a la conquista de Europa. Esto se dice en el poema *Grandes titulares*, perteneciente a un apartado titulado *Le bavard Dauphinois (Diario sensacionalista*) y elaborado como una serie de *breves* de un periódico.

Más adelante, los versos recogen, con el acierto que a veces suele utilizar la poesía, la realidad subsiguiente a la llegada de estos emigrados: el mestizaje de razas y costumbres, los accidentes laborales, las ciudades de destino, castellanizados sus nombres difíciles a la manera española: Nimes, Gascuña... Aparece la explotación, como práctica universal de todo tipo de patronos, el desprecio de los autóctonos por los recién llegados, las enfermedades de la civilización (el tedio, la angustia vital, en contraste con las de los obreros que son la soledad, la explotación, la nostalgia, el desengaño del supuesto paraíso) y, en fin, la simple constatación de que el franco en aquel momento costaba doce con veinte pesetas.

Los años sesenta, época del despegue económico en España, años en los que se va acabando una larga y triste posguerra, suponen también en lo literario la aparición de una producción creativa que lleva el aliento de lo social, a la sombra de una cierta permisividad por parte de la mano censora del Régimen. En el panorama social empiezan a aparecer tímidos atisbos de disidencia política y, sobre todo, adquiere presencia en la literatura una corriente social que sitúa como protagonistas a gentes del mundo del trabajo, y también a estudiantes e intelectuales que, por entonces, laboraban en las mismas trincheras de oposición política y que pensaban más allá del rígido canon que imponía el Gobierno nacido de la guerra civil.

Hay una serie de escritores, entre los que podemos citar a los novelistas José Luis Castillo-Puche y José María Castillo-Navarro, los poetas Julián Andúgar, Andrés Salom y Francisco Sánchez Bautista, entre otros, que dan a la estampa una serie de obras en las que desarrollan motivos vinculados con la emigración."

pensaban más allá del rígido canon que imponía el Gobierno nacido de la guerra civil.

Hay una cara repetida de la emigración murciana, la que en esos años tenía como

destino los puestos de trabajo en Francia y Alemania, países que reconstruyeron sus maltrechas economías, tras la contienda mundial, con una buena parte de la emigración española procedente del sur. El encuentro con escenarios desconocidos, con un idioma ininteligible y con modos de vida diferentes, también —todo hay que decirlo— con la Europa de la democracia, una forma de gobierno entonces proscrita en nuestro país, ha quedado reflejado en obras como *Cancionero morisco*, subtitulada *Poemas del emigrante*, de Andrés Salom. Doblemente emigrante él mismo, de Mallorca en Murcia y de Murcia en Europa, Salom recoge en estas páginas el encuentro de un exiliado económico con Francia. El libro se abre con un poema, *Autorretrato con paisaje*, fechado en Grenoble, en 1966.

Sentimiento fundamental en quien escribe desde la lejanía es la nostalgia, el recuerdo emocionado de los lugares de procedencia: Andrés Salom rememora desde Murcia los olivos de la marina de Llucmajor, en Mallorca, los pedregales de la isla, el mar y el paisaje de almendros y molinos. La nostalgia, uno de los componentes emotivos de la literatura, se acentúa cuando se escribe desde la perspectiva del emigrante. A la melancolía existencial que al poeta provoca el sentirse exiliado de un edén en el principio de los tiempos, o del edén de la vida feliz (la Arcadia sentimental de los poetas), se añade la que acumula la ausencia de la patria chica, el territorio real de la vivencia. Nostalgia, pues, sobre nostalgia, que refuerzan la expresividad de las páginas literarias sobre cualquier tipo de exilio.

Las condiciones del traslado en los viajes —hay toda una literatura de trenes que alejan del paraíso o que acercan al horror— quedan reflejadas en composiciones de gran fuerza testimonial. Concretamente, los viajes desde el mediodía a Cataluña, a Francia y Alemania, en trenes que eran conocidos popularmente en todo el sur de la Península como 'el catalán' o 'el borreguero'. El poema *En ruta* refleja con fidelidad exhaustiva las circunstancias de este itinerario: 'El revisor se peina / en espiral los cuernos. / El convoy 840, borreguero, / ha clavado su aguja hacia la estrella / del norte más romántica. / Procedencia: Sureste; Andalucía, etc. / Destino: El Sarre, Carcassonne, Los Alpes... / Cargamento: mano de obra al cambio de divisa / [...] La máquina se alegra

por el ritmo: / emigrante, emigrante, emigrante.... / Pasaporte, billete, policía. / ¡Irún!... Punto y aparte.'

Sobre la acogida de los emigrantes por la población autóctona francesa, el autor, con una ironía no exenta de amargura y de denuncia, nos presenta a los recién llegados como tribus sarracenas a la conquista de Europa. Esto se dice en el poema *Grandes titulares*, perteneciente a un apartado titulado *Le bavard Dauphinois* (Diario sensacionalista) y elaborado como una serie de breves de un periódico.

Más adelante, los versos recogen, con la perspicacia que a veces suele caracterizar a la poesía, la realidad subsiguiente a la llegada de estos emigrados: el mestizaje de razas y costumbres, los accidentes laborales, las ciudades de destino, castellanizados sus nombres difíciles a la manera española: Nimes, Gascuña... Aparece la explotación, como práctica universal de todo tipo de patronos, el desprecio de los autóctonos por los recién llegados, las enfermedades de la civilización (el tedio, la angustia vital, en contraste con las de los obreros que son la soledad, la explotación, la nostalgia, el desengaño del supuesto paraíso) y, en fin, la simple constatación de que el franco en aquel momento costaba doce con veinte pesetas'.

Como colofón de este texto para la loable iniciativa de homenajear a Andrés Salom y mantener viva su memoria, promovida por Fulgencio Martínez y Antonio Marín Albalate para *Ágora*, quiero traer a estas páginas una versión de la muy repetida —aunque no por ello menos verdadera— sentencia de Whitman: 'Amigos, esto no es una revista: quien vuelve sus páginas toca a un hombre'.

Pedro Felipe Granados nació en Albox (Almería). Catedrático emérito de Literatura. Ha sido y es un referente de la docencia y de la cultura en Lorca (Murcia), donde ha desarrollado gran parte de su labor de profesor.

Es autor de libros de poesía, relatos, artículos y ensayos, se dedica asimismo a la gestión cultural. Colabora en prensa con artículos, crítica literaria y ensayos: *La Verdad*, *Cuadernos del Lazarillo*, Revista *Scripta Nova* y *Caxitán*, entre otras. Académico correspondiente de la de Alfonso X el Sabio, de Murcia, posee distinciones relativas a la enseñanza y la cultura, otorgadas por el Ministerio de Educación y la Consejería de Educación, y premios literarios como el 'Dionisia García' y el 'Emma Egea'.

PARA ANDRÉS SALOM, MAESTRO DE MUCHAS MATERIAS

Por Cecilio Hernández Rubira

Conocí a Andrés Salom a través de su firma en un informe de la Editorial 23-25, creo que se llamaba así, sobre mi primer libro *La Voz en Todas Partes*, allá por el año 1978. Intentaba su publicación, pero Andrés hizo un informe demoledor en el sentido de que el poemario no tenía ningún interés, estaba lleno de tópicos y la métrica dejaba mucho que desear. Me fastidió mucho el informe y pensé que este Salom era un gilipollas al que me gustaría decirle unas cosas, pero tomé el camino del pragmatismo y corregí muchos poemas, siguiendo en parte a su demoledor informe, de hecho, incluí un nuevo poema,"Críticos", en el que me preguntaba, de dónde salió esta rara especie.

En 1980, en el Club de Prensa de Murcia, Antonio Crespo y Paco Sánchez Bautista, presentaron mi libro, Paco hizo un emotivo comentario. Curiosamente, Andrés Salom asistió y ensalzó mi libro, comentando que la Editorial le exigía dureza en sus informes.

En los años 80, no sé si por 1986, convoqué una rueda de prensa para comentar los acontecimientos de un enfrentamiento con el alcalde comunista de Fortuna, asistió Andrés Salom y le pregunté el medio al que representaba, me dijo que *Mundo Obrero*, le dije que ese medio no podía estar allí y le invité a marcharse.

Por los años 90 ya habíamos recuperado un poco la comunicación, coincidimos en el Salón del Museo de Alfonso X en un recital de José María Álvarez, éste puso verde la poesía de Miguel Hernández, Andrés no paraba de comentarme cosas poco agradables de la obra de Álvarez. Al empezar el coloquio, Andrés comentó, «dice usted que el autor de la "Elegía" a Ramón Sijé es un poeta mediocre, sin embargo, es un gran poeta el que escribe», y las niñas hacían estriptís en el salón de un tal José María Álvarez. Se armó un gran revuelo, José María quería responderle, pero Andrés se levantó y se fue, mandando a hacer puñetas a José María Álvarez.

Recuperé una relación bastante buena con Andrés, disfrutando de su afilada lengua y socarronería. El Ayuntamiento de Fortuna con mi coordinación editó las *Poesías Completas* de Salvador Pérez Valiente, le llevé, personalmente a su casa los libros y departimos en su casita del Barrio del Carmen sobre Salvador y su talante, así como de la situación política, incluido el soterramiento de las vías.

Mi recuerdo entrañable para Andrés Salom, maestro de muchas materias.

CECILIO HERNÁNDEZ RUBIRA
Murcia 20 de noviembre (vaya día, perdón, Andrés) de 2023.

Cecilio Hernández Rubira, Fortuna, 1949. Es ingeniero de caminos, canales y puertos. Obra literaria: *La voz en todas partes*, 1980; *Entre el clamor y la nada*, 1982, Accésit al Premio Polo de Medina; *A bordo de la quimera*, 1999; *El naufragio de la luz*, 2013; *La víspera*, 2022. Articulista de opinión en varios diarios españoles y autor de algunos relatos cortos inéditos.

ANDRES SALOM, IN MEMORIAM

Por Mariano Sanz Navarro

La Cartagena de los años sesenta era una ciudad oscura, atrasada, sucia, poblada en gran medida por militares y curas, en la que la actividad industrial se reducía al valle de Escombreras y a la anticuada Bazán. Una ciudad que el visitante de hoy no reconocería en sus calles limpias, en sus restos arqueológicos bien conservados y bien expuestos, en sus museos, en su ambiente festivo y desenfadado, en su actividad industrial y agrícola que la hacen un polo de atracción para los que de tarde en tarde decidimos regalarnos con un día de asueto junto al mar que echamos de menos desde tierra adentro.

Aquella de los sesenta fue la que yo conocí asistiendo a las clases de peritaje industrial en la vetusta y destartalada escuela, primero en la Alameda de San Antón y después en el paseo de Alfonso XIII, hoy convertida en prestigiosa universidad.

Muchos años después, tomé contacto con Andrés Salom o Pau Cocoví —nunca supe bien a cuál de los dos nombres debía atenerme—, por más que el segundo sonara a mote de clandestinidad en la que había pertenecido durante largas épocas de su vida. El encuentro fue en la trastienda de la librería Athenas, regentada por el padre de mi buen amigo —y famoso bajista—, Antonio Fidel, donde sosteníamos jugosas tertulias un grupo de amigos. La curiosidad me llevó a bucear entre los montones de cachivaches y cajas de libros que convertían aquella trastienda un tanto lóbrega en una especie de cueva de Alí Babá de la ilustración. Di con los restos de una colección de libros de poesía editados bajo los auspicios del padre de mi amigo. Entre ellos, uno de los primeros, si no el primero de los publicados por Cocoví, unos poemas que me impresionaron vivamente. Luego supe que la editorial Azarbe le había publicado otro: Los días de más allá del tiempo, en 2005. Pasaron los años y el tiempo que todo lo adereza a su gusto y conveniencia, hizo que volviera a encontrarme con Andrés en amenas veladas del Sur, el emblemático bar

pilotado por "Antoñico" (Antonio Rubio Pacheco) al que acudía Salom-Cocoví en compañía del también poeta cartagenero Antonio Marín Albalate, y de otros, entre los que destacaba por su verbo declamatorio y fluido el cocinero-poeta Juan Acebal.

Allí se departía, sobre lo divino y lo humano, con la variada fauna de artistas de todas las disciplinas que eran asiduos. Recuerdo el talante amable y dicharachero de Salom, al que escuchábamos con respeto. Bromista sin acritud, hombre viajado, conocedor del mundo y de la literatura, se expresaba a la altura suficiente sin resultar pedante. Amante de la caza y de los toros (actividades que hoy resultarían poco ejemplares), cuyos avatares relataba con gracejo, conservaba un aire pícaro y burlón que hacía sonreír a las muchachas de cuya edad lo alejaban decenas de años. Autodidacta, albañil en sus inicios, devino en flamencólogo destacado, colaborador de diversos periódicos y revistas en cualquiera de las múltiples facetas que cultivaba.

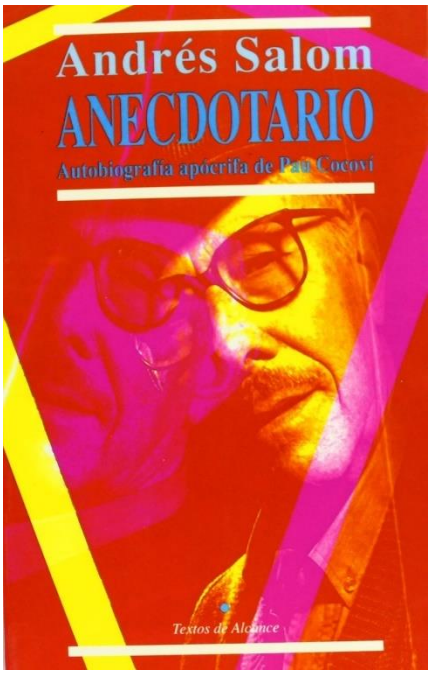
A veces la conversación tomaba derroteros políticos y salían a la palestra sus viajes por Europa, donde emigró en su juventud, los periodos carcelarios a causa de su militancia de hoz y martillo, sus desencuentros permanentes con la justicia en los años de represión, a los que se refería con rotundidad reivindicativa, pero con una ira ya atemperada por el tiempo. Cuando la noche entraba en profundidades, salía su vena francesa y se refería a la letra de aquella canción de Jacques Brel (del que era buen conocedor), y entonaba con voz un tanto aguardentosa las palabras de La canción de Jacky: "quisiera ser por una hora Beau, beau, beau et con a la fois".

Ahora que me aproximo a su edad, el recuerdo de aquellas tardes en el Sur me reconforta y alegra pensando que quizás me sea dado, en un futuro al que me aproximo sin ansiedad, la suerte de retomar aquellas tardes de charla en el Parnaso de los poetas donde sin duda habita Cocoví, al que quizás me sea permitida la entrada sin más mérito que mis buenos deseos.

Mariano Sanz Navarro (Murcia, 1943) Ingeniero Técnico Industrial. Licenciado en Historia. Ha publicado: *Desde el Asilo* (IJK Editores, Murcia, 2000); *Cuentos truculentos* (Diego Marín Ed., Murcia, 2001); *Viaje por el Sahara Occidental, El Badía*, (Diego Marín Ed., Murcia, 2006 y Ed. Mrabbi Rebbu, en Árabe, Rabat, 2009); *Recuerdos del Sahara* y otros relatos (Ed. Dédalo, Barcelona 2012); *El Comisario Soto* (Ed. Raspabook, Murcia, 2016); *Relatos de Trab-el-Bidan* (Raspabook, Murcia, 2017); *Vampiros y otros relatos*, Ed. MurciaLibro, 2017); *Un Djinns en la mochila*, con Marisa López Soria (Ed. La Equilibrista, Barcelona, 2019); *Un escorpión en el brazo* (Amazon, 2021); *Los otros* (Amazon, 2022).
Blog del autor: http://marianosanznavarro.blogspot.com.es/

LA PROSA DE ANDRÉS SALOM. LA VIRTUD DE LA ANÉCDOTA

Por Enrique Gambín López



El poeta no encierra su mundo en un verso, sino que permite a la poesía cruzar los lindes de la métrica e instalarse en el relato. Este es el caso de Andrés Salom y su prosa, de la que constituye un ejemplo singular su *Anecdotario*.

En medio de su desamparo existencial emerge Nelena como la Venus de las aguas, una mujer que lleva consigo la vigorosa juventud que conmueve a la voz narradora. La mirada se concentra en ella, como si el foco de la inspiración proyectara su luz desde su rostro y su "cuello desnudo".

Tras ese encuentro con la persona amada, inspiración de sus versos, se encuentra con Perogarcí, un pintor infravalorado por el circuito comercial del arte, o por la misma industria cultural. Lo contempla feliz y piensa que tal vez haya vendido alguna de sus obras.

Salom se contempla a sí mismo como un inadaptado, cuyo ánimo se esfuma con Nelena, aunque lejos de hacer de su queja un estandarte, pretende alejarse lo máximo posible del papel de víctima, para aceptar su propio vacío interior y extraer de él, de manera paradójica, argumentos para su producción literaria. Esta exploración interna le lleva a realizar la difícil empresa de definirse así mismo, tarea que realiza con éxito o al menos con la solvencia propia de aquel que lo intenta con tesón:

> Debo ser una mezcla de orgullo y egoísmo. Algo explosivo. Pues mucho me temo que lo de la generosidad se quede solo en apariencia. Así me veo al menos cada vez que hago esfuerzos de sinceridad para conseguir aparecer ante mí mismo con en la metáfora del espejo. Lo que no quiere decir que me conozca. Nadie se conoce a sí mismo (…) Me consta, no obstante, que en muchas ocasiones he conseguido pasar por generoso y altruista. Sobre todo en opinión de quienes, dada mi insignificancia, no han querido molestarse en analizar mis reacciones con profundidad (…) (Salom, 1991, 29)[7].

Parece inevitable realizar un análisis pormenorizado de esta cita del escritor. Para iniciar su propio autorretrato, comienza con una personificación de sí mismos en la heterogeneidad de la mezcolanza entre dos conceptos con gran carga negativa: el orgullo y el egoísmo. Sin duda, todo es difícil que un artista evite aproximarse, aunque solo sea de manera tímida, a un sentimiento próximo o parecido al orgullo. Siente que tiene algo que expresar y no se avergüenza por ello, sino que lo contempla como un talento para mostrar a los demás.

Sin duda, un escritor que se avergüence de su prosa, nunca la dará a conocer, por valiosa que esta sea. Además, queda el concepto de egoísmo. El "ego" es la raíz de la poesía, que procede indudablemente del yo y se manifiesta en la producción de Salom y en su prosa de una manera inevitable. Aun así, el reconocerse como orgulloso y egoísta supone un síntoma de humildad, pues ya está reconociendo lo que contempla como una debilidad.

La explosividad de la que habla Salom vertebra su producción narrativa y poética. No es un poeta que se contente con escribir versos como lo haría un pintor de atardeceres, sino que se instala en una provocación que recuerda a las del verdadero romanticismo alemán. Romantiza la realidad, en el sentido decimonónico, no en el almibarado concepto tópico del romanticismo actual. Esta descarnada sinceridad que

[7] Salom, A. (1991). *Anecdotario*. Editora Regional de Murcia.

no teme ser rechazada o causar estupor es una característica constante en su obra.

Así pues, el autor nos muestra que su generosidad, más que responder a una realidad, supone un mero artificio que envuelve su egoísmo interior. Conviene resaltar que el poeta no escribe para cambiarlo todo, como si de una suerte de "obrero" de la poesía se tratara, sino que trata de elevar o sublimar aquellas realidades que contempla o que interpelan su conciencia lírica.

Su sinceridad le lleva a contemplar su reflejo. En realidad, su Anecdotario es un intento de contemplar esa imagen que parece dibujarse en el cristal de ese utensilio presente en prácticamente todos los hogares. No obstante, lo que contempla no responde a su esencia, ni siquiera a un retrato fiel y completo de su persona, sino que resulta una mera aproximación a su exterior. Él es mucho más que esa imagen y muestra su consciencia de que no podrá nunca llegar a sondear la profundidad de su ser.

Censura la ingenuidad de aquellos que se contentan con visionar su imagen exterior y se conforman con la apariencia que muestra. Quedarse en la "cubierta" de un autor distorsiona su obra. Esto mismo sucedió con aquellos poetas españoles que imitaron el romanticismo inglés y exportaron meros tópicos, carentes de esencia romántica.

Algunas páginas después, Salom reflexiona sobre la amistad y alude a su amigo Antonio Mayordomo como un pilar en su trayectoria biográfica. Sus conversaciones con él restan gravedad a los sucesos trágicos o desagradables de su vida. De hecho, es Mayordomo quien le da la idea de plasmar sus vivencias en una autobiografía novelada, repleta del espíritu lírico que envuelve las obras del poeta.

También nos traslada el autor su forja como "hombre", junto a su abuelo y un rebaño de ovejas. Esto último no puede sino evocarnos a Miguel Hernández y sus inicios en su Orihuela natal. Podría establecerse una cierta comparativa entre Hernández y Salom, en su ideología o compromiso, de no ser por el carácter inimitable de ambas plumas.

Finalmente, para concluir esta breve reseña sobre el Anecdotario de Andrés Salom Amengual, se ha de decir que gravita sobre tres pilares fundamentales: el amor expresado en Nelena; el humor, en su hábil forma de presentar las cosas, desprovista de todo atisbo de grandilocuencia o impostación; y la poesía, de cuyo encanto no logra escapar jamás el autor.

Enrique Gambín López (Javalí Nuevo, Murcia, 1992) es escritor y profesor de Lengua Castellana y Literatura en el IES Mar Menor de Santiago de la Ribera (San Javier-Murcia). Ha publicado tres libros: *Destellos azules en el viento* (poemario), *El Padre Ginés Oñate Velázquez* (biografía) y *El auto sacramental. Teoría y didáctica* (…) (libro de investigación). Además cuenta con numerosas publicaciones en revistas y antologías.

POETAS EN HOMENAJE A ANDRÉS SALOM

JAVIER LOSTALÉ

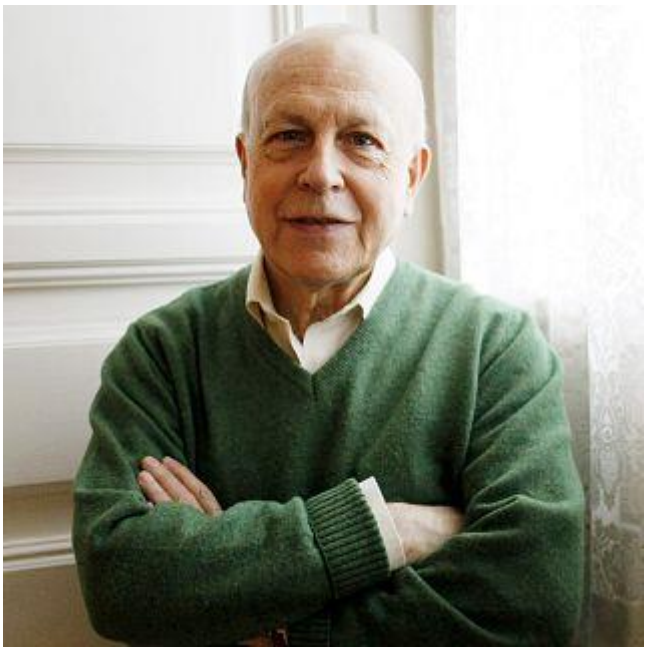
LA POBREZA

A Andrés Salom, que supo de la pobreza

La pobreza es un cuerpo deshabitado que se desliza oscuro entre nuestra paz sin memoria y abre en nuestra conciencia la incurable herida de aquello que se quiere cegar. La pobreza instala su paisaje calcinado en nuestra mirada hecha a la brisa sin escamas de lo que resplandece, y la desvela con las apagadas brasas de un ser que no deja de llamarnos. La pobreza es una alta montaña de soledad que, sin aviso, levanta en nuestro pecho un muro de sombra que, un instante, nos separa de otra cosa que no sea intemperie de frío anochecer. La pobreza como una termita agrieta nuestra mirada a la medida del mundo, y nos obliga a descender humildes hasta el lugar donde la vida es una tela triste que arde sin horizonte. La pobreza es un bulto tumbado que nos tapia el corazón con su mudo dolor sin misterio. La pobreza encoge su cuerpo en la locura blanca de la luz hasta hacerse invisible. Y luego, como un sopor en forma de nube, nos inunda. La pobreza no es una mano extendida hacia el relámpago de una moneda, sino una pregunta en la que tiembla un ser al que nadie responde. Un silencio que se abrasa en su espera mientras alguien que lo escucha vuelve la cabeza y borra lo que sabe en doble olvido. La palabra de la pobreza suena con su rosa de destierro, por eso balbucea y nunca ata

otra voz, sino que se desvanece en un desierto sordo. La pobreza es un cansancio sin llave para entrar en casa, el paréntesis de unos pasos sin destino, un racimo de sombras que sostiene el lento avance de un cuerpo. Una quemadura en el paisaje. Cuando pensamos en la pobreza el tiempo es un multiplicado seno de luz violeta que inútilmente escarban los labios de un niño. Un río pálido de ojos fijos en un cielo extinto. Cuando pensamos en la pobreza la vida se nubla con la música seca del remordimiento. La pobreza es la gran voz descalza que desde el fondo del olvido empaña todos nuestros espejos para que, olvidados de nuestra imagen, nos sumemos a la larga caravana de dolor de los que no existen. Y así, abrazados a su crepúsculo, nos reconozcamos.

(De *La estación azul*. Ed. Renacimiento, Sevilla, 2016)



Javier Lostalé. *Fuente: RTVE*

JAVIER LOSTALÉ es crítico literario, poeta y periodista cultural en radio. Madrileño de 1942, cursó Derecho, pero su vida profesional ha transcurrido en Radio Nacional de España, donde ha presentado El ojo crítico, codirigido La estación azul, y colabora en el programa de poesía de Radio Tres. Fue galardonado en 1995 con el Premio Nacional al Fomento de la Lectura a través de los Medios de Comunicación. Su por ahora último poemario, publicado en 2022, se titula *Ascensión* (Pre-textos, Valencia). Anteriormente ha publicado cinco libros de poemas reunidos en el volumen titulado *La rosa inclinada*, en la editorial Calambur, donde también publicó *La estación azul*, poemas en prosa; libro destacado con el Premio Francisco de Quevedo, en 2023 y que reedita la editorial Renacimiento en 2016. También es autor de una antología temática de Vicente Aleixandre, *Antología del mar y la noche*, y de una antología sobre la Poesía cordobesa del siglo XXI, titulada *Edad* (ed. Fundación José Manuel Lara). Pertenece a la Academia Castellano-Leonesa de la Poesía. Es colaborador y crítico de revistas como *Mercurio* y *Turia*. *Fuente*: editorial Renacimiento: https://www.editorialrenacimiento.com/autores/482__lostale-javier

Su más reciente publicación, *Ascensión*, en la editorial valenciana Pre-textos:
https://pre-textos.com/producto/ascencion/

BEATRIZ MONTERO DEL AMO

LA AUSENCIA DE ANDRÉS

De ti permanece en mí tu serenidad,
La picardía de tu mirada
Y tu sonrisa iluminada:
Querido Andrés

No olvido la lealtad que me profesaste
En los buenos y
También en los malos tiempos:
Fruto de agosto

No solo vives en tus libros,
Algunos de los cuales tengo en fila para leer
En mi vieja librería blanca:
Caballero andante

Tan elegante y sencillamente vestido
Siempre dispuesto a la seductora charla
Al guiño cómplice y a la risa:
Vives en nosotros

Tuve la suerte de compartir contigo un arroz en tu campo
Y conocerte a uno con la naturaleza
Limpio y claro, austero;
Hasta juvenil, nos acompañas

Tu azarosa y comprometida vida
no te dejó rencor
Ni un ápice de falta de poesía en la mirada:
Maestro y camarada

Moriste como viviste
A gusto en la piel de perdedor
En medio de una pandemia:
Solo con los tuyos

Será que caminaste erguido
Y agradecido por la supervivencia y la libertad
En tantos papeles;
Hasta la ancianidad

Gracias por tu hermosa ausencia,
Tu charla apasionante,
El último poema:
Ejemplo de dignidad.

(inédito, 2023)

Beatriz Montero del Amo, madrileña, se licenció en Periodismo en la Universidad Complutense de Madrid. Ha ejercido el periodismo en diversos medios, ha sido locutora y presentadora de radio y televisión, ha presentado numerosas galas. Dirigió la comunicación del Taller de Arte Gramático y la revista *Ágora*. En los últimos años estuvo al frente de la comunicación en diferentes instituciones y empresas de la Región de Murcia. Actualmente también es profesora.

ANTONIO MARÍN ALBALATE

LA VIDA EN TU VOZ LLENÁNDOLO TODO

Para Andrés Salom, in memoriam.

Te recuerdo conversando conmigo
de los días y los grises aquellos
con sus palos flamencos,
—«¡canta, di lo que sabes!»,
que sin lírica ninguna otorgaba
la sucia oscuridad de un tiempo sombrío.

Te recuerdo flamante
flamencólogo sentando cátedra
entre los entendidos.
O recitando de memoria, en francés,
El cementerio marino con acento mallorquín;
ese que nunca olvidaste y que te hacía
tan tú en una Murcia que anduviste
con versos de paz y paso tranquilo,
desde La Puerta Falsa —ya de noche—
hasta la calle Arenal treinta y cinco,
allí donde alguna vez te visité.

Te recuerdo y así quiero seguir
recordándote como entonces cuando
la vida en tu voz llenándolo todo.

Antonio Marín Albalate (Cartagena, 1955) escribe poesía y ensayo musical. Parte de su obra lírica se halla recogida en el disco *En boca ajena* (Lemuria Music, 2014) y en el libro *Infierno y nadie. Antología poética esencial. 1978-2014* (Unaria Ediciones, 2015). Algunas de sus últimas publicaciones son: *Ramoncín, el corazón de la ciudad* (Editorial Dalya, 2018); *Bienvenidos al infierno* (Vitruvio, 2019); *Germán Coppini, colecciono moscas* (Editorial Milenio, 2020); *Manolo Tena, el único habitante de la luna* (Entrelíneas Editores, 2021); *Sisa / Serrat y la calle que los cruzó* (Editorial Dalya, 2022); *Hombre despatriado* (MurciaLibro, 2023).

LUIS BAGUÉ publica un poema de su último libro: *Desde que el mundo es mundo*. Es una lectura de *El abrazo,* de Juan Genovés, y encaja perfectamente con el perfil del homenajeado.

LUIS BAGUÉ

TIMEO DANAOS

El abrazo, de Juan Genovés

Hay algo radical en este abrazo.

No el guiño subversivo
en los tiempos que corren.
Mucho menos su condición de fábula
para *groupies* de la canción protesta.

Concilio y testimonio
de libertades incondicionales.

Retrato envenenado para quienes,
rendidos al becerro del IBEX 35,
idolatran la oferta y cotizan al alza.

Por esa misma puerta entraron luego
los tirios y troyanos
dispuestos a domar al caballo de marras,
a romper el contrato en dos mitades,
a partir el abrazo en mil pedazos.

(Luis Bagué Quílez, *Desde que el mundo es mundo*, 2022)

Luis Bagué. *Fuente: El Español*.

Luis Bagué Quílez nació en Palafrugell, Gerona, en 1978. Es profesor universitario, crítico, antólogo y poeta. Desde niño reside en Muchamiel (Alicante), y en la Universidad alicantina se doctoró en Filología Hispánica en 2005. Ha trabajado como investigador en la Universidad de Murcia, donde también ejerce actualmente la docencia. Especialista en la poesía española "en el final del milenio", escribió su tesis doctoral sobre dicho tema. En poesía ha publicado *Telón de sombras* (Madrid, Hiperión, 2002), *El rencor de la luz* (Talavera de la Reina, col. "Melibea", 2006), *Un jardín olvidado* (Madrid, Hiperión, 2007), *Página en construcción* (Madrid, Visor, 2011), *Paseo de la identidad* (Madrid, Visor, 2014), *Clima mediterráneo* (Madrid, Visor, 2017) y *Desde que el mundo es mundo* (Madrid, Visor, 2022). Es autor del libro de relatos *5 capitales* (Sevilla, Algaida, 2017) y de los ensayos *La poesía de Víctor Botas* (Gijón, Llibros del Pexe, 2004), *Poesía en pie de paz. Modos del compromiso hacia el tercer milenio* (Valencia, Pre-Textos, 2006), *La Menina ante el espejo. Visita al Museo 3.0* (Madrid, Fórcola, 2016) y *La poesía española desde el siglo XXI: una genealogía estética* (Madrid, Visor, 2018). Codirigió la revista de poesía *Ex Libris* (1999-2015). Ha sido también editor crítico de varias ediciones, entre las que destacan: El Monográfico *Poesía española contemporánea* (*Ínsula*, 805-806, 2014), en colaboración Ángel L. Prieto de Paula; y *Horror en el hipermercado. Poesía y publicidad* (Universidad de Valladolid, 2021), en colaboración con Susana Rodríguez.

Ha obtenido, en 2006, el Premio Internacional Gerardo Diego por *Poesía en pie de paz. Modos del compromiso hacia el tercer milenio*; en 2018, el Premio de la Crítica por *Clima mediterráneo*; y en 2023: Premio de la Crítica Valenciana por *Desde que el mundo es mundo*. Su poesía está recogida en otras antologías y en *La escritura plural*. (Oviedo, Ars Poetica, 2019. Fulgencio Martínez).

RAQUEL LANSEROS

MANO A MANO

Hay quien tiende a pensar que lo merece todo.
Yo prefiero dar gracias.

Cruzo mis manos calientes sobre el mundo
sobre la gratitud a salvo del olvido.

Pienso en todas las manos
  las que abrieron ventanas en los muros
  las que besan el trigo para que haya pan
  las que cortan el cuero que nos calza.

Amo todas las manos
que nunca pueden solas.

Son otras manos las que mueven los trenes
otras las que conectan las bombillas
otras las que abastecen los bazares.

Y serán otras manos
tal vez aún no nacidas
las que caven la tierra que me habrá de cubrir.

(De *Matria*, 2018, Madrid: Visor)

Raquel Lanseros. *Fuente: Wikipedia*

Raquel Lanseros (Jerez de la Frontera, 1973) es poeta, filóloga inglesa, traductora y profesora universitaria de Didáctica de la Lengua y Literatura. Ha sido Premio de la Crítica en 2019 con su libro de poemas *Matria* (Ed. Visor), y en noviembre de 2023 ha obtenido el Premio de Poesía Generación del 27 con *El sol y otras estrellas* (que será editado en la misma editorial madrileña).

Ha publicado también, entre otros poemarios, *Las pequeñas espinas son pequeñas* (2009, ed. Hiperión), *Croniria* (2013, Hiperión), *Los ojos de la niebla (2008, Visor), Diario de un destello (2006, Ed. Rialp), Leyenda del promontorio* (2005, Ayto. de Villanueva de la Cañada, Madrid); y varias antologías de su obra poética, entre ellas: *Sin ley de gravedad. Poesía reunida 2005-2022* (Visor, Madrid, 2022; 2ª ed. 2023).

ANNA ROSSELL

"FECUNDA LA PARAULA PER L'ESQUERDA" Y "DESITJ LA MAR ARDIDA": DOS POEMAS EN CATALÁN Y TRADUCIDOS AL ESPAÑOL POR SU AUTORA

(Català)

Fecunda la paraula per l'esquerda;
per la ferida oberta el fèrtil buit,
humit i ombrívol,
acollirà la llavor més preciosa
dels sentits.

Deixa lliscar els sentits per les escletxes,
i detura't
quan sentis el silenci
esdevingut paraula.

(inèdit)

(El Masnou, 26-10-2011)

(Español, traducción de Anna Rossell)

Fecunda la palabra por la grieta,
por la herida abierta el fértil vacío,
húmedo y sombrío,
acogerá la semilla más preciosa
de los sentidos.

Que los sentidos fluyan por la mella,
y detente
cuando oigas el silencio
hecho palabra.

(inédito)

(El Masnou, 26-10-2011)

(Original català)

Desitj la mar ardida
com la pedra polida per l'oratge,
el vent huracanat i la tempesta,
viure essència i arrel,
la filigrana,
la passió dels sentits
lliures de jou. Desitj
la pell oberta als elements,
al sentiment sagnant,
al ventre obscur
de l'univers més ample.
Vull l'escarpat penyal,
la nafra viva,
el xardorós desert,
conèixer pregonament
tristesa i esperança,
explorar l'amor
amb cobejança.

Partir sabent qui sóc.
Endur-m'ho tot i res,
Deixar sols el meu rastre
a qui serveixi.

(Traducción al español de Anna Rossell)

Deseo el mar ardido
como la piedra bruñida por el viento,
el aire huracanado y la tormenta,
vivir raíz y esencia,
la filigrana,
la pasión de los sentidos
desuncidos. Deseo
la piel expuesta a los principios,
al sentimiento abierto,
al vientre oscuro
del universo vasto.
Quiero el risco escarpado,
la llaga viva,
el tórrido desierto,
conocer lo insondable
—tristeza y esperanza—,
explorar el amor
con avaricia.

Partir sabiendo quién soy.
Llevarme todo y nada,
dejar sólo mi estela
a quien le sirva.

ANNA ROSSELL

Anna Rossell (Mataró, Barcelona, 1951), doctorada en Filología Alemana. Profesora *de literatura alemana en el Departamento de Filología Inglesa y Germanística de la* Universidad Autónoma de Barcelona. Ha desarrollado una amplia labor de crítica literaria y desarrollado a la par una obra creativa en casi todos los géneros, en especial la poesía. Entre sus últimas obras, en poesía: *Auschwitz-Birkenau. La prada dels bedolls / La pradera de los abedules (2015, e-book, Amazon); en narrativa: Aquells anys grisos (Espanya, 1950-1975) (2014, e-book, Amazon). E*n 2017, con *(Falsa) paradoj*a fue premio Amnistía internacional de microrrelatos. Colabora en la revista *Quimera*, dirige la sección de crítica literaria de *Las nueve Musas*. Mantiene el blog: http://www.annarossell.com/

Está incluida en *La Escritura plural*, antología de poesía actual en español, catalán, vasco, gallego y sefardí (Oviedo, Ars poetica, 2019). Desde el inicio de la segunda vuelta de *Ágora*, es colaboradora de la revista, con reseñas bibliográficas de actualidad, en especial de literatura alemana, catalana e hispanoamericana.

JUAN VICENTE PIQUERAS

LAMENTO DEL DESTERRADO

Abandoné mi aldea.
Ella a mí no.

Abandoné las tierras de mis padres,
de mis antepasados,
y las cambié por nada, por la búsqueda
de un lugar que no existe.

Fui extranjero dentro y fuera de mí.

Me fui de mi país, nunca fue mío,
nunca dejó de serlo,
y me di a la odisea deplorable
de alejarme de mí soñando regresar.

Abandoné mi lengua para enseñarla a otros.

Me desaparecieron las palabras
que alumbraron los días de mi infancia,
y mi lengua materna acabó siendo
una lengua extranjera, casi muerta.

Tuve que preguntar dónde me hallaba.

Tuve que preguntarle a nadie por mi voz.

La vida se sirvió de mí para olvidarme.

inédito

Juan Vicente Piqueras
Ammán, enero 2023

Juan Vicente Piqueras. *Fuente: Renacimiento*

JUAN VICENTE PIQUERAS escribe desde Ammán (Jordania), donde es director del Instituto Cervantes en Ammán.

Juan Vicente Piqueras Salinas es ante todo poeta, es también traductor y fue casi profesional de radio: fundó, dirigió y fue locutor de Radio Requena en 1984. Nació en el pueblo valenciano de Los Duques, cerca de la citada localidad de Requena, en 1960. Como profesor del Instituto Cervantes ha vivido en Roma, Atenas, Argel, Lisboa y actualmente reside en Jordania.

Su obra poética incluye, entre otros títulos: *Palmeras* (Diputación de Málaga, 2007), *Atenas* (Visor, 2012), *Qué hago yo aquí. Antología poética 1999-2017* (Renacimiento, 2019) y *La habitación vacía* (Visor, 2022). Ha recibido, entre otros, los premios José Hierro por *La palabra cuando* (1991); Antonio Machado por *La latitud de los caballos* (1999). Fue Premio de la Crítica valenciana y premio del Festival Internacional de Medellín (Colombia) por Aldea (2006). Ha sido también Premio Fundación Loewe por *Atenas* (2012) y Premio de Poesía Hermanos Argensola por *La habitación vacía* (2022).
En 2019 recoge una selección de sus poemas "la antología de poesía española actual" *La escritura plural* (Oviedo, Ars poetica, Fulgencio Martínez. Pról. Luis Alberto de Cuenca).

JOSÉ LUIS MARTÍNEZ VALERO

MIENTRAS BLECHER FUMA

A Joaquín Garrigós, traductor

Desde los charcos de la última lluvia
se evaporan sus restos sobre el barro.

Entre tanto en lo más alto de estas palmeras
trina un pájaro solitario
y se pone blanco de azahar
aquel olor de los naranjos verdes.

Como ahogados que fuman
se reflejan los barcos de Max Blecher
en las aguas serenas del Segura.

(del libro inédito *Aquel jardín*)

NATALIA CARBAJOSA

JUICIO

Lo que escribes brota
tan próximo al hueso que no es
ya bueno, ni malo,
digno ni indigno de mostrar; sólo suplanta
al yo que niegas cuando sales de ti
y al yo que abrazas cuando sales de ti,
como las células reemplazan tu armazón
cada dos años
imperceptiblemente:
Informe sumarísimo y voluble
del existir
sobre el no existir.

De la colección de poemas titulada *Tiempo vivo*, publicada en "Las hojas del baobab" (Garum ediciones 2020) y en una antología digital (Ed. Abismos del Suroeste 2021).

NATALIA CARBAJOSA (El Puerto de Santa María, 1971). Doctora en Filología Inglesa por la Universidad de Salamanca, con una tesis sobre la comedia de Shakespeare. Desde 1999 vive en Cartagena y enseña inglés en su Universidad. Se ha especializado en poesía angloamericana de mujeres del siglo XX; entre otras, ha publicado ediciones de la obra de H.D., y Kathleen Raine. Es autora de cuentos infantiles, traductora del inglés, y cotraductora, junto con Viorica Patea, de la poesía de la rumana Ana Blandiana. Como poeta ha publicado los libros *Pronóstico* (2005), *Desde una estrella enana* (2009), *Tu suerte está en Ispahán* (2012) y *Lugar* (2019).Más información en su web: http://nataliacarbajosa.es/

JESÚS CÁNOVAS MARTÍNEZ

CEMENTERIO DE GAUCÍN

1

La calma paz se amansa
de estos cuerpos tendidos,
tan lentos se deshacen
y pudren lentamente
ocultos entre rocas.

Exhalan entre las flores
la llama que recrean,
amortiguada, leve,

tenebrecida el alma,

cuando abatido el día
las desnudas riberas del ocaso
de púrpura se tiñen.

2

A Ti, Señor, boscaje de espesura,
paz interior que al alma llega y canta
desde su misma entraña.

A Ti, Señor, mi súplica,
con devoción tranquila,
mi cuerpo serenado,
esta quietud del alma.

3

Señor, Tú esperas siempre,
y del campo recoges la cosecha
cuando el tiempo es cumplido.

Habla el Amor despacio,
en horas detenidas.

4

¡Dios mío, fulge el fuego
y tu misericordia
se extiende por los montes,
al corazón se ciñe
y leve tiñe un oro
de infinita belleza,
la tenue levedad
que sostiene los seres
desnudos, sin palabras
o signos que los nombren!

5

…Y en la luz amaré
dentro del corazón,
si con dolor al fin
el velo cae y rasga
el alma trasmutada,
el paso, el aire, el verbo…

6

Me entregué a la belleza
con mis manos desnudas.

Habitaba los seres
Dios y la luz que, inmensa,
en su aire los envuelve.

7

No espero más nada
sino la luz tranquila
del día.
Estas piedras
en las que el alma se engrandece
al contemplarla,
y se vuelve, como ella, pura.

Jesús Cánovas Martínez

JOSÉ LUIS ZERÓN HUGUET

ECOSISTEMA 5

Para Fernando Pastor Mata, malabarista del lenguaje.

Tengo el secreto: sólo consiste en detenerse.
Jorge Riechmann

La aventura es esta:
proclamar el incendio con los ojos
y aclamar los avances de la melancolía y el desorden
con palabras que nombren todos los secretos que esconde la mirada.

La mirada es un Pentecostés en la Babel contemporánea.

Como quien entra por primera vez en la terminal de un aeropuerto,
testimoniamos con el don de lenguas el asombro y el temor,
la voluptuosa vibración de la entropía
contra los cepos de la utopía.

Sentimos.
Pensamos.
Obramos en esta fuga de tiempo,
Nombramos un reino intermedio entre blancura y negrura.
Y lo habitamos.
El fulgor de la palabra alumbra la trastienda del devenir.
e infunde duda, ansiedad, angustia y desvarío,
pero también ilumina la belleza que verdea
en las grietas de la autopista,
entre las balizas oxidadas
o en los cielos solapados por los residuos de las naves industriales.
Los ojos hablan millones de lenguas
y escuchan la armonía en equilibrio sobre un acorde de alambradas.

La aventura es esta:
dejarnos soñar por unos dioses imperfectos y ausentes
aun sabiendo que quien sueña nuestra confusión
ignora su lenguaje.

Esta es la aventura:
testimoniar las dádivas del azar,
siempre en torno a la muerte.
Hace falta mucha atención
para burlar el implacable sumidero
que se traga víctimas y verdugos.
El secreto consiste en detenerse para contemplar,
con la cautela del recién llegado y la clarividencia del moribundo,
la dulce luz del jardín en la vertiginosa geometría de las ciudades

La aventura es esta:
detenerse en los caminos insólitos de la mirada
e interrogar sobre lo imposible al niño que mete
todos los mares en un hoyo.

El ojo habla con el fervor primero y ve en la indulgencia del otro.

La aventura consiste en resistir la perversión del tiempo
celebrando una epifanía en el acto de mirar
lo que empieza a no ser.

José Luis Zerón Huguet

(Del poemario inédito *La sed del náufrago)*

JOSÉ LUIS ZERÓN HUGUET. (Orihuela, 1965). Poeta y prosista. Ha publicado recientemente un volumen de diarios: *A salto de mata* (Elche, 2023, Ed. Frutos del Tiempo).

Fue cofundador y codirector de la revista *Empireuma***.** Sus primeras obras editadas fueron dos plaquetas: *Anúteba*, conjunto de poemas suyos y de **Ada Soriano** (Ediciones Empireuma, 1987), y *Alimentando lluvias* (Pliegos de Poesía del Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, 1997). En 2021 publicó *Intemperie* (ed. Sapere Aude, Oviedo). Otros poemarios suyos son *Sin lugar seguro* (Germanía, 2013), *De exilio y moradas* (Polibea, 2016), *Perplejidades y certezas* (Ars poética, 2017) *y Espacio transitorio* (Huerga & Fierro, 2018). Ha sido incluido en varias antologías: entre ellas, en *La escritura plural. Antología actual de poesía española* (Ars Poetica, 2019). Ha colaborado con ensayos, artículos, cuentos y poemas en revistas nacionales e internacionales.

MILAGROS LÓPEZ

POEMAS DE *LLEGARÁ EL DÍA*

Estos poemas son parte de *Llegará el día* (Editorial Amargord, 2018). Nacieron de la rabia y la falta de respuestas tras una pérdida. En estos versos, creí encontrar la solución a lo que parece muerte. Ahora, tras la más grande de las ausencias, vuelvo al punto de partida, pero ahí queda el consuelo, en la búsqueda de permanencia. Permanencia que bien nos demuestran estas páginas en recuerdo de Andrés Salom, tan vivo, tan por encima de lo que entendemos por morir.

Yo atravieso el tiempo,
me licuo en los poros de su tierra,
abono espacio con mi terror efímero
y regreso, una y otra vez;
no temo serme agua.

***

Este éxodo, que me precipita,
se desliga de la lumbre
que yo sopeso para él;
me huye - cabo, nudo, rama…
para inundarte.

Este destierro mineral
se hace fuga en mis brazos.
Tras la rendición
se me otorgan dos patrias.

LA HUIDA

Huyo de puentes sobre
cauces sin sal, de esqueletos
de palabras, de los que abandonaron
su guarida a la maleza,
de puntas romas, de las termas tibias,
de los blancos marfil.

Yo silbaré una noche en la pendiente
sin retorno con un hato
de momentos a la espalda
camino de mi no-muerte.

***

… pero soy partícula
de esta gravedad dormida,
sombra robada,
vacío que llena
el verso que aún
queda por vivir.

ETERNAL ME

Ahora, soy.
Me basta.
Carne de este instante,
ilusión de permanencia.

Saberme en esta tarde,
ser hilo conductor de la historia
con la fuerza de mi fragilidad.

***

Un soplo barrerá las cenizas
que dejan nuestros pasos sobre la plaza.
Un soplo
y ya no pisas el mismo suelo.

***

Me invade nuevo cultivo,
me hago riego de la tierra hoy
para llegar, raíz y brote,
a un mañana que me gesta corpórea.
Soy tiempo diluido,
materia engañosa de este presente.

Milagros López nació en Murcia. Licenciada en Filología Inglesa con Premio Extraordinario por la Universidad de Murcia. Es funcionaria de carrera desde 1996.Ha publicado la novela *MM2033 Casi una distopía* (Verbum, 2021), en la que convierte al Mar Menor (Región de Murcia) en indiscutible y agónico protagonista, una distopía futurista de tintes medioambientales sin precedentes en nuestra literatura. En poesía, ha publicado *A ras del mar* (Torremozas, 2014), *Llegará el día*, (Amargord, 2018), y *Aula* (Tigres de Papel, 2023). Sus poemas han sido traducidos a muy diversas lenguas: inglés, francés, polaco, holandés, rumano y árabe.

ALMA PAGÈS

RETRAT DRET

In memoriam, Andres Salom

Saviesa
de la terra antiga,
sobtil, afrancesada i fèrtil.

Ironia
quand hom explica històries sense cap ni peus,
però amb una mica de cor.

Tendresa
per a xiuxiuejar, a cau d'orella, el començament del día
i trocar-lo en diada.

Alma Pagès es poeta y narradora, además ha sido una ateneísta laboriosa y brillante en el Ateneo de Madrid**.** Licenciada en Filología Hispánica por la Universidad Complutense de Madrid, ha publicado, en poesía, los libros *Un cuento oscuro* (2017, Poetas de Cabra), *Cuaderno de Aro/Trobar clus* (2007) y *Laetana/Poemas que olvidé escribir de joven* (2011). Es autora de la novela *A la manera de James* (2012) y ha sido incluida en diversas antologías poéticas, como *Donde no habite el olvido* (Legados, 2011) y *La escritura plural* (Ars Poetica, Oviedo, 2019). En 2020 publicó un nuevo poemario: ***Signo de agua*** (Los Libros del Mississippi).

JUAN ANTONIO RUBIO SAURA

EL CAZADOR DE PALABRAS

(A la memoria de Andrés Salom)

Será el cabello blanco de las olas
la montaña que abre tu memoria,
rojo sin ti
disolviendo tanto cansancio
en una mesa.

En la velada de la Puerta Falsa
nos veíamos
con un libro de flamenco,
el toque esbelto
en el diapasón de la reina.

Todos los membrillos
habían salido de la cárcel
y en la albolá
habían dejado su canto.

Palabras solo palabras…
permanecer entre la siega
mientras un pétalo se esconde.

Andrés, cada corazón
es una extensa lluvia que aparece
Salom, una enorme torre
rodeada de islas
palabras peleando con la vida.

Al hablar, son ellas antes que el viento,
nos atrapan, nos engañan…
escúchalas, se van…
no vuelven, te necesitan.

(12 de noviembre de 2023)

Juan Antonio Rubio Saura nace en Cartagena. Fundador del grupo poético Alameda, así como la revista literaria *Táfora* (1979). Sus poemas aparecen del volumen *Murcia Joven 84/85*, publicado por la Editora Regional, donde se recogen los trabajos del Premio Murcia Joven de esos años. Cofundador de la revista electrónica, también en papel, El Confort del Sur durante los años 1996 / 1997. Participante en varias antologías poéticas regionales y a nivel nacional como *Cerca de Hierro* (Ediciones Vitruvio, 2022). Su última publicación, hasta la fecha, es una breve antología llamada *Tiempo y silencio* (La Araña Negra, 2022).

JUAN DE DIOS GARCÍA

LA UNIÓN

Para Andrés Salom, que supo de la hondura del cante.
In memoriam.

Es mediodía y andan ya recogiendo los puestos del mercadillo. En una glorieta se van congregando jóvenes gitanos, moros, mestizos y payos adictos al oro, con ropa deportiva, mallas ajustadas, gorra de béisbol y Kawasaki trucada. Comen pipas, beben cerveza de litro, hacen, pasan y acaban porros a la velocidad de la luz.
Cualquiera los miraría como vulgares animales exóticos. Yo también lo hago mientras paso con mi coche.
Por el tráfico, me voy alejando con lentitud, pero quisiera echar el freno de mano, porque la más melancólica de esas chicas acaba de arrancar de su garganta una creencia antigua y su primo templa una taranta oscura.
Trémolo, pulgar, alzapúa, tonos que huelen a mina. Toque de Levante.
Memoria y anarquía de vieja cantaora.
Parece que nombran la libertad.

Del libro Canto fenicio *(Chamán, 2022)*

Juan de Dios García (Cartagena, 1975). Ha publicado los libros *Canto fenicio* (Chamán, 2022), *Un fotógrafo ciego* (2017), *Ártico* (2014), *Nómada* (2008) y *Matad al jardinero* (2017) una antología mexicana de su obra publicada en España.
Coordina la revista literaria *El coloquio de los perros* y mantiene una bitácora:
http://juandediosgarcia-literatura.blogspot.com/

ANDRÉS ACEDO

2 INÉDITOS PARA ANDRÉS (SALOM)

TODO ES CONFUSO

Todo es confuso
Miguel Hernández

Somos una conversación.
F. Hölderlin

Como el perro huye del muérdago
por su veneno, rehusamos
tú y yo conversar.
Negamos al coloquio cauces
inteligentes, que devuelvan
la sonrisa al ceño. Todo es confuso,
lo fue ayer y lo es mucho más ahora.
Cuando entre iguales no
fluye libre y cordial la palabra,
mejor callar, no pelear, no opinar,
no decir nada, no ser, no ser un ser humano.

TEDIO DE VIERNES

A Andrés Salom, casi con la certeza de que encontró ya a la sirena.

En una tarde igual, de viernes,
estoy abierto a la intemperie
como casi nunca. Como caballos
en estampida hacia el abismo,
una noche sin luna,
son mis pulsaciones;
y mi mente inquieta se vuelve a un libro,
trato de leer en el borde
del mar.
Cómo sujetar las letras
que quieren salir volando de las páginas.
Adónde ir mar adentro
hasta encontrar a la sirena
que me lleve, maravillado, al lunes.

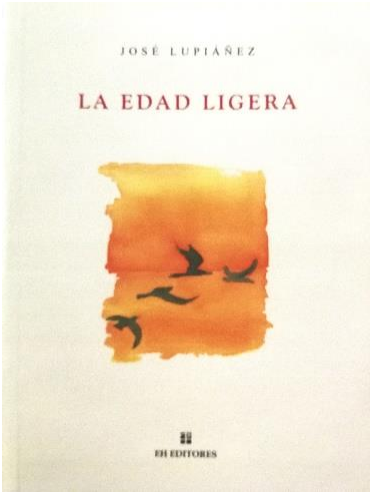
2 INÉDITOS. versión final 30 de noviembre día de san Andrés, 2023

Andrés Acedo es autor de *Libro del esplendor*, *La baraja de Andrés Acedo*, y de un "Cancionero de Acedo" incluido en el libro *Cancionero y rimas burlescas* recopilado por Fulgencio Martínez (Ed. Renacimiento, Sevilla, 2014).

JOSÉ LUPIÁÑEZ

ATARDECER

Esos montes tan mansos
van a morir al mar,
a ese mar quieto
que con el horizonte
se confunde…
La verde orilla
despide con su bruma
a las nubes de paso
y atardece, ¿lo ves?,
comienza a atardecer
de esta manera
solemne y melancólica.
Se han callado los pájaros
en sus copas oscuras
y el sol se hunde en el mar
que, ávido, enfría sus brasas.
Un oro rojo y último
dice a la oscuridad
que se apresure…



De *La edad ligera*, col. Hojas de Bohemia, nº 15, EH editores, Jerez de la Frontera, 2007

JOSÉ LUPIÁÑEZ BARRIONUEVO

Poeta, crítico literario y profesor de Literatura, José Lupiáñez (La Línea, Cádiz, 1955) es autor de más de una veintena de libros, desde que se diera a conocer con *Ladrón de fuego*, en 1975. Su obra ha sido traducida a distintos idiomas, reconocida con importantes premios y recogida en numerosas antologías.

Entre sus títulos poéticos más destacados figuran: *Arcanos* (1984), *Número de Venus* (1996), *La luna hiena* (1997), *Puerto escondido* (1998), *La verde senda* (1999), *El sueño de Estambul* (2004), *Petra* (2004), *La edad ligera* (2007), *Pasiones y penumbras* (2014) y, más recientemente, *Las formas del enigma* (2021). Es autor además de varios libros antológicos y de *Las tardes literarias* (2005), *Poetas del sur* (2008), *Páginas con alma* (2017) y *Cuaderno de Arneva* (2021) obras en las que se reúnen algunas de sus críticas literarias aparecidas en prensa y revistas especializadas. Desde el 2003 es miembro de la Academia de Buenas Letras de Granada, como también lo es de la Academia Hispanoamericana de Buenas Letras. En el 2012 se dio a conocer como narrador con *El chico de la estrella y otros cuentos*, que obtuvo el Premio de la Crítica Andaluza a la mejor opera prima en 2013. En la actualidad reside en Orihuela (Alicante).

NOELIA ILLÁN

MAR ADENTRO

La memoria es ambigua
y apenas nos recuerda quiénes somos,
qué parcela ocupamos del relato,
cuáles son nuestros versos asignados.
Cambiamos lo inmediato
creyendo llegar adonde esperábamos.
Lo eterno quisiéramos,
pero la mudanza es inútil:
siempre somos los mismos.
Te queda la nostalgia de lo absoluto,
aquel recuerdo no borrado que usas de anclaje.
La piel cada vez más gastada
en un héroe que nunca dudó.
Lo importante es seguir remando.
Y que nadie lo note.

Del libro *Torno subito* (Balduque, 2023).

Noelia Illán Conesa (Cartagena, 1983) es Licenciada en Filología Clásica. Ha publicado sobre la obra del novísimo José María Álvarez dos antologías, *El oro de los tigres* (Balduque, 2015) y *La mirada de la esfinge* (Olé Libros, 2019). Fue codirectora de la revista de poesía "La Galla Ciencia" desde su fundación. Ha colaborado en prensa y revistas literarias, y participa en festivales y talleres de poesía. Prepara junto a José María Álvarez una traducción de los poemas de Catulo de tema amoroso.
Torno subito (Balduque, 2023) es su cuarto poemario. Obtuvo el Premio de Poesía "La Montaña Mágica" con *Volver a brindar con extraños (*2018, Ed. Calblanque).

PEDRO GUERRERO

ANDRÉS SALOM, SIEMPRE EN LA MEMORIA

Mi buen amigo Andrés,
que estuvimos juntos por esos caminos que elegíamos,
muchas veces perdidos y solos,
como aquellos terruños donde visitábamos,
a viejos pescadores de peces
en una montaña de palmeras
de aquella caliza en Mazarrón
con Párraga y Pepe *El Largo*
o buscando un silencio trágico,
que, a veces, era lo que encontrábamos.
Nuestra patria era la pintura y la poesía
casi no soñábamos sino despiertos,
vivíamos el flamenco en "El Machaco" de Lorca
o con Pepe Gelardo en aquel café, “Los Santos”,
lleno de policías y mentecatos.
Pero qué éramos nosotros sino viento
en ese mortuorio como ahora es el Mar Menor.

Sabré, sabrás, sabemos, que el olvido es la muerte,
pero la hidalguía de tus paisanos,
de todos y todas, los murcianos,
que viven el silencio, a pesar de tanto ruido,
seguimos soñando
cosas nuevas de poesía y de pintura
y de la misma roca de escultura,
que es de la misma naturaleza.
Y los amigos
estarán siempre en su memoria pensando
en el silencio de los días, como nosotros entonces.
Por eso, ya sin alegría,
ni de flamenco hablamos,
ni como el viento desafiando.
Ya, sin tu presencia, sólo andamos.

Pedro Guerrero Ruiz (Lorca, 1945) es poeta y profesor emérito de la Universidad de Murcia. Ha publicado, entre otras, las obras: *Los versos de Pedro Pueblo* (1971); *Poética del gesto* (Editora Regional de Murcia, 1982); *Blanquizares de Lébor* (Editora Regional de Murcia, 1991); *Memoria de la luz* (Universidad de Murcia, 1989), *Cumbre del pájaro herido* (Editorial Aguaclara, 2003*); Levedad de la ceniza* (Editorial Aguaclara, 2007); *Debe ser el tiempo que hace hoy* (La Fea Burguesía, 2018).

ÁNGEL PANIAGUA

LAS VIDAS DE LOS OTROS

In memoriam Andrés Salom,
partidario incansable de los otros.

Hay poesía escondida en la poesía
y otras vidas ocultas en las vidas
de todos. Sólo hay que detenerse
y prestar atención a ciertos ruidos
del alma de los otros, escucharlos
como ciertos silencios que en la música
destacan por encima de las notas.

Es entonces cuando la arena fluye
por el estrecho tubo de cristal
y va llenando el íntimo vacío
con el ritmo de aquella plenitud
que albergaba el misterio. Los sonidos
de la brisa que mueve las cortinas
penetran en la estancia y se condensan
en palabras venidas de otra parte
—que sin embargo estaban dibujadas
de antemano en la cal de las paredes.

Todo puede cambiar y convertirse
en algo diferente. Y las palabras
de los otros, las vidas de los otros,
los secretos abrazos con que estamos
unidos, van haciéndose visibles
eslabones de esa cadena inmensa
que nos une a través de la memoria.

Ángel Paniagua (Plasencia, 1965) es licenciado en Hª del Arte por la Universidad de Murcia, traductor y corrector de estilo. Ha publicado poemas, traducciones, columnas de opinión y sobre libros, cine y arte en prensa y revistas literarias. Incluido en varias antologías, es autor de los libros de poemas: *En las nubes del alba* (1990), *Si la ilusión persiste* (1991), *Bienvenida la noche* (2003), *El legado de Hamlet* (2003), *Una canción extranjera* (2004), *Gaviotas desde el 'Ariel'* (2005) y *Debajo de los días* (2018), así como de la traducción de *Fuegos de octubre* de Francesc Parcerisas (2008).

JEANNINE ALCARAZ

Poema homenaje a Andrés Salom

Amplias alas para volar muy alto
te concedieron las musas
para atrapar la belleza
y plasmarla en tus versos.
Pero una palabra tan rotunda como frágil
anidaba en tus entrañas
y en tus labios sonreía.

Una palabra que duele, que sangra,
que agoniza en las garras de las guerras.
Esa palabra inmensa que escribiera Paul Éluard
a los cuatro vientos: ¡LIBERTAD!

Tu picardía rimaba con tu rebeldía.
Admirabas a los poetas malditos,
bohemios, incomprendidos,
evadidos en su propio mundo como tú.
Eras lector empedernido,
amante del flamenco,
y cariñoso, y gracioso, y "enfant terrible"
mi querido e inolvidado juglar.

18/XI/2023

Jeannine Alcaraz nace en Orán (Argelia). Reside en Aviñón (Francia). Vive en Cartagena. Licenciada en Filología Francesa. Invitada, leyó sus poemas en Túnez, Egipto, Argelia y en festivales internacionales. Ha traducido a Arturo Pérez-Reverte y a poetas francófonos.

Entre sus publicaciones: *Diez y seis poemas de Jacques Prévert*, *Tiempos Sentidos*, poesía, *Hasta un poco más todavía*, poesía erótica, *Una balsa de estrellas a la deriva*, poesía social, *De cuatro y media a ocho*, prosa, y cuentos infantiles: *La Escuela de Vladimir*, Pipo y *Misún* y *Perico, el gorrión*. Por salir, otros dos libros: *Poesía esencial. De 1983 a 2023*, y *Hablando contigo*.

Andrés Salom y Jeannine Alcaraz

CO-LECCIÓN ÁGORA. EN HOMENAJE A ANDRÉS SALOM

Sección dedicada a una muestra amplia de poemas de un autor

DAVID PUJANTE

MIRADAS

(Al Mar Menor)

en homenaje a Andrés Salom de quien guardo muy grato recuerdo de tantas conversaciones en aquellas lejanas tardes de Murcia, y dedicado a nuestra tierra y al Mediterráneo, al que él pertenecía. Son siete miradas al Mar Menor, y en realidad es un solo poema en partes.

David Pujante

Creo que estos poemas requieren unas palabras previas. Hace unos días me recordaba un amigo que o lo «otro» habla por medio de nosotros o debemos callarnos. Como decía Hofmannsthal a propósito de D´Annunzio: mediadores, o somos mediadores o no somos nada. Esa es mi sensación ante los extraños poemas que suceden a estas palabras de aviso, y que las piden. Durante toda mi vida he visitado el Mar Menor, casi que he nacido en el Mar Menor. Es el mar de mi infancia, de mis veranos, con sus caballitos y sus estrellas de mar ya perdidos (¿fueron solo fantasía de niño?). Yo me adentraba en su paisaje, en sus aguas, en las montañas que lo rodean, en sus islas, como entorno natural de mi disfrute. Quizás por esa natural presencia, nunca me había impresionado tanto como ahora (y ese es mi misterio) cuando con los años me he visto impelido a escribir estos poemas. Vuelvo a menudo allí, y de repente una mirada, en principio aparentemente vacua, se convierte en cauce de un reconocimiento que parecía negarse hasta ahora. Me he convertido en mediador ¿de qué? No sé bien. Lo que sea lo «otro» está solo en el poema, en cada poema nacido de esas miradas momentáneas, en momentos tan distintos de los días sucesivos junto a ese mar tan moribundo como hermoso.

I

AMANECER NUBOSO

Se enturbia el cielo en tanto
que abre los senderos de la tierra;
y extiende el mar: la lámina
despierta en la mañana
puro zinc, que se envuelve
de brisa suave y joven.

Quiere el día venir,
andar por sus caminos,
quemar sus pocas horas.
Y la Naturaleza saluda esta verdad, tan repetida
siendo nada.

II

AMENAZA

Calderilla dorada, el sol apenas
luce y el mar amaga quererse retirar, marchar, ¿a dónde?
Mar adentro lo empuja el fuerte viento.

No hay montañas, hay sombras de montañas.
Y no suenan los pájaros, tan solo
suena un murmullo de expectante dana.

III

PRIMERAS HORAS DE LA TARDE

Tan luminosa está la tarde abierta
que no hay colores en el horizonte.
Es blanco sofocante el verde mar.
Blanca la nube y blancos los confines.
Blanco el azul difuso de los cielos.
Y ni es blanco, que es pura luz que ciega.
Acontecer. Feroz hierofanía.

IV

MEDIANOCHE EN EL MAR

A esta hora no hay velas, no, no hay velas
sobre el negro azulado
donde clavos de luz
se hunden, solamente en la mirada.
Son cínifes, luciérnagas
de mar, atravesando
en el silencio oscuro,
transcurriendo en incógnito viaje,
como todos viajamos por la vida.

V

SOL DE LA TARDE

¿Qué gusanos de luz
afloran a las aguas de la laguna en calma?

Sol disuelto en los húmedos destellos,
a las dos de la tarde de este apacible otoño.

Con una irisación permanente, ese brillo
prolifera en miríadas
bajo el aire en silencio.

Luz que nada descubre,
ni en la arena del agua ni en el cielo.
Que es solo luz, que ofusca la razón
para hacernos más lúcidos, más calmos,
más ensueño de vida,
en tanto nos circunda y nos abraza
tanta serenidad balanceada.

VI

GÖTTERDÄMMERUNG

Cuatro nubes cabalgan al ocaso
con sus bridas de lumbre.
¿Qué pezuñas de viento
se mojan en la sal de la laguna?

Las montañas reclaman el silencio
al canto vesperal de las gaviotas.

Las manos de los dioses de las sombras
extienden la negrura como un manto
y encienden las luciérnagas del sueño.

VII

OCASO CON LLUVIA

Se ha humedecido el gris de la tarde ventosa.
Y aunque haya viento, impera el reposo.
Las sombras de las islas, como cetáceos quietos,
escoltan la quietud del mar difuminado.
Todo anuncia que el mundo también desaparece,
se esfuma, como el hombre, aunque más lentamente.

David Pujante (Cartagena, 1953). Catedrático de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada en la Universidad de Valladolid, cuenta con una extensa producción académica y ensayística en retórica y literatura comparada.

Su trayectoria poética comprende los libros *La propia vida* (1986), *Con el cuerpo del deseo* (1990), *Estación marítima* (1996), *La Isla* (2002), *Itinerario* (antología, 2003), *Animales despiertos* (2013), *El sueño de una sombra* (2019), *Galería* (antología, 2020) y *21 odas de invierno* (2023).

Su poesía ha sido traducida al italiano, al francés, al griego, formando parte de diferentes antologías como *Cinque poeti spagnoli* (Roma, 1987), *Ágora* (París, 1995), *Poesie autografe di autori spagnoli contemporanei* (Rímini, 2006) o *Tre poeti murciani* (Roma, 2013).

Su obra académica comprende los libros De *lo literario a lo poético en Juan Ramón Jiménez* (1988), *Mímesis y siglo XX. Formalismo ruso, Teoría del texto y del mundo, Poética de lo imaginario* (1992), *Un vino generoso (Sobre el nacimiento de la estética nietzscheana: 1871-1873)* (1997), *Belleza mojada. La escritura poética de Francisco Brines* (2004), *Eros y Tánatos en la cultura occidental. Un estudio de tematología comparatista* (2017), *Oráculo de tristezas. La melancolía en su historia cultural* (2018), junto con numerosos libros en colaboración y artículos publicados en editoriales y revistas de ámbito internacional.

La Academia Hispanoamericana de Buenas Letras le concedió el Premio Dámaso Alonso (2018) a la totalidad de su obra académica y poética.

ÁNGELA MALLEN

CUATRO PIEZAS EN PROSA Y POESÍA

LA PALABRA

Las palabras acercan y agrandan la visión, la percepción, la memoria y la emoción. No tengo mejor manera de indagar en mi mundo. Si das con las palabras adecuadas se escucha la música del pensamiento. Y, si la suerte te acompaña, puede que entres con ellas en un edificio de luz.

MEDITERRÁNEO

El Mediterráneo de cuando éramos niños, con sus grandes toallas de colores y su olor a mariscada. El Mediterráneo de nuestros primeros besos y de los septiembres tristes. Ese Mediterráneo donde nacieron las civilizaciones y las lenguas madres, donde se bañaron nuestros tatarabuelos y podrían seguir bañándose nuestros tataranietos. Ese mar cerrado que sin embargo nos abre a los otros pueblos y a las demás gentes. El mar de los turistas color cangrejo y de las carabelas fenicias. El mar de las utopías, de las mitologías, de las epopeyas y de las odiseas.

Tenemos tanto que decir sobre el Mediterráneo. Quienes nacieron a sus orillas, quienes nos criamos en su regazo, quienes lo cruzaron agonizando y quienes sucumbieron. Tenemos tanto que decir sobre el Mediterráneo.

Tenemos tanto que lamentar sobre el Mediterráneo. Quienes contaminan sus aguas, quienes emponzoñan su cultura, quienes pisotean su historia, quienes tergiversan su presente, quienes saquean sus tesoros, quienes descargan su munición, quienes rearman a sus ejércitos, quienes callan y otorgan, quienes hablan manteniendo equidistancia. Tenemos tanto que lamentar sobre el Mediterráneo.

Entre todos lo estamos matando y entre todos podríamos salvarlo. Nadie parece comprender que está en nuestras manos. Que ahí comienza y concluye el camino de Ítaca, que es el camino de la aventura y el de la nostalgia. ¿Cómo resignarse a olvidar las palabras de Kavafis? Y, sobre todo, ¿por qué olvidarlas? ¿Para qué? ¿No son ya suficientes los ahogados, los mutilados, los desarrapados? ¿Hay que seguir viviendo la pesadilla diseñada por quienes no saben soñar ni compartir la realidad? El mensaje estaba escrito desde antes de que naciéramos: no debemos temer a los monstruos si no están dentro de nosotros. ¿Comprenderemos al fin qué significan las Ítacas?

LA POESÍA

La poesía es el arte marcial de la escritura. Porque en su lucha con la emoción utiliza la disciplina mental. Porque el/la poeta se ejercita como un samurái incruento, y busca la economía de movimiento, y busca vencer mediante la suavidad.

En cada poeta hay una persona emocionada, pero también analítica, pero también minuciosa: un monje tibetano, una relojera de cucús, un artesano del vidrio. Como el vidrio se trabaja el verso, promediando las temperaturas, la química del color y la alquimia de la transparencia. Para escribir un verso, hay que alcanzar el punto de maleabilidad, el punto candente. Pero una vez compuesto, el poema es un objeto frío. El lector es quien lo reactiva. Lo vivifica. Le da ritmo, melodía, armonía. Por eso, tan importante como un buen poeta es un buen lector, o lectora.

(Leído en el Festival de *Cosmopoética*, Córdoba)

EL HOMBRE QUE BAILA EN MI CABEZA

Trato de hablar...
de las cosas que se mueven...
Pina Bausch

El hombre que danza abierto de brazos
(como un abanico en las tardes de agosto
o un pavo real en su noche de bodas)
no se mueve solo

Lo mueve la ciudad por barrios replicantes
Lo mueve un tren que arrastra un campo de olivares
Lo mueve con sus alas un pájaro pequeño asustado

Las manos del hombre habitan en el cielo
y allí escriben leguajes de abejas, de moscas, de mantis
Combaten con nubes de cuarzo y aviones de hueso
Cabalgan sobre un dirigible, sobre un bombardero,
sobre gaviotas que guían a un barco de exiliados

Ya marcan los relojes su exacta hora de trapo
Florece una arboleda
a la sombra del hombre que baila

Truena el tambor interno que toca con sus alas un grajo
Y no se mueve solo
el hombre que baila sobre un puente sin estatuas
Un niño con ojos de niño gigante lo agranda
Un árbol custodio lo salva con manos de hojarasca
Un pozo de vino lo pinta con luna en el fondo
y un chorro de cante lo quema
con labios hinchados de mujer dragona

La guitarra eleva su acorde de oro viejo

Y no se mueve solo

el hombre que baila dentro de mi cabeza
No se mueve solo

Lo mueven las palomas en recortables blancos
Lo mueven las antiguas bicicletas
cuando llegan exhaustas hasta el mar
Lo mueven los tranvías a un ritmo de zambra y *ragtime*

El hombre que baila mirando hacia el oeste,
no se mueve solo
Lo mueven las hojas del otoño cuando se rinden todas
y el viento escondido en sombreros que vuelan
y un viejo macaco que salta de abeto en abeto

Lo mueven los amores bajo la lluvia amarga
(El amor es un parque llovido una tarde en que nacen las flores
El amor es la rana que salta de reloj en reloj
El amor es un alma que no muere, sólo se transforma)

No se mueve solo
el hombre que baila con los minotauros
No se mueve solo
el hombre que baila en un invierno líquido

Nada se moverá cuando deje de llover:
Ni el reloj
Ni la ciudad
Ni las palomas blancas recortadas en humo

La gente en las ventanas no se moverá
La gente en las aceras no se moverá
Serán como las caras que pintó Modigliani

Todo frenará
Y el hombre que baila en mi cabeza
será por ese instante
el único movimiento del mundo

(Publicado en *Antología de poetas mexicanos y españoles*. Córdoba, 2017)

ÁNGELA MALLÉN (Alcolea del Río, Sevilla). Poeta, narradora y aforista. Actualmente reside en Vitoria. Licenciada en Psicología Clínica por la Universidad de Valencia. Con estudios de Filología y Pedagogía. Ha trabajado como funcionaria, profesora de alemán y traductora.

Ganadora del Premio Internacional de poesía "Juan Bernier" del Ateneo de Córdoba con el poemario *En el parque de las jacarandas* (2017). Ganadora del II Premio "Leonor de Córdoba" con el poemario *Courier -Los trenes del Sur-* (2003). Finalista en el Premio Internacional "Poesía Amorosa" del Círculo Bellas Artes Palma de Mallorca con *Ángel o Diávolo* (2007) y en el XXXV Concurso Internacional de Cuentos "Hucha de Oro" con *Los leucocitos de Aurora y Rosalino* (Madrid, 2008). Otras publicaciones en poesía: *Palabra de elefante* (2007). *La noche en una flor de baobab* (2009). *Cielo Lento* (2011). Novela: *Los caminos a Karyukai* (2005). Narrativa breve: *Bolas de Papel de Plata* (2014), *Entretanto, en algún lugar* (2020). Aforismo: *Microorganismos* (2022). Como coordinadora del taller de Escritura Creativa de ASAFES dirigió el Proyecto *Vectores* y la publicación de la antología *Como crecen los lirios en el agua* (2017).

Ha colaborado en numerosas revistas literarias nacionales e internacionales y ha participado en más de una quincena de antologías, como, por ejemplo, *La escritura plural -Antología actual de Poesía Española-*(Ars Poetica (Oviedo 2019). Ha sido invitada a numerosos festivales, eventos y ciclos poéticos (*Cosmopoética*, *Poetas en Mayo*, *Cita con la Poesía*…). Ha dirigido el Club de Poesía Vital-Obra Social de *Fundación-Vital-Fundazioa* y el taller de Escritura Creativa de ASAFES. Ha impartido cursos de poética en la UPV/EHU (Universidad del País Vasco).

Web: https://www.angelamallen.es/

Instagram: https://www.instagram.com/angela.mallen.zapata/

Facebook: https://www.facebook.com/angela.mallen.940/

IDOIA ARBILLAGA

EL PÁJARO Y LA LUZ (y otros poemas)

EL PÁJARO Y LA LUZ

(A Andrés Salom)

Los escombros del alma
ocultan las voces que ya no suenan.
En el barrio sur un pobre pierde piel
y escamas y calcio, cada día
es leche de asfalto de un barrio del norte.
Hoy se ha invertido el trapecio de la noche:
cuchillo de mar abierto
y una voz de hueso
lo regresa al puro humo
de la verdad.

El hambre.
La muerte.
Su muerte.
Y más nada.

¿Cómo, entonces, todavía,
el pájaro de su alma
canta al abismo e inquiere la luz?

(Inédito)

REGRESIÓN

Agua que desanda el camino y asciende el cauce.
Piedra que vuelve a la bóveda inicial.
Llama que se hace brasa y de nuevo madera,
y antes árbol invertido que exhibió sus raíces.
Tierra que desmenuza las cumbres y abre montañas
hasta hacerse arena.
Huracán que es vendaval,
antes mera brisa, aire estanco,
y otra vez vacío.
Resplandor que ama y acoge:
bajo las alas de un pájaro,
pulso del átomo primo.
Explosión que implora, antes de encogerse
hacia lo que era Uno.
Disolución de las formas, de las palabras,
de la mente que mira y la boca que habla.
Soledad del testigo, sin su creación.
Nada.
Entonces, el brillo cenital
entre los pliegues,
cristales de esperanza en el nuevo inicio.
Sólo amor.
Origen.

(Inédito)

VERTICAL EN LA INTEMPERIE

En el erial eterno de la muerte
mi amor será una estaca de madera
clavada vertical en la intemperie.
Cuando la bruma débil la ilumine
el trazo de su sombra alargará,
remoto su reflejo al infinito.
Mi amor te seguirá, una sombra mansa
que abandone la ciudad,
soñando tus tobillos tan livianos.
Por más lejos que vayas en tu muerte
mi sombra será sombra de tus restos,
mis yemas serán cauce de tu alma,
mi piel la senda firme hacia tu cuerpo.

(De *Creación y vacío*, Huerga & Fierro, 2020)

La muerte es un baño de mercurio
que te unge al nacer.
Funde en nieve tu esqueleto,
llena tu piel de sed azul.
La muerte es irreal
como la vida.

(De Creación y vacío, Huerga & Fierro, 2020)

DESATINO

Si yo hubiese querido ser tu dueña
no hubiera abandonado mi armadura
ni hubiera abierto ya mi sepultura
dejando allí mi fe con mi conciencia.

Si yo hubiese cubierto mi trinchera
cuidando mi razón, tu sin cordura,
no hubiese sido pasto de locura,
víctima de tu beso-enredadera.

Hoy en cambio tendré la puerta estanca,
sembraré con espinas el camino
quiero darte de bruces en mi tapia.

Aunque también me sé en el desatino:
Mi vigilia es un sueño que no acalla
tu regreso a mi piel y mi capricho.

(De *Los márgenes del agua*, Ediciones Tigres de papel, 2014)

CONFIESO...

Te pedí que no vuelvas, y hoy me llamas;
incendias de huracanes mi velero.
De amores a tus pies, el mundo entero
te colma de bellezas que te aclaman.

Te escribí que tu amor ya no me alcanza,
lo nuestro fue un idilio de un invierno.
Renuncié a hacerte gozo en paralelo,
no puedo hacerte un nido en mis escamas.

Se irá tu corazón apaciguando;
paciencia, si hay dolor nunca premura.
Si sientes que el rencor ya te ha alcanzado

no olvides el sabor de mi cintura;
y aunque sólo tuvimos unos ratos,
confieso, vida, al fin, que sí fui tuya.

(De *Los márgenes del agua*, Ediciones Tigres de papel, 2014)

ALACRÁN

Como un ancla oxidada en mi jardín de espigas
reposando poderosa sobre mi hierba más fértil,
como un leño prisionero del castor que alimenta,
un perro ciego y perdido, sin correa ni collar,
como un salto que sabe a foso
o una frenada tardía,
tirabuzón indomable
clavado dentro de mí,
así es tu recuerdo.

(De *Pecios sin nombre*, Pról. Á.L. Prieto de Paula, Amargord, 2012)

INMERSIÓN ATLÁNTICA

No hay un lugar más seguro
que el fondo del mar.
Virilidad exquisita.

Inmersión.

Criatura de vértigo,
y su azul afilado con guiños de la muerte.
Silencio de metal mientras me posees.
Sensual silencio.

Otro pez acaricia mi corazón gastado,
me revela verdades que me quedan muy anchas.
El silencio del mar, en su fondo, apabulla,
te susurra los vértigos que en tu escafandra moran.

-10... -20... -30... -35... -40...

Caes.

Caes.

Caes.

60 pies de océano aprietan mis caderas.
El fondo te aguarda
con su danza que agita las mareas del alma.
Ya estoy abajo, entras en mí.

Soy yo misma y no soy
al fondo del azul.
Un descenso lánguido
en las plumas del silencio.

Animal viscoso entregado a la lujuria,
azotar de olas y acantilados ebrios.

(*Pecios sin nombre*, Pról. Á.L. Prieto de Paula, Amargord, 2012)

Idoia Arbillaga. (Fotografía de Sofía Santaclara)

Idoia Arbillaga Guerrero (Cartagena, España) es profesora, crítica de Literatura y Cine, y autora de la novela *En el fondo, un crimen* (Huerga&Fierro, 2023); de los poemarios *Creación y vacío* (Huerga&Fierro, 2020), *Los márgenes del agua* (Tigres de papel, 2014), y *Pecios sin nombre*, (Amargord, 2012); y de los ensayos *Estética y teoría del libro de viaje* (Analecta Malacitana, 2005), y *La literatura china traducida en España* (Univ. Alicante, 2003). Su obra figura en antologías poéticas y otras obras conjuntas. Colaboradora en prensa divulgativa, especializada y en radio.

ANTONIO PARRA

DOS POEMAS INÉDITOS: "FRENTE AL MAR" Y "DE TU CUERPO"

FRENTE AL MAR

A Elsa Shibler

Me acerco al mar, tranquilo ahora
tras el vocerío del verano.
Pero aún el tibio sol del otoño
calienta el agua y es tibio el aire.
El mar ahora luce verdeante,
pero el cielo muestra su azul desvaído.
Todavía es la vida en esta playa,
su esplendor irrepetible, luminoso.
De pronto, a lo lejos, un grupo
familiar inunda aún su cuerpo
en el agua, gozosamente. Niños
y muchachas, madres e hijas.
Y nadan como sirenas olas adentro.
Son la vida, su recodo con sal,
su bruma espumosa y blanca.
Y yo la miro pasar ya distante,
sintiendo remoto su pulso,
pero vida aún, enamorada.

DE TU CUERPO

Devoraré tu cuerpo como un caníbal
derrotado, como quien bebe
las últimas migajas del último pan
de la tierra.
Y como un desesperado masticaré
los vuelos de tu juventud, en mí
perdida.
Sé que será la brasa aún ardiente
que en ti es fuego de volcán despierto.
Pero amasaré con mis manos las cónicas
formas de tu pecho y clavaré mis dientes
en tu erecta y temprana aureola.
Tú eres sangre viva que recorre
los ríos bulliciosos de tus venas,
y yo soy lentitud
enamorada
del estruendo luminoso de la vida.
Pero sangre al fin, todavía,
bajaré hasta la grieta lejana
de tu cuerpo
y en ella beberé tu néctar esponjoso
como un agua salvadora
en mitad de un desierto oscuro.

Antonio Parra Pujante es profesor de la Universidad de Murcia, escritor y ensayista.

Ha publicado en 2021 el poemario *Las cosas del tiempo (*Renacimiento, Sevilla). Colaborador en *La Verdad* de Murcia o *El País*. Como poeta ha publicado, entre otros, los libros *Poemas* (1979-1997) (1997) y *Tardes de domingo* (2005), ambos en esta misma editorial. Ha publicado relatos, *El obispo de Tánger* (1995); y ensayos, *Tiempo, relato e información* (2002), *Periodismo y verdad* (2003) y *Poesía y razón* (2004).

Fuente: Renacimiento:

https://www.editorialrenacimiento.com/autores/1334__parra-antonio

ANDRÉS SALOM

CALA FIGUERA[8]

Para Miquel Pons

Aquí, en este silencio, en este fiordo del Sur,
el grito
de la gaviota se hace arrullo de paloma.
Aquí Miki Jaegger, dependiendo
de la guitarra acústica,
le pone contrapunto a los acordes
del aire en los pinares.

Los náufragos de Ítaca
—¿Es éste el Mar de Ulises? —

[8] CALA FIGUERA: Gran cala del Sureste de la isla de Mallorca que hace las veces de puerto de Santanyi, lugar de nacimiento del autor.

intuyen la mirada de Nausícaä
en la dulzura umbría de la gruta
que mira hacia Poniente.
Y más allá el Pontás paleolítico
detenido en el tiempo,
como un golpe de mar petrificado.

Desde la escarpadura
el roquedal se mira en el azogue
de estaño verde-mar;
en la espesura
—lentiscos y acebuches—, Pan acecha
sirenas en bikini.
(Se prohíbe el top-less en las terrazas).
Papagayos y bloques de cemento
enturbiando la euritmia del paisaje.

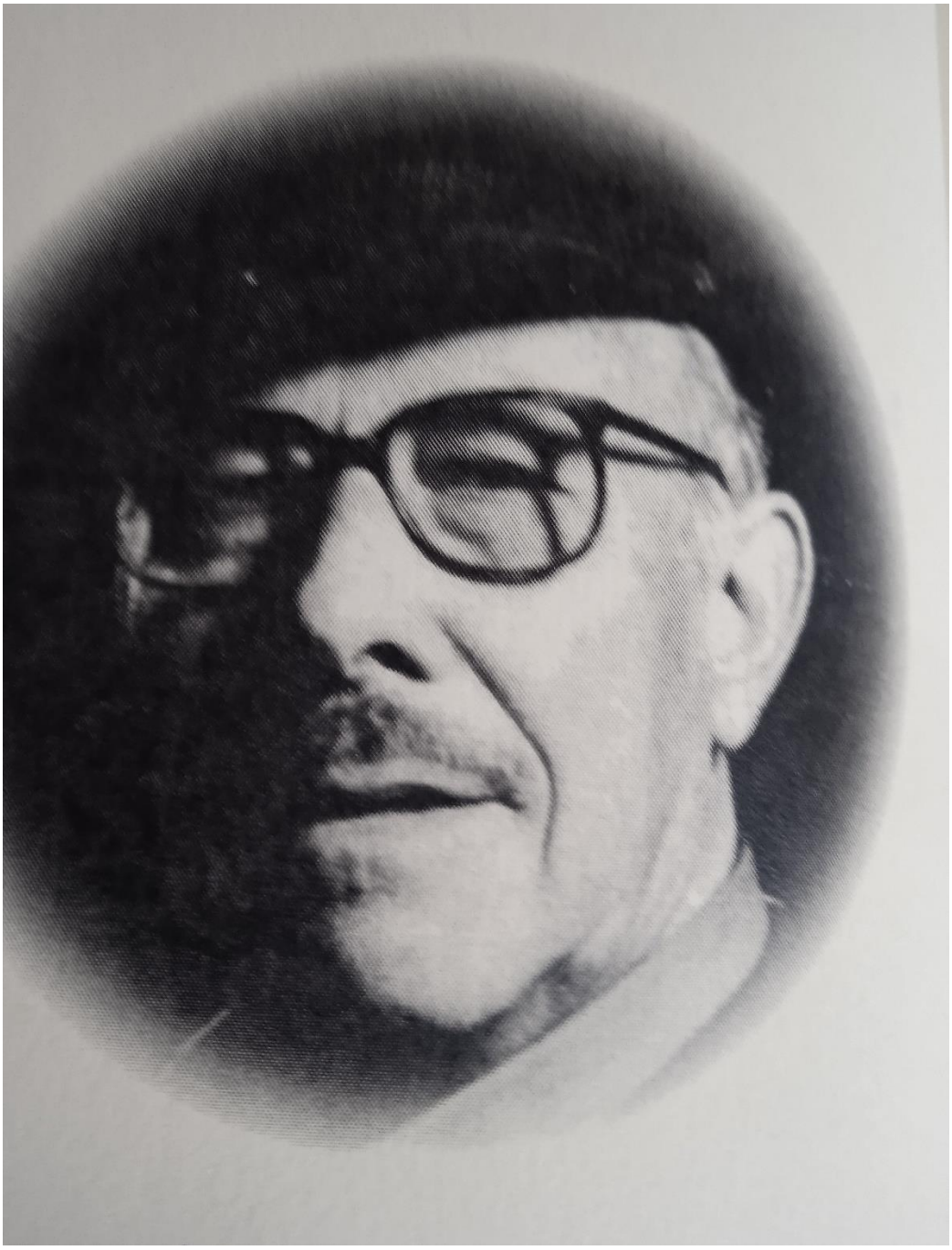
Golondrinas rasantes por los verdes del agua.
Armonía de círculos…
Un halcón planeando cielo arriba
y fragancia de adelfa en los arriates.
Azur enredadera —azul prodigio—
y pleamar creciente
de sol hacia el ocaso.

Cuando el yate del jeque petrodólares
enfoca la bocana
siguiéndole las aguas
a una *barca de bou* en cuyo vientre
han florecido pájaros y peces,
el guardacostas, irreverente, arría
su pabellón pirata.

Altiva, la lechuza
—Don Tancredo en la cúspide
de una cruz de término—
se pone pensativa a lo Albert Einstein.
Pero ignora
que, visto por los búhos,

el espacio no tiene dimensiones,
y que aquí, la vida,
el mar y el tiempo, siguen
en fase de reposo.

De *Los días de más allá del tiempo*
(Ed. Nausícaä. Azarbe-Micromedia, Murcia, 2005)



AUTORES

Alma Pagès es poeta y narradora, además ha sido una ateneísta laboriosa y brillante en el Ateneo de Madrid**.** Licenciada en Filología Hispánica por la Universidad Complutense de Madrid, ha publicado, en poesía, los libros *Un cuento oscuro* (2017, Poetas de Cabra), *Cuaderno de Aro/Trobar clus* (2007) y *Laetana/Poemas que olvidé escribir de joven* (2011). Es autora de la novela *A la manera de James* (2012) y ha sido incluida en diversas antologías poéticas, como *Donde no habite el olvido* (Legados, 2011) y *La escritura plural* (Ars Poetica, Oviedo, 2019). En 2020 publicó un nuevo poemario: *Signo de agua* (Los Libros del Mississippi).

Ana Delgado Cortés. Poeta madrileña. Ha publicado los poemarios *Poemas del amor sumiso* (Torremozas, 2008) y *Zoología marina, vertebrados terrestres* (Ed. Nausícaä-Azarbe, 2006). Su obra figura en las antologías *Poesía Capital* (Sial, 2009), *Donde no habite el olvido* (Legados, 2011), L de Lírica (Huerga y Fierro, 2022). Ha obtenido el XXV Premio Carmen Conde y el II Premio Andrés Salom. También cuenta en su haber con el premio de Poesía del Círculo de Bellas Artes de Madrid (2007) y con el premio La voz + joven 2008, convocado por la Obra Social de Caja Madrid. Ha sido finalista del III Premio Nacional de Poesía Viva #LdeLírica (2022).

Andrés Acedo es autor de *Libro del esplendor*, *La baraja de Andrés Acedo*, y de un "Cancionero de Acedo" incluido en el libro *Cancionero y rimas burlescas* recopilado por Fulgencio Martínez (Ed. Renacimiento, Sevilla, 2014).

Andrés Salom Amengual nació en Santañí, en catalán *Santanyí (*Mallorca) en 1924 y falleció en Murcia el 19 de octubre de 2020, en tiempo de pandemia. Poeta, escritor, flamencólogo, periodista en radio, emigrante, albañil, miembro del Partido Comunista en tiempos de clandestinidad, impulsor de las Comisiones Obreras en Murcia. Ha publicado en verso, entre otras obras: ***Cancionero morisco. Poemas del emigrante*** (Sucesores de Nogués, Murcia, 1969), ***Prontuario***

filosófico del Homo heidelbergensis *(*1987, Murcia, Editora Regional), ***Con aires de plegaria. Versos satánicos 2.*** (Ed. Itálica. Sevilla, 1995); ***Cumbre. Poemas al flamenco y a los flamencos*** (2001, Nausícaä, Murcia). También la antología ***Los días de más allá del tiempo*** (autoselección de poemas con algunas muestras de prosa del mismo autor. Prólogo de María Ángeles Moragues. Edición de Fulgencio Martínez. 2005. Nausícaä, Murcia)

En prosa: ***Anecdotario. Autobiografía apócrifa de Pau Cocoví*** (Murcia, 1991, Editora Regional. Prólogo de Francisco Zaragoza Such), **Poeta María Pilar López: Vida y obra** (Academia Alfonso X el Sabio, Murcia, 1992, edición de Francisco Javier Díez de Revenga)

Y en materia de flamencología cabe destacar: **Didáctica del cante jondo** (Ed. 23-27. 1976). **Los cantes libres y de levante** (Diputación Provincial de Murcia, 1982).

Ángel Paniagua (Plasencia, 1965) es licenciado en Hª del Arte por la Universidad de Murcia, traductor y corrector de estilo. Ha publicado poemas, traducciones, columnas de opinión y sobre libros, cine y arte en prensa y revistas literarias. Incluido en varias antologías, es autor de los libros de poemas: *En las nubes del alba* (1990), *Si la ilusión persiste* (1991), *Bienvenida la noche* (2003), *El legado de Hamlet* (2003), *Una canción extranjera* (2004), *Gaviotas desde el 'Ariel'* (2005) y *Debajo de los días* (2018), así como de la traducción de *Fuegos de octubre* de Francesc Parcerisas (2008).

Ángela Mallén (Alcolea del Río, Sevilla). Poeta, narradora y aforista. Actualmente reside en Vitoria. Licenciada en Psicología Clínica por la Universidad de Valencia. Con estudios de Filología y Pedagogía. Ha trabajado como funcionaria, profesora de alemán y traductora.

Ganadora del Premio Internacional de poesía "Juan Bernier" del Ateneo de Córdoba con el poemario *En el parque de las jacarandas* (2017). Ganadora del II Premio "Leonor de Córdoba" con el poemario *Courier -Los trenes del Sur-* (2003). Finalista en el Premio Internacional "Poesía Amorosa" del Círculo Bellas Artes Palma de Mallorca con *Ángel o Diávolo* (2007) y en el XXXV Concurso Internacional de Cuentos "Hucha de Oro" con *Los leucocitos de Aurora y Rosalino* (Madrid, 2008). Otras publicaciones en poesía: *Palabra de elefante* (2007). *La noche en una flor de baobab* (2009). *Cielo Lento* (2011). Novela: *Los caminos a Karyukai* (2005). Narrativa breve: *Bolas de Papel de Plata* (2014), *Entretanto, en algún lugar* (2020). Aforismo: *Microorganismos* (2022). Como coordinadora del taller de Escritura Creativa de ASAFES dirigió el Proyecto *Vectores* y la publicación de la antología *Como crecen los lirios en el agua* (2017).

Ha colaborado en numerosas revistas literarias nacionales e internacionales y ha participado en más de una quincena de antologías, como, por ejemplo, *La escritura plural -Antología actual de Poesía Española*-(Ars Poetica (Oviedo 2019). Ha sido invitada a numerosos festivales, eventos y ciclos poéticos (*Cosmopoética*, *Poetas en Mayo*, *Cita con la Poesía*...). Ha dirigido el Club de Poesía Vital-Obra Social de *Fundación-Vital-Fundazioa* y el taller de Escritura Creativa de ASAFES. Ha impartido cursos de poética en la UPV/EHU (Universidad del País Vasco).

Anna Rossell (Mataró, Barcelona, 1951), doctorada en Filología Alemana. Profesora *de literatura alemana en el Departamento de Filología Inglesa y Germanística de la* Universidad Autónoma de Barcelona. Ha desarrollado una amplia labor de crítica literaria y desarrollado a la par una obra creativa en casi todos los géneros, en especial la poesía. Entre sus últimas obras, en poesía: *Auschwitz-Birkenau. La prada dels bedolls / La pradera de los abedules (2015, e-book, Amazon); en narrativa: Aquells anys grisos (Espanya, 1950-1975) (2014, e-book, Amazon). E*n 2017, con *(Falsa) paradoj*a fue premio Amnistía internacional de microrrelatos. Colabora en la revista *Quimera*, dirige la sección de crítica literaria de *Las nueve Musas*. Mantiene el blog: http://www.annarossell.com/

Está incluida en *La Escritura plural,* antología de poesía actual en español, catalán, vasco, gallego y sefardí (Oviedo, Ars poetica, 2019). Desde el inicio de la segunda vuelta de *Ágora*, es colaboradora de la revista, con reseñas bibliográficas de actualidad, en especial de literatura alemana, catalana e hispanoamericana.

Antonio Checa Lechuga, escritor, nacido en Baeza en 1941. Poeta, narrador, autor de ensayos y periodista. Ha publicado, entre otras obras, *Polvo y Barro*, *Poética* (1983), *Ecos y Perfiles* (1996), *Espacio de la luz* (2003), *Poemas de Amor Profundo* (2009), *La voz de la retina* (2016) y *El silencio de las aguas* (2018). Estudioso y admirador de Antonio Machado. Ha publicado artículos en diarios y revistas y ha participado en varios libros colectivos.

Antonio Marín Albalate (Cartagena, 1955) escribe poesía y ensayo musical. Parte de su obra lírica se halla recogida en el disco *En boca ajena* (Lemuria Music, 2014) y en el libro *Infierno y nadie. Antología poética esencial. 1978-2014* (Unaria Ediciones, 2015). Algunas de sus últimas publicaciones son: *Ramoncín, el corazón de la ciudad* (Editorial Dalya, 2018); *Bienvenidos al infierno* (Vitruvio, 2019); *Germán Coppini, colecciono moscas* (Editorial Milenio, 2020); *Manolo Tena, el único habitante de la luna* (Entrelíneas Editores, 2021); *Sisa / Serrat y la calle que los cruzó* (Editorial Dalya, 2022); *Hombre despatriado* (MurciaLibro, 2023).

Antonio Parra Pujante es profesor de la Universidad de Murcia, escritor y ensayista. Ha publicado en 2021 el poemario *Las cosas del tiempo (*Renacimiento, Sevilla). Colaborador en *La Verdad* de Murcia o *El País*. Como poeta ha publicado, entre otros, los libros *Poemas* (1979-1997) (1997) y *Tardes de domingo* (2005), ambos en esta misma editorial. Ha publicado relatos, *El obispo de Tánger* (1995); y ensayos, *Tiempo, relato e información* (2002), *Periodismo y verdad* (2003) y *Poesía y razón* (2004).
Fuente: Renacimiento: https://www.editorialrenacimiento.com/autores/1334__parra-antonio

Beatriz Montero del Amo, madrileña, se licenció en Periodismo en la Universidad Complutense de Madrid. Ha ejercido el periodismo en diversos medios, ha sido locutora y presentadora de radio y televisión, ha presentado numerosas galas. Dirigió la comunicación del Taller de Arte Gramático y la revista *Ágora*. En los últimos años estuvo al frente de la comunicación en diferentes instituciones y empresas de la Región de Murcia. Actualmente también es profesora.

Cecilio Hernández Rubira, Fortuna, 1949. Es ingeniero de caminos, canales y puertos. Obra literaria: *La voz en todas partes*, 1980; *Entre el clamor y la nada*, 1982, Accésit al Premio Polo de Medina; *A bordo de la quimera*, 1999; *El naufragio de la luz*, 2013; *La víspera*, 2022. Articulista de opinión en varios diarios españoles y autor de algunos relatos cortos inéditos.

David Pujante (Cartagena, 1953). Catedrático de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada en la Universidad de Valladolid, cuenta con una extensa producción académica y ensayística en retórica y literatura comparada.
Su trayectoria poética comprende los libros *La propia vida* (1986), *Con el cuerpo del deseo* (1990), *Estación marítima* (1996), *La Isla* (2002), *Itinerario* (antología, 2003), *Animales despiertos* (2013), *El sueño de una sombra* (2019), *Galería* (antología, 2020) y *21 odas de invierno* (2023).
Su poesía ha sido traducida al italiano, al francés, al griego, formando parte de diferentes antologías como *Cinque poeti spagnoli* (Roma, 1987), *Ágora* (París, 1995), *Poesie autografe di autori spagnoli contemporanei* (Rímini, 2006) o *Tre poeti murciani* (Roma, 2013).
Su obra académica comprende los libros De *lo literario a lo poético en Juan Ramón Jiménez* (1988), *Mímesis y siglo XX. Formalismo ruso, Teoría del texto y del mundo, Poética de lo imaginario* (1992), *Un vino generoso (Sobre el nacimiento de la estética nietzscheana: 1871-1873)* (1997), *Belleza mojada. La escritura poética de*

Francisco Brines (2004), *Eros y Tánatos en la cultura occidental. Un estudio de tematología comparatista* (2017), *Oráculo de tristezas. La melancolía en su historia cultural* (2018), junto con numerosos libros en colaboración y artículos publicados en editoriales y revistas de ámbito internacional.
La Academia Hispanoamericana de Buenas Letras le concedió el Premio Dámaso Alonso (2018) a la totalidad de su obra académica y poética.

Dionisia García. (Fuente-Álamo, Albacete, 1929) En 2023 recibió de la Asociación Española de Críticos Literarios el Premio de la Crítica en lengua castellana en la modalidad de poesía por su libro *Clamor en la memoria* (Renacimiento, Sevilla, 2022). Es autora de *El vaho en los espejos*, *Diario abierto*, *Lugares de paso*, *Las palabras lo saben*, *El engaño de los días, Señales, La apuesta*, *Mientras dure la luz* (Renacimiento, 2021*)*, y de la antología *Cordialmente suya* (Renacimiento), entre otros libros de poesía. En 2017 edita un volumen de su obra poética escrita desde 1976 hasta esa fecha: *Atardece despacio* (también en Renacimiento).
Ha publicado también una autobiografía novelada, *Correo interior*; y varios libros de aforismos, *Voces detenidas*, *El caracol dorado*, *Vuelo hacia dentro*. Casi todos sus aforismos se encuentran reunidos en *El pensamiento escondido* (2022, Renacimiento). Ha escrito, además, cuentos, ensayos y crítica literaria.
Ha sido nombrada hija predilecta de la ciudad de Murcia, donde reside.

Enrique Gambín López (Javalí Nuevo, Murcia, 1992) es escritor y profesor de Lengua Castellana y Literatura en el IES Mar Menor de Santiago de la Ribera (San Javier-Murcia). Ha publicado tres libros: *Destellos azules en el viento* (poemario), *El Padre Ginés Oñate Velázquez* (biografía) y *El auto sacramental. Teoría y didáctica* (...) (libro de investigación). Además cuenta con numerosas publicaciones en revistas y antologías.

Felix Nicolau, escritor y filólogo rumano, lector de Lengua y literatura rumana en la Universidad Complutense de Madrid y catedrático de la Universidad Técnica de la Construcción de Bucarest, Departamento de Lenguas Extranjeras y Comunicación. Ha publicado varios libros de poesía y dos novelas: *Kamceatka*. *Time is Honey*, *Pe mâna femeilor, Tandru şi rece*, *Bach, manele şi Kostel, Cucerirea râsului*, *Salonul de invenţii***.** Es miembro de la Unión de Escritores Rumanos y colabora con la crítica e historia literaria en numerosas revistas literarias. Doctor en Estudios Literarios por la Universidad de Bucarest con una tesis sobre el romanticismo en la creación de Mihai Eminescu.

Entre sus libros en dicha materia destacan *Istoria nucleară a culturii. Cuante hermeneutice; Ingen fara på taket/ Totul e sub control. Lär dig rumänska/ Învaţã limba românã; You Are not Alone. Culture and Civilization, Morpheus: from Text to Images. Intersemiotic Translation; Comunicare şi creativitate. Interpretarea textului contemporan; Take the Floor. Professional Communication Theoretically Contextualized; Cultural Communication: Approaches to Modernity and Postmodernity; Estetica inumană. De la postmodernism la Facebook; Codul lui Eminescu; Anticanonice; Homo imprudens.*

Francisco Jarauta. (Zaragoza, 1941). Filósofo**.** Catedrático de Filosofía en la Universidad de Murcia. Profesor invitado por universidades europeas y americanas, es especialista en historia de las ideas, filosofía de la literatura y arte. Su primera obra fue sobre Kierkegaard: *Los límites de la dialéctica del individuo* (1975). Se ha interesado especialmente por pensar la época de la globalización y por la escritura, con títulos como: *Globalización y fragmentación del mundo contemporáneo* (1997), *Escenarios de la globalización* (1997), *Mundialización / periferias* (1998), J. Ruskin: *Las piedras de Venecia* (2000), *Poéticas/Políticas* (2001), S. Mallarmé: *Fragmentos sobre el libro* (2001), *Teorías para una nueva sociedad* (2002), *Desafíos de la Mundialización* (2002), *Nueva economía. Nueva sociedad* (2002), *Después del 11 de Septiembre* (2003), *Oriente-Occidente* (2003), *Gobernar la globalización* (2004), *Escritura suspendida* (2004).

Ha estudiado en profundidad el arte contemporáneo, la arquitectura en primer lugar, como marcador del espacio político: *Conversaciones sobre la arquitectura* (2007); y ha dirigido exposiciones internacionales, como *Arquitectura radical* (2002), *Micro-Utopías. Arte y Arquitectura* (2003), *Desde el puente de los años. Paul Celan – Gisèle Celan-Lestrange* (2004), *Matisse y La Alhambra* (2010), *Colección Christian Stein* (2010), *El hilo de Ariadna* (2012), *Colección IVAM. XXV Aniversario* (2014). En abril de 2023, inauguró en Vigo las 39 Jornadas sobre Filosofía con una conferencia sobre arte.

Francisco Javier Díez de Revenga (Murcia, 1946) es catedrático emérito de Literatura Española en la Universidad de Murcia. Fue el editor de un libro de Andrés Salom publicado en 1992 por la Real Academia Alfonso X el Sabio: *Poeta María Pilar López: vida y obra*. Un familiar suyo fue el abogado defensor de Andrés Salom cuando este estuvo en la cárcel.

Francisco Javier Díez de Revenga ha publicado (entre otros libros de investigación literaria) **Azorín, entre los clásicos y con los modernos**, ***Estudios sobre Miguel***

Hernández, y el volumen ***Miguel Hernández: En las lunas del perito***. Ha realizado ediciones de autores clásicos. De entre su producción cabe destacar también *Los poetas del 27. Tradiciones y vanguardias*, que continúa la obra de referencia sobre esa Generación poética: ***Panorama crítico de la generación del 27*** (1987). Es Académico de Número de la Real Academia Alfonso X el Sabio y académico correspondiente de la Real Academia de la Historia y de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras. Su vocación y curiosidad ininterrumpidas por la poesía más reciente se plasma en su columna *Literatura* que publica semanalmente el diario *La Opinión* de Murcia y en libros como ***Poetas españoles del siglo XXI*** (2015).

Fulgencio Martínez López (Murcia, 1960). Ha publicado, entre otros libros de poemas, *La segunda persona (*Sapere aude, Oviedo, 2021), *Línea de cumbres* (Madrid, ed. Adarve, 2019), *Cancionero y rimas burlescas (*Renacimiento Sevilla, 2014), *León busca gacela* (Renacimiento, Sevilla, 2009) y *Cosas que quedaron en la sombra* (Nausícaä, Murcia, 2006). En 2019 publicó también la antología *La escritura plural, 33 poetas entre la dispersión y la continuidad de una cultura*, con textos en cinco lenguas españolas: vasco, catalán, gallego, español y sefardí. (Ars poética, Oviedo). Es autor de un ensayo sobre la filosofía de Antonio Machado, publicado en la revista *Symposium* de la Universidad Católica de Pernambuco (Recife, Brasil).

Idoia Arbillaga Guerrero (Cartagena, España) es profesora, crítica de Literatura y Cine, y autora de la novela *En el fondo, un crimen* (Huerga&Fierro, 2023); de los poemarios *Creación y vacío* (Huerga&Fierro, 2020), *Los márgenes del agua* (Tigres de papel, 2014), y *Pecios sin nombre*, (Amargord, 2012); y de los ensayos *Estética y teoría del libro de viaje* (Analecta Malacitana, 2005), y *La literatura china traducida en España* (Univ. Alicante, 2003). Su obra figura en antologías poéticas y otras obras conjuntas. Colaboradora en prensa divulgativa, especializada y en radio.

Javier Lostalé es crítico literario, poeta y periodista cultural en radio. Madrileño de 1942, cursó Derecho, pero su vida profesional ha transcurrido en Radio Nacional de España, donde ha presentado El ojo crítico, codirigido La estación azul, y colabora en el programa de poesía de Radio Tres. Fue galardonado en 1995 con el Premio Nacional al Fomento de la Lectura a través de los Medios de Comunicación. Su por ahora último poemario, publicado en 2022, se titula *Ascensión* (Pre-textos, Valencia). Anteriormente ha publicado cinco libros de poemas reunidos en el volumen titulado *La rosa inclinada*, en la editorial Calambur, donde también publicó *La estación azul*, poemas en prosa; libro destacado con el Premio Francisco de Quevedo, en 2023 y que reedita la editorial

Renacimiento en 2016. También es autor de una antología temática de Vicente Aleixandre, *Antología del mar y la noche,* y de una antología sobre la Poesía cordobesa del siglo XXI, titulada *Edad* (ed. Fundación José Manuel Lara). Pertenece a la Academia Castellano-Leonesa de la Poesía. Es colaborador y crítico de revistas como *Mercurio* y *Turia*. *Fuente*: editorial Renacimiento: https://www.editorialrenacimiento.com/autores/482__lostale-javier

Jeannine Alcaraz nace en Orán (Argelia). Reside en Aviñón (Francia). Vive en Cartagena. Licenciada en Filología Francesa. Invitada, leyó sus poemas en Túnez, Egipto, Argelia y en festivales internacionales. Ha traducido a Arturo Pérez-Reverte y a poetas francófonos.

Entre sus publicaciones: *Diez y seis poemas de Jacques Prévert*, *Tiempos Sentidos*, poesía, *Hasta un poco más todavía*, poesía erótica, *Una balsa de estrellas a la deriva*, poesía social, *De cuatro y media a ocho*, prosa, y cuentos infantiles: *La Escuela de Vladimir*, Pipo y *Misún* y *Perico, el gorrión*. Por salir, otros dos libros: *Poesía esencial. De 1983 a 2023*, y *Hablando contigo*

Jesús Cánovas Martínez es poeta, filósofo y narrador. Nació en 1956 en Hellín, Albacete. Profesor de filosofía. Entre sus libros de poemas, destacan *A la desnuda vida creciente de la nada*, *Estridularia*, *Transluminaciones y presencias*, *Otra vez la luz, palomas*, *Convocada soledad*, *Soy de tierra, también de cielo, y canto*. Ha publicado las novelas *El quinto camino* y *El baboso*, también es autor de una interesante serie de libros de relatos titulados *Aires del sur*. Premio Nacional Ciudad de Hellín de Cuento, Premio Nacional de Poesía Aurelio Guirao de Cieza (Murcia) y Premio Nacional de Poesía José María Cano de Murcia.

José Lupiáñez Barrionuevo es poeta, crítico literario y profesor de Literatura, José Lupiáñez (La Línea, Cádiz, 1955) es autor de más de una veintena de libros, desde que se diera a conocer con *Ladrón de fuego*, en 1975. Su obra ha sido traducida a distintos idiomas, reconocida con importantes premios y recogida en numerosas antologías.
Entre sus títulos poéticos más destacados figuran: *Arcanos* (1984), *Número de Venus* (1996), *La luna hiena* (1997), *Puerto escondido* (1998), *La verde senda* (1999), *El sueño de Estambul* (2004), *Petra* (2004), *La edad ligera* (2007), *Pasiones y penumbras* (2014) y, más recientemente, *Las formas del enigma* (2021). Es autor además de varios libros antológicos y de *Las tardes literarias* (2005), *Poetas del sur* (2008), *Páginas con alma* (2017) y *Cuaderno de Arneva* (2021) obras en las que se reúnen algunas de sus críticas literarias aparecidas en prensa y revistas especializadas. Desde el 2003 es miembro de la Academia de Buenas Letras de

Granada, como también lo es de la Academia Hispanoamericana de Buenas Letras. En el 2012 se dio a conocer como narrador con *El chico de la estrella y otros cuentos,* que obtuvo el Premio de la Crítica Andaluza a la mejor opera prima en 2013. En la actualidad reside en Orihuela (Alicante).

José Luis Martínez Valero nació en Águilas, en 1941. Es catedrático emérito de Literatura. Poeta, narrador, ensayista. Ha publicado, entre otros libros: *Poemas* (1982*)*, *La puerta falsa* (2002), *La espalda del fotógrafo* (2003), *Tres actores y un escenario (*2006), *Tres monólogos* (2007), *Plaza de Belluga* (2009), *La isla* (2013*), El escritor y su paisaje* (2009), *Libro abierto* (2010), *Merced 22* (2013), *Daniel en Auderghem* (2015), *Puerto de Sombra* (2017*), Sintaxis (*2019) y *Otoño en Babel* (2022, ed. La fea burguesía, Murcia). Ha sido guionista en los documentales: *Miguel Espinosa* y *Jorge Guillén en Murcia*. También es un notable aguafuertista e ilustrador.

José Luis Zerón Huguet. (Orihuela, 1965). Poeta y prosista. Ha publicado recientemente un volumen de diarios: *A salto de mata* (Elche, 2023, Ed. Frutos del Tiempo).

Fue cofundador y codirector de la revista *Empireuma***.** Sus primeras obras editadas fueron dos plaquetas: *Anúteba*, conjunto de poemas suyos y de **Ada Soriano** (Ediciones Empireuma, 1987), y *Alimentando lluvias* (Pliegos de Poesía del Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, 1997). En 2021 publicó *Intemperie* (ed. Sapere Aude, Oviedo). Otros poemarios suyos son *Sin lugar seguro* (Germanía, 2013), *De exilio y moradas* (Polibea, 2016), *Perplejidades y certezas* (Ars poética, 2017) *y Espacio transitorio* (Huerga & Fierro, 2018). Ha sido incluido en varias antologías: entre ellas, en *La escritura plural. Antología actual de poesía española* (Ars Poetica, 2019). Ha colaborado con ensayos, artículos, cuentos y poemas en revistas nacionales e internacionales.

Juan Antonio Rubio Saura nace en Cartagena. Fundador del grupo poético Alameda, así como la revista literaria *Táfora* (1979). Sus poemas aparecen del volumen *Murcia Joven 84/85*, publicado por la Editora Regional, donde se recogen los trabajos del Premio Murcia Joven de esos años. Cofundador de la revista electrónica, también en papel, El Confort del Sur durante los años 1996 / 1997. Participante en varias antologías poéticas regionales y a nivel nacional como *Cerca de Hierro* (Ediciones Vitruvio, 2022). Su última publicación, hasta la fecha, es una breve antología llamada *Tiempo y silencio* (La Araña Negra, 2022).

Juan de Dios García (Cartagena, 1975). Ha publicado los libros *Canto fenicio* (Chamán, 2022), *Un fotógrafo ciego* (2017), *Ártico* (2014), *Nómada* (2008) y *Matad al jardinero* (2017) una antología mexicana de su obra publicada en España.
Coordina la revista literaria *El coloquio de los perros* y mantiene una bitácora: http://juandediosgarcia-literatura.blogspot.com/

Juan Vicente Piqueras escribe desde Ammán (Jordania), donde es director del Instituto Cervantes en Ammán.

Juan Vicente Piqueras Salinas es ante todo poeta, es también traductor y fue casi profesional de radio: fundó, dirigió y fue locutor de Radio Requena en 1984. Nació en el pueblo valenciano de Los Duques, cerca de la citada localidad de Requena, en 1960. Como profesor del Instituto Cervantes ha vivido en Roma, Atenas, Argel, Lisboa y actualmente reside en Jordania.

Su obra poética incluye, entre otros títulos: *Palmeras* (Diputación de Málaga, 2007), *Atenas* (Visor, 2012), *Qué hago yo aquí. Antología poética 1999-2017* (Renacimiento, 2019) y *La habitación vacía* (Visor, 2022). Ha recibido, entre otros, los premios José Hierro por *La palabra cuando* (1991); Antonio Machado por *La latitud de los caballos* (1999). Fue Premio de la Crítica valenciana y premio del Festival Internacional de Medellín (Colombia) por Aldea (2006). Ha sido también Premio Fundación Loewe por *Atenas* (2012) y Premio de Poesía Hermanos Argensola por *La habitación vacía* (2022). En 2019 recoge una selección de sus poemas "la antología de poesía española actual" *La escritura plural* (Oviedo, Ars poetica. Fulgencio Martínez. Pról. Luis Alberto de Cuenca).

Juana J. Marín Saura nació el 1 de Diciembre de 1953 en Murcia (España). Cofundadora de la revista cultural *Azahara*. Obtuvo el "Premio Internacional de Poesía Zenobia-Madrid / 1989".
Once de sus libros publicados, más ***El ovalado cerco de la luna***, se reúnen bajo el título ***Carta de navegación. (Poesía 1975-2005)*** (Publicado por el Departamento de Publicaciones de la Universidad de Murcia / 2006).
En 2007 publica ***Instante*** (Signum edizioni d'arte. Milán / Italia).
Es colaboradora habitual en medios de comunicación.

Luis Bagué Quílez nació en Palafrugell, Gerona, en 1978. Es profesor universitario, crítico, antólogo y poeta. Desde niño reside en Muchamiel (Alicante), y en la Universidad alicantina se doctoró en Filología Hispánica en 2005. Ha trabajado como investigador en la Universidad de Murcia, donde también ejerce

actualmente la docencia. Especialista en la poesía española "en el final del milenio", escribió su tesis doctoral sobre dicho tema. En poesía ha publicado *Telón de sombras* (Madrid, Hiperión, 2002), *El rencor de la luz* (Talavera de la Reina, col. "Melibea", 2006), *Un jardín olvidado* (Madrid, Hiperión, 2007), *Página en construcción* (Madrid, Visor, 2011), *Paseo de la identidad* (Madrid, Visor, 2014), *Clima mediterráneo* (Madrid, Visor, 2017) y *Desde que el mundo es mundo* (Madrid, Visor, 2022). Es autor del libro de relatos *5 capitales* (Sevilla, Algaida, 2017) y de los ensayos *La poesía de Víctor Botas* (Gijón, Llibros del Pexe, 2004), *Poesía en pie de paz. Modos del compromiso hacia el tercer milenio* (Valencia, Pre-Textos, 2006), *La Menina ante el espejo. Visita al Museo 3.0* (Madrid, Fórcola, 2016) y *La poesía española desde el siglo XXI: una genealogía estética* (Madrid, Visor, 2018). Codirigió la revista de poesía *Ex Libris* (1999-2015). Ha sido también editor crítico de varias ediciones, entre las que destacan: El Monográfico *Poesía española contemporánea* (*Ínsula*, 805-806, 2014), en colaboración Ángel L. Prieto de Paula; y *Horror en el hipermercado. Poesía y publicidad* (Universidad de Valladolid, 2021), en colaboración con Susana Rodríguez.

Ha obtenido, en 2006, el Premio Internacional Gerardo Diego por *Poesía en pie de paz. Modos del compromiso hacia el tercer milenio*; en 2018, el Premio de la Crítica por *Clima mediterráneo*; y en 2023: Premio de la Crítica Valenciana por *Desde que el mundo es mundo*. Su poesía está recogida en otras antologías y en *La escritura plural.* (Oviedo, Ars Poetica, 2019. Fulgencio Martínez).

Manuel Madrid. Periodista y poeta. Nació en Murcia, en 1979. Licenciado en Periodismo por la Universidad Complutense de Madrid. Jefe de Área de Culturas del diario murciano *La Verdad*. Ha publicado, en poesía, *Fondo de armario* (2022, Col. Sudeste, ed. Balduque). Autor de libros de crónicas de viajes: *Amarás América* y *Caladas de Cuba* (2017). Es académico correspondiente de la Real Academia Alfonso X el Sabio de Murcia.

Mariano Sanz Navarro (Murcia, 1943) Ingeniero Técnico Industrial. Licenciado en Historia. Ha publicado: *Desde el Asilo* (IJK Editores, Murcia, 2000); *Cuentos truculentos* (Diego Marín Ed., Murcia, 2001); *Viaje por el Sahara Occidental, El Badía,* (Diego Marín Ed., Murcia, 2006 y Ed. Mrabbi Rebbu, en Árabe, Rabat, 2009); *Recuerdos del Sahara* y otros relatos (Ed. Dédalo, Barcelona 2012); *El Comisario Soto* (Ed. Raspabook, Murcia, 2016); *Relatos de Trab-el-Bidan* (Raspabook, Murcia, 2017); *Vampiros y otros relatos,* Ed. MurciaLibro, 2017); *Un Djinns en la mochila,* con Marisa López Soria (Ed. La Equilibrista, Barcelona, 2019); *Un escorpión en el brazo* (Amazon, 2021); *Los otros* (Amazon, 2022).
Blog del autor: http://marianosanznavarro.blogspot.com.es/

Maximiliano Hernández Marcos es poeta y profesor de Filosofía en la Universidad de Salamanca: En poesía, uno de sus más destacados libros es *La mirada mirífica* (2018, ed. Camelot); y en Filosofía: *La primera escuela de Salamanca* (VV, AA) (2012 Ediciones Universidad de Salamanca).

Su primer libro de poemas, *Cadencia de lo urbano,* lo publicó en Madrid en 1993. Colaborador habitual de la revista *Ágora-Papeles de Arte Gramático*, fue ganador del II Premio internacional de poesía Andrés Salom, organizado por esta revista y el Taller Ágora de Arte Gramático, con el libro *La sobriedad y el tiempo* (Murcia, 2008, ed. Nausícaä). En 2019 es incluido en *La escritura plural. Antología actual de poesía española* (Oviedo, Ed. Ars Poetica. Fulgencio Martínez / Luis Alberto de Cuenca).

Milagros López nació en Murcia. Licenciada en Filología Inglesa con Premio Extraordinario por la Universidad de Murcia. Es funcionaria de carrera desde 1996.Ha publicado la novela *MM2033 Casi una distopía* (Verbum, 2021), en la que convierte al Mar Menor (Región de Murcia) en indiscutible y agónico protagonista, una distopía futurista de tintes medioambientales sin precedentes en nuestra literatura. En poesía, ha publicado *A ras del mar* (Torremozas, 2014), *Llegará el día*, (Amargord, 2018), y *Aula* (Tigres de Papel, 2023). Sus poemas han sido traducidos a muy diversas lenguas: inglés, francés, polaco, holandés, rumano y árabe.

Natalia Carbajosa (El Puerto de Santa María, 1971). Doctora en Filología Inglesa por la Universidad de Salamanca, con una tesis sobre la comedia de Shakespeare. Desde 1999 vive en Cartagena y enseña inglés en su Universidad. Se ha especializado en poesía angloamericana de mujeres del siglo XX; entre otras, ha publicado ediciones de la obra de H.D., y Kathleen Raine. Es autora de cuentos infantiles, traductora del inglés, y cotraductora, junto con Viorica Patea, de la poesía de la rumana Ana Blandiana. Como poeta ha publicado los libros *Pronóstico* (2005), *Desde una estrella enana* (2009), *Tu suerte está en Ispahán* (2012) y *Lugar* (2019).

Más información en su web: http://nataliacarbajosa.es/

Noelia Illán Conesa (Cartagena, 1983) es Licenciada en Filología Clásica. Ha publicado sobre la obra del novísimo José María Álvarez dos antologías, *El oro de los tigres* (Balduque, 2015) y *La mirada de la esfinge* (Olé Libros, 2019). Fue codirectora de la revista de poesía "La Galla Ciencia" desde su fundación. Ha colaborado en prensa y revistas literarias, y participa en festivales y talleres de poesía. Prepara junto a José María Álvarez una traducción de los poemas de Catulo de tema amoroso.

Torno subito (Balduque, 2023) es su cuarto poemario. Obtuvo el Premio de Poesía "La Montaña Mágica" con *Volver a brindar con extraños (*2018, Ed. Calblanque).

Patricio Peñalver (Espinardo, Murcia, 1953). Autor de las novelas *La muerte del minotauro* (Ed. Renacimiento Sevilla, 2017) y la más reciente: *¡Apunten! ¡Fuego! ¡Viva la República!* (Renacimiento, 2023). Además, ha publicado otros tres libros: *Una novela sin nombre* (que recibió el Premio al Autor Revelación de 2000), *El murmullo de las estaciones* (2002) y *Tiempo de transición* (2013).
Tiene también una larga trayectoria como periodista en radio y prensa, especializado en temas de flamenco y taurinos. Afamadas sobre sus crónicas en prensa, durante más de 25 años, del Festival Internacional del Cante de las Minas en La Unión.

Paz Martínez es dramaturga y directora de teatro. Comienza su andadura teatral con el grupo Nauta, dirigido por Juan Antonio López. Con él interpreta, entre otros, "Pacha Mama", o "Hécuba" de Eurípides. Bajo la dirección de Piriz Carbonell, encarna a María en "Lamentos de la Virgen Madre al pie de la Cruz". Al tiempo, ejerciendo como directora, lleva a escena a Molière, con "El avaro"; a Cervantes, con "La Cueva de Salamanca"; o a Jean Genet, con "Las criadas".
También adapta, en una particular versión, a "Yerma" de F. García Lorca, obra que más tarde dramatizó para el Ballet lo Ferro. Con esta versión, "Lunas de Arena", viaja a Chile bajo la dirección de María Dolores Ros. Y para este mismo ballet - llevó a cabo otras dramaturgias: "Las Cervantas" y más recientemente, "Las Picassianas".
Otras obras suyas como autora y directora son: "Mi vida la decido yo", "En el nombre de Eva", "Frustradas", o "Clandestinas". Tiene actualmente sobre el escenario su obra "Mujeres y su Picasso" representada en diversas ciudades españolas y en el extranjero.

Pedro Guerrero Ruiz (Lorca, 1945) es poeta y profesor emérito de la Universidad de Murcia. Ha publicado, entre otras, las obras: *Los versos de Pedro Pueblo* (1971); *Poética del gesto* (Editora Regional de Murcia, 1982); *Blanquizares de Lébor* (Editora Regional de Murcia, 1991); *Memoria de la luz* (Universidad de Murcia, 1989), *Cumbre del pájaro herido* (Editorial Aguaclara, 2003*); Levedad de la ceniza* (Editorial Aguaclara, 2007); *Debe ser el tiempo que hace hoy* (La Fea Burguesía, 2018).

Pedro Felipe Granados nació en Albox (Almería). Catedrático emérito de Literatura. Ha sido y es un referente de la docencia y de la cultura en Lorca (Murcia), donde ha desarrollado gran parte de su labor de profesor.

Es autor de libros de poesía, relatos, artículos y ensayos, se dedica asimismo a la gestión cultural. Colabora en prensa con artículos, crítica literaria y ensayos: *La Verdad*, *Cuadernos del Lazarillo*, Revista *Scripta Nova* y *Caxitán*, entre otras. Académico correspondiente de la de Alfonso X el Sabio, de Murcia, posee distinciones relativas a la enseñanza y la cultura, otorgadas por el Ministerio de Educación y la Consejería de Educación, y premios literarios como el 'Dionisia García' y el 'Emma Egea'.

Raquel Lanseros (Jerez de la Frontera, 1973) es poeta, filóloga inglesa, traductora y profesora universitaria de Didáctica de la Lengua y Literatura. Ha sido Premio de la Crítica en 2019 con su libro de poemas *Matria* (Ed. Visor), y en noviembre de 2023 ha obtenido el Premio de Poesía Generación del 27 con *El sol y otras estrellas* (que será editado en la misma editorial madrileña).

Ha publicado también, entre otros poemarios, *Las pequeñas espinas son pequeñas* (2009, ed. Hiperión*)*, *Croniria* (2013, Hiperión*)*, *Los ojos de la niebla (2008, Visor)*, *Diario de un destello (2006, Ed. Rialp), Leyenda del promontorio* (2005, Ayto. de Villanueva de la Cañada, Madrid); y varias antologías de su obra poética, entre ellas: *Sin ley de gravedad. Poesía reunida 2005-2022* (Visor, Madrid, 2022; 2ª ed. 2023).

Edita: Taller de Arte Gramático / FULGENCIO MARTÍNEZ

Depósito Legal: MU-0191-998 ISSN: 1575-3239

Contacto: agoradeartegramatico@gmail.com

Blog de la revista ÁGORA DIGITAL

www.diariopoliticoyliterario.blogspot.com

TALLER DE

A

GRAMÁTICO

Lugares donde se encuentra Ágora:

https://dialnet.unirioja.es/servlet/revista?codigo=27945

https://www.calameo.com/accounts/2827296

https://www.cervantesvirtual.com/obra/agora-papeles-de-arte-gramatico-6/

Últimos números publicados: Ágora 17 y 18 (Abril 2023): descarga gratis https://www.arspoetica.es/noticia/ya-esta-disponible-el-volumen-18-de-la-revista-agora-papeles-de-arte-gramatico_6552/

https://www.arspoetica.es/noticia/descarga-gratis-el-numero-17-de-la-revista-agora-papeles-de-arte-gramatico_6551/

Número 19 (Primera parte, Número doble de Verano 2023

https://www.arspoetica.es/media/arspoetica/files/note-6685.pdf

Número-20 (verano2023, 2ª Parte, Homenaje a Ángel Guinda): y Antología poética de Anna Rossell: ***No profanis un temple***.

https://editorialsapereaude.com/media/sapereaude/files/note-6763.pdf

Números 21-22 (otoño 2023). Edición reunida de las dos partes del número extra de otoño 2023. La segunda parte (22) es homenaje a Salvador Tió.

https://www.arspoetica.es/media/arspoetica/files/note-6962.pdf

Agora impresa: en la página de Ars poética (vols 2 y 3, Anuarios)

https://www.arspoetica.es/materia/agora/

Este número 23 de Ágora-Papeles de Arte Gramático Nueva Colección se terminó el viernes 1 de diciembre de 2023, bajo la coordinación del poeta Antonio Marín Albalate. A Andrés Salom in memoriam.

ÁGORA

PAPELES DE ARTE GRAMÁTICO
Núm. 23-24. Nueva colección desde 2013. INVIERNO 2023

Han colaborado en el número 23, Invierno 2023, Parte I, en homenaje a Andrés Salom, 41 autores, bajo la coordinación de Antonio Marín Albalate.

Alma Pagès, Ana Delgado, Andrés Acedo, Andrés Salom Amengual, Ángel Paniagua, Ángela Mallén, Anna Rossell, Antonio Checa Lechuga, Antonio Marín Albalate, Antonio Parra Pujante, Beatriz Montero del Amo.

Cecilio Hernández Rubira, David Pujante, Dionisia García, Enrique Gambín López, Felix Nicolau, Francisco Jarauta, Francisco Javier Díez de Revenga, Fulgencio Martínez López, Javier Lostalé, Jeannine Alcaraz.

Jesús Cánovas Martínez, José Lupiáñez Barrionuevo, José Luis Martínez Valero, José Luis Zerón Huguet, Juan Antonio Rubio Saura, Juan de Dios García, Juan Vicente Piqueras, Juana J. Marín Saura, Idoia Arbillaga Guerrero, Luis Bagué.

Manuel Madrid, Mariano Sanz Navarro, Maximiliano Hernández Marcos, Milagros López, Natalia Carbajosa, Noelia Illán Conesa, Patricio Peñalver, Paz Martínez, Pedro Guerrero Ruiz y Raquel Lanseros.

ÁGORA

PAPELES DE ARTE GRAMÁTICO
Núm. 24 Nueva colección. INVIERNO 2023 Segunda Parte

Retornos de Sefarad

ÁGORA

PAPELES DE ARTE GRAMÁTICO
NUEVA COLECCIÓN. N. 24
SEGUNDA PARTE. INVIERNO 2023.
RETORNOS DE SEFARAD

ÁGORA ES UNA REVISTA
DE CRÍTICA Y CREACIÓN LITERARIA

TALLER DE
A
GRAMÁTICO

Editor y Director:

Fulgencio Martínez

Colaboradores habituales que escriben en este número 24: Margalit Matitiahu, Juan Zapato, Gastón Segura Valero, Caty García Cerdán, Andrés Acedo, Antonio Rubio, Natalia Carbajosa, Sylvette C. Cabrera Nieves, José Luis Martínez Valero, Francisco Javier Díez de Revenga, José María Piñeiro, Anna Rossell, José Lupiáñez. *Nuevas firmas*: Margalit Sagray-Schallman, Lola Linares Clavero, Carmen Crespo, Tere Irastortza Garmendia y Rosauro Varo.

Los textos publicados en *Ágora* son inéditos (salvo indicación expresa) y su *copyright*, así como el de las ilustraciones, es propiedad de sus autores. *Ágora* no se responsabiliza de las opiniones expresadas por ellos. EL TITULO, DISEÑO Y CONTENIDOS DE ESTA REVISTA ESTÁN PROTEGIDOS LEGALMENTE: LOS TEXTOS E ILUSTRACIONES NO PUEDEN SER REPRODUCIDOS EN OTRO MEDIO SIN LA AUTORIZACIÓN DE LOS AUTORES DE LOS MISMOS

Depósito Legal: MU-0191-1998 ISSN: 1575-3239 Contacto: agoradeartegramatico@gmail.com

Blog de la revista ÁGORA DIGITAL www.diariopoliticoyliterario.blogspot.com CAESAR NON EST SUPRA GRAMMATICOS

Después de este índice ofrecemos una tabla para poder descargar cada uno de los contenidos desde el blog de la revista.

ÍNDICE

PRESENTACIÓN DEL N. 24, SEGUNDA PARTE DEL ESPECIAL INVIERNO 2023 6

TABLA ÍNDICE PARA DESCARGAR CONTENIDOS DE ESTE NÚMERO DESDE EL BLOG DE *ÁGORA* 7

PRIMERA PARTE 11

(RETORNOS DE SEFARAD) 11

TEXTOS MAGISTRALES 12

POEMAS DE MARGALIT MATITIAHU 12

POEMAS DE JUAN ZAPATO 19

ARTÍCULOS 24

UNA GUERRA POR CABAÑUELAS 24

Por Gastón Segura

EL DOLOR 28

Por Caty García Cerdán

NUESTROS MAESTROS 31

BARROCO. SONETO DE QUEVEDO: "¡AH DE LA VIDA!" 31

POR ANDRÉS ACEDO

EL MONO GRAMÁTICO 32

RAÍZ, FUENTE Y CRISOL: EL CANTO FEMENINO JUDÍO TRADICIONAL, DE LA CUNA A LA SEPULTURA 32

por Margalit Sagray-Schallman

SEGUNDA PARTE 38

RELATOS 39

EN EL HOTEL (PAISAJE PARA EDWARD HOPPER) 39

por Antonio Rubio López

EL MONO GRAMÁTICO (II) 44

CONVERSACIONES DESDE UN TIEMPO-LUGAR INTUIDO (O VICEVERSA): SANTIAGO RODRÍGUEZ GUERRERO STRACHAN Y JOSÉ LUIS ZERÓN HUGUET 44
POR NATALIA CARBAJOSA
SOBRE EL DUELO AMOROSO: UNA PERSPECTIVA POÉTICA (MARISA LÓPEZ SORIA, *EN CONSIDERACIÓN TE ESCRIBO*, DIFÁCIL, 2023) 49
Por LOLA LINARES CLAVERO
BIBLIOTHECA GRAMMATICA 55
POESÍA DE PUERTO RICO. PRESENTACIÓN DE LIBROS
APUNTES SOBRE EL POEMARIO *PUERTA DE ESCAPE* DE ELSA TIÓ 55
Por Sylvette Cabrera Nieves[1] 55
BIBLIOTHECA GRAMMATICA PRESENTACIÓN DE LIBROS 64
FRAGMENTO DE *SON NUEVE, LOS PÁJAROS,* 64
DE TERE IRASTORTZA GARMENDIA.
TEXTO DE CARMEN CRESPO EN LA PRESENTACIÓN DEL LIBRO 64
SIN DUDA, VIDA 65
Carmen Crespo
FRAGMENTO DE *SON NUEVE, LOS PÁJAROS* 68
Por Tere Irastortza
BIBLIOTHECA GRAMMATICA 71
CRÍTICA DE LIBROS / NARRATIVA / LITERATURA RUMANA 71
LA VIDA EMPIEZA EL VIERNES, PRINCIPIO DEL 98 71
Por José Luis Martínez Valero
BIBLIOTHECA GRAMMATICA 78
CRÍTICA DE LIBROS / NARRATIVA ACTUAL ESPAÑOLA 78
LA REALIDAD DE LA FICCIÓN 78
Por Francisco Javier Díez de Revenga
BIBLIOTHECA GRAMMATICA 82
CRÍTICA DE LIBROS / POESÍA
TOCAR DE OÍDO, DE PEDRO FLORES 82
A PROPÓSITO DEL ÚLTIMO PREMIO DE POESÍA MIGUEL HERNÁNDEZ 82
POR JOSÉ MARÍA PIÑEIRO
UN MUSEO DE POEMAS 86
(SOBRE EL LIBRO *GALERÍA DE ARTE PRIMITIVO*, DE MARTÍN LÓPEZ-VEGA) 86
POR ROSARIO VARO
LA CRÍTICA DE ANNA ROSSELL 90
POR UNA SEMIOSIS POÉTICA 90
ANNA ROSSELL

LA CRÍTICA DE ANNA ROSSELL / ENSAYO 94

PENSAR TEMAS COMPLEJOS CON LENGUAJE SENCILLO 94

ANNA ROSSELL.....

ARTÍCULOS LITERARIOS 97

LA GENTILEZA DEL RESPONDÓN 97

Por Gastón Segura.....

GEORGE STEINER, EL HUÉSPED INCÓMODO, DE NUCCIO ORDINE 103

Por José Lupiáñez Barrionuevo.....

ENSAYO 112

BREVIARIOS (II) 112

Por José María Piñeiro.....

ACTUALIDAD LITERARIA 116

MIS LECTURAS DE DICIEMBRE: IOANA PARVULESCU, TERE IRASTORZA, MANUEL M. FOREGA, ANDRÉ PIEYRE DE MANDIARGUES, MOHSEN EMADI 116

Por Fulgencio Martínez.....

NOTICIAS DE ARTE GRAMÁTICO 120

FALLO DE LA V EDICIÓN DEL PREMIO DE POESÍA ANDRÉS SALOM, CONVOCADO EN CATALÁN Y EN ESPAÑOL 120

AUTORES 123

PRESENTACIÓN DEL N. 24, SEGUNDA PARTE DEL ESPECIAL INVIERNO 2023

Este número es la segunda parte del especial doble de Invierno 2023, que se inició con un Monográfico dedicado al poeta Andrés Salom, y que continuará con un suplemento donde publicamos las obras ganadoras y accésit del V Premio Internacional de Poesía Andrés Salom, en la edición de 2023 conmemorativa de los 25 años de la revista *Ágora-Papeles de Arte Gramático*.

Esta entrega, N. 24, se substancia en dos partes: la primera, "Retornos de Sefarad", recoge voces desde Israel y desde España que expresan el dolor ante la violencia desatada el 7 de octubre de 2023 en aquella tierra tan próxima a nuestro corazón y a nuestros labios que modulan de modo parecido la vieja lengua romance española, como algunos escritores en sefardí y en español moderno que allí viven.

Ojalá sean liberadas pronto las "138 personas aún en cautiverio" —según información recogida por el periódico EL MUNDO (viernes, 8 de diciembre 2023); más de dos meses después de aquella terrible fecha, siguen siendo rehenes usados por los terroristas como cebo para encarnizar la violencia.

Pedimos que los rehenes vuelvan con sus familias, y que Israel pueda vivir en paz, con seguridad y libertad.

La segunda parte del N. 24 propone un relato de Antonio Rubio, estudios literarios, artículos de crítica y presentaciones de libros de actualidad.

Para leer el número anterior (Ágora 23. Nueva Col. Monográfico dedicado a Andrés Salom)

https://www.calameo.com/read/002827296822ff25e9e63

Tabla índice para descargar contenidos de este número desde el blog de *Ágora*

PRIMERA PARTE (RETORNOS DE SEFARAD)

TEXTOS MAGISTRALES

Poemas de Margalit Matitiahu:

. “Estoy callada”:

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2015/05/barroco-francisco-de-quevedo-soneto-ah.html

. En solidaridad con Israel. Poemas de Margalit Matitiahu.

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/10/en-solidaridad-con-israel-poemas-de.html

2 Poemas de Juan Zapato

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/11/2-poemas-de-juan-zapato-desde-israel.html

ARTÍCULOS

Una guerra por cabañuelas. Artículo de Gastón Segura.

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/11/una-guerra-por-cabanuelas-articulo-de.html

El dolor. Por Caty García Cerdán.

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/11/el-dolor-por-caty-garcia-cerdan-revista.html

NUESTROS MAESTROS. POR ANDRÉS ACEDO. “Barroco”. Soneto de Quevedo. “¡Ah de la vida!”

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2015/05/barroco-francisco-de-quevedo-soneto-ah.html

Raíz, fuente y crisol: El canto femenino judío tradicional, de la cuna a la sepultura. Artículo de Margalit Sagray-Schallman.

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/11/raiz-fuente-y-crisol-el-canto-femenino.html

SEGUNDA PARTE

RELATOS

En el hotel (Paisaje para Edward Hopper). Relato de Antonio Rubio López

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/11/en-el-hotel-paisaje-para-edward-hopper.html

EL MONOGRAMÁTICO (II)

CONVERSACIONES DESDE UN TIEMPO-LUGAR INTUIDO (O VICEVERSA): SANTIAGO RODRÍGUEZ GUERRERO-STRACHAN Y JOSÉ LUIS ZERÓN HUGUET. Por Natalia Carbajosa.

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/11/conversaciones-desde-un-tiempo-lugar.html

SOBRE EL DUELO AMOROSO: UNA PERSPECTIVA POÉTICA (Marisa López Soria, En consideración te escribo, Difácil, 2023). Por Lola Linares Clavero

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/12/sobre-el-duelo-amoroso-una-perspectiva.html

BIBLIOTHECA GRAMMATICA

POESÍA DE PUERTO RICO. PRESENTACIÓN DE LIBROS

Apuntes sobre el poemario "Puerta de escape", de Elsa Tió. Por Sylvette Cabrera Nieves. (Texto de presentación del libro en Puerto Rico, el 1 de Noviembre 2023)
https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/11/apuntes-sobre-el-poemario-puerta-de.html

BIBLIOTHECA GRAMMATICA . PRESENTACIÓN DE LIBROS

Fragmento de *Son nueve, los pájaros*, de Tere Irastortza Garmendia.
Texto de Carmen Crespo en la presentación del libro.

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/12/fragmento-de-son-nueve-los-pajaros-de.html

BIBLIOTHECA GRAMMATICA
CRÍTICA DE LIBROS / NARRATIVA / LITERATURA RUMANA

LA VIDA EMPIEZA EL VIERNES, PRINCIPIO DEL 98. Por José Luis Martínez Valero
(disponible a partir del 16 / 12/ 2023)
https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/12/la-vida-empieza-el-viernes-principio.html

BIBLIOTHECA GRAMMATICA
CRÍTICA DE LIBROS / NARRATIVA ACTUAL ESPAÑOLA

LA REALIDAD DE LA FICCIÓN. Por Francisco Javier Díez de Revenga (Sobre *Miradas perdidas*, de Paz Hinojosa) (disponible a partir del 17 / 12/ 2023)

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/12/la-realidad-de-la-ficcion-por-francisco.html

BIBLIOTHECA GRAMMATICA / CRÍTICA DE LIBROS / Poesía

TOCAR DE OÍDO, DE PEDRO FLORES. A PROPÓSITO DEL ÚLTIMO PREMIO DE POESÍA MIGUEL HERNÁNDEZ. POR JOSÉ MARÍA PIÑEIRO

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/11/tocar-de-oido-de-pedro-flores-proposito.html

UN MUSEO DE POEMAS (SOBRE EL LIBRO *GALERÍA DE ARTE PRIMITIVO*, DE MARTÍN LÓPEZ-VEGA)
POR ROSARIO VARO

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/12/un-museo-de-poemas-sobre-el-libro.html

LA CRÍTICA DE ANNA ROSSELL / poesía

Por una semiosis poética (Miguel Veyrat, *El hacha de plata)*. Por Anna Rossell

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/12/por-una-semiosis-poetica-anna-rossell.html

LA CRÍTICA DE ANNA ROSSELL / ensayo

PENSAR TEMAS COMPLEJOS CON LENGUAJE SENCILLO (Teresa Forcades - Angela Volpini. *Una nueva imagen de Dios y del ser humano*). Por Anna Rossell
(disponible a partir del 24 / 12/ 2023)

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/12/pensar-temas-complejos-con-lenguaje.html

ARTÍCULOS LITERARIOS

LA GENTILEZA DEL RESPONDÓN. Por Gastón Segura

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/11/la-gentileza-del-respondon-articulo.html

George Steiner, el huésped incómodo, de Nuccio Ordine. Por José Lupiáñez Barrionuevo

(disponible a partir del 24 / 12/ 2023)

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/12/george-steiner-el-huesped-incomodo-de.html

ENSAYO

Breviarios II. Por José María Piñeiro. (disponible a partir del 24 / 12/ 2023)

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/12/breviarios-ii-por-jose-maria-pineiro.html

ACTUALIDAD LITERARIA

iOANA PARVULESCU, TERE IRASTORTZA, MANUEL M. FOREGA, ANDRÉ PIEYRE DE MANDIARGUES, MOHSEN EMADI (Mis lecturas de diciembre). Por Fulgencio Martínez

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/12/iona-parvulescu-tere-irastorza-manuel-m.html

NOTICIAS DE ARTE GRAMÁTICO. FALLO DE LA V EDICIÓN DELPREMIO DE POESÍA ANDRÉS SALOM, CONVOCADO EN CATALÁN Y EN ESPAÑOL

Paz Hinojosa gana el Premio Andrés Salom de Poesía 2023 en la modalidad de español, y Marta Paricio lo obtiene en catalán. Nota de Prensa de la revista Ágora sobre el fallo del Jurado de la V edición del Premio Internacional de Poesía Andrés Salom (30 de noviembre 2023)

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/11/paz-hinojosa-gana-el-premio-andres-de.html

Acta del fallo del V Premio Internacional de poesía Andrés Salom (2023)

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/12/acta-del-fallo-del-v-premio.html

PRIMERA PARTE

(RETORNOS DE SEFARAD)

TEXTOS MAGISTRALES

POEMAS DE MARGALIT MATITIAHU

Estoy callada

¡Me he callado!
¡Mi boca no se abre!
Palabras de dolor van corriendo dientero mi cuerpo,
De pies hasta cabeza,
¡Mi alma llora!
¡Guerra!!!

¡Palabras gritan dentro mi cuerpo!
¡Guerra!
Voces de batalla gritando
¡Guerra!

Soldados van guardando fronteras,
Van guardando patria,
¡Israel! Israel!
¡Guerra!
¡Mi alma llora!

Inédito

Escrito el 11 de noviembre de 2023

*Se ofrece el poema con grafía del español actual en algunas palabras; en *c* por *k*, y *gu* por *g*, cuando ambos son sonidos fuertes (boka> boca; gerra> guerra).

En solidaridad con Israel, *Ágora* recuerda a dos de nuestros más queridos poetas y escritores, **Margalit Matitiahu** y **Juan Zapato**. Denunciamos el terrorismo que nos devuelve a la barbarie, así como el racismo y el antisemitismo repugnantes.

Margalit Matitiahu, en La Alhambra.

Margalit Matitiahu es, actualmente, la fuente de la poesía escrita en judeo-español, lengua entrañable, en cuyas raíces seguimos bebiendo todos los que hablamos alguna forma de español. Sobre su poesía recomendamos la Antología actual de poesía española *La escritura plural*, *33 poetas entre la dispersión y la continuidad de una cultura* (Ars Poetica, Oviedo, 2019. Fulgencio Martínez / Luis Alberto de Cuenca).

Para conocer mejor a Margalit Matitiahu, recomendamos el programa de Televisión Española: *Luz de Sefarad*, dedicado a esta poeta imprescindible.

https://www.rtve.es/play/audios/luz-de-sefarad/2030-luz-sefarad-120119-margalit-matitiahu-2019-01-11t14-48-141501339/4936077/

El poeta y narrador Juan Zapato ha colaborado con *Ágora* desde Israel, y mantiene el blog de actualidad literaria *La torre de Babel*.

https://latorredebabel.wordpress.com/2014/10/01/poemas-inditos-en-judeo-espaol-margalit-matitiahu/

Margalit junto al poeta español Antonio Colinas (a su izquierda)

CABALLOS SALVAJES

1

En la escuridad de la noche nació un murmuro
Llevando amor y pasión entre mis piernas,
Muestros nombres se aunaron en el esfuenio
Que arelumbro la madrugada.
La alegria dientro mi guadro el secreto
Del manante de la luz que cubrio mi alma.

2

El sotano pinto de muevo muestros puerpos,
De muevo se encontraron las aguas del rió
deshando atras el miedo,
Muestras manos tocaron sudor de caballos salvajes,
Las solombras de los años se iluminaron
Los nombres enflorecieron entre almohadas.
No preguntimos al tiempo
Si continuara a emprestar tiempo…

NOCHE VAGABONDA

Noche vagabonda se asento entre frente y ojos
Los momentos corren sin encontrar dirección,
Preguntas enloquecidas suben y abashan
Entre me pecho y mis piernas,
En la camareta respira enverano ajeno,
La valija abre su boca en el espacio temporario…
En supito la llamada del telefono arazgo la noche,
Penetro en mí tu existencia invisible…

OLVIDO

El viaje cruza mi puerpo
Se registra en mis ojos,
Mensajeros interiores corren en mis venas
Entregan un amor…
Los muvimientos se espanden como un hechizo,
La escuridad se asenta en las ventanas,
Se enrama bushcando salida…
Un aire frio me rodea, marea al selencio,
El ruido del día nace
Djunto mis penserios piedridos,
Se van escondiendo en el olvido…

YA ES HORA

Ya es hora de arecojerme,
Mirar a la madrugada
Como a un milagro.
Espander las manos
A los primeros rayos de la luz,
Y como un pasharo
Agradecer a los empesijos…
Descubrir penserios
Que esconden secretos de luz y luvia
guadrados en los caminos invesibles.
Entre las montanias de mi corazón,
En la cueba asolada, en mi disierto enterior,
Allí, con tu sonriza y tus ojos mavis
Vas arelumbrando mis pasos escuros…
Ya es hora de arecojerme y dar a la luz
Converserme…

Margalit Matitiahu

Fuente. La Torre de Babel. Juan Zapato. Desde Israel.

Nota del E. El primero de los poemas (“Estoy callada”) es inédito y nos fue enviado por su autora el sábado 11 de noviembre de 2023, “eres el primero en leerlo”, escribió. Por cortesía también de Margalit Matitiahu publicamos los poemas que siguen y que previamente se encuentran en *La Torre de Babel*.

POEMAS DE JUAN ZAPATO

Papaíto[1]

Miraré tus fotos
y te recordaré en la ausencia.

Este nudo que apretuja mi garganta
avecina tu partida.

Entraré en tu cuarto,
contemplaré tu cama,
deslizaré mi palma sobre tu escritorio,
te buscaré en tus ropas.

Y ante un espejo
descubriré mi cobardía,
por no haberte hablado antes cuando estabas,
charlas que se perdieron que nunca supe iniciar,
abrazos que no fueron suficientes,
¿y tu voz, hijo?

¿Cuántas separaciones más soportarás corazón?

¡Cómo te amo hijo,
cómo te amo!

Y me digo:
si fue ayer que te acunara por las noches,
te cantara tantas veces la misma canción,
cuando parecía que tú eras tan chiquito
y yo tan grande.

---

[1] Este poema lo escribí para mi hijo cuando tuvo que incorporarse al servicio militar. Él nunca tuvo por juguete un arma, fue educado para la paz.
En estos días ha sido convocado como reservista.
(Esta y las siguientes son notas del autor).

Papaíto te vas, pero no te vas de mí,
y D's que me prueba nuevamente
en esta irónica batalla,
y tú,
mi soldadito.
Te estaré esperando,
para continuar construyendo nuestra esperanza.
Papá.

«5784»[2]

…los judíos son un pueblo geológico,
con fracturas y derrumbes y estratos y ardiente lava…
Yehuda Amijai

¿Cuántos judíos nos faltan?
Los que fueron asesinados en Worms, allá por el 1100.
Los que fueron crucificados en Sefarad o arrojados al Nuevo Mundo, allá por el 1400.
Los saqueados y violados por las hordas del Zar, allá por el 1800.
Los cremados vivos en la Alemania toda Nazi, allá por el 1900.
Los masacrados por las bestias de Hamás y la Yihad palestina el 7 de octubre de 2023.
¡No falta ninguno!
Fueron raíces en cada grano de arena de *Eretz Israel*.[3]

Entonces ayer,
hubo una casa de la que también fueron echados
y deambularon veinte siglos,
escondidos, a veces invisibles.
Estudiando y brillando en las artes, las ciencias, las letras, la ética y la moral.

¿Cuántos judíos nos faltan?
¡No falta ninguno!
Fueron raíces en cada grano de arena de *Eretz Israel*.

Hubo un Creador,
un soñador,
hubo *tikvá*[4],
un Libro conductor,

[2] Año del calendario hebreo.

[3] Transliteración del hebreo: La Tierra de Israel.

[4] Esperanza.

cordón umbilical de un pueblo,
y una misión: *tikun olam*.[5]

Así lo han demostrado,
estando en primera fila en las revoluciones,
aunque los «progres» de hoy lo ignoren.
En la oración,
elevando el pensamiento por un mundo mejor.
En la acción,
investigando para sanar a los hombres.
En la tecnología,
para llegar a todos en cada rincón.

¿Cuántos judíos nos faltan?
¡No falta ninguno!
Fueron raíces en cada grano de arena de *Eretz Israel*.
Y hoy, en tiempos de reflexión y balance,
lo hecho y lo que falta,
la omisión y el desborde,
la autocrítica, introspección necesaria,
para cambiar, ser mejores humanos,
con la marca de ser diferentes.

Juan Zapato

[5] Reparación del mundo.

JUAN ZAPATO, editor, poeta y periodista cultural. Vive en Israel. Nacido en la ciudad de Córdoba, Argentina emigró por primera vez a los cuatro años a Buenos Aires, junto a sus padres. Fue el inicio de un periplo que le llevó hace más de veinte años, en 2002, a Naharia como el lugar para recomenzar su vida.

"Mi abuela Ángela" (ha escrito Juan Zapato), "con su cálida voz y esa facilidad para transmitir oralmente las historias que solían acompañarme por las noches –preparación para el sueño– despertó en mí la pasión por los libros.

Luego vino el amor, junto con las primeras palabras que dibujaran versos adolescentes, impulsos quebrados en forzosas rimas, la intención que conlleva la pureza de plasmar sobre una hoja un universo de fantasías reales y de realidades fantásticas, trampas que el inconsciente juega a nuestros sentidos.

Trasnochadas de cafés compartidas con poetas, salvadores del mundo, sabihondos y suicidas. Horas sumergidas en librerías buscando los tesoros de la literatura olvidados en algún estante. Cartas que nunca partieron hacia ningún lugar. Conversaciones perdidas con la gente que ya no está".

En el año 2007 publicó su primer libro de poemas "Arderás en mí". Miembro de la Asociación de Escritores Israelíes en Lengua Castellana (AIELC). Creó y dirigió "Israel Latina", primer E-mail Magazine bilingüe español-hebreo y la revista "Libros & Lectores". Coordinó el ciclo de encuentros literarios en Kfar Vradim con el auspicio de la Moatzá Regional y el ciclo "LiterAliá"en la sede de la OLEI Filial Naharia.

Dirige desde el año 2007 el magazine virtual "La Torre de Babel". En noviembre de 2011, su cuento "Tres tristezas" integra la antología "El Tintero Virtual" editado en España a través de Netwriters y la editorial Atlantis. Su obra lírica como sus ensayos sobre hasbará han sido recogidos en distintos medios locales e internacionales.

Es autor del poemario, también una especie de diario de viajes: "Juglarías…un poeta en Israel" (disponible a través de su blog). Fundó la colección de libros La Torre de Babel ediciones.

Blog del autor:

https://latorredebabel.wordpress.com/editorial/

ARTÍCULOS

UNA GUERRA POR CABAÑUELAS

Por Gastón Segura

En cuanto se divulgaron las primeras atrocidades de esta nueva guerra, todos los teletipos de agencia mencionaban que habían estallado durante la última madrugada de *Sucot*. Sabía que se trataba de la fiesta hebrea de las cabañuelas o de los tabernáculos, como se traduce al español en la Biblia, pero ignoraba su duración y otros detalles en los que me sumergí con tal de huir del espanto.

Verán; *Sucot* se prolonga una semana y abrocha otras dos grandes festividades hebreas del séptimo mes o *Tishréi*; periodo de tiempo que coincide en el nombre —aunque no exactamente en los días— con nuestro

septiembre. Y si bien nuestra denominación es herencia directa de Roma, ambas y comunes designaciones provienen del calendario zodiacal babilónico, y este la tomó del sumerio, que al menos se remonta al segundo milenio antes de Cristo. Sin embargo; *Tishréi*, contra su nombre —literalmente, el siete—, es el primer mes del calendario judío, y como tal, se inicia con el año nuevo o *Rosh Hashaná*; aunque la tradición rabínica le confiere una solemnidad más elevada e inconjugable con nuestro mundanal primero de año, pues su duenario —se celebra durante dos jornadas— conmemora la creación del mundo y del hombre por Dios.

Ante esta contradicción, reparé en que el siete no era un guarismo cualquiera en la Antigüedad, pues más allá de que en *Tishréi* suceda el equinoccio de otoño y también la recolección de los dos frutos votivos en todas las culturas del Mediterráneo, el trigo y la vid, siete son los días de la Creación y los brazos del centillero, porque siete eran los astros conocidos durante milenios y su número determinó la semana, primera y elemental división del mes lunar. Pero por si estos hechos no fuesen ya de notoria significación, en el noveno ocaso de *Tishréi* comienza *Yom Kippur* —Día de la Expiación o del Juicio—; la fecha más sagrada para un israelita, pues en ella Yahveh juzga las obras de cada hombre. Por tanto, es una jornada de contrición por las faltas cometidas durante el año y, a la vez, de esperanza en la clemencia de Elohim.

Pues bien; cumplidos cinco días desde *Yom Kippur*, comienza la hebdómada de *Sucot*. Y aunque su origen remoto sea la gran fiesta de la cosecha, común a las diversas culturas fundadoras de nuestra civilización, la liturgia hebrea la suplantó con un alegre recuerdo del éxodo por el desierto del Sinaí. Bástenos leer *Deuteronomio* 16.9, donde no solo se dicta la fusión de ambas celebraciones sino de nuevo encontramos la prelatura del siete, porque *Sucot* arranca en la séptima semana del inició de la siega, cumpliendo así el descanso sabático. Fieles con el rito, los sefarditas alzaban pequeñas cabañas en las calles de sus cajales o en ocasiones salían a predios de su posesión y elevaban chocillas con enramados, y hasta se cuenta que, a menudo, pernoctaban en ellas; de ahí su nombre en castellano: las cabañuelas. No obstante; en *Sucot* siempre latió su primitivo origen de gran celebración agraria y, al contrario de *Yom Kippur*, era y es una septena de jolgorio comunitario, con cantos y bailes comunales al anochecer, y con un jovial portar de palmas o de ramas de sauce con un cidro. Al parecer, durante nuestra Edad Media y aprovechando estos días y los invernales de la cosecha de la aceituna —el otro gran fruto votivo de

nuestra civilización— se auguraba el clima venidero, y tales adivinaciones arraigaron en el pueblo, como recoge la voz cabañuelas en el Diccionario de la Real Academia. Al punto que, en mi tierra, a las lluvias —normalmente vespertinas, torrenciales y, a veces, acompañadas de granizo— del fin de agosto y de principios de septiembre, se las llamaba las cabañuelas y su frecuencia pronosticaba la pluviosidad del año próximo.

Ahora, no solo por el llamado cambio climático y sus devastadoras gotas frías sino por el cartesiano imperio de la tecnología, todos estos rústicos vaticinios han caído en el desuso y, con ellos, la palabra cabañuelas. Como también otros muchos términos e, incluso, maneras consuetudinarias; bien que nos legaron los hispanohebreos o bien que se impusieron para exhibir la "limpieza" de su estigma en cualquier familia. No fue un problema menor en la formación de la nación; al contrario, por el alto estrado alcanzado por los conversos —directos impulsores de la segunda y gran expulsión—, la "limpieza de sangre" —judía, por supuesto— constituyó una sórdida mácula que corroyó al reino durante cuatro centurias; al punto que hubimos de aguardar hasta el s. XX para que **Cansinos Assens**, **Millás Vallicrosa**, **Américo Castro** o **Caro Baroja** ponderaran en toda su amplitud la huella israelita en nuestra tradición y en nuestra cultura, y para que fuésemos también conscientes de sus luminarias nacidas en nuestra tierra —**Ibn Nagrella**, **Ibn Gabirol**, **Ha-Levi**, **Maimonides**…—. Pero de nada ha servido, porque mientras escribo estas líneas ya se han mancillado sinagogas y domicilios de hebreos en España; esta vez, so pretexto de defender —singular manera de hacerlo— al pueblo palestino. Pero no se engañen; es un odio acendrado y recursivo en estos pagos; se remonta ni más ni menos al s. VI, cuya consecuencia fue la primera y hoy olvidada expulsión en tiempos de **san Isidoro**. De modo que me hallo escribiéndoles este par de páginas para despertar, con su curiosidad, su mesura ante las soflamas que hoy recorren nuestras calles, y si fuera posible, hasta su aprecio por el pueblo profesante de la más antigua religión del Mediterráneo que conservamos viva; por descontado, con todos los gajes pero también con todos los deslumbramientos que tan viejo credo acarrea.

El artículo fue publicado en *Todo Literatura*, el 30 de octubre de 2023. Luego, por cortesía del autor, se publicó en el blog de *Ágora* el 7 de noviembre de 2023, al cumplirse un mes de la matanza de Hamás en varios kibuts israelíes y en una fiesta de jóvenes, y de la bárbara cacería de rehenes, aún en poder de aquella banda terrorista, sometidos a indignidad y cautiverio.

Gastón Segura. Fuente: Caudete digital

Gastón Segura Valero nace en Villena (Alicante), en 1961. A los siete años se traslada a Caudete (Albacete), y entre ambos pueblos transcurre su vida hasta que se marcha a Valencia para licenciarse en Filosofía. Entre 1986 y 1989 vive en Tarragona, donde trabaja como funcionario interino del Ministerio de Industria. Allí redacta su tesina de fin de carrera sobre la política en el teatro de Esquilo (*La dialéctica propedéutica en Esquilo*), y colabora en prensa. En febrero de 1990 se instala en Madrid con el propósito de ser escritor. Pero la necesidad de mantenerse lo lleva primero a trabajar en varios oficios, hasta que, en 1996, puede consagrarse exclusivamente a la escritura.

Ha publicado los libros *Las crónicas A la sombra de Franco. (El refugio español de los activistas de la OAS)*, 2004; *Ifni: la guerra que silenció Franco*, 2006; el ensayo, *Gaudí o el clamor de la piedra*, 2011; y las novelas *Stopper*, 2008; *Las cuentas pendientes*, 2015; *Un crimen de Estado*, 2017; *Las calicatas por la Santa Librada*, 2018; *Los invertebrados*, 2021; y la compilación del blog *Los cuadernos de un amante ocioso*, 2013.

EL DOLOR

Por Caty García Cerdán

Me dice Fulgencio que escriba y yo me lo planteo y pienso… ¿Sobre qué? Y ¿cómo?

Es exigente, bueno y entusiasta, si le gusta el escrito, pero prudente, en su benevolencia, si es todo lo contrario.

Pienso y se me presentan algunas posibilidades. Por ahora, ninguna me gusta.

Recuerdo a un **Kafka** visionario en su vivir cotidiano, en una Praga aparentemente ordenada. **Max Brod** ya nos habló de su amigo, aunque ha sido **Reiner Stach**, quien, con una minuciosidad extrema, nos adentrará, más allá de las apariencias y hechos en su vida.

Nos planteamos cómo, a partir de los sucesos biográficos, Kafka pudo escribir de forma paralela esos relatos inimaginables, en los que, más que nunca, el ser humano se cuestionará ¿quién o qué es?

EL DOLOR

Martes, 24 octubre 2023, Tel Aviv, **Luis de Vega**, enviado especial de *El País*, dice:

> *El control del relato es uno de los frentes de la guerra, entre Israel y Gaza. El ejército del Estado israelí, decidió ayer dar una vuelta de tuerca a los mensajes difundidos hasta ahora y mostrar a un grupo de periodistas unas imágenes recuperadas de diferentes cámaras que muestran algunos momentos del ataque de Hamás del día 7, cuando esta milicia mató a 1.400 israelíes…*

¿POR QUÉ ESTOY VIVO?

¿Por qué estoy vivo?, grita un niño entre lamentos en la pantalla del auditorio de una base militar, cerca de Tel Aviv, que acogió el acto. En la imagen, un miembro de Hamás acaba de asesinar a sangre fría a su padre.

Entre los presentes, más de un centenar de reporteros de medios internacionales.

¿POR QUÉ ESTOY VIVO…?

El dolor, a veces, es tan profundo que no se puede formular, sólo emitir la pregunta.

El niño no puede comprender y nos pregunta a todos y a sí mismo, cómo puede seguir vivo.

El niño, entre lamentos y llantos, sólo tiene una pregunta ante lo que ha presenciado:

¿Por qué estoy vivo?

¿Por qué estoy vivo?

EL CAOS

El reportero se acerca a un "casi adolescente", en medio de la destrucción de Gaza y le aproxima el micrófono…Este, atónito, dice:

-No hemos hecho nada malo…No hemos hecho nada malo.

Y la imagen va desapareciendo, así como las palabras de defensa ante el horror y el posible sentido de culpa.

LÁGRIMAS

Veía imágenes en la televisión, distraídamente, cuando oí unas palabras que me hicieron prestar atención:

Un bebé que no había podido oír el sonido de la vida nunca, por medio de una operación quirúrgica lo consigue. Miré y lo vi, con su cara

de estupefacción, escuchar por primera vez, "el ruido de la vida" y lloré, también lo hacía él, mezclando su alegría con el dolor humano.

Fuente: La Verdad.

CATY GARCÍA CERDÁN realizó Románicas en la Facultad de Letras de la Universidad de Murcia, donde reside. Es profesora de Literatura. Ha formado a varias generaciones de lectores y ha publicado artículos en prensa y en revistas; entre otras, en Ágora, donde se encuentran algunos comentarios y ensayos suyos sobre novela y poesía españolas.

NUESTROS MAESTROS

BARROCO. SONETO DE QUEVEDO: "¡AH DE LA VIDA!"

POR ANDRÉS ACEDO

BARROCO

"La radicalización de la muerte en el "interior" del ser particular difiere de unas más "exteriores" personificaciones de la muerte medievales (...)".

Fernando R. de la Flor. "Barroco" (ed. Cátedra).

Francisco de Quevedo

"¡Ah de la vida!"... ¿Nadie me responde?
¡Aquí de los antaños que he vivido!
La Fortuna mis tiempos ha mordido;
las Horas mi locura las esconde.

¡Que sin poder saber cómo ni a dónde
la salud y la edad se hayan huido!
Falta la vida, asiste lo vivido,
y no hay calamidad que no me ronde.

Ayer se fue; mañana no ha llegado;
hoy se está yendo sin parar un punto:
soy un fue, y un será, y un es cansado.

En el hoy y mañana y ayer, junto
pañales y mortaja, y he quedado
presentes sucesiones de difunto.

EL MONO GRAMÁTICO

Raíz, fuente y crisol: El canto femenino judío tradicional, de la cuna a la sepultura[6]

por Margalit Sagray-Schallman

Esta breve reseña resume las características básicas de una expresión literaria musical de tradición popular, un tanto olvidada y recuperada

[6] Esta es la primera parte de la serie "*LA ROMANZA JUDEOESPAÑOLA Y LOS CICLOS DE VIDA*", presentada ya en México, Argentina, Colombia e Israel.

gracias al trabajo de campo de investigadores y musicólogos: **la romanza y la cantiga judeoespañolas**, cantadas en el idioma que conservaron los judíos españoles en su dispersión "por tierras ajenas", como ellos dicen, desde fines del siglo XV en adelante.

El idioma de este canto, el **judeoespañol o ladino**, nace condensado del latín vulgar medieval que hablaban la gente común, mercaderes, comerciantes y soldados, llamada también "lengua romance" (como hablaban los romanos), con palabras y giros idiomáticos tomados del hebreo, turco, griego, armenio, hakitía de los judíos de Marruecos, etc. remanentes idiomáticos de los países por donde los judíos españoles pasaron o se establecieron al salir al exilio.

1. El término "romanza" señala al cuento histórico o leyenda, dramatizado, rimado y musicado, en **judeoespañol** denominado **ladino**. El término "cantiga" denomina a la canción en ladino sobre el amor, el vino y variados temas de la vida diaria. Por lo general, las canciones, romanzas y cantigas, no tienen título, y se reconocen por su primer verso (por ej. "*Mi padre era de Francia*") o por su motivo principal (por ej. "*Adio kerida*"), o por su héroe /heroína (por ej. "*La Morenica*").

Existe gran número de cantigas y romanzas transmitidas por tradición oral, actualmente se trata de recuperarlas y recopilarlas. Existen cancioneros y grabaciones a cargo de los pioneros de esta actividad de recopilación, que comenzó a principio de los años 60' del siglo XX, incluyendo unas 80 canciones, y los más actualizados que registran más de 300 canciones.

2. ¿Qué expresan y de qué tratan? Veamos dos grandes grupos de acuerdo a su retórica:

Grupo A) El "yo parlante" es una muchachita, las más de las veces muy enamorada

Ver: ***Mi padre era de Francia, Morenica, Mama yo no tengo visto, Alta es la luna.***

Grupo B) El "yo parlante" es un hombre, las más de las veces llora un amor frustrado o unilateral no correspondido, o un rapto o asesinato pasional, o lides caballerescas.

*Ver****: Adio, Povereta muchachica, La serena.***

Recordemos que, siendo expresión folklórica, estas canciones tienen un objetivo utilitario determinado, se cantan en ocasiones especiales, para esparcimiento y para conservar una amada tradición, y pueden agruparse en subgéneros: Canciones de cuna, de adolescentes y jóvenes, litúrgicas sinagogales, cantos de novias y boda, lamentos y añoranzas de Sión, sucesos ordinarios de la vida diaria, sucesos extraordinarios (como la visita de un personaje famoso que llega al barrio de la judería), crímenes pasionales, dramas caballerescos, etc.

*Ver***: *Durme mi angeliko*** (canción de cuna***), Durme mi alma doncella*** (serenata), ***La vida do por el raki*** (elogio a la bebida), ***Mi vino tan kerido*** (el vino y las bendiciones).

3. Entre las técnicas poéticas, usuales en esta expresión folklórica, resalta la metonimia de la naturaleza: plantas, pájaros, lluvia, montañas, etc. como espejo de situaciones anímicas humanas.

*Ver***: *Arvoles lloran por lluvias.***

Resulta interesante comparar esta metonimia con las que se encuentran en otras expresiones populares, por ej. ***Cielito lindo*** ("Si a tu ventana llega una paloma, háblale con cariño que es mi persona…") o ***El ruiseñor*** – tan famosa cantada por Joselito ("Una vez un ruiseñor… lejos de su ruiseñora …medio loca de amor le decía…").

4. Es característica de la música de cantigas y romanza ser producto de una simbiosis o amalgama, entre:

Las tonalidades árabe-española, persa, turca, etc. adoptadas por la liturgia judía.

Ver: ***La rosa enflorece*** cuya melodía se basa en la escala *maqam Jedszas*

Las ornamentaciones o adornos en arabescos y/o melismas:

*Escuchar***:** ***La serena*** – con línea melódica simple / con línea melódica con arabescos, cromatismos y cuartos de tono, en mi versión en Youtube, acompañada solamente por el instrumento de percusión "palo de lluvia".

La Serena – Margalit Sagray Schallman – Neofolklore ladino

https://www.youtube.com/watch?v=ACgPQxpCCHo

5. Resumiendo, el canto judeoespañol:

Es raíz - porque comienza a gestarse desde el siglo XIII, paralelamente a la consolidación de España como estado y a la difusión de los romances trovadorescos.

Es fuente - porque en ella abrevaron su sed de motivos literarios los poetas del siglo XVII, el famoso Siglo de Oro español, que desarrolló el drama, la poesía lírica y la épica hasta alto nivel artístico, influyendo en toda la cultura europea.

Es crisol – porque tanto a nivel idiomático, como temático y musical, cada una de estas "cancioncillas" (como las llamaban los académicos, Menéndez Pelayo entre otros) es un micro-cosmos y un puente cultural, compendio de tradiciones cristianas, musulmanas y judías, tal como se dan hasta hoy a nivel mundial.

Para finalizar, una nota metonímica humorística:

Una romanza o cantiga judeoespañola es un "pastel" cuya receta puede contener:

Una parte de tradición árabe popular.

Una parte de tradición cristiana popular.

Una parte de tradición judía popular, en especial que cantaban las mujeres en sus casas "puertas adentro".

Unas cucharadas de lírica, unas cucharadas de épica, unas cucharadas de teatro, unas cucharadas de liturgia religiosa tradicional.

Un abrillantado de variantes interpretativas.

Mezclando todo se obtiene un coktail de sabor añejo, antiguo y renovado, que resulta agradable a todo paladar, que da tema y trabajo a los académicos, y que ha tendido un PUENTE intergeneracional, uniendo el pasado y el presente.

[Apéndice]

Aclaración: Para mis versiones grabadas presentadas en videos Youtube como serie "neofolklore ladino" he utilizado instrumentos que eran comunes y accesibles en las casas de judíos españoles, tocados por las mujeres: guitarra, pandero, pandereta, tambura, flauta dulce, "palo de lluvia", palmas de las manos, castañetas.

Se encuentran tecleando el nombre de la romanza y a continuación mi nombre: Margalit.

Las romanzas que ilustran esta reseña, según fueron presentadas:

1. *Mi padre era de Francia*
2. *Morenica*
3. *Mama, yo no tengo visto*
4. *Alta es la luna*
5. *Adio kerida*
6. *Povereta muchachica*
7. *La serena*
8. *Durme mi angeliko*
9. *Durme mi alma doncella*
10. *La vida do por el raki*
11. *Mi vino tan kerido*
12. *Arvoles lloran por lluvias*
13. *La rosa enflorece*

Margalit Sagray-Schallman

Beer-Sheva – Israel

Charla *Raíz, fuente y crisol: El canto femenino judío tradicional, de la cuna a la sepultura*, **Asociación Israelí de Escritores en Lengua Castellana**, Tel-Aviv - Israel, 22 de diciembre del 2016.

Margalit Sagray-Schallman (Bahía Blanca, Argentina, 1949) es poetisa, escritora y compositora, actualmente labora como directora de coro y traductora. Llega a Israel como voluntaria en 1967, y desde entonces reside en Beer-Sheva, con sus dos hijos y una nieta.

Títulos: B.A. y M.A en Literatura Hebrea (Univ. Ben Gurión del Néguev, Israel), investiga poesía litúrgica judeoespañola. Licenciatura en Filosofía y Letras (Univ. del Sur, Bahía Blanca, Argentina). Musicología, Educación musical y canto coral (Univ. de Tel Aviv, Israel). Profesora de Piano (Argentina), Maestra Normal Nacional (Argentina). Es miembro de la Comisión Directiva de la Asociación Israelí de Escritores en Lengua Castellana (AIELC). Miembro y ganadora de concursos de la Organización Mundial de Trovadores (OMT).

Publicaciones: Es autora de varios poemarios en castellano: *Fractales de Plenilunio*, *Turbantes de Sedaluna*, ciclo filosófico-poético "A***freu***dita", trovas y poesías sueltas; y de la novela *Ofrenda a Afrodit*a – *breve crónica de larga carencia*); y en hebreo, de la trilogía *Doncella*, *mujer*, *ciudad*; además de poesías conmemorativas, publicaciones académicas, manuales de literatura y métrica española para hebreoparlantes), artículos interculturales, composiciones musicales de distintos estilos, música vocal e instrumental.

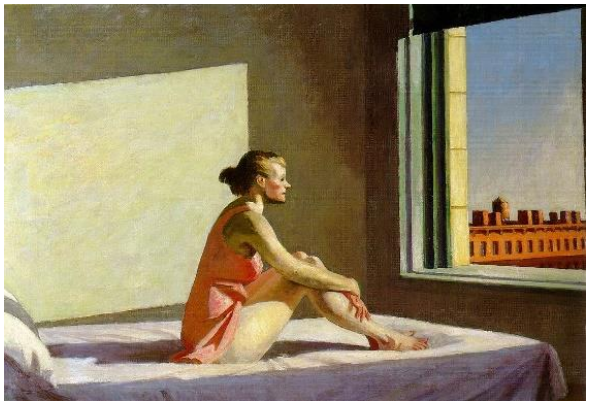
Para conocer más sobre su libro *Fractales de Plenilunio*, ver: https://www.latorredebabelediciones.com/fractales-de-plenilunio

SEGUNDA PARTE

RELATOS

En el hotel (Paisaje para Edward Hopper)

por Antonio Rubio López



Edward Hopper (1934)

El hotel había sido decorado con el gusto de veinte años atrás. Eso hacía que su aparente antigüedad tuviera un aire de falsificación. También los materiales despertaban sospechas, el cuero de los sillones, las maderas de los biombos, la moqueta en lugar de alfombras, el mismo aspecto envarado del personal, los botones, los recepcionistas. Todo lo que quería ser solemne en realidad no pasaba de ser un poco triste. Pero lo que le faltaba en glamour, le sobraba en tamaño. El hall impresionaba, desde fuera no se hubiera podido sospechar un espacio tan amplio, y el número de habitaciones superaba las doscientas. Quizás en otro tiempo pasaban por aquí clientes distinguidos, viejas glorias. Pero ahora era la época de los *tour-operators* y de las ofertas de viaje. Los autobuses descargaban continuamente remesas de jubilados y de otra clase de grupos organizados que se detenían en este punto para hacer algunas compras y disfrutar de una vista panorámica.

Para ellos, que vinieron en uno de esos viajes desde el frío norte era un decorado suficiente si en el exterior podían tener unos días de sol y aire

fresco. No celebraban nada en especial, excepto el hecho de una vejez estable lejos ya de cualquier ambición de futuro o de ahorro, cuando la cuenta de los días se echa ya a menos. A ella de cualquier forma le hacía mucha ilusión este tipo de viajes, y se había mostrado eufórica desde varios días antes mientras preparaba sus vestidos y otros detalles de los que sólo una mujer se puede ocupar. Él en cambio lo aceptó como algo inevitable y nada le hizo cambiar esa mueca torcida que el tiempo había labrado en su cara. Era un frustrado más, celoso guardián de los intrincados reinos de la amargura en que lo había sumido el fracaso de su matrimonio, por no decir de su vida. Eso que las gentes y la literatura llamaban amor, para él resultaba un tanto etéreo, enojoso como para haberle dedicado algún esfuerzo.

No decía que no, había aceptado el viaje, pero que no le vinieran ahora con exigencias del guion. Le era indiferente el paisaje, el hotel, el hall del hotel, todo. Y le molestaba especialmente formar parte de un grupo de ancianos y excitados turistas. Era como una prolongación de esa comedia que había tenido que aguantar toda su vida, incluido su matrimonio. Porque todo el bienestar que se había construido en base a costumbres fijas y solitarias colisionaban con las ilusiones y fantasías de su mujer que tanto le irritaban.

En esos momentos que ella conocía perfectamente su única salida era replegar su alma, bajar el tono de voz, acaso farfullar una protesta sin destinatario, ensimismarse, infantilizar sus gestos y morir un poco. Para todo era ya demasiado tarde, incluso para echarse atrás.

En el desayuno las parejas iban apareciendo poco a poco en un desfile suntuoso y se iban acomodando en el restaurante. El olor a lavanda y a loción after-shave fue abriéndose paso entre el aroma del café, de la bollería recién hecha y del zumo de naranja concentrado. El ambiente, edulcorado con el hilo musical y las chaquetillas blancas de los camareros como ángeles amables y serviciales flotando entre las mesas, trayendo y llevando las jarras de café y de leche, tenía tal encanto que algunos desearían que el día fuera eso, un eterno y prolongado desayuno a medio despertar, en donde quedarse.

Ella celebraba cada pensamiento, cada emoción que le despertaba el entorno, los pliegues del mantel recién planchado, la suave inclinación del camarero que le llenaba la taza. Aquella mañana tenía una sonrisa para todo, saludaba, daba las gracias continuamente transportada quizás por las melodías contagiosas del hilo musical.

-¿Quieres otra pasta cariño? -invitaba a su marido señalando un canastillo rebosante de pastelería y confites.

-No no, ya he tomado.

-Hum!...yo probaré este. Debe ser una pasta típica del país...-dijo hambrienta y entusiasmada. Pidió más café con leche y él fumó un cigarrillo, contemplando decepcionado cómo eran devastados varios meses de estricta dieta, de comidas sin sal, de discusiones sobre el colesterol. En fin, no quería agriarse la mañana como por otra parte era lo habitual en él, así que pensó en otra cosa.

-¡Uy! querido, están deliciosos estos bollos de crema, deberías probarlos. Estoy pensando en guardar alguno en el bolso para después, por si te apetecen, ¿crees que me dirán algo?

-No querida, no es necesario, ya los probaré mañana.

-Ah! claro. Seguro que mañana también habrá, soy una tonta...es que me encuentro un poco excitada con tanto lujo y atención. El servicio es tan atento. Creo que lo pasaremos muy bien ¿verdad?

Él hubiera debido aportar su punto de vista, pero el humo de su cigarro había colocado su mirada por encima de las cabezas, en un punto perdido, y ausente contestó:

-Claro...claro.

Esa había sido su vida, una vida de desayunos truncados, de pastas resecas, de cigarrillos en solitario, después de noches sin sexo ni abrazos, o de sexo sin ojos, sin dedos, puro ejercicio fisiológico. Él encontraba hasta indecente esta invitación al juego, a la celebración, y la esquivaba deliberadamente.

El resto del día fue un recorrido programado junto a decenas de compatriotas que se apuntaron a la excursión. Obedientes se dejaron trajinar arriba y abajo hasta que extenuados fueron devueltos al hotel. Se cambiaron de ropa antes de bajar al restaurante donde fueron obsequiados por una opípara cena y ellos, cumplidores, comieron todo lo que les sirvieron, olvidándose de las precauciones propias de su edad. Después pasaron al bar donde ocuparon unos enormes butacones en compañía de otra pareja de la excursión. Pidieron bebidas exóticas y dejaron hacer al pianista que amenizaba la velada. Versiones al órgano de viejos temas del país se alternaban con versiones de temas más internacionales, todo dentro de esas maneras de hacer que estudia el marketing del turista universal desde las Bahamas hasta Hong-Kong. Aventura y confort. Cualquier lema que suene internacional.

Poco a poco el bar fue cobrando ambiente, en la medida claro que permitía la edad de los grupos que lo frecuentaban. Pero clientes más jóvenes del hotel fueron llegando. Ellos por su parte seguían apoltronados disfrutando de los licores. Él ni siquiera era capaz de recordar la última vez que tuvo la audacia de pedirse un Daiquiri, cosa que había hecho esta noche, y al que se aplicó con la gula de un niño en paladear el azúcar con la lima y el ron. Le entró calor, sintió cómo se le inflamaban las mejillas y cómo le desbordaba toda la excitación contenida que le costaba horrores disimular. Se contuvo y hasta se divirtió pensando hasta qué punto su mujer allí al lado ignoraba todo lo que pasaba dentro de él en ese momento. Optó por olvidarla, ya lo tenía conseguido en cierto modo, y se dedicó a sí mismo. Tras un circunspecto y exhaustivo autoexamen se sintió satisfecho y rejuvenecido. Comprobó cómo sus pulmones aún se podían llenar de aire, que el pecho se le inflamaba, que aún podía apretar los muslos a la altura del esfínter, que la sangre le corría por las venas y le cosquilleaba por los pies. Si hubiera habido un espejo puede que hasta se hubiera encontrado guapo. De haber sabido bailar lo habría hecho pero por suerte no era así. Alrededor todo empezaba a animarse. Grupos que entraban en alegre cháchara, camareros que llevaban bandejas cargadas de bebidas sofisticadas de colores, y entre la confusión, las adolescentes piernas de una jovencita que se contoneaba torpe y graciosamente, de las que ya no se apartó su mirada ni para pestañear. El daiquiri había hecho sus efectos y toda aquella rectitud y moral que aquel pobre tipo creía llevar cada día como una camisa recién planchada empezaba a sudorar ahora sin control posible. No pudo evitar el miedo a que todos sus deseos obscenos prendidos a las caderas de aquella jovencita, fueran descubiertos así que los puso a buen recaudo, disimulados tras una postura artificial. Sólo podía estropearle la noche su mujer que emocionada y valiente se lanzó a la pista dispuesta a arrasar todo aquel siniestro territorio de sombras y silencios. Y bailó como una loca entre gestos y risas desencajadas, sublime y grotesca. Cualquiera que se hubiera asomado al alma de aquella mujer hubiera aplaudido aquel coraje, hubiera comprendido aquel grito que se esforzaba por salir, pero él, que permaneció inmóvil en el sillón le lanzó una mirada de desprecio y odio tal que la pobre quedó en evidencia y petrificada en medio de la pista.

No se movió, no salió en su ayuda, la dejó patalear y hacer el ridículo hasta saciar su crueldad. Ni siquiera la recibió cuando volvió a la mesa extenuada, sudorosa, jadeante, coronada por los misteriosos laureles que

Baco sólo concede a sus elegidos. Un triunfo para ella, y un nuevo y lamentable fracaso de ambos.

El pintor norteamericano Hopper pinta en sus cuadros la atmósfera y los personajes en el momento exacto, en la hora congelada del final de toda esperanza.

ANTONIO RUBIO LÓPEZ es profesor y escritor formado en el teatro y en la filosofía. Nace en 1960, en el término de Vélez Blanco, hace el Bachillerato en Caravaca de la Cruz y los estudios de Filosofía y Ciencias de la Educación en Murcia y Barcelona. Se licenció en Filosofía y Ciencias de la Educación por la Universidad de Barcelona y realizó estudios de Arte Dramático en esa ciudad y en París y Londres, a la vez que se integró como actor en diversos grupos teatrales, como Rebombori, Teatral Arma, CNT Clasico, Cía Francisco Nieva, Elan Teatre, Grottesco Theatre in North America. La afición al teatro le lleva a ejercer este oficio durante varios años por diversos países, y de aquellos pasos saldrá el germen de su primer libro de poesía *Alcabala del tiempo*, publicado en 2005 en Murcia, bajo los auspicios de la revista *Ágora*, donde colabora desde su fundación. En la actualidad es profesor de Filosofía en Barcelona.

EL MONO GRAMÁTICO (II)

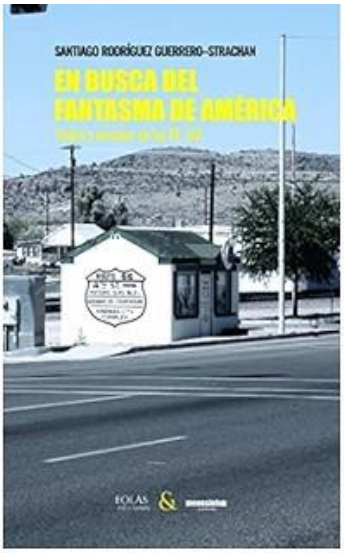
CONVERSACIONES DESDE UN TIEMPO-LUGAR INTUIDO (O VICEVERSA): SANTIAGO RODRÍGUEZ GUERRERO STRACHAN Y JOSÉ LUIS ZERÓN HUGUET

POR NATALIA CARBAJOSA

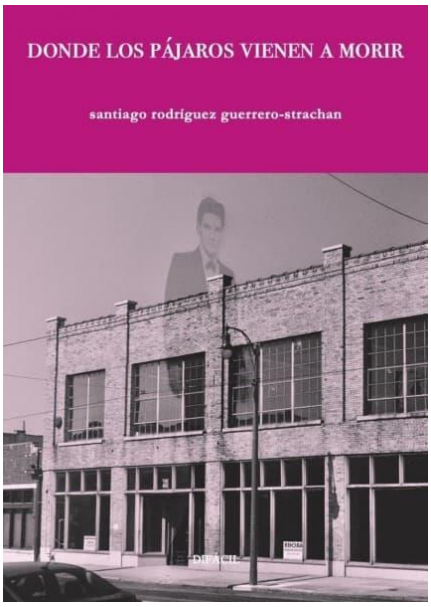
Recibo casi a la vez dos ejemplos de eso que en otra parte he llamado escritura fronteriza, no porque traten de ninguna frontera física o política, sino por provenir de los aledaños de la literatura: de esos "no-géneros" a medio camino entre la observación, las memorias, la reflexión literaria, los sueños o el diario de viaje. Ese tipo de textos me interesa especialmente cuando, como es el caso, no constituye una mera adenda a la obra o la actividad principal de su autor, sino que la expande en nuevas direcciones.

Santiago Rodríguez Guerrero-Strachan (Valladolid, 1968) es profesor de Literatura Norteamericana en la Universidad de Valladolid, traductor y crítico literario. **José Luis Zerón Huguet** (Orihuela, 1965) fue cofundador y codirector de la revista literaria de larga trayectoria *Empireuma*, y es autor de poemarios como *El vuelo en la jaula* (2004), *Ante el umbral* (2009), *Sin lugar seguro* (2013), *Espacio transitorio* (2018) e *Intemperie* (2021), entre otros.

Proveniente del ámbito académico, Rodríguez Guerrero-Strachan ya se apartó de la objetividad que dicho ámbito exige con la publicación de En busca del fantasma de América. Viajes y ensayos en los EE. UU. (Eolas/Menoslobos, 2022), sugerente miscelánea en la que rememoraba su periplo vital y espiritual por las carreteras, las películas y la música norte-



americana, a la vez que realizaba, tal como escribí con motivo de su publicación, "una radiografía indirecta de la entrada a la vida adulta". Su nueva entrega, ***Donde los pájaros vienen a morir*** **(Difácil, 2023)**, viene a ser en parte una continuación del título anterior, en esta ocasión centrado sobre todo en la música y en su relación con el paso del tiempo y con eso que solemos llamar el espíritu del lugar. Pero el estilo reflexivo del primer título ha dado paso ahora a una condensación marcadamente poética que se apoya, además, en imágenes captadas durante los viajes de su autor. Así, los párrafos que componen *Donde los pájaros vienen a morir* reproducen el lirismo implícito en las fotografías y viceversa; y ambos ejes, imagen y palabra, convierten al profesor y académico, muy apropiadamente, en poeta.



Por su parte, Zerón Huguet se aparta hasta cierto punto de su oficio principal, el de poeta, en ***A salto de mata: fragmentos de un diario* (2008-2016) (Ediciones Frutos del tiempo, 2023)**, para abrirnos la puerta de sus reflexiones como crítico musical, cinematográfico y literario, pintarnos escenas cotidianas en prosa –un paseo por el campo, un sueño, un baño en el mar– e incluso abordar el género aforístico. Las alusiones al lugar –y a su provisionalidad-- en muchos de los títulos de sus poemarios confluyen de pronto en ese "a salto de mata" que evoca la estructura inevitablemente fragmentaria de las entradas de un diario; esto es, su reflejo del paso del tiempo y de los acontecimientos o pensamientos que lo pueblan como un flujo inesperado e improvisado, imposible de contener en el orden cerrado del poema. Así, el poeta se transforma en cronista de lo cercano, eso sí, sin renunciar a la exactitud intelectual.

La coincidencia en la recepción de estas dos publicaciones rebasa el eje temporal y me permite, como lectora, asistir al diálogo que se entabla entre ambas, sin importar las diferencias de composición, estilo o intención. Más aún, observo con intriga bien recompensada cómo cada uno de los autores, saliéndose de su dominio habitual, accede al del otro y ofrece justa reciprocidad estética. Valgan como muestra esta descripción del paisaje inabarcable del Medio Oeste americano de Rodríguez Guerrero-Strachan, contrapuesta a la del paseo nocturno por la Vega Baja oriolana de Zerón Huguet, en las que el yo que contempla o pasea se funde

con la cualidad intemporal –cuando ese yo no estaba y/o deje de estar-- que dichos lugares contienen:

Cruza una llanura moteada por residuos arcillosos de un tiempo en que la tierra aún no había sido herida por el agua. Sorprende la fragilidad mineral que la fortaleza líquida desarma.

Esta meseta tiene un nombre –también hay aquí predios, valles, hondonadas que desconoce.

(*Donde los pájaros vienen a morir*, pág. 96)

Cuando llegamos a la altura de la alquería que da nombre a la finca, emprendiendo el camino de regreso, una lechuza hace un vuelo rasante oblicuo y pasa a unos metros de nosotros. Somos dos flâneurs nocturnos pendientes de cada imagen, de cada sonido; dos caminantes alerta que ven, aspiran y escuchan la sinfonía de un momento presente que pronto será una reliquia temporal olvidada.

(*A salto de mata*, pág. 127)

La fusión del tiempo y el lugar es uno de los vértices que relaciona ambos libros, pero no el único. Está también la música, verdadero desencadenante de la obra de Rodríguez Guerrero-Strachan y parte relevante del oficio crítico en la de Zerón Huguet. Así, de nuevo en paralelo, y con los compases musicales trascendiendo o desordenando, como en el caso de la contemplación o el paseo, el eje temporal-espacial, leemos lo siguiente:

I

Noches fugadas en la armonía de una tonalidad menor, noches repetidas al compás lento del ritmo de siempre –noches perdidas de una vida incomprensible.

Noches sin días –inmerso en un mundo de otras melodías ahora ya siempre suyas.

II

La nota de una armónica rompe el tiempo y lo detiene en un instante en que todo sale despedido hacia el allá donde nada hay que no sean esa nota y ese lugar.

(*Donde los pájaros vienen a morir*, *p*. 94)

La gran contribución a la historia de la música de Hildegarda de Bingen, Symphonia armonie celestium revelationum, *ejerce en mí una extraña fascinación. Emana de la belleza desolada, trémula del misticismo áspero, carente de sensualidad propio del siglo XII; pero hay en esta música un no sé qué inescrutable (Cervantes dixit) que suena extrañamente familiar en nuestra época.*

(*A salto de mata*, *p*. 28)

Este feliz encuentro --no intencionado-- entre *A salto de mata* y *Donde los pájaros vienen a morir* confirma una intuición propia, de esas que se convierten en convicciones casi sin querer: a saber, que la literatura –una clase concreta de literatura-- nos sale al paso en el momento preciso en que la necesitamos y, en ocasiones como la presente, en ración doble. Por eso mismo, esta es una reseña que en realidad no pretende ser reseña y asumir el riesgo de que a los autores aludidos les desconcierte encontrarse juntos en ella. Se trata más bien de un diálogo a tres bandas, entre dos libros que conversan y su lectora. Los pájaros del título de Rodríguez Guerrero-Strachan subrayan un fin visual y verbalmente poderoso: "Alzan sus siluetas para perderse en el horizonte pautado de los cables". También en sus páginas finales nos advierte Zerón Huguet de que "El instinto es el vuelo de la razón". La lectora, observando la trayectoria en V de los estorninos, cruza alternativamente de un libro al otro, sin dejar de mirar por la ventana.

NATALIA CARBAJOSA (El Puerto de Santa María, 1971). Doctora en Filología Inglesa por la Universidad de Salamanca, con una tesis sobre la comedia de Shakespeare. Desde 1999 vive en Cartagena y enseña inglés en su Universidad. Se ha especializado en poesía angloamericana de mujeres del siglo XX; entre otras, ha publicado ediciones de la obra de H.D., y Kathleen Raine. Es autora de cuentos infantiles, traductora del inglés, y cotraductora, junto con Viorica Patea, de la poesía de la rumana Ana Blandiana. Como poeta ha publicado los libros *Pronóstico* (2005), *Desde una estrella enana* (2009), *Tu suerte está en Ispahán* (2012) y *Lugar* (2019.) Más información en su web: http://nataliacarbajosa.es/

SOBRE EL DUELO AMOROSO: UNA PERSPECTIVA POÉTICA (Marisa López Soria, *En consideración te escribo*, Difácil, 2023)

Por LOLA LINARES CLAVERO

El poemario de **Marisa López Soria**, ***En consideración te escribo***, se publica originalmente en el año 1995, cuando gana el *Premio Fundación Emma Egea*; sin embargo, vuelve a ser rescatado y reimpreso en 2023, momento en el que se añaden, además, una serie de poemas nuevos e inéditos que no se encuentran en la primera edición. La obra, que se divide en tres secciones, «Poemas en consideración», «Poemas de ira y escarnio» y «Ex/ ordio», consta de 67 poemas y se inscribe dentro de la tradición hispano greco-latina que canta la pérdida del ser amado y la ruptura amorosa. En este sentido, la autora construye un yo lírico que, cargado de ironía y un humor amargo, nos hace partícipes del lance amoroso a través de una escritura que rebosa elegancia, pulcritud y una fuerte personalidad literaria: «cuarenta y seis poemas / te escribo / colmados de perlas

orientales / —las que más brillan— / y al trazo va un rencor sin abolengo / ni lógica / —ya sabes— / vulgar nacido de las tripas» (*p*. 55). De tal modo, ya el primer poema que abre la obra («Consustancial»), compuesto por un solo verso, nos advierte acerca de lo que nos vamos a encontrar durante su lectura: «Acíbar trae la mandrágora» (*p*. 15). La mandrágora, planta con forma humana asociada al mundo esotérico, mágico e, incluso, a lo erótico, tiene su propia leyenda: de ella se decía que lloraba y gemía en el momento de ser arrancada. Altamente tóxica, además, para el ser humano, simboliza, pues, el dolor y la amargura «consustancial(es)» a todo fracaso amoroso.

En consideración te escribo se erige como una obra que no pretende guardar la buena memoria del amado, antes bien, cabe mancillarla, deshacerse de la impostura del otro, reclamar la propia subjetividad: «No podrás ser aquí queda advertido / una ascendente escala / ni joya alguna / anémona, barca o membrillo / […] El grito diamantino que me guía / quiere que se derrame el vino» (*p*. 16). En este sentido, mención especial merece el poema «Rangos» donde el yo lírico de López Soria utiliza el espejo animal para caricaturizar los vicios y los defectos humanos: «Hay leones que ejercen su majestad / rugiendo. / Otros, en cambio, no son leones / —suerte de somnolientos depredadores— / son codiciosos copuladores / burladores de hembras […]» (*p*. 30). Del mismo modo, el dolor también aparece reflejado a través del icono de ciertos animales que, en el mundo humano, poseen una imagen colectiva precisa, como es el caso de la rata, letal transmisora de enfermedades como la peste: «—Mañana arreglaremos este asunto. / Y una rata gigante me ha mordido.» (*p*.37); el pez, que sufre la asfixia inminente fuera de su entorno, no sin un tinte agrio e irónico: «Mal que me pesa / fuera del agua / aleteo a bocanadas / como pez crepuscular» (*p*.44); o el aullido del lobo, símbolo del lamento y la soledad.

Asimismo, lo dañino de la otredad masculina queda esbozado en «Envite» de manera hiperbólica, y con una buena dosis de cáustica, a través de una naturaleza hostil y destructiva: «conozco la historia de aquellos diez mil último años / —enfermedades, plagas, lo adverso— / […] Más peligroso eres que todos los desastres / medidas de seguridad no existen. / Por cierto / en proporción / no reúnes condiciones de habitabilidad» (*p*.28).

Marisa López Soria. *Fuente: Wikipedia*

El poemario de López Soria recoge una infinitud de perspectivas y se presenta como un canto variopinto que aborda la escala de los sentimientos humanos en toda su complejidad. Por los versos de Marisa López Soria transitan un millar de percepciones y sensaciones que la poeta capta, como una gran pescadora de perceptos y palabras, a través de un azuelo fino y preciso. De tal modo, se hacen explícitas emociones tan profundas y contradictorias como la rabia («ardor y furia se revuelven huyo hacia atrás / así te odio mejor», *p*.38) y la nostalgia por lo perdido, como en «Cese de actividad» o en «Delicadezas»: «Fenicia me llamabas cuando echabas las cuentas. / ¿Te acuerdas? Un buen día / el desahucio» (*p*. 33); aparece el reproche socarrón («Hace falta el talento de echarlo a perder todo», *p*. 56), el insulto («bufo te me quedaste», *p*.57), la ofensa y la urgencia por expulsar el recuerdo de las delicias del amado del fuero interno («Colmado el manjar para mí / hasta gritar: basta lo que se daba / sal de mi biografía», *p*. 62). Por otro lado, acerca de la posibilidad inexorable del desastre amoroso, se muestra la mítica intuición femenina

formalizada en la figura de la madre y en los quehaceres asociados tradicionalmente a las mujeres: «Cruz y luz —dijo mamá— / una labor con hilván está llamada al desgarro» (*p*. 46).

Pero especialmente interesante es la voluntad de desprendimiento, de catarsis y de liberación que yo el lírico emprende y manifiesta en distintos momentos a lo largo de toda la obra, plenamente consciente de lo que significa el acto de olvidar y, en definitiva, de romper con un ideal: «desasir y desfollar / la costumbre de querer a una gran vaca sagrada» (*p*. 47); en poemas como «Éxodo al mal menor», «Perentorio» o «Remembranza» cobra una gran importancia la idea de «desechar al otro» por medio de imágenes muy plásticas y metafóricas, como arrojar un ramo de magnolias por un vertedero o el hecho de «precipitar al otro» por el propio poema, jugando así con el elemento visual y lingüístico. En otras ocasiones, la rabia, la tristeza, la nostalgia o el descrédito —entre otros sentires y pesares— son los motores que empujan al yo lírico a sublimar su duelo mediante el arte hasta agotarlo («alto sería / negar que conocí, o / viví / muerto el perro. Haré la obra pía maniquea / seré la mala yo.», *p*.40) para conseguir, por fin, la meta ansiada del dominio del yo, libre del yugo del otro: «señorío de mi boca sin tu nombre» (*p*.88). En definitiva, la pluma de López Soria adquiere, pues, una función catártica o liberadora o, por decirlo en términos más *nietzscheanos*, hay una sublimación del exceso dionisíaco —en este caso un desbordamiento del dolor proveniente del instinto amoroso— a través de lo apolíneo, en este caso, la ejecución del arte poética. La cita de **Marguerite Yourcenar** que aparece, a modo de exordio, al principio de la obra así nos lo muestra: «No hay amores estériles, y es inútil tomar precauciones. Cuando te dejo, llevo dentro de mí el dolor como una especie de hijo horrible».

En este sentido, se hace explícita la conciencia metalingüística del yo lírico acerca del lenguaje como instrumento que opera al servicio de la construcción de la realidad y de la identidad, así como de las infinitas posibilidades que este ofrece. De tal modo, observamos cómo la autora se recrea en el proceso de escritura y encaja palabras y poemas casi como si fuera un juego divertido —cómoda y dueña de su oficio—para adornar, superar y edificar su propia realidad: «El lenguaje nos permite / quebrar albores / flotar contracorriente / esquivar —es alegórico— / salvaguardar / sostener —demos gracias— / un discurso aventajado y superador / de lo perecedero efímero / o lo que nunca fue» (*p*.41). En

«Metodología del verbo», se habla sobre la imposibilidad de que la palabra dé en la diana de la verdad objetiva o en el centro de lo exacto, puesto que esta misma se articula en función de la necesidad expresiva del propio sujeto, que nunca elige de modo inocente, tanto más cuando se trata de escritura poética: «las palabras son juicios del pensamiento / asociadas a muy variables sentidos / símbolos vacíos de contenido / las cantan claras pero también embaucan / […] desproporcionadas causticas bárbaras / […] con tendencia para asociarse a la sinrazón / al atropello de sentimientos / a menudo / ajenas ellas al intelecto» (*p*.39). En esta misma línea, el yo lírico reflexiona sobre los patrones y deseos aprendidos para comenzar a deshacerse de ellos, cimentando, así, sus propios valores y anhelos. Al respecto, López Soria arremete contra los finales felices de los cuentos de hadas y nos ofrece un destino distinto al habitual: «Oh, épica inspiración / el príncipe depuesto en rana / […] Marcó la fantasía / —pretender lo invisible y lo cierto— / […] —adiós al embeleco— /aliviador futuro de mi reino /formidable es el invento sin ti y el uso del pretérito», *p*.67). La sátira al género literario popular y a la construcción de los relatos, en general, viene a remarcar la diferencia individual del yo lírico, que se enfrenta a la realidad terrena con rebeldía frente a la estafa sideral del cuento: «Todos los cuentos tienen la misma construcción / la misma pretensión el mismo esquema / de universalidad. La aurora / animales que hablan / vencer o conseguir / amores imposibles simbólicas imágenes / […] Yo sólo quiero acabar tu relato / —de trazas provincianas— / y dejarte morir en cualquier página» (*p*.77).

Para concluir, no queremos dejar de hacer mención uno de los poemas de la obra («Punto de vista») que más nos ha cautivado a nivel estético y estilístico, así como por la relevancia del tema que trata: hablamos de la idealización del otro y, por defecto, de la propia idealización de la relación amorosa y de la identidad del yo lírico, sujeta a la coexistencia del otro amado. En este sentido, hay una consecuente caída del yo poemático ante el deseo paradisíaco frustrado y ante la cruda realidad que se impone. Así nos lo relatan los versos de López Soria: «y sin embargo / podíamos haber sido / símbolos de lo vivo / Calixto y Melibea / un discurso del arte / la fama íntima / magníficos hexámetros fluyendo de la boca / pero elegimos» (*p*.29). A este respecto, el aforismo de **Nietzsche** «El engaño en el amor» en *Humano demasiado humano* (vol. II) parece describir de forma emblemática el contenido de este aspecto fundamental que preside toda construcción amorosa y que la voz lírica de

López Soria ha sabido condesar de forma excepcional: «Así, pues, uno rompe el espejo, se imagina transferido a una persona a la que admira, y entonces goza de la nueva imagen de su yo, aunque la designe con el nombre de otra persona, y todo este proceso *no* ha de ser autoengaño, egoísmo, ¡extravagantes de vosotros!» (2007, *p*. 24).

Lola Linares Clavero
UCAM – Universidad Católica de Murcia
mdlinares@ucam.edu

BIBLIOGRAFÍA

LOPEZ SORIA, M. (2023). *En consideración te escribo*. Editorial Difácil.
NIETZSCHE, F. (2007). *Humano demasiado humano. Volumen II*. Madrid: Akal.

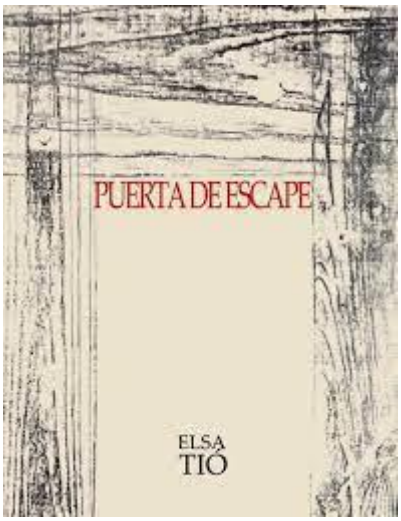
Lola Linares Clavero se graduó en Filología Hispánica por la Universidad de Jaén. Actualmente, cursa el programa de Doctorado en Estudios Literarios Hispánicos por la misma universidad. Concretamente, se centra en las corrientes poéticas de finales del siglo XX y principios del siglo XXI. Además, combina su labor investigadora con la docencia universitaria en la UCAM, donde imparte clases de Didáctica de la Lengua y la Literatura.

BIBLIOTHECA GRAMMATICA

POESÍA DE PUERTO RICO. PRESENTACIÓN DE LIBROS

Elsa López (izq), autora de *Puerta de escape*. De pie, en el atril la presentadora y autora del artículo **Sylvette Cabrera**

APUNTES SOBRE EL POEMARIO ***PUERTA DE ESCAPE*** DE ELSA TIÓ



Por Sylvette Cabrera Nieves[1]

Les presento la propuesta poética ***Puerta de Escape***, de Elsa Tió, su criatura literaria más reciente. Poemario, de la escritora puertorriqueña, que contiene una valiosa colección de haiku con una ñapa navideña de estos y cuya portada está en perfecta comunión con su noble contenido. Es un diseño del afamado pintor, grabador, escultor y escritor puertorriqueño **Antonio Martorell**, elegido en 2004 como académico de número de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española, dándole a este poemario un valor añadido con su creación.

Su autora es una mujer de letras, poeta que defiende férreamente las hermosas palabras y el idioma español, causando la impresión de haber encontrado el secreto de la esperanza como medio sublime para mitigar con la sutileza de la poesía las heridas del mundo. Ya bien lo afirmó el poeta universal **Miguel Hernández** en su poema inolvidable Tres heridas[2]. Llegamos a este mundo "con tres heridas, la del amor, la de la muerte y la de la vida".

La propuesta que nos presenta la autora es la creación de sus haikués. El haiku es una de las formas poéticas más breves y conocidas de la poesía japonesa. Se caracteriza por el empleo de 17 sílabas en total. Tradicionalmente distribuidas, en tres versos, de 5, 7 y 5 sílabas respectivamente, sin que tengan rima, carentes del yo y su regla de oro es la aparente sencillez. Pues tres frases colocadas en tres versos sin conexión, no es un haiku. No es un aforismo o greguería, ni un pensamiento ni proverbio y tampoco es humorismo.

Los primeros haiku que se conocen datan del Siglo XV con el monje Zen, **Sogi**, quien era un poeta, escritor y exponente de esta poesía japonesa por lo que se le reconoce como "el padre del haiku".

El haiku llega a España cuando **Antonio Machado** viaja a Francia y descubre en su vecino país, la fascinación y arraigo de la cultura, filosofía y literatura del Oriente. Se inserta en la poesía japonesa fusionando el haiku con la canción popular, a manera de seguidillas. De igual modo, el impresionista y Nobel de Literatura andaluz **Juan Ramón Jiménez**, se une a dicha poesía, e hizo lo propio el granadino **García Lorca**, **Diez-Canedo** y **Luis Cernuda**, entre tantos poetas, pero a raíz de la Guerra Civil Española se silencia el género. No se retoma hasta la década de los setenta, cuando **Octavio Paz** traduce del japonés una colección de haikués del poeta nipón **Matsuo Bashó**.

Paz definió al haiku como: "un organismo poético complejo". Su misma brevedad obliga al poeta a significar mucho diciendo lo mínimo. Busca conmocionar al espíritu del observador mediante el asombro y la emoción.

Les muestro un par de haikúes, sin la rigurosidad del 5-7-5, del gran y universal poeta Juan Ramón Jiménez:

Esta el árbol en flor
y la noche le quita, cada día,
la mitad de las flores.

¡Ay, el aire yerto,
Campana en el frio,
Ojos en la escarcha!

Y de Federico García Lorca, a pesar de que se considera su propuesta, bajo los parámetros estructurales más afines con el Haiga que se deriva del haiku, los siguientes:

Llena de palabras
mi locura
¡O, déjame vivir!

En mi serena,
noche del alma
¡Para siempre oscura!

Notamos la trayectoria y presencia del haiku como género poético ganando adeptos y cultivadores en el mundo. El escritor mexicano **José Juan Tablada** fue de los primeros poetas del modernismo y vanguardismo en explorar esta poesía japonesa y la cultura oriental en general. Llamó al haiku: "poema sintético" esto es así, por su concisión. Manifestó que el haiku era: "la economía verbal, la objetividad y la unión entre lo que dicen las palabras y lo que miran los ojos".

Coquetearon también con el haiku, los mexicanos**: Xavier Villaurrutia**, **José Emilio Pacheco y** el propio Octavio Paz, por mencionar algunos.

Paz, destacó la marcada influencia de su colega Tablada con respecto al cultivo del haiku en México y países vecinos.

En Hispanoamérica, grandes escritores como: **Pablo Neruda**, **Jorge Luis Borges**, **Leopoldo Lugones** y **Mario Benedetti** se interesaron en este tipo de poesía.

De igual modo su profundo arraigo en Perú, como cultivo poético, tomó prominencia con **José Watanabe**, **Javier Sologuren, Carlos Zúñiga Segura**, **Alfonso Cisneros Cox**, **Santiago Risso Bendezú**, entre otros. Siendo Cisneros Cox, considerado como uno de los mayores exponentes contemporáneos del haiku en Hispanoamérica.

Puerto Rico no es ajeno al hechizo del haiku, así pues, encontramos excelentes libros como: *Indeclinable asombro*[3] de **Antonio Ramírez Córdova**; *El libro del jaiku*[4] de **Aida María de Jesús,** *Filo de juego*: *Del ocaso al alba*[5] de **Lilliam N. Valle Rivera**, *Bambú y otros horizontes*[6] de **Vanessa Droz**, *Mosaikus: palabras de cristal* de **Eddie Ferraioli**.[7], *Haiku para el camino*: Colectivo Haiku Puertorriqueño[8], *La Noche extendida* [9] de **Edwin "Fi" Figueroa**, *El jardinero efímero* [10] del Dr. **Pedro López Adorno** y ahora *Puerta de Escape*[11] que indiscutiblemente, se suma a estos excelsos cultivadores puertorriqueños, amantes de la micro poesía japonesa.

Desde el saque esta obra, es una salida o tal vez salvavidas para algunos lectores porque que nos anuncia su efecto liberador y terapéutico en su título. Certeramente, nos conduce a la liberación de las emociones como herramienta catártica y a mirar con los ojos curiosos de niño para captar un breve instante a manera de instantánea o micro pinturas. Escribir haiku requiere de un esfuerzo cognitivo que impulsa el poder creativo. Elsa lo demuestra con su primer haiku a saber:

Son las palabras,
la puerta de escape
a la poesía.

Elsa Tió

Puerta de Escape: ruta a la espiritualidad

Concurro totalmente, con el prologuista de esta obra que emerge a la luz. El maestro Carlos Zúñiga Segura, en su aprecio y valoración del contenido poético en ***Puerta de Escape*** o lo que él subtituló: ***El verdadero espíritu de la palabra***.

Denotando ese momento espiritual y mágico que surge entre el objeto inspirador, el lente que capta y procesa ese instante para traducirlo en palabras. El prólogo del maestro Zúñiga es una joya. Él es un destacado poeta, prolijo haikista y editor peruano, que por casi cincuenta años produce, contra viento y marea, la revista más longeva de Perú *La manzana Mordida*. Asimismo, es coeditor de *Bambú*, Pliego Peruano de Haiku, junto al poeta cimero contemporáneo, Santiago Risso Bendezú. Editor de dicha publicación y de Mammalia Comunicación y Cultura**.** Ambos reconocidos escritores, promotores literarios y culturales de su natal Perú, y amigos entrañables de Puerto Rico.

El poeta Zúñiga se expresa en torno a los haiku que figuran en el poemario de la siguiente manera y cito:

> *"El lirismo que nos ofrece Elsa Tió, en estos haikús de belleza original, destinados en esencia a vigilar la esperanza, toma altura y nos permite disfrutar de un paisaje transparente, nítido, encantorio, donde la seriedad de la poeta es su especial prioridad, fruto de su espíritu de exquisita*

> *sensibilidad, y de grandes conocimientos, que trascienden de sus ríos interiores, destinados a que el mundo cicatrice heridas".*

Y les comparto varios escogidos por Zúñiga que expresan su sentir en torno a la belleza de los haiku de Elsa:

La noche flota
la luna del estanque
se tambalea.

Rompió a llover
una ovación del cielo
aplaudió fuerte.

Cielo florido
llegan los luceros
jardín de astros.

La luna llena
penetra en el cuarto
procrea sombras.

No nos sorprende que, desde temprana edad, Elsa haya sentido afición por la poesía pues contemplaba la naturaleza que la rodeaba con entusiasmo, a tal extremo, que no se sabe de cierto, si ella descubrió a la poesía o si fue la dama poesía, quien se tropezó con ella y aprendieron a caminar trenzadas desde entonces. Elsa se arma de la magia y los colores de las palabras para pintarnos sus haikúes, género de la síntesis que ahora también domina. Deja plasmada su poderosa huella en esta colección de micros con su particular sensibilidad y belleza.

Esos lazos que nos conectan con temas universales como: la fugacidad del tiempo, la fragilidad de la vida, la libertad, el amor a la patria y la cultura, la espiritualidad y el valor de la naturaleza, sin dejar el tema amoroso y la sensualidad. Como ejemplo de haikúes del tema amoroso y sensual, con ese marcado acento lírico que fecunda nuestra imaginación, están entre mis favoritos, los siguientes:

Panal de besos
endulza las caricias
la miel del viento.

Juegan los besos,
el placer se agiganta
es una fiesta.

La piel del agua
espera por el viento
que la estremezca.

Elsa nos presenta el deleite visual, a semejanza de los mejores pintores. Porque el haiku es tanto contemplativo como intuitivo. Sin duda este libro de Elsa reúne una amalgama de haikués que denotan su talento y creatividad profundamente lírica. Conmueve por la delicadeza, hermosura y musicalidad con esa clarísima brevedad, que nos augura futuros frutos como haikista porque sabemos que cualquier medio que emplee*: ella siempre es poesía.*

Por tanto, no tengo dudas que este poemario hubiese deslumbrado al mismo Juan Ramón Jiménez, a quien Elsa tuvo el privilegio de conocer en su niñez, cuando el poeta vivía en Puerto Rico. El nobel tuvo la oportunidad de leer los versos escritos por ella y manifestó que sin

reserva "los hubiera firmado como suyos". De ahí el poemario: ***La Rosa va caminado*** con tesoros poéticos a sus tiernos diez años.

Elsa ama las palabras y sabe jugar con ellas también en este noble arte del haiku. Escoge las palabras precisas, certeras y aquellas más fieles para crear su colección de 5-7-5, pues ya domina el arte de decir mucho con menos. Similar a los avezados pintores que escogen para sus lienzos miríficos colores y matices, para crear excelsas obras. que alcen vuelo, brillen y trasciendan con luz propia.

El laureado poeta puertorriqueño y haikista, Antonio Ramírez Córdova, nos comparte su clara valoración de los haikúes cultivados por Elsa cuando incursionó en este género.

> *"Elsa ha tomado conciencia de la valía del haiku en Hispanoamérica y ha logrado escribir unas miniaturas poéticas de antología con elevado contenido lírico".*

Para concluir, ***Puerta de Escape***, se me antoja como un aliento poético para los amantes del haiku. Sin duda, Elsa es una maestra en el arte de potenciar la esperanza con poesía o prosa cifrando en la educación la posibilidad para el impulso de cambiar el mundo para bien. He aquí en ***Puerta de Escape*** un bálsamo para el alma. ¡Tal vez se nos podrán escapar varias cosas, en este complejo arte de vivir, pero les exhorto a no permitir se nos escape el amor por la poesía!

NOTAS

[1] El texto recoge las palabras de la autora en la presentación del libro *Puerta de escape*, de Elsa Tió; que tuvo lugar en San Juan de Puerto Rico el primero de Noviembre de 2023, en Casa Norberto. El libro ha sido publicado por Editorial EDP UNIVERSITY. *(N. del E.)*

Notas de la Autora:

[2] *El hombre y su poesía.* Antología M. Hernández. Ediciones J. Cano Ballester. Catedra Letras Hispánicas (1998).

[3]Ramírez Córdova, Antonio. Indeclinable Asombro. Alejo Ediciones (2011).

[4] De Jesús, Aida María. El libro de jaiku. Los libros de la Iguana (2009).

[5] Valle Rivera, L. N. Filo de juego: del ocaso al alba. Isla Negra (2019).

[6] Droz, Vanessa. Bambú y otros horizontes. Instituto de Cultura Puertorriqueña (2016).

[7] Ferraioli, Eddie. Mosaikus: palabras de cristal. Divinas Letras. (2022).

[8] Colectivo Haiku Puertorriqueño, Editorial Edición de Autor (2005).

[9] Edwin "Fi" Figueroa. La Noche Entendida. Ediciones Verde Blanco (2019).

[10] López Adorno, Pedro. El jardín efímero. Colección Museo. 2023

[11] Tió Fernández, Elsa. Puerta de Escape, Editorial de EDP University (2023).

Texto y notas de Sylvette C. Cabrera Nieves

Sylvette C. Cabrera Nieves nació en San Juan, Puerto Rico y pertenece a la cosecha de otoño de 1958. Posee una Maestría en Psicología Escolar y un Bachillerato en Artes en Educación y Psicología. Se ha desempeñado en el área de relaciones públicas y educación por los pasados treinta años en instituciones sin fines de lucro y colegios profesionales. Escribe poesía, relatos breves y microrrelatos. Recientemente, en agosto y septiembre de 2023, ha publicado dos relatos breves: ***Herencia de Fuego*** y ***Vuelta de Hoja***, en la revista *Palabreadores*.

BIBLIOTHECA GRAMMATICA

PRESENTACIÓN DE LIBROS

Fragmento de *Son nueve, los pájaros*, de Tere Irastortza Garmendia.

Texto de Carmen Crespo en la presentación del libro

Son nueve, los pájaros
Tere Irastortza Garmendia
Olifante ed. Tarazona, Zaragoza, 2023

Carmen Crespo escribe sobre el libro *Son nueve, los pájaros*, de **Tere Irastortza** (recientemente publicado por **Olifante**, Zaragoza). Crespo presentó el libro de Tere Irastortza en la librería Enclave de Madrid, con las palabras que siguen.

sin duda, vida

(algunas palabras al vuelo sobre ***Son nueve, los pájaros*** de Tere Irastortza)

un pájaro busca cielo, y en su vacío lo vuela, velándolo dice Tere Irastortza al inicio de este *Son nueve, los pájaros* y pienso irremisiblemente en Dante cuando en su Comedia Divina escribe *volar mi vuelo y navegar mi estela* y pienso de nuevo en esos vuelos de Tere y Dante, vuelos que buscan cielos o estelas, vacíos donde más que el velar el (des)velar

vuelo que vuela y cuida lo que ha de surgir, lo aún ausente o no presente pero que finalmente se habrá de dar

y yo me pregunto -porque estos nueve pájaros nos interpelan y nos incitan continuamente a preguntar/preguntarnos- si ese cielo velado y volado por el pájaro no es más que paraje donde se da lo que nos turba o conmociona pero que aún no ha traspasado la linde, el cerco que lo separa de lo humano paraje que desvelado deviene palabra la que nombraría lo ausente lo que fue y lo que somos

con la palabra -entonces -lugar donde ser acogido

horizontes urdiéndose imperfecciones ignorancias secreteándose y abriéndose paso tratando de adherirse a cuanto no hemos vivido

palabras centelleos venidos de múltiples lugares y voces anunciaciones de lo escrito/pensado a vista de pájaro la belleza del don de la escritura del regalo de la lectura

y en esos cielos la mano de Tere mano que se nos da espacios abiertos por donde transitar e indagar la vida *escruta la vida y escríbela* -nos dice

fluir para ser dirigirse a otros lugares donde poder ser como esos ríos que crecen al arrimarse a otros -ya lo dice Tere, *un río me arrima a otro río* ríos que arrastran palabras desde otras aguas y las depositan a nuestras orillas palabras llegadas de lejos hasta vaciarse en nuestra lengua o arraigos humus o mantillo alimentando lo filial o lo intestino la huella de lo original que nos trasciende

el ojo de Tere Irastortza vertebrado en lo proteico humano lo que acaece/nos acaece lo que nos concierne frente a lo que atrofia ojo que atraviesa la escritura vuelo liberador a través de la gracia y el recogimiento del pájaro

mirada que no agota pujanza obstinada en descubrirnos lo que se nos escapa

no llenar ausencias sino desvelarlas a modo de los espejos de Quignard donde la imagen dentro de la imagen ve lo ausente

quebrantar entonces el andamiaje del pensamiento trasponer los márgenes de su pulsión dejarse relumbrar ser devorados por su luz

son pájaros, nueve y son testigos de la mirada de Tere Irastortza mirada que nos apela y nos exhorta a desear algo más que lo que se nos da

Carmen Crespo
en Madrid, a 27 de septiembre de 2023
(Texto de presentación del libro de Tere Irastortza **Son nueve, los pájaros)**

Carmen Crespo

CARMEN CRESPO (1962, Cáceres, España). Su vida laboral se desarrolla en la sanidad pública. Ha publicado hasta ahora los siguientes libros: ***Tal vez huésped*** (ganador de la "II edición del premio de poesía Bal Hotel"); ***Cuerpo o el corazón del mundo todavía*** (plaquette); ***Puro hueco***, plaquette con obra gráfica del artista Manuel Ayllón; ***Todo ardió luminoso***; ***Teselas*** (ganador de la "XIII edición del Premio Internacional de Poesía César Simón", 2016); ***pájaros, caballos***; ***lana*** (2019); ***en sí ni un solo momento*** (ganador en 2020 de la "XXXI edición del Premio Nacional de Poesía José Hierro") y ***roma*** (2021) y **lugar, no territorio** (2023).
Publicaciones en revistas: *Cuadernos del matemático, Revista de creación literaria Pangea, Tres en suma, Obituario, Fogal, 21veintúnversos.*
https://www.instagram.com/carmencrespot/?hl=es

Portada del libro y su autora, Tere Irastortza

Gracias a la editora de Olifante, **Trinidad Ruiz Marcellán**, por permitirnos reproducir uno de los textos de *Son nueve, los pájaros*, de Tere Irastortza Garmedia.

Tere Irastortza Garmendia (Zaldibia 1961) inició su andadura literaria publicando en 1961 su primer libro *Gabeziak,* por el que recibió el Premio a la Crítica de poesía en euskera en 1980. En su posterior obra poética ha recibido también en 2003 el Premio a la Crítica de poesía en euskera, con su obra *Glosak, esana zetorrenaz.* Ha publicado once libros de poesía y ha participado y participa en diversas antologías y revistas. Olifante ha publicado en 2021 la edición bilingüe traducida por la autora de su último libro de poesía *Llenabais el Mundo. Mundua betetzen zenuten.*

FRAGMENTO DE *SON NUEVE, LOS PÁJAROS*

Por Tere Irastortza

A la experiencia del nacimiento la llamó Lou Andreas Salomé *soledad del cuerpo*.

El nacimiento es la primera experiencia vital humana, en el momento mismo, en el que la madre pare y se parte – *erditu*-. No sé si hemos acertado a transmitir nuestra lectura personal de ese parto o alumbramiento que nos parte. Partimos de ello, pues alguien se partió y nos parió. Parir es, pues, partirse y el lugar desde el que partir. Partamos, que vivir es renacer.

Cuerpo a quien nadie acaricia, pura carencia: primero improcedente y luego incompartible e incompatible.

Pero, tú, eres mientras fluyes; has sido dada, y como tal plena y completa; y por haber sido dada, eres y perteneces a un lugar del que fluyes, incluso cuando huyes.

Fluido, nato, dotado: duradero. O *jarioan, jaioa, iaioa: luzarorako*.

Ver parir debe de ser algo imponente; parir es, ya, un poderoso padecer.

No toda la energía que desarrolla el cuerpo es sexual, pero sí es material. Escribirlo no es insignificante, significando dignifica.

Las figuras geométricas primero marcan lindes, como esos aniversarios que limitan el camino para someter la libertad.

Anoto: Acabo de leer que Goya escribió: "¿Dónde encuentran líneas en la naturaleza esos maestros amanerados? Yo no distingo más que cuerpos luminosos y cuerpos obscuros; planos que avanzan y planos que se alejan; relieves y concavidades".

Sal, de la mejor, la de las palabras que sanan por el mero hecho de ser dichas. Otras precisan de un silencio largo y secreto por haber vivido torpemente. Con todas esas palabras me encontré en el libro de poemas *Hitzak orbainetan*, o "Palabras sobre cicatrices" de Karmele Igartua Bengoa.

La palma fue tal vez el primer semillero que retuvo frutos comestibles. En la tuya, acogiste una caracola marina, traída por el embate de un mar fatigado, para que alguien luego la guardara por ti.

Quién sabe si habremos conseguido o habremos recibido lo que no era innato; el dilema entre ofrecerse a la vida o en demandarla.

Pensamos que no sabemos nada hasta que ocurre, pero, luego, en cuanto queda escrito, pienso que *lo que sabemos* es lo que *puede suceder*.

La libertad de la hoja en blanco, la obstinación de la hoja escrita. La hoja garabateada reclama que decidamos dejarla tal como está o borrarla: borrarla o arrancarla.

La hoja en blanco, desafiante, invita a la pluma.

Vaciarse y escribir para sentirse colmada.

La primera línea es línea de defensa, pero los de siempre están alineados en la segunda; y la mayoría, en la tercera o en la cuarta. La mayoría prefiere destacar que no está alineada, para no destacarse.

Quienes se quedan mirando, imaginan que desaparecen en el acto: mirar como no estar; como si se pudiera vivir sin estar presentes, sin saber del propio deseo.

Todo reposa en esa mirada, y en ella me siento entera y en origen.

La imagen surge en la mirada; la metáfora en la mente. Hace algún tiempo, en la década de los ochenta, me sorprendió el libro *Metáforas de la vida cotidiana* de Lakoff y Johnson, y durante muchos años he ido comprendiendo cómo el ser humano antropomorfiza la realidad, porque se siente la medida de todo. Con la imagen del cuerpo el idioma concibe,

nombrándolo, lo aparentemente inerte y lo emergente (montes, caminos, ríos, plantas).

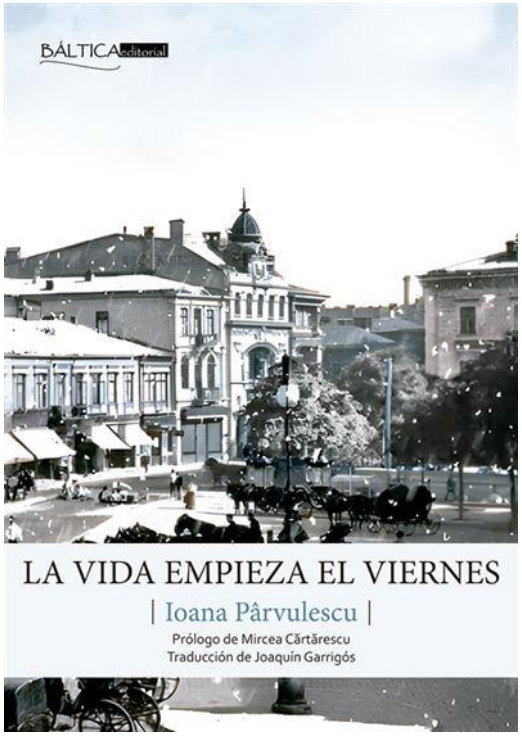
El ser humano, no sé si por distinguirse de la naturaleza o por personalizarla, se ha dejado guiar por la corriente del léxico para construir un mundo habitable en las palabras, urdiéndolo en el envés de las palabras comunes referidas a la naturaleza; con lo secreto y el tabú.

Las palabras construyen el mundo y lo hacen habitable primero, y luego, cultivándolo, lo naturalizan. Y, de ese modo, el mismo léxico que nombra, describe, guarda y cubre el cuerpo es el que nombra a la sociedad y determina la realidad social. Y, del mismo modo, ese mundo antropomorfo que nos devuelve la sociedad ata o rompe o libera nuestro modo de mirar al cuerpo.

Fragmento del libro Son nueve, los pájaros, de Tere Irastortza Garmendia
(Olifante, Zaragoza, 2023, *pp* 15-17)

BIBLIOTHECA GRAMMATICA

CRÍTICA DE LIBROS / NARRATIVA / LITERATURA RUMANA



LA VIDA EMPIEZA EL VIERNES, PRINCIPIO DEL 98

Por José Luis Martínez Valero

Ioana Pârvulescu
La vida empieza el viernes
Prólogo de Mircea Cărtărescu
Traducción de Joaquín Garrigós
Báltica editorial, 2023

Ioana Pârvulescu. Fuente: *Humanitas.*

Todo principio implica un final. El final tiene algo de sueño. Los sueños son un lugar donde hemos vivido y, sin embargo, nada reconocemos. A menudo hay una niebla que lo cubre todo y, probablemente, al poco, olvidaremos lo que hemos visto, que de nuevo queda sumergido en ese espacio donde las figuras se distorsionan.

Ioana Pârvulescu (1961), escritora, ensayista, editora, crítica literaria y profesora de Literatura Moderna en la Universidad de Bucarest, es la autora de este libro: *La vida empieza el viernes*, premiado por la Unión Europea, con Prólogo de **Mircea Cartarescu**, traducción de **Joaquín Garrigós**, editado por Báltica, 2023. Me dice su traductor que Pârvulescu

ama la Bucarest antigua y que todas las semanas leía sus artículos en *România Literara*.

El libro se abre con esta cita de **Miguel de Unamuno**: *Porque lo que quieres es aquella vida, y esta, y la otra, y todas.*

> El epílogo recoge otras palabras de este mismo texto, dice así: *En 1906, Jacques, que había cumplido veintiún años. Le leyó y le tradujo a Nicu del español, que era su más reciente pasión, el siguiente texto: "Y es que querían las dos tierras a la vez, y el hombre quiere todas las tierras y todos los siglos, y vivir en todo el espacio y en el tiempo todo, en lo infinito y en la eternidad". Era la esencia del siglo en el que habían nacido los dos y explicaba la emoción que había embargado a los bucarestinos por la llegada de un extranjero que parecía saber del tiempo muchas cosas más que ellos. "¿De quién es?", preguntó Nicu y Jacques le contestó: "Casi nadie ha oído hablar de él. Es un español, Miguel de Unamuno".*

El lector español, cuando advierte la presencia de las citas de Unamuno que pertenecen a su ensayo ***El secreto de la vida,*** 1906, se ve sorprendido, sucede una correspondencia afortunada:

Textos que se mueven entre la paradoja, la cotidianidad y, como siempre, su profunda humanidad. El ensayo podría considerarse un método que permite acceder a la estructura de la novela, su escritura misteriosa, la imprecisión con la que alguno de sus personajes viene a descubrir la ciudad donde, siendo otra, mantiene el recuerdo de lo que debió ser su experiencia. Por otra parte, el secreto sobre la desaparición de un icono que nunca se desvelará.

Hay aún, otra cosa, me refiero a la fecha, los capítulos de la novela corresponden a los trece días, viernes 19 de diciembre al miércoles 31, que preceden al año 1898, podría asegurar que, para nosotros, adelantan el cambio de siglo. El heroísmo de nuestros soldados y la intervención de los EEUU, constituyeron, sin duda, un enfrentamiento desproporcionado. Es verdad que algunos de nuestros intelectuales fueron partidarios de su independencia. Sin embargo, pese a lo que se suele afirmar, la atonía con que el pueblo aceptó la pérdida de las últimas colonias, unas por derrota, otras malvendidas, hubo tragedia y hubo melancolía. El poeta Edgar Lee Masters asegura que, cuando sonaron las campanas de los ayuntamientos, para anunciar la guerra contra España, pensó que su país pasaba a ser una potencia dominante, olvidándose de sus principios democráticos esenciales. De algún modo el siglo XX había comenzado.

Este libro es un homenaje a la ciudad de Bucarest y su historia, las calles por las que circulan coches de caballos, sus luces y sus sombras, los hombres y mujeres, los niños, la bondad y la maldad. La ciudad contiene la memoria de los que han vivido en ella. Se trata de un organismo vivo. A veces estamos ante estampas propias de la época, lo cotidiano, descritas de tal modo que parecen dotadas de profundidad, de alma diría Unamuno, otras, podrían ser digresiones ensayísticas.

El tejido de una ciudad es complejo, de ahí que elija personajes con movilidad, profesiones que, sin ser protagonistas, son testigos de excepción, capaces de definir los sucesos, así ocurre con médicos, periodistas, policías, cocheros, la adolescente, el chico de los recados. El trabajo les pone en contacto con la vida real, se sirven de la lógica. La adolescente, lectora de Vanity Fair, que lleva un diario, su hermano y el chico, ofrecen la otra visión, la fantasía, el misterio, el secreto.

Hay un episodio que articula el relato. Sucede que un cochero, que viene de cortar troncos para leña, sobre la nieve encuentra a un hombre extraño derrumbado en el camino, poco después aparece otro en parecidas circunstancias, herido de bala. Ambos, sin que exista relación entre ellos, son recogidos y, una vez en la ciudad, entregados a la policía. El primero, que dice ser periodista, parece haber vivido en otro tiempo, pasado o futuro, ajeno a ese presente en el que fue encontrado. El segundo, tras decir unas palabras, muere. Entre tanto la policía busca un icono muy valioso… La aparición de estos personajes aporta cierto misterio a la trama del robo.

Sin embargo, tanto los ciudadanos, que son testigos del movimiento de la ciudad, como estos dos aparecidos casualmente en el camino sobre la nieve que se verán de un modo u otro involucrados en esta historia, no son más que piezas de ese puzzle del que Pârvulescu se sirve para mostrarnos el tiempo y la narración. Quien lee advierte que la anécdota se trasciende, porque lo que verdaderamente ocurre es que, sin que seamos del todo conscientes, entramos en la historia de una ciudad que, sin haberla conocido, podríamos decir que es nuestra, porque hemos compartido su secreto.

El ensayo de Unamuno: **El secreto de la vida**, expone una manera de contar que busca el misterio reservado a cada uno de los habitantes de la ciudad, sin embargo, también se dice que es imposible darlo a conocer. Incluso que, cuando se nombra, cuando lo formulamos, se hace más impenetrable. Trataré de mostrar el proceso de ese misterio. Especie de hiperestesia, propia del movimiento que hemos llamado Modernismo. Dice Unamuno:

Y esto es porque hoy, como nunca, me duele el misterio…

El escritor no puede desvelar del todo, porque el lector sólo verá ese desnudo que, por darse en el tiempo, siempre será parcial, no auténtico, la paradoja unamuniana en la que agita la sintaxis para producir un sentido al mismo tiempo confuso y preciso:

> *El que dice sí, sabiendo que le han de entender no, miente, aunque el sí sea la verdad.*
>
> *Hay que llevar, sí, el alma desnuda; pero el llevarla desnuda no es llevarla desgarrada y abierta en canal. Cuanto más sincera es un alma, tanto más celosamente resguarda y abriga los misterios de la vida.*

Definitivamente esos personajes, atípicos, extraños, que parecen ajenos al mundo que les rodea y que viven sin someterse a los convencionalismos, de algún modo representan la autenticidad porque viven conformes con su peculiar manera de estar en el mundo, han aceptado su destino:

> *Y aquí se nos presenta otra vez el terrible misterio del tiempo, el más terrible de los misterios todos, el padre de ellos. Y es que las almas y las ideas llegan al mundo, o demasiado pronto, o demasiado tarde; y cuando un alma nace, se fue ya su idea, o se muere aquella sin que esta baje.*
>
> *Tormento grande fue, sin duda, para un hombre en el siglo XIII haber nacido con alma del siglo XX; pero no es menor tormento tener que vivir en este siglo nuestro con un al alma del siglo XIII.*

Esta novela es una indagación formulada como una pregunta sobre lo que fue, que, ahora, cuando se cuenta se ha convertido en una cuestión no resuelta, pese a que el tiempo se diga que todo lo cura, el ansia de conocer ese pasado ha aumentado. Probablemente porque desconocemos más, sabemos mucho más. Termino las citas de Unamuno:

> *El secreto, el verdadero secreto, es inefable, y en cuento lo revestimos de lenguaje, no es que deje de ser secreto, sino que lo es más que antes.*

Para despejar, para hacer ver este secreto, necesitamos la paradoja, también poner un velo a la luz del engañoso mediodía. Dice Dan Kretzu:

> *He soñado que el alma se me había desprendido del cuerpo. Cuánto silencio, cuánta soledad, con estas palabras me despertaré. Todavía está oscuro…*

> *Rellené un registro, como me dijo el hotelero; puse el nombre, profesión y ciudad en la que vivo. Dan Cretu, periodista, Bucarest. Es verdad, sin embargo está empezando a parecerme que miento cunado digo esto. A lo mejor acabo perdiendo la razón mintiendo al decir la verdad.*

Al final del domingo, día veintiuno: *Todas las palabras están cargadas de peligros.*

Asistimos a una posible historia de amor en la que participa la adolescente y un aristócrata, donde juega un papel importante como mediador Nicu, el recadero, amigo de Jacques. Ocurren incendios, derribos, nuevas viviendas, luz eléctrica, es un mundo donde todavía era posible oír esto:

> *-No me digas, Neculai, que tú formas parte de los que quieren prohibir el duelo. No me digas que quieres vivir en un mundo en el que cualquiera pueda hacer objeto de escarnio a otro sin que ni siquiera pueda tener un arma para defender su honor –dijo Pavel con voz trémula por la ira-. Es posible que en un futuro en el que algunos piensan se llegue a semejante disparate, pero hoy, al menos, ya que no tenemos privilegios, al menos sí tenemos el honor.*

A veces encontramos personajes de una profunda ironía:

> *El tío Cercel no era curioso por naturaleza, el oficio de portero en un gran diario le había hecho conocer a mucha gente en su vida. No tenía curiosidad en lo tocante a las personas. Por eso criaba pájaros.*

Esta ciudad, Bucarest, que hemos recorrido de la mano de Ioana Pârvulescu, se parece a muchas otras por sus comodidades y carencias, aunque, sin duda, resulta única por el relato que se hace de sus ciudadanos, la diversidad de los tipos que la habitan, el ruido de los coches de caballos sobre los adoquines del pavimento, los copos de nieve, las llamas en la chimenea, los sueños de los niños, la conferencia que el doctor Dimitrie Gerota, pronunció al año siguiente sobre el uso del corsé, los diálogos de doctores, periodistas, policías y artistas. También por esos peregrinos, que siendo de otros siglos, pasados o futuros, habitaron en ella.

José Luis Martínez Valero nació en Águilas, en 1941. Es catedrático emérito de Literatura. Poeta, narrador, ensayista. Ha publicado, entre otros libros: *Poemas* (1982), *La puerta falsa* (2002), *La espalda del fotógrafo* (2003), *Tres actores y un escenario* (2006), *Tres monólogos* (2007), *Plaza de Belluga* (2009), *La isla* (2013), *El escritor y su paisaje* (2009), *Libro abierto* (2010), *Merced 22* (2013), *Daniel en Auderghem* (2015), *Puerto de Sombra* (2017), *Sintaxis* (2019) y *Otoño en Babel* (2022, ed. La fea burguesía, Murcia). Ha sido guionista en los documentales: *Miguel Espinosa* y *Jorge Guillén en Murcia*. También es un notable aguafuertista e ilustrador.

BIBLIOTHECA GRAMMATICA

CRÍTICA DE LIBROS / NARRATIVA ACTUAL ESPAÑOLA

LA REALIDAD DE LA FICCIÓN

Por Francisco Javier Díez de Revenga

Paz Hinojosa Mellado
Miradas perdidas
La fea Burguesía,
Murcia, 2023

Paz Hinojosa Mellado acaba de publicar en La Fea Burguesía una colección de relatos que ha titulado *Miradas perdidas.* Doctora en Hispánicas y profesora de Lengua y Literatura del Instituto Miguel de Cervantes, ha reunido en esta colección una serie de relatos de diversa contextura, pero cohesionados por esa mirada reflejada en el título del libro, no una mirada cualquiera sino varias y confluyentes miradas en un proceso de análisis del mundo que resulta verdaderamente revelador. Porque Paz Hinojosa es una excelente escritora de raza, imaginativa y creadora de un estilo impecable, en el que la claridad expresiva se conjuga muy bien con la intensidad de sus argumentos, evidentemente complejos.

Aunque presididos todos ellos por una misma concepción de la realidad que atraviesa las fronteras de la ficción en un viaje de ida y vuelta.

Porque si de la realidad cotidiana podríamos juzgar que surgen sus argumentos, ese realismo enseguida recibe una serie de componentes que, en algún caso, lo integran en un evidente realismo mágico, como sucede con toda claridad en el relato que abre la colección *Mamá en su jardín*. Superando realidades, surgen pájaros en la cabeza, se multiplican recuerdos infantiles, se inventan ingenios mecánicos que convierten la realidad en ficción y se descubren miradas y más miradas, multiplicadas en los relatos que componen este conjunto, miradas que no son tan perdidas como se avisa en el título del libro, sino más bien miradas encontradas. Porque otro de los signos que unifican a esta colección son precisamente los encuentros, los hallazgos, surgidos tras las pérdidas anunciadas en el título del volumen.

Se dice en sus páginas que lo real puede ser una puerta a lo fantástico, y en la cuarta de cubiertas de la colección se enumeran todas esas miradas que han de atraer al lector, incluso sobrecogerlo con el escalofrío de lo mágico y aun de lo misterioso, para comprender finalmente que lo que Paz Hinojosa ha conseguido ha sido elaborar la ficción de cada relato partiendo de una realidad posible o imposible, pero en definitiva una realidad cualquiera. Porque para entender todo este conjunto no hace falta nada más que confiar en el buen estilo y en la capacidad de convicción que Paz Hinojosa despliega sin alambiques ni artificios raros en esta magnífica colección de cuentos, difícil género al que ciertamente Paz aporta mucho y muy bueno, porque los suyos son cuentos para sobrevivir y superar las procacidades y la vulgaridad tan pedestre de la realidad real. Y más no se puede pedir.

Acaso lo más atractivo de esta serie de relatos resida precisamente en la variedad de los argumentos, aunque estén presididos por una confesada intención, proclamada en el título de la colección, de reflejar las miradas, que en este mundo de ficción de Paz Hinojosa son, más que miradas, formas de entender el mundo que encarna cada uno de sus personajes, fundamentalmente los protagonistas y las protagonistas de las historias. Es cierto que por los caminos de cada historia van surgiendo los contratiempos que las hacen amenas, atractivas y sugeridoras, lo que se confirma en los finales, algunos inesperados.

Y es que lo importante es mantener, como ha mantenido nuestra escritora, la tensión entre la realidad y la ficción, a que antes se ha aludido, que puede concentrarse en la importancia de un sorprendente pájaro real en la cabeza, con las correspondientes implicaciones del dicho popular, o

con el crecimiento de un árbol que es el árbol de la vida, o con la penetrante mirada ante una pantalla cinematográfica, como se sugiere incluso en la propia portada y contraportada del libro (obra de Fernando Fernández Villa) que alude a un final de película, un «the end», que no deja de poseer su propio misterio. Las concomitancias con el realismo mágico animan la colección con las obligadas y consiguientes sorprendentes situaciones y sus propios insólitos desenlaces en algunas ocasiones. Una corriente de misterio agudiza la complejidad de algunos argumentos que conducen al lector a espacios insospechados en los que la intriga acentúa el interés y el hechizo de todo el conjunto.

Aunque la forma de manejar los materiales narrativos varía de unos relatos a otros, no se quiebra en ningún momento la solidez y coherencia de toda la colección, que, de principio a fin, está prendida a la importancia que tiene en todos los cuentos la acción de mirar y contemplar. Es así como se forja un estilo y se construye una forma original de contar con nitidez y con claridad expresiva, con la linealidad de una redacción directa y eficiente, que logra en todo momento descubrir en esas *miradas perdidas* universos de sobrecogedora sensibilidad.

Paz Hinojosa: La autora del libro de relatos *Miradas perdidas*

Recientemente, ha obtenido el Premio de Poesía Andrés Salom

Francisco Javier Díez de Revenga (Murcia, 1946) es catedrático emérito de Literatura Española en la Universidad de Murcia. Ha publicado (entre otros libros de investigación literaria) **Azorín, entre los clásicos y con los modernos**, ***Estudios sobre Miguel Hernández***, y el volumen ***Miguel Hernández: En las lunas del perito***. Ha realizado ediciones de autores clásicos. De entre su producción cabe destacar también *Los poetas del 27. Tradiciones y vanguardias*, que continúa la obra de referencia sobre esa Generación poética: ***Panorama crítico de la generación del 27*** (1987). Es Académico de Número de la Real Academia Alfonso X el Sabio y académico correspondiente de la Real Academia de la Historia y de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras. Su vocación y curiosidad ininterrumpidas por la poesía más reciente se plasma en su columna *Literatura* que publica semanalmente el diario *La Opinión* de Murcia y en libros como ***Poetas españoles del siglo XXI*** (2015).

El artículo del profesor Francisco Javier Díez de Revenga "La realidad de la ficción" se publicó en el periódico *La Opinión* de Murcia el viernes 8 de diciembre de 2023. Agradecemos al profesor su cortesía

BIBLIOTHECA GRAMMATICA

CRÍTICA DE LIBROS / Poesía

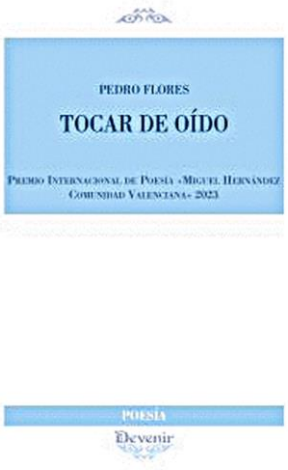
Pedro Flores, ganador del Premio Miguel Hernández. Fuente: Canarias 7

TOCAR DE OÍDO, DE PEDRO FLORES

A PROPÓSITO DEL ÚLTIMO PREMIO DE POESÍA MIGUEL HERNÁNDEZ

POR JOSÉ MARÍA PIÑEIRO

Personalmente me interesa todo tipo de poéticas y de poetas. Cada premio que se concede o cada poemario que aparece es para mí secreto motivo de entusiasmo. Pero debo confesar que a veces uno tiene la sensación de que el mundo de la cultura occidental tiene una conciencia excesiva de sí misma, de sus códigos y referentes. Y es que cuando visito una librería tengo encontradas sensaciones: una gran curiosidad por lo que se escribe y se edita junto a cierto soterrado rechazo ante algunas propuestas que, me parece, añaden poco, vuelven a decir lo ya dicho y que rozan lo pedante. ¿Cuándo algo se ve libre de la pedantería? Pues cuando el despliegue imaginativo me hace excitante y habitable un mundo y no me obliga a descodificar continuamente sus componentes para disfrutarlo.



Pedro Flores
Tocar de oído.
Ed. Devenir, Madrid

Comento estos aspectos un tanto antipáticos tras haber leído el último premio internacional de poesía Miguel Hernández, celebrado en la ciudad de Orihuela.

Se trata de un poemario redondo y apretado -hay que ir cribando autores y pasajes de la historia literaria para sortear los poemas -y que repite cierto patrón insalvable: La poesía no tiene la culpa de que nos hayamos hecho unos superespecialistas….

El trabajo de **Pedro Flores** es claro en su intencionalidad. La cita de **Gastón Baquero** es explícita con respecto al tipo de poética que nos vamos a encontrar: la urdimbre sin fin de la metaliteratura, la suma multiplicable de las citas citadas, de las lecturas de las lecturas.

Bueno, es una opción legítima que nuestra hiperconciencia literaria y crítica ofrece a la creación poética. Los últimos premios de poesía se guarecen en la forma de ejercicios: poemas sobre la vida de los poetas, poemas sobre los grandes movimientos estéticos, poemas sobre los suicidios de los grandes poetas, poemas sobre pintores, sobre músicos, sobre geografías y estaciones del año…

Un buen poemario hoy se presenta bajo la apariencia de una redacción bien hecha, como aquellas que nos mandaban hacer en la escuela de niños. Bien mirado, es una de las mejores opciones pues el creador exhibe las capacidades de su escritura revelando aspectos bellos

del día a día o del paisaje… La poesía está esperando explotadores de sus minas naturales.

Si parte notable de tales minas es el entramado sin fin de lo metaliterario, es algo que me parce estupendo, lo que sí me molesta algo es que la poesía sea producto específico hoy de filólogos o de especialistas. Es algo que, recuerdo, ya denunciaba **Octavio Paz**. Pero es que en ausencia de videntes o de acontecimiento, qué le queda a la poesía sino afilar su instrumento y hacer memoria de sus más fulgentes batallas. Lanzaba **André Breton** aquella consigna surrealista de: *arrojémonos a los campos,* pero es que hoy tales campos están sellados de citas y de ostentosa memoria. Por otro lado, la bohemia se acabó, aunque la aventura literaria intente renovarse buscando itinerarios presuntamente atrevidos.

El poeta es el profeta de su tiempo. Hoy, en un mundo acosado por la información continua, la televisión y las redes, qué fragmento de espacio-tiempo puro huye de tal asedio y crea su propia realidad. Si esta, la realidad, está siendo definida a cada instante por los medios, quién se erige como visionador virgen de lo que ocurre, quién escapa al parámetro establecido.

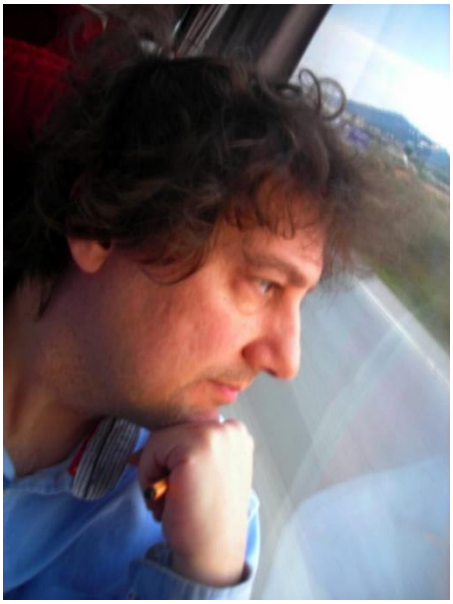
George Steiner, con la intención de provocar, ya que pensaba que desde Mallarmé la poesía estaba muerta, decía que no conocía a ningún poeta que hubiese inventado un color o una nota musical nueva….

Bajo la lluvia de los mensajes ideológicos y los estereotipos, ¿alguien puede permitirse el secreto y gozoso lujo de tener una recepción originaria, genuina del mundo? ¿Quién es ese salvaje, ese genio inconcebible, ajeno al ahormamiento televisivo, a las simplicidades y a las ideologías? ¿Dónde está el segundo **Rimbaud**?

Decía **Lezama Lima** que detectamos la modernidad en poesía cuando la dialéctica se ha colado en ella. Hoy, como ocurre en tantos ámbitos estéticos e incluso en filosofía, parece que no nos quede otra salida que el juego metaliterario, la urdimbre de las lecturas sin fin de las propias lecturas. El lenguaje se nos desparramó y hay que volver a colocarlo en una posición adecuada y propicia. Nos toca la delicada tarea de la dosificación verbal.

Ante la masa opresiva de la información, opongamos el contraste de la experiencia propia.

Si interpretar es crear, que el poeta urda la malla que sea con tal de saber qué signo, qué temática, qué argumentos resisten y deben ser satisfechos, matizados o cantados y que identifican la aventura multidireccional de la poesía.

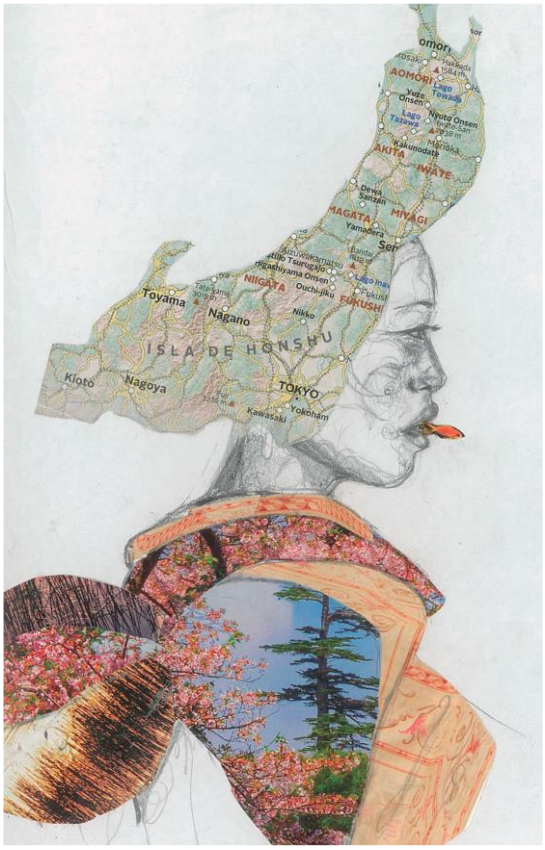


JOSÉ MARÍA PIÑEIRO (Orihuela, Alicante, 1963). Ensayista, crítico literario y poeta. Ha publicado en 2023 *Suma de auras. Poéticas y sueños*. (Ed. Frutos Secos, Elche, Alicante), un diario de poeta donde se conjuga con maestría el ensayo breve y el aforismo. En 1985 fue uno de los fundadores de la prestigiosa revista *Empireuma*, junto con Ada Soriano y José Luis Zerón Huguet. Ha escrito otro libro de aforismos y fragmentos de reflexiones estéticas: *Ars fragminis* (2015, Ed. Celesta). En poesía, ha publicado, entre otros poemarios, *Las raíces del velo* (2019, Ed. Celesta), *Profano demiurgo* (2013) y *Margen harmónico* (2010). Fue Premio Andrés Salom de Ensayo breve en 2011. Blog del autor: http://empireuma.blogspot.com

UN MUSEO DE POEMAS

(SOBRE EL LIBRO *GALERÍA DE ARTE PRIMITIVO*, DE MARTÍN LÓPEZ-VEGA)

POR ROSARIO VARO



MARTÍN LÓPEZ-VEGA
GALERÍA DE ARTE PRIMIIVO
(Ed. Mixtura, 2022)

Leer poemas como quien pasea contemplando obras de arte a su paso: eso es lo que propone **Martín López-Vega** en su *Galería de arte primitivo* (Mixtura, 2022), en la que la cuidada edición, incluyendo la preciosa ilustración de portada, ayudan a generar la atmósfera reposada de las salas de un museo. Esta antología ha sido realizada, según se nos cuenta,

desde el capricho, escogiendo poesías que llegan de diferentes tiempos históricos y de los más diversos lugares: desde la Grecia Clásica hasta las tradiciones milenarias de China o de Japón; pasando por versos de la India a culturas de África, América del Norte u Oceanía. Pero López-Vega no es un simple comisario sino que se transforma en un médium que a la hora de traducir busca, sobre todo, aprender lo máximo del original, y convertirse así en autor de cada palabra, porque «traducir un poema es escribir un poema». Veamos que nos ofrece.

La primera parte de este libro-museo son los *Cantos a la orilla del agua. Raíces de poesía primitiva.* En ella nos encontraremos con distintas versiones sobre el origen de la humanidad, o de la importancia que, entre otros, los maoríes de Nueva Zelanda otorgan a la palabra: *La palabra fructificó; / habitaba el centelleo frágil; / de ella surgió la noche: / la gran noche, la noche larga.* También con temas que no nos son para nada ajenos, tales como el dolor de la separación entre enamorados, el lamento de quién ha tenido que partir de su tierra, o las bondades de la amistad o el amor, tal y como hacen los bosquimanos de África del sur: *Deberíamos tú y yo, / que cuando estamos juntos / somos criaturas celestes/, no caminar sino por el cielo*. Entre ellos, hallaremos las lecciones de vida de los esquimales para cuando nos sintamos a la deriva*: Solo una cosa importa en el mundo: vivir para ver, desde la propia cabaña o en viaje, el gran día que amanece, la gran luz que ilumina el mundo.* Y aprenderemos de la naturaleza, del mundo animal, de la vida social, de la soledad, del encuentro inevitable con la muerte, o de lo fugaz de la existencia humana. Los aztecas de México nos dicen: *No es para siempre esta tierra. / Nuestra vida es un instante de jade, un breve camino de oro, el vuelo secreto de un colorido quetzal.*

Y en ese tránsito, la segunda sala nos lleva a *Tinta China. Versiones del Cuaderno del Palacio de Verano*. Dentro de sus estancias escucharemos los lamentos de la princesa Si-kiun al tener que dejar su hogar; o el sufrimiento amoroso de Fu Hinan: *En otro tiempo / tú y yo éramos como oro en cuarzo, sin manchas ni imperfecciones. / Ahora cuando estamos juntos somos como estrellas cuyo esplendor se apagó hace mucho.* Otros cantos anónimos nos aguardan en la madrugada: *Noche sin fin / No puedo dormir / La luna brilla en el cielo /. Lejos, de muy dentro de la noche, / oigo una voz que me llama / Esperanzado respondo: «Sí»*. Siguiendo esa voz llegaremos hasta la siguiente sala, *Bebiendo solo bajo la luna,* aderezada con poemas de Li Bai. Pero, ¿quién es este tal Li Bai?: *Soy el ermitaño del loto azul, el inmortal desterrado / Mi nombre lleva treinta años yendo de taberna en taberna. / Consejero militar,*

¿quieres saber quién es Li Bai? / Soy la próxima reencarnación del Buda de la semilla dorada. De su mano contemplaremos pinturas, escucharemos la cítara, admiraremos a cortesanas y los ojos de las muchachas de Yueh, pasearemos junto con amigos, y disfrutaremos de la soledad de la montaña, pero sobre todo, beberemos, solos o en compañía: *Bebemos juntos entre las flores silvestres una copa, y otra, y una más, y la penúltima… / Estoy ebrio y quiero irme a dormir. Puedes marcharte;/regresa mañana temprano si quieres con tu cítara.*

Tras despedirnos de Li Bai observaremos las *Lunas de Papel*, que conforman a su vez un *Abanico de poesía japonesa*, con poemas de tránsito desde la vida a la muerte, que también nos adentrarán en los claroscuros que se solapan entre el sueño y la realidad: *Al caer la noche, uno puede discernir / qué es sueño, y qué realidad. / Las flores que se dispersan / bajo la luz de la luna/ no son de este mundo*. El amor también forma parte de ese limbo (*Tal vez estar contigo en el sueño/ sea menos real, / pero estar contigo / en la realidad no es menos sueño*), que no es sino parte de un largo camino (*Pronto comenzará el viaje que me lleve/ de una oscuridad a otra/. Luna de la montaña, vieja amiga, / ilumina el camino que ante mí se abre),* o de una oscura travesía (*Nuestra vida / es como una barca que desaparece/ al caer la tarde, / cuya estela no tarda en borrarse.*)

A continuación, nos hallaremos ante *Una casa sin paredes,* construida con poemas de la India: *El universo es una casa sin paredes. / Los colores que creemos ver en el cielo /no son sino obra de un maestro ilusionista llamado Ignorancia*. Aunque esta no podrá impedir que encontremos cobijo en el amor: *Entrégate a todo amor, hermosa joven, / pues huye día a día la juventud. / ¿Quieres pagar mayor tributo a la muerte /que el que ella misma se cobrará cuando te desnude?* Ni tampoco en *Los dones de las musas*, último recinto habitado por poemas de la Grecia Clásica, en el que nos hallaremos frente a Safo: *Es un mal la muerte / y así lo deben de pensar también los dioses; /o ya estarían muertos/ hace mucho, mucho tiempo….* Aunque si de la muerte no se puede escapar, tampoco es posible hacerlo del amor: *Deseas huir de Eros. / ¡Vanas palabras! /Andando no se huye / de un dios alado que nos persigue sin tregua.*

Martín López-Vega se considera un «bibliotecario del azar», pero no da la sensación de que los poemas de este volumen hayan sido agrupados por casualidad. Porque se desprende de ellos una sabiduría común al ser humano, que comparte no solo las miserias de la vida más

mundana, sino también sus placeres y sus anhelos más profundos y espirituales. Quizá sea porque «la existencia humana es una peligrosa travesía» en la que se avanza, desde un origen, hacia un mismo destino. Y así, la conciencia compartida de ese final hace que los versos de esta *Galería de arte primitivo* parezcan formar parte, más bien, de todo un museo de arte universal.

ROSAURO VARO. Cordobés nacido en 1982, es pediatra, investigador y cooperante. Ha ejercido en países como India, Perú, Costa Rica, Sudáfrica, Malawi, República Centroafricana, Marruecos o Mozambique, donde reside actualmente. Doctor en Medicina por la Universidad de Barcelona, también ha realizado los másteres en Creación Literaria y en Estudios Comparativos de Literatura, Arte y Pensamiento de la Universidad Pompeu Fabra. En su ciudad natal fue cofundador de la revista literaria *Café con Letras* y de las tertulias del mismo nombre. Ha colaborado con diferentes medios locales y nacionales, tales como *Granta, Mercurio, Revista de Letras* o *El País*. Además, dirige el blog Planetas Paralelos en la revista digital *fronterad*. Ha publicado el libro de cuentos *El embudo* (Andrómina, 2014); las novelas *Plagio* (Ediciones en Huida, 2018) y *Lugar común* (Mixtura, 2022); y el ensayo *África, racismo y colonialismo: una herencia presente en la salud global* (Catarata, 2023), XXIII Premio de ensayo Casa África

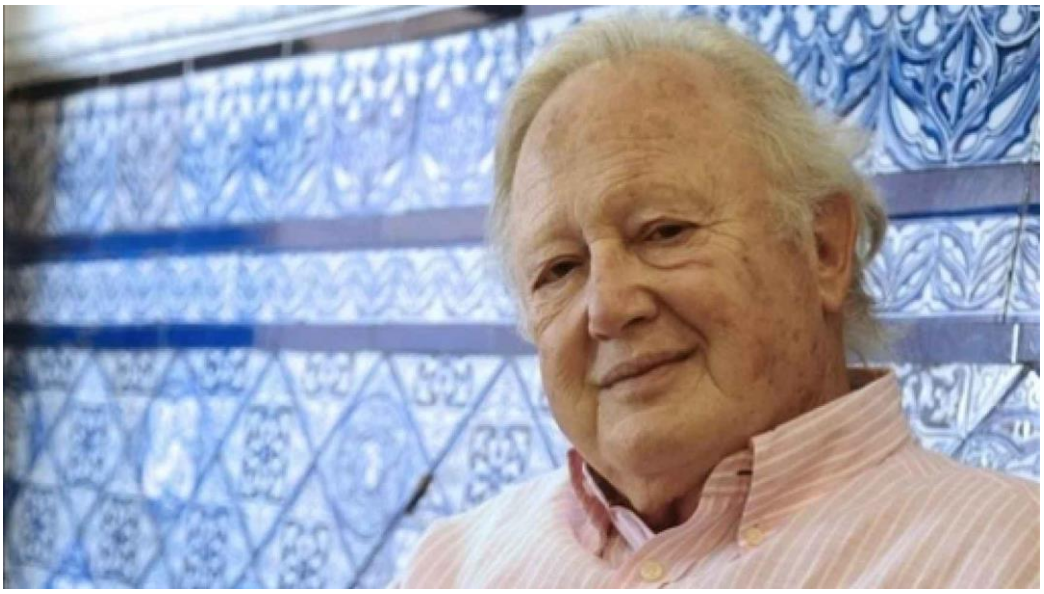
LA CRÍTICA DE ANNA ROSSELL

En esta nueva entrega Anna Rossell comenta dos obras de diferente género, al margen de la inmediatez editorial. Un libro de poemas de Miguel Veyrat y un libro de conversaciones, entre dos pensadoras, sobre problemas de teología y filosofía, del que se cumplen diez años.

POR UNA SEMIOSIS POÉTICA

Miguel Veyrat, *El hacha de plata*
La Isla de Siltolá, Sevilla, 2016, 149 págs.

La poesía de **Miguel Veyrat** (*Valencia, 1938) no es sólo buena poesía, es una propuesta innovadora que no se explica tanto por el gusto experimental de sondear tierra incógnita sino mucho más por la voluntad de conferir a la poesía otra dimensión significativa. Su escritura emana de su firme fe en un lenguaje semiótico intertextual capaz de utilizar las palabras a modo de hipervínculo. Veyrat trama con su escritura una compleja y tupida red de signos que crean sentido mucho más por su connotación asociativa y referencial que por la sintaxis. Diríase que el lenguaje poético de Veyrat destila la esencia de lo significativo por la remisión constante a iconos de la cultura universal. En la mínima expresión de dos palabras despliega para el lector -como si de un juego de matrioskas se tratara- todo un cosmos que se ofrece a su interpretación en el contexto del poema y reclama exquisita atención y esfuerzo por parte del lector además de frecuentes consultas indagatorias.



Miguel Veyrat, autor de *El hacha de plata*. Fuente: El Español.

Este semiótico proceso de escritura confiere a la poesía de Veyrat un inconmensurable potencial hermenéutico que, en progresión geométrica, la hace exponencialmente fértil.

Veyrat no se lo pone fácil al lector, la lectura de su poesía es un placer intelectual, pero es también un reto exigente. Consciente de ello, Veyrat acompaña su poemario de un aparato de *Notas Prescindibles & Alcabala de Deudas,* que cada lector se verá impelido a completar, en función de su propio acervo de conocimientos.

El poeta busca un lector exigente, a la altura, y lo provoca explorando el lenguaje también en lo estrictamente lingüístico, cuestionando constantemente nuestro modo cotidiano de comunicación verbal, tratando de encontrar otra vía que confiera al ser humano la genuina cualidad de ser: *Creyó entonces que creía en la li / bertad de violar el sistema / de la propia lengua. Y envolverse / con ella en la red amarilla / de la locura. Deber innato de todo/intérprete de todo escriba / en su quietismo estético de una / muerte en vida donde creía / ser ala y –en efecto, no era nadie*. (*Tocados del ala*).

Inconformista ilustrado, iconoclasta y rompedor, Veyrat hace de la heterodoxia su herramienta más útil. Forma y fondo están en su poesía

estrechamente fundidos al servicio de una nueva dimensión comunicativa: el poeta gusta de todo tipo de encabalgamiento, del uso disidente de los signos de puntuación –utilizándolos donde no lo exige la gramática o eliminándolos donde ésta los reclama-. Poseedor de una vastísima cultura, Veyrat entreteje en sus versos, ora parafraseando, ora aludiendo a ellos de modo subyacente, a un innumerable elenco de referentes: Esquilo, Séneca, Verlaine, Rimbaud, T. S. Eliot, Valdés Leal, Shakespeare, Heidegger, Merleau-Ponty y W. Stevens, Heráclito, A. Machado, Pessoa, Cernuda, Petrarca, Gonzalo de Berceo, V. O. Mateus, Léon Deubel, exponentes de la mitología griega o John Cage y el conjunto rapero estadounidense *Rage against the machine*… -son una pequeña muestra de una relación interminable-. Con todos ellos el poeta urde una trama que no se agota en lo intertextual, sino que incorpora lo intercultural en el sentido más amplio:

[…] ¿Pero quién será / ese intervalo que hay entre yo y mi? / Paso horas en desclasificar lo infinitamente / ya clasificado, clasificables descono / cidos entre los intersticios del conocimiento. (*El intervalo*).

[…] Allá / donde la cuerda permanece / cortada tras el límite de la conciencia / Allá donde vidieron palombiellas essir de so / la mar más blancas que las nieves / contral cielo volar Allá donde / la sombra de la sintaxis morfológica / nunca las pudiera alcanzar Allá en donde son / […]. (*Se embebe la sombra mía*).

Y dijo el mirlo antes de escuchar el disparo / que el silencio no era sino el caos / en reposo. Y la música / con la poesía y otros dioses solamente sus/metáforas. Que la muerte nunca es/la verdadera iniciación / […]. (*Cage against the machine version* (*Fake blood's Needle drop mix*)).

Los nombres mencionados (y faltan tantos otros…) nos dan una ligera idea de los temas que aborda la voz poética, incansable filósofa: la percepción del tiempo y su huella, la muerte, la identidad, el caos, la belleza y la dimensión significativa del silencio. Y, contrariamente a lo que lo dicho pudiera dar a entender, la poesía de Veyrat no apela únicamente al intelecto, sino también a lo irracional, y da poemas de extraordinaria belleza:

Ánima como el viento rojo/de los druidas, / daimon como el viento / de la libre palabra / —el fuego prometeico/que ya rompe, / de la médula mana / como del fuego interior / que avanza / desesperada hasta el sol / y tiende el arco/de la vida por su centro , / como viento / rojo a sus raíces —la poesía. (*Rectificando Invenies*).
O el poema que dedica a la naturaleza del amor, en diálogo con el poeta metafísico británico John Donne (1572-1631):

NOMBRE U OBJETO

El amor pide amor, lo pide sin cesar –Lo pide
siempre aunque se represente a sí mismo
en desencuentros. El amor es dar
lo que no se tiene a quien ni siquiera es. Mirad
al John Donne enamorado que podía
completar una naranja eterna. Él creyó en el día
infinito y no asistió al Seminario
VIII de Lacan. Él inventó con sabiduría aquello
mismo que trinaba el mirlo
en su jardín: que no existe muerte personal que
valga –que siempre se muere
en otro, al que la culpa del fracaso se transfiere.
Se trataría pues de escoger bien
la Cosa que inmóvil pase por ello y no se
aleje de nosotros. Una de dos: Nombre u Objeto.

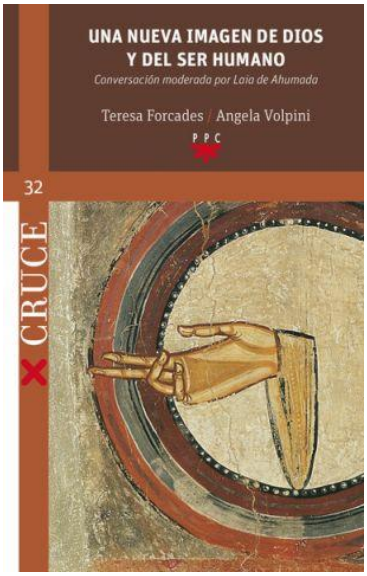
Veyrat, un poeta de culto.

ANNA ROSSELL

ANNA ROSSELL (Mataró, Barcelona, 1951), doctorada en Filología Alemana. Profesora *de literatura alemana en el Departamento de Filología Inglesa y Germanística de la* Universidad Autónoma de Barcelona. Ha desarrollado una amplia labor de crítica literaria y desarrollado a la par una obra creativa en casi todos los géneros, en especial la poesía. Entre sus últimas obras, en poesía: *Auschwitz-Birkenau. La prada dels bedolls / La pradera de los abedules* (2015, e-book, Amazon); en narrativa: *Aquells anys grisos (Espanya, 1950-1975)* (2014, e-book, Amazon). En 2017, con *(Falsa) paradoj*a fue premio Amnistía internacional de microrrelatos. Colabora en la revista *Quimera*, dirige la sección de crítica literaria de *Las nueve Musas*. Mantiene el blog: http://www.annarossell.com/

LA CRÍTICA DE ANNA ROSSELL / ensayo

PENSAR TEMAS COMPLEJOS CON LENGUAJE SENCILLO



Teresa Forcades - Angela Volpini.
Una nueva imagen de Dios y del ser humano
Conversación moderada por Laia de Ahumada
Publicaciones de la Abadía de Montserrat, 75 págs. 2013
Disponible en PPC-editorial.ES.

No es fácil abordar temas filosóficos o teológicos con sencillez. Sin embargo este pequeño milagro la consiguen las dos conversadoras **Ángela Volpini** y **Teresa Forcades**, que, conducidas por la voz moderadora de Laia Ahumada, se proponen facilitar "un pensamiento nuevo capaz de dar respuesta al momento en que vivimos, [...] de hacernos avanzar [...] hacia una nueva humanidad ". Esta es una declaración de intenciones ambiciosa y nada fácil, conseguida en este libro que, de una manera comprensible y sencilla se plantea temas tan universales, complejos y esenciales como "La imagen de Dios", "La creación", La infinitud "," La muerte "," El sufrimiento "," El amor "," La plenitud "y" El pecado ". En un formato de tertulia, que hace la lectura amena y fluida, Forcades y Volpini reflexionan, complementándose, alrededor de estos enunciados, que componen los capítulos del libro.

Lejos de adoptar posicionamientos de rígida ortodoxia y remitirnos a doctrinas dogmáticas, Forcades y Volpini se plantean estas temáticas desde la libertad y la autenticidad de la vivencia personal y, contrariamente a lo que nos pueden sugerir sus biografías -Volpini, laica, parte de una sobrecogedora experiencia mística duradera (años 1947-1956), Forcades, doctora en salud pública, teóloga y monja benedictina- las dos mujeres son extraordinariamente emprendedoras y activistas febriles. Las dos rompen moldes. Sus convicciones provienen de la más viva experiencia interior -Volpini más intuitiva, Forcades incorporando sin dogmatismo la tradición filosófica y teológica a su discurso (Platón, San Agustín, Santo Tomás)-. Su religiosidad, sin embargo, no las lleva al inmovilismo de la contemplación, al contrario, las empuja a la acción comprometida. Su pensamiento, que en las diversas vertientes de la reflexión reposa en la imagen del Dios benevolente del Nuevo Testamento, rezuma un optimismo sin límites: "Dios es un enamorado de la humanidad, del ser humano".

Por vías personales diferentes, Forcades y Volpini confluyen en los ejes fundamentales en torno a los que gira su percepción de Dios, una percepción que las impulsa de manera también similar a relacionarse con los / las demás: Dios como fuente de amor, de libertad y de felicidad del ser humano.

El discurso teológico de las dos conversadoras es radical y ecuménico; aunque, sobre todo Forcades, saca a colación hitos de la tradición filosófica occidental y de la teología católica, sus reflexiones nunca constriñen, por el contrario, son acogedoras de cualquier concreción religiosa y fomentan el diálogo interreligioso: "Él me ama como soy y me deja ser quien soy. [...] El amor verdadero no es sólo estimación, sino reconocer que el otro es el otro, diferente de mí, valorar le esta diferencia y darle la libertad de ser quien quiere ser. [...] Comprender que en la diversidad se encuentra la riqueza de amar" (Volpini), o bien esta transgresora sentencia:" [...] sabes que Dios te ama, radicalmente, tal como eres, hagas lo que hagas, sin tener que inscribirte en ninguna parte, ni pagar diezmos, ni dejarte controlar por ninguna estructura eclesial "(Forcades). Precisamente por este carácter abierto y generoso este libro tiene que gustar a un amplio abanico de lectores, tanto a creyentes -del credo que sea- como a no creyentes -por el carácter universal y profundo de muchos de los temas que aborda-. Este libro no dejará indiferente a nadie, porque enriquece impulsando a desarrollar más allá el pensamiento propio, porque rompe con una teología obsoleta,

pero muy vigente todavía, propagadora del miedo y el sufrimiento como camino para llegar a Dios y la subvierte: "[...] el dolor no es redentor -ni como expiación ni como salvación-"(Forcades)," Dios quiere la felicidad, no el sufrimiento "(Volpini) y nos acerca a pensamientos mucho más universales, que nos hermanan con filosofías tradicionalmente consideradas lejanas y ajenas, como cuando Forcades dice, preguntada sobre la muerte: "La transformación forma parte de la vida en el espacio y en el tiempo, [...]. Hay una dinámica de muerte y resurrección que está en el núcleo de lo que significa existir en el mundo tal y como lo conocemos. Morimos y volvemos a nacer constantemente, [...] ".

ANNA ROSSELL

https://ca.wikipedia.org/wiki/Anna_Rossell_Ibern

http://www.annarossell.com/

ARTÍCULOS LITERARIOS

LA GENTILEZA DEL RESPONDÓN

Por Gastón Segura

Fernando Savater. *Fuente: La Verdad*

Sospecho por la lectura de mis escritores predilectos que la práctica continuada de un género literario condiciona el razonamiento y, en ocasiones, hasta el talante. No se extrañen; ambos, escritura y pensamiento, se elaboran con la misma herramienta, las palabras, y dentro del mismo recipiente, el ingenio; de modo que el ejercicio vicioso de un género acabaría, en algunos casos muy singulares, hasta imprimiendo carácter; o dicho a la llana: el hábito haría al monje.

Fernando Savater, a mi entender, sería un templado ejemplo confirmatorio. Y en las siguientes líneas intentaré exponerles sucintamente cómo su incesante tarea periodística ha moldeado sus ensayos —término muy adecuado y conforme con su parecer para definir su obra filosófica—; y este proceder, a su vez, ha ahormado cuánto consideramos su pensamiento y, por ende, sus enseñanzas. Es más; lo

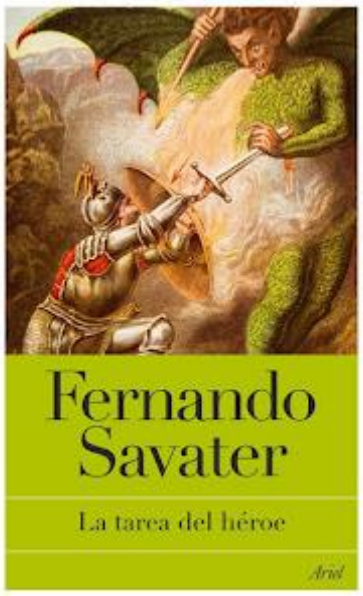
reconoció cuando dice en el prólogo de *Mira por dónde*: "… Periodístico es, en efecto, la mayor parte de lo que he escrito, desde que me inicié en las redacciones y revistillas colegiales. Abiertamente periodístico o disimuladamente periodístico, disfrazado por algún ropaje académico si la ocasión lo requería"; para excusarse de inmediato con "… Quizá si yo hubiera sido más concienzudo, más "trabajador" como suele decirse, habría logrado fabricar algo menos perecedero. Sinceramente opino que cualidades no me faltan. Quizá en el terreno de la filosofía, por ejemplo".[7]

Sin embargo, Savater hoy pasa —para su rubor y supongo que, a la vez, para su guasón regocijo— como el filósofo de cámara de la nación, situación que ineludiblemente me obliga a compararlo con **Ortega y Gasset** —preclaro antecesor en ese podio tan propicio para obtener el refrendo de café como el mezquino vilipendio—, quien, además, también estampó el grueso de su obra y hasta anticipó, artículo tras artículo, alguno de sus más celebrados títulos en las efímeras páginas de la prensa. Pero no solo en eso coinciden ambos autores; sino que este batirse con y entre la inmediata cotidianidad, los abocó irremisiblemente a dilucidar sobre idénticos asuntos —el amor, la educación, la política…— pero desde postulados diferentes y, sobre todo, con una prosa expositiva muy distinta; por tanto, sus conclusiones son forzosamente distantes; si bien precisaré que, en ocasiones, no demasiado alejadas por su común vitalismo.

Sostener mi sentencia de partida —el género como modulador y, por descontado, hasta germinador de un pensamiento— me obliga a repasar las tres etapas comúnmente admitidas en la evolución de la obra savateriana. Verán; su irrupción en la escena intelectual española casi se podría resumir con dos versos de **Gil de Biedma**: "… como todos los jóvenes, yo vine a llevarme la vida por delante". El recién estallado Mayo del 68 y sus veintipocos años se lo exigían; solo le faltaba un guía luminoso, **Agustín García Calvo**, más una expulsión de la universidad con una humilladora estancia en la cárcel. Es un Savater bien armado del tótem del momento entre los más revoltosos, **Friedrich Nietzsche**; quien incita a su natural socarronería a una página, sí, y a la siguiente, también, a propinar agudos mandoblazos contra toda autoridad establecida, ciencia incluida, e incluso, contra uno de los productos más reverenciado por la exquisita izquierda del Bocaccio: la novela experimental, con aquellos memorables *La infancia recuperada* (1976) y *Criaturas del aire* (1979). Se trata de aquel Savater con gafas de seminarista, jersey de pico y

[7] Savater, F. (2008) *Mira por dónde. Autobiografía razonada*. p. 20. Madrid: Punto lectura.

embozado tras densa y negrísima barba que recorría el país como un **Federico Urales** pero pertrechado del lúgubre **Cioran** aunque con ecos *beat*, y cuyo daguerrotipo quedaría estampado en *Panfleto contra el todo* (1978), título hoy lamentado por nuestro autor. No obstante; de aquel Savater conservará el desparpajo por proclamar cuanto a uno realmente le apetece y disfrutarlo sin importar las miradas de reprobación por reputadas que sean. En cuanto a su estilo, aún se tachonaba de baritonales cintarazos de neto aire tudesco, para abrochar contundentemente sus parrafadas críticas.



Pero he aquí que en febrero de 1981 se produjo un conato de golpe de Estado, y el país despabiló de aquellos jacarandosos y destartalados años de la UCD; la Transición se desvanecía mientras **Felipe González** ascendía a la presidencia para encauzarnos sobre un prosaico pragmatismo hacia Europa. Savater, por otra parte, había llegado a su segundo y ya trazador reto: la ética. Y sin desmerecer ni al profesor de universidad y ni al ensayista ambicioso edita *La tarea del héroe* (1981). Libro decisivo en su pensamiento en tanto que meditación para vencer la corrosiva y menuda rutina, cuanto además, intento por superar el existencialismo desde un nietzscheanismo mitigado y traspasado por la lealtad descreída de **Philip Marlowe**. No menos importante son entonces sus habituales colaboraciones en el diario del momento, *El País*, que divulgan su nombre y sus bien humorados dardos más allá de la juventud universitaria y de la cándida cuanto desgreñada grey anarquista. Savater comienza a ser una voz en el paisaje nacional, lo que se quiera o no aquilata su prosa; en fin, la torna más trasparente e hilada; en suma, más eficaz. Savater ya se privará para siempre de toda altisonancia germánica para complacerse en la picarona paradoja; eso sí, eludiendo el rudo casticismo. Sus palabras y sus juicios van girando hacia la afrancesada Ilustración bajo la protectora sonrisa de Voltaire; el mesurado y escéptico **Montaigne** asomará enseguida más que en sus páginas, en su talante.

Pero Fernando Savater no se vuelve un **Camba** o un **Pla** con pujos de tintinólogo como era predecible por un quebranto que ya le marcará para siempre. Su entrañable apego a San Sebastián conjugado con su neto humanismo le hacen tropezar agriamente con quienes había compadreado hasta entonces: ese recuelo del carlismo; bien en su faz farisaica, el PNV; bien en su jaez trabucaire y sanguinaria, ETA. Por otra parte, era inevitable; pues de la ética a la política va un mínimo paso en cualquier meditación rigurosa y Savater lo había dado al concluir su propuesta para ese hipotético héroe con "la obligación de profundizar inacabablemente la democracia"[8]. El enfrentamiento no se retrasará demasiado y tras fogosa disputa pública en los periódicos y hasta en la televisión con los hermanos **Sádaba** por su artículo "Silencio por minutos"[9] . De nuevo la prensa como determinante de su vida y en absoluto de un suceso inocuo porque, en breve, Savater deberá acompañarse durante décadas de escoltas ante las severas amenazas de muerte de los siniestros chapelchiquis.

Por si no fuera ya bastante, su actividad docente reforzada con sus exitosas grajeas filosóficas en el antedicho periódico y en cuanta revista lo reclama, contribuyen a empujarlo hacia una constante en su obra futura y en su activo civismo venidero: eso que popperianamente se ha llamado los "peligros de la democracia" —cómodo y muy disfrutable sistema de gobierno que había contemplado en un feo aprieto—. Además; su par de ocupaciones, la enseñanza y el periodismo, pulirán definitivamente su escritura hasta presentarla bajo una sonrisa gentil y un punto resignada como la mejor y más didáctica forma de persuasión; actitud, la persuasión, también indispensable para Ortega en su periodismo docente.[10] Y salvo que el asunto, por sus tintes sórdidos o canallescos, lo obligue a tornarse adusto, Savater no abandonará ya esta cordial y ejemplarizante escritura; desde luego, evitando, durante su ejercicio, todo tecnicismo académico o cualquier otro remilgo que la pudiese tildar de pedante.

Es la época de su título más celebrado y difundido: *Ética para Amador* (1991). Reparen en que dirige las páginas de este simpático manual, con su hijo como primer alumno, a los estudiantes de bachillerato; gesto que exhibe, contra o por su empleo, su despego de la universidad donde, como ha confesado, siempre se sintió un intruso.[11] Y

[8] Savater, F. (1981) *La tarea del héroe*. p. 183. Madrid: Taurus.
[9] Savater, F. (21 de marzo de 1988) Silencio por minutos. *El País*.
[10] Ortega y Gasset, J. (1966) *El quehacer del hombre*. Grabación sonora para El Archivo de la Palabra (1932). *Obras Completas*; *Tomo IV*. p. 366. Madrid: Revista de Occidente.
[11] Savater dice concretamente "infiltrado"; *Mira por dónde*. p. 25. Op. ctda. en 1.

sobre esta circunstancia y sobre las disputas coyunturales del país que indudablemente le permean como opinador de periódico, Savater afronta un problema que latía crucial en *Ética como amor propio* (1988) y en *Humanismo impenitente* (1990) —sus dos títulos ya defensores de la Ilustración—, donde la educación se convierte en el inestimable proceso para "llegar a ser quien se es"; apotegma medular en su pensamiento final, con todos sus ecos délficos y, por descontado, también con su nítida invocación de **Aristóteles**.[12]

Fernando Savater. Fuente: La Razón

Pues Savater advierte que los "peligros de la democracia" brotan y se nutren en la ignorancia y en la miseria —tanto monta, monta tanto, añado yo—; por cuanto en esta pareja anida la pútrida amenaza contra el "llegar a ser quien se es"; o sea, contra ese reconocerse en libertad —es decir; en democracia, único sistema por deficiente que aparente y hasta sea que la garantiza— y, como consecuencia, para emprender una vida "alegre" o moralmente virtuosa. Ánimo eutrapélico que nuestro autor expresa con la máxima de **Oscar Wilde** de si se es dichoso se es bueno;

[12] Fernando Savater introduce el "llegar a ser quien se es" en la página 55 de *Humanismo impenitente*; expresión que nos refiere de inmediato al hilemorfismo aristotélico. No solo eso; su título anterior, *Ética como amor propio* recoge sin atisbo de dudas la *φιλαυτία* (amor propio), concepto analizado por el estagirita, en el libro IX de la *Ética a Nicómaco*, donde concluye que los virtuosos son los mejores amigos de sí mismos, como además se comportan con los amigos como si fuesen propiamente ellos. De otro modo no obrarían virtuosamente, provocando una perniciosa convivencia que afectaría a la necesaria paz política y, por tanto, a su existencia. Razonamiento que ya había asumido Fernando Savater en su reconocerse "en el otro"—o sea, en realizarse entre y con los semejantes—, en *La tarea del héroe*, como conquista imprescindible para fundamentar el buen ejercicio político.

cuando, al contrario, no siempre se cumple[13]. Paradoja que se conjuga perfectamente con la didáctica ironía empleada por Savater en sus artículos.

No obstante, Savater ya eligió la alegría en lugar de la felicidad de los grandes tratadistas éticos como la aspiración moral durante *La tarea del héroe*, tanto porque la voz expresaba mejor las demandas de Nietzsche que animan este crucial ensayo, como porque se la había mostrado **Spinoza** con su inmanente *laetitia*.[14] Concepto mucho más contenido que los ditirámbicos nietzscheanismos; aunque, sopesado con calma, resulta ontológicamente tan o más opuesto a la ideal, y por tanto inalcanzable, felicidad. Pero, además, alegría, por su cotidianidad, armonizó y ha armonizado mejor con su habitual manifestarse en los diarios y en otros medios.

Por eso opino que, en este respondón[15] llamado Fernando Savater, la práctica de un género —el apresurado periodismo— ha modulado —y hasta empujado— su pensamiento; el resto, y no menos importante, han sido sus abundantes y bien digeridas lecturas.

Gastón Segura Valero es escritor y editor (Drácena ediciones). Nace en Villena (Alicante), en 1961. Ha publicado los libros: *Las crónicas A la sombra de Franco. (El refugio español de los activistas de la OAS)*, 2004; *Ifni: la guerra que silenció Franco*, 2006; el ensayo, *Gaudí o el clamor de la piedra*, 2011; y las novelas *Stopper*, 2008; *Las cuentas pendientes*, 2015; *Un crimen de Estado*, 2017; *Las calicatas por la Santa Librada*, 2018; *Los invertebrados*, 2021; y la compilación del blog *Los cuadernos de un amante ocioso*, 2013.

[13] La sentencia de Oscar Wilde es: "Cuando somos dichosos siempre somos buenos, pero cuando somos buenos no siempre somos dichosos". En *El retrato de Dorian Gray*; Barcelona: Orbis; 1982, p. 132.

[14] Spinoza sustenta su ética en una dualidad de pasiones: *Laetitia* y *Tristitia*; o sea, "el conocimiento del bien y del mal no es otra cosa que el afecto de alegría (*laetitia*) o de tristeza (*tristitia*), en cuanto somos conscientes de él" (*Ethica IV Proposición 8*); es decir, algo es bueno porque nos alegra, y malo porque nos entristece; la categoría moral se la otorga nuestra razón al reconocer el efecto. Y así aclara lo sentenciado en páginas anteriores: la alegría es "una pasión por la que el alma alcanza a una mayor perfección" (*Ethica III Proposición 11*).

[15] Así se califica en *Mira por dónde*. pag. 18. Op. ctd. en 1

Nuccio Ordine (*in memoriam*)

George Steiner, el huésped incómodo, de Nuccio Ordine

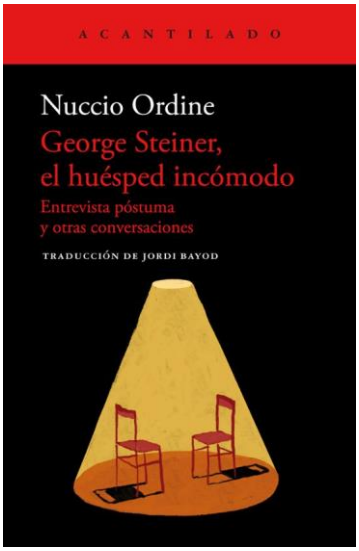
Por José Lupiáñez Barrionuevo

La editorial Acantilado, acaba de publicar en su colección de Cuadernos, *George Steiner, el huésped incómodo*, del recientemente fallecido escritor, ensayista y profesor italiano Nuccio Ordine, Premio Princesa de Asturias de Comunicación y Humanidades 2023. Se trata de un pequeño volumen en donde el autor de *La utilidad de lo inútil* da testimonio de su amistad y su relación privilegiada con el profesor, crítico y filósofo judío George Steiner, también reconocido con el Príncipe de Asturias dos años antes. El subtítulo del libro, *Entrevista póstuma y otras conversaciones* alude a ese intercambio cultural e intelectual que se mantuvo vivo entre ambos

pensadores a lo largo de más de quince años y nos acerca al perfil de un polímata de primera magnitud, creador de un legado sorprendente y valioso, en el que sobresalen obras de innegable hondura como: *La muerte de la tragedia* (2001), *Lenguaje y silencio: ensayos sobre la literatura, el lenguaje y lo inhumano* (1994), *En el castillo de Barba Azul: aproximación a un nuevo concepto de cultura* (1991), *Nostalgia del absoluto* (2001), *Gramáticas de la creación* (2001), o su tan celebrado *La idea de Europa* (2005), por citar sólo algunos de los de mayor calado, traducidos a nuestra lengua. El último con prólogo de **Mario Vargas Llosa**.

George Steiner

Aparte de su labor docente, fue un incansable colaborador de las más prestigiosas tribunas periodísticas anglo-norteamericanas como *The Times Literary Supplement*, *The Economist*, *The New York Times*, *The New Yorker*, en donde se prodigó con excelentes trabajos a lo largo de más de tres décadas, desde 1967 a 1997, como lo seguiría haciendo después en *The Observer*, la *London Review of Books*, o *Harper's Magazine*. A propósito de los casi treinta y un años en los que mantuvo su relación con *The New Yorker*, Nuccio Ordine rescata una entrevista en el *Corriere della Sera* del 27 de febrero de 2006, en donde nos da noticia de cómo un desencuentro con la nueva directora Tina Brown cortó fulminantemente su presencia en las páginas del magazine. La anécdota nos la revela el propio Steiner: "Un día me llamó su secretaria diciéndome que Brown quería hablarme con urgencia y me invitaba a comer en Nueva York. Yo no la había visto nunca antes, y apenas recién llegado al célebre restaurante Four Seasons me preguntó a bocajarro: *¿Es verdad que usted, durante una cena en Londres, afirmó que yo trivializo y barbarizo la revista?* Respondí que sí. Y ella, con una gran frialdad, me dijo que mi colaboración había acabado" (Pág. 96).



Esta pequeña joya literaria debería ser de obligada lectura para profesores, críticos y amantes de la cultura en general, porque es una obra que invita a la resistencia, que nos insta a no ceder ante las amenazas de unos planes educativos peligrosamente mercantilizados, devaluados; y nos alerta sobre esos modelos de enseñanza mediatizada por la prisa y los estándares pragmáticos del comercio, una educación que se olvida de los clásicos, de la tradición, de la herencia humanística y más que la riqueza transformadora busca la uniformidad, la obtención de títulos e ignora la vocación, la *curiositas*, la pasión y el esfuerzo por el aprendizaje que, en definitiva, son los que acaban por convertirnos en seres libres. Es un libro que se lee con emoción porque nos transmite el entusiasmo del rebelde, del hereje (en el sentido etimológico del término), del disidente, del contestatario que pone en tela de juicio los dogmas y las conveniencias de lo establecido.

Con la añoranza de quien ha perdido a un maestro, pero con la conciencia de que su presencia sigue viva a través de su obra, Nuccio Ordine, nos acerca a la figura de Steiner, el sabio, el polemista, el amigo, el interlocutor de altura, que estimula y empuja su crecimiento espiritual: "He comprendido hasta qué punto es importante, en la vida de un estudioso, tener la fortuna de encontrar grandes interlocutores capaces de dar impulso a tus ideas" (Pág. 10). Esa emocionada evocación de la "comunión" en la que se fundamenta la amistad palpita en este perfil, en este retrato, todo un homenaje al erudito Steiner, siempre próximo en el recuerdo compartido y, sobre todo, a través de las páginas de sus libros, a

los que recurre con frecuencia a lo largo del texto inicial, "El huésped incómodo", que da título al volumen.

En este recorrido que repasa la trayectoria intelectual del amigo y maestro, Nuccio Ordine comparte, desde su experiencia tan cercana al autor, algunos de los rasgos sobresalientes de su carácter y de su pensamiento. Por ejemplo, destaca su elocuencia y "su extraordinaria *vis oratoria*", una elocuencia alimentada de "pasión por la enseñanza, de un profundo deseo de compartir con el público el amor a la literatura y al saber" (Pág. 17). Pondera sus arremetidas contra la "pedagogía hedonística dominante, en perfecta sintonía con las lógicas del mercado", e insiste en la defensa de la cultura del esfuerzo, tan denostada, tan postergada últimamente en los países europeos. Y es que "sin esfuerzo, sin compromiso, sin pequeños sacrificios cotidianos, no es posible adquirir conocimiento. No es verdad que las dificultades empujen al fracaso" (Pág. 19). Pone en entredicho la progresiva burocratización de las universidades, que ha acabado por hacer incompatibles investigación y enseñanza y sugiere no desatender esa casi iniciática, casi mágica relación entre docente y alumno, de tal manera que el maestro consiga "dejar marcas indelebles en el discípulo", si es preciso recurriendo a fórmulas no muy alejadas de cierto histrionismo, convirtiéndose en "un actor, un ejecutante de la locución y del gesto más o menos reconocido". Ordine nos recuerda que Steiner "pretende aludir al valor *sacral* de la enseñanza, a la función *ritual* que une al que enseña con el que aprende" (Pág. 28), porque una enseñanza rutinaria que sólo se atiene a objetivos utilitarios nos arrebata cualquier esperanza.

Pero hay otras muchas obstinaciones estimulantes de su filosofía rebelde, como el combatir la falsa creencia que aconseja postergar la liturgia del aprendizaje confiado a la memoria, tan satanizado por algunas doctrinas pragmatistas en escuelas y universidades. Y es que detecta, entre los signos de esta gran degradación en la transmisión del saber, que la "atrofia de la memoria es el rasgo dominante de la educación y la cultura" desde finales del siglo XX… O su insistencia en el poder transformador de encontrarnos con los autores clásicos o modernos que puedan perturbarnos, acercándonos a libros que nos sobrecojan y nos provoquen, a libros que nos habiten y nos transfiguren, para lo que recurre a Kafka y se apropia de los desahogos del bohemio en una carta dirigida a Oskar Pollak: "necesitamos libros que surtan sobre nosotros el efecto de una desgracia muy dolorosa, como la muerte de alguien al que queríamos más que a nosotros; […] un libro ha de ser un hacha para clavarla en el mar congelado que hay dentro de nosotros (Págs. 34, 35).

Esta sería una de las caras de su alma, dice Ordine; la otra, para que su retrato sea completo, "da voz al grito de dolor que procede de una humanidad que ha sufrido (y sufre) violencias, torturas, genocidios, exterminios" (Pág. 38). Es su lado crítico que insiste en una denuncia permanente del "derrumbe de los más elementales valores humanos". Steiner ha consagrado gran parte de su obra a combatir, desde el escepticismo y la desconfianza, el hecho de que la cultura, la enseñanza no hayan sido capaces de hacer frente a esta progresiva deshumanización, a este avance irremediable de la barbarie. Y arremete contra los estamentos intelectuales que se han mantenido al margen de tan alarmante sinrazón o incluso han llegado al extremo de convertirse en cómplices de este deterioro y en muchos casos en colaboradores necesarios, sometidos a "las exigencias totalitarias".

Es el suyo un pensamiento difícil de clasificar, que se ampara en la provocación y la paradoja como elementos constitutivos de su lucha particular. "Steiner —dice Ordine— ha habitado la literatura, el judaísmo y la vida en calidad de huésped *incómodo*", que no ha tenido escrúpulos a la hora de proclamar aquello en lo que cree fieramente, ni se ha recatado ante las convenciones o las conveniencias, esto explica la razón de resultar incómodo: el decir, por convicción, lo que muchos no quieren oír o no se atreven a expresar, alentado por una voluntad de enmienda, impulsado por un afán de corregir, de perfeccionar la situación en la que se siente verdaderamente implicado como persona y como intelectual. Esto es especialmente constatable en lo que atañe a su posición sobre el Estado de Israel y el tema del judaísmo. Al abordarlo, se ha declarado abiertamente en contra de "la creación de un Estado-nación armado hasta los dientes". A este respecto, desde su posición laica, desde su antisionismo, ha condenado el nacionalismo militante y refutado con duras palabras cualquier modelo que pueda ampararse en la tortura y la violencia. Ordine va rescatando fragmentos que ilustran este sentir y de *Los libros que nunca he escrito* (2008), reproduce estas palabras que hoy resuenan con dolorosa actualidad: "Tengo por axiomático que cualquiera que torture a otro ser humano, aunque sea por imperiosa necesidad política o militar, cualquiera que sistemáticamente humille o deje sin hogar a otro hombre, mujer o niño, pierde el núcleo de su propia humanidad" (Pág. 47).

Por otro lado, ante el avance y la proliferación de las diversas formas y modelos de una literatura secundaria (guías, antologías críticas, manuales con extractos simplificadores), que nos suministran píldoras de conocimiento y jibarizan la cultura y el conocimiento; ante una crítica endogámica y académica, que fosiliza cuanto toca, Steiner propugna la vuelta a los clásicos y aboga por un nuevo concepto de crítica, que ilustra,

recurriendo a Pushkin, con la metáfora del crítico "cartero", es decir del crítico como mediador entre el legado recibido y el neófito que se inicia para disfrutar de él, para transformarse a través de su lectura y conocimiento y proyectarse hacia el futuro. Esta será la única manera de resistir a la barbarie, de sobrevivir en el infierno, porque como asevera Ordine, recurriendo a Calvino: "El infierno de los vivos no es algo que será; si hay uno es aquel que existe ya aquí, el infierno que habitamos todos los días, que formamos estando juntos" (Pág. 60).

Tras el ensayo inicial de Ordine que da título al volumen, como indicaba más arriba, se suceden la entrevista póstuma y cuatro conversaciones que aparecieron en su día en el *Corriere della Sera*. En la "Entrevista póstuma", a modo de despedida, se ofrecen reflexiones autobiográficas de honda emotividad y persiste esa voluntad de Steiner de seguir sorprendiendo a sus lectores. Se trata de "una entrevista-confesión en la que no faltan observaciones autocríticas, análisis de fracasos y triunfos, de pérdidas y adquisiciones" (Pág. 14) y se nos da aviso de un epistolario secreto que el crítico escribió a lo largo de treinta y seis años, a modo de diario, con anotaciones sobre sus amigos, sus lecturas, sus amores, su trabajo, etc. Nadie ha tenido acceso a esas cartas, destinadas a una interlocutora desconocida, cuyo nombre no se revela y que ha confiado en su totalidad, junto con otros documentos de interés, al archivo del Churchill College de Cambridge para que se haga público medio siglo después de su muerte. El propio Steiner se la sugirió a Ordine, para "desvelar algunos *secretos*" y "dejar mensajes cifrados a personas que amaba y a amigos con los que había reñido", pues siempre lamentó su falta de valor para "rehacer los lazos rotos" (Pág. 14). Es su particular manera de decirnos adiós, desde esa lucidez última, con recado para los que permanecen; un mensaje en donde los logros y los anhelos perfeccionistas, aparecen mezclados con los recuerdos y los reproches que se dedica a sí mismo por lo que pudo ser o hacer de otra manera.

"Un científico frustrado" es la primera de las conversaciones, tras la entrevista póstuma. En ella evoca esa ilusión, esa nostalgia por el mundo de la ciencia, que se truncó, malograda por un examen de matemáticas que no fue bien. Recuerda su trato con Oppenheimer, en el Institute for Advanced Study de Princeton, los grandes retos del presente y futuro inmediato de la Ciencia, la necesidad de "abrazar el saber científico" por parte de los humanistas, la imposibilidad de teorizar sobre una ciencia de la literatura, o la gran amenaza que podría hipotecar el futuro de la ciencia y que él atribuye a la ultraespecialización. La segunda de estas conversaciones, a la que ya me he referido antes se titula "La ruptura con *The New Yorker*" y nos vale para acercarnos a esa apasionante

relación que Steiner mantuvo con sus lectores en ese magazine, uno de los más reputados del mundo, que califica de "panteón" de los grandes nombres de la literatura del siglo XX. Su sección fija semanal fue estableciendo uno de los más ambiciosos panoramas de los grandes genios de la creación y el pensamiento. En ella se ocupó de auténticos gigantes como Beckett, Borges, Eliott, Bulgákov, Foucault, Cioran o Céline, por citar una muestra de su impagable labor crítica. Según Ordine, para Steiner, que gozó de absoluta libertad a la hora de elegir los temas o títulos de su sección, "la gran crítica es sobre todo una deuda de amor contraída con los textos que hemos leído y nos han entusiasmado" (Pág. 93).

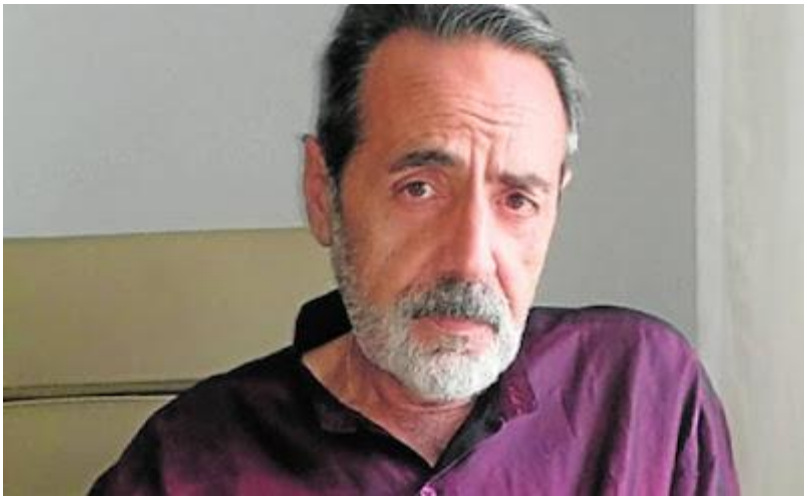
La siguiente entrega: "Corregir los errores del mundo: sobre Sebastiano Timpanaro", se centra en la figura de este filólogo italiano, que le sirvió de modelo para crear la figura del protagonista de su novela *Pruebas*. A propósito de un coloquio dedicado a honrar la memoria del maestro italiano, organizado por la Universidad de Calabria, al cumplirse cinco años de su desaparición, Steiner desgrana los pormenores de esa relación y confiesa que "en este extraordinario filólogo, que trabajó durante muchísimos años como corrector de pruebas, encontré un ejemplo viviente de que era posible conjugar dos almas tan distantes: la especialización del erudito y el entusiasmo por la revolución" (Pág. 97). En cierto modo en él encuentra las claves para recrear su afán de perfeccionismo, y acercarse simbólicamente a esa "utopía de la precisión", que late en su exigente ideario crítico.

"La deriva de Europa" es la última de las conversaciones entre Ordine y Steiner, y es la que cierra el libro. Tiene lugar poco después de su noventa cumpleaños, en su casa de Cambridge, en donde vive retirado de las actividades académicas, de los congresos, los reconocimientos y de los compromisos editoriales, con su salud ya muy deteriorada, lo que no le impide romper su silencio y evocar las veladas con Umberto Eco o los recuerdos y nostalgias de una de sus patrias más queridas, la italiana. Suenan a despedida sus palabras; con un hilo de voz transmite a Ordine sus temores sobre el futuro de Europa y su peligrosa deriva. Sobrecogen por su lucidez las palabras del sabio cuando nos advierte de los riesgos que acechan al continente: "El odio al extranjero, la caza del judío, la apología de la autodefensa y de las armas son peligrosos signos de una terrible regresión, un preludio a la violencia", y determina lleno de añoranza: "Si seguimos por este camino de barbarie, ¿qué quedará de la Europa de los cafés, de la Europa del pensamiento y de la cultura? (Pág. 106).

George Steiner

George Steiner, el huésped incómodo es un libro pequeño, pero que recoge de forma brillante e inspiradora los hitos del ideario de uno de los intelectuales más determinantes de las últimas décadas. Las sucesivas conversaciones entre los dos estudiosos, a los que ha unido la camaradería y la coincidencia en tantos campos del saber, son el mejor estímulo para quienes quieran iniciarse en la obra de uno de los críticos literarios más influyentes, con una obra ensayística de primer orden, que también se puso a prueba en la literatura creativa, escribió versos en su juventud y tiene en su haber varias novelas, pero que volcó toda su pasión en la crítica, y se convirtió en uno de los grandes especialistas en literatura comparada y en teoría de la traducción. No en balde, se enorgullecía de "haber enseñado y haber vivido en muchas lenguas", incluso de haber amado en esas diferentes lenguas frecuentadas, aludiendo a un cierto *donjuanismo políglota* que le habría deparado "la oportunidad de vivir múltiples vidas". Irónico, irascible, batallador hasta el fin, Steiner nos sigue alentando desde el legado ingente de su obra, ahora un poco más cerca, gracias a este sentido homenaje que le rinde Nuccio Ordine que, desgraciadamente, nos ha dejado demasiado pronto.

José Lupiáñez



José Lupiáñez. *Fuente: Ideal.es*

JOSÉ LUPIÁÑEZ BARRIONUEVO (La Línea, Cádiz, 1955). Poeta, crítico literario y profesor de Literatura. Es autor de más de una veintena de libros, desde que se diera a conocer con *Ladrón de fuego*, en 1975. Su obra ha sido traducida a distintos idiomas, reconocida con importantes premios y recogida en numerosas antologías.

Entre sus títulos poéticos más destacados figuran: *Arcanos* (1984), *Número de Venus* (1996), *La luna hiena* (1997), *Puerto escondido* (1998), *La verde senda* (1999), *El sueño de Estambul* (2004), *Petra* (2004), *La edad ligera* (2007), *Pasiones y penumbras* (2014) y, más recientemente, *Las formas del enigma* (2021). Es autor además de varios libros antológicos y de *Las tardes literarias* (2005), *Poetas del sur* (2008), *Páginas con alma* (2017) y *Cuaderno de Arneva* (2021) obras en las que se reúnen algunas de sus críticas literarias aparecidas en prensa y revistas especializadas. Desde el 2003 es miembro de la Academia de Buenas Letras de Granada, como también lo es de la Academia Hispanoamericana de Buenas Letras. En el 2012 se dio a conocer como narrador con *El chico de la estrella y otros cuentos*, que obtuvo el Premio de la Crítica Andaluza a la mejor opera prima en 2013. En la actualidad reside en Orihuela (Alicante).

ENSAYO

BREVIARIOS (II)[16]

Por José María Piñeiro

Si me plagio, ¿vuelvo a ser original?

El Sol no tiene nombre, dice Guillermo Carnero en un poema. Qué sorpresivo resultaría que los objetos más comunes y que conviven con nosotros diariamente, ostentaran un nombre propio. Sería enloquecedor prestarle identidad a una cafetera, a una silla. Lo que Carnero quiere señalar es que algo tan cotidiano e ineludible en nuestras vidas como el sol y su energía, corre el riesgo de ser algo anónimo. Un dios como el sol, quien da la vida con la luz y el calor, puede permitirse el lujo de no tener nombre: él es el origen de todo.

Leí mal un anuncio: Laboratorio de prótesis mental.

No creo que la memoria invente literalmente el pasado, sino que lo corrige o lo complementa.

Otra reflexión sobre el astro rey: *el sol es siempre ajeno a la piedad*, nos dice Jenaro Talens en un verso. No lo critica ni lo maldice. La misión del sol es esplender, esplender siempre. Y esto se supone que es bueno. Maldecir la naturaleza es algo banal, aunque un deseo de justicia nos pueda hacer que

[16] Publicado en Ágora N. 20 y en el blog de Ágora (8-7-2023) la primera parte de estos Breviarios, de José María Piñeiro. Cf: https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/07/breviario-jose-maria-pineiro-publicado.html

nos revolvamos contra todo lo existente. Talens ubica bien a nuestro Astro Padre. El sol no puede ser responsable de las incidencias negativas de su poder extraordinario sobre nosotros: pertenece a un mecanismo cósmico del que es uno de sus engranajes fundamentales. Conocer esta ley quizá nos haría mirar de otro modo a la muerte.

Quiero entender que es metafóricamente como los parientes aceptan que su familiar muerto "esté" en las cenizas. Mirarlo de otro modo, es decir, literalmente, tal cual, que la persona amada se haya convertido en eso, resulta espantoso.

—¿Cómo estás?

—Supurando tiempo.

Que consignas del discurso que entendemos como políticamente correcto se encuentren en la poesía más o menos camufladamente, bajo pretextos metafóricos, sectariza, valga el neologismo, lo que como expresión debiera estar libre de toda ideología. Ya decía Borges que toda mínima presencia de discurso tendencioso en un poema convertía automáticamente a este en un panfleto.

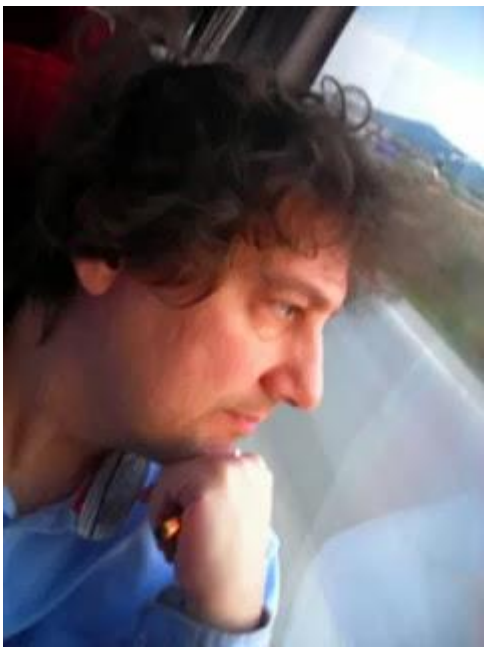
Acabo de leer *Mis recuerdos*, de Abel Barbin, la primera autobiografía escrita por un transexual en plena mitad del siglo XIX. Abel Barbin fue el nombre que se puso una mujer que con el tiempo derivó a hombre y que poco antes de suicidarse en una buhardilla parisina, nos dejó este singular documento. El texto está escrito con el buen gusto de quien ha recibido una alta educación y podríamos conceptuarlo, si no se tratase de unas memorias, como un drama romántico con acentos existenciales. Lo que más sorprende es el grito de angustia que sale de sus líneas, el grito de alguien que lucha convulsivamente contra la propia naturaleza. En el texto se percibe con nitidez un pensamiento, una inteligencia que reclama justicia. Lo que falla, lo que varía fatalmente es la identidad sexual de la persona a la que corresponden ese pensamiento, esa inteligencia. Y lo que resulta tremendamente frustrante es la inexistencia de un culpable para

ese dolor, pues es la naturaleza quien aquí no acierta en su oficio, en su taller milenario.

Reflexionando sobre el insólito y lamentable destino de José Rizal. El escritor filipino alcanza tal nivel en su rica y variada producción- ensayo, poesía, narrativa, artículos - que llega a convertirse en un representante destacado del modernismo literario español. Tras ser ejecutado, y dejar de ser Filipinas territorio español, parece como si el espacio-tiempo absorbiera, repentinamente, su figura y su obra borrándolo del mapa y sumiéndolo en una suerte de nada estupefacta tras haber sido un maestro de nuestro idioma. Qué extraña operación del destino se ha obrado sobre este genio creador: produce riqueza en una lengua que no era la originaria de sus latitudes; en el país del que proviene el idioma en que escribe, es apresado y ejecutado para, a continuación, desaparecer del universo del mismo modo que su Filipinas natal dejó de usar el idioma en el que había decidido comunicar y crear. Debiéramos recordar a este autor y rendir homenaje a la perplejidad que fue su existencia.

Veo muy poco cine, pero el otro día, sin preverlo, me vi seguidas dos películas, una de terror británica y otra, un drama, norteamericana, las dos de mediados de los setenta. Quizá en otra ocasión me hubiera fijado en aspectos concretos de los personajes y actores, pero lo que se me evidenció fue la extraordinaria máquina de precisión en que consiste un film para comunicar acción, sentimiento, fascinación. No encontré fisuras que argumentaran contra alguna a lo que vi y disfruté. Qué ensamblaje de acciones y desarrollos, qué efectiva trama de efectos y consecuencias. Advierto lo que quizá sea una perogrullada: admiración. Qué extraordinario trabajo se lleva a cabo para la realización de una película, qué multiplicidad lingüística articula, en definitiva, lo que es un film: el sonido, la fotografía, los diálogos, la escenificación, las distintas actuaciones y encarnaciones significativas de los personajes, etc... André Breton decía que el cine era el arte más misterioso. Desde luego, por su complejidad factual y su alcance artístico, es uno de los más emotivos y entusiasmadores.

Cuando era niño miraba y no juzgaba. Ahora que soy adulto no puedo evitar juzgar al mirar. Y la verdad es que no tengo otro deseo que librarme de la facultad estresante de juzgar para poder volver a la paz maravillosa de mirar sin juzgar.

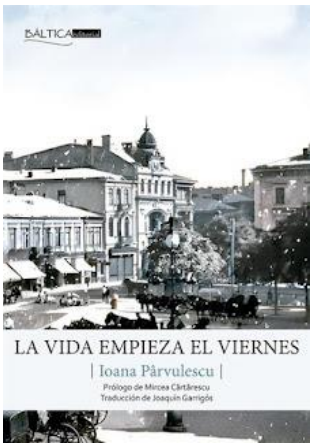


José María Piñeiro (Orihuela, Alicante, 1963). Ensayista, crítico literario y poeta. Ha publicado en 2023 *Suma de auras* (Frutos del tiempo, Elche). En 1985 fue uno de los fundadores de la prestigiosa revista *Empireuma*, junto con Ada Soriano y José Luis Zerón Huguet. Ha publicado un anterior libro de aforismos y fragmentos de reflexiones estéticas: *Ars fragminis* (2015, Ed. Celesta). En poesía, ha publicado, entre otros poemarios, *Las raíces del velo* (2019, Ed. Celesta), *Profano demiurgo* (2013) y *Margen harmónico* (2010). Fue Premio Andrés Salom de Ensayo breve en 2011. Blog del autor: http://empireuma.blogspot.com/

ACTUALIDAD LITERARIA

MIS LECTURAS DE DICIEMBRE: IOANA PARVULESCU, TERE IRASTORZA, MANUEL M. FOREGA, ANDRÉ PIEYRE DE MANDIARGUES, MOHSEN EMADI

Por Fulgencio Martínez

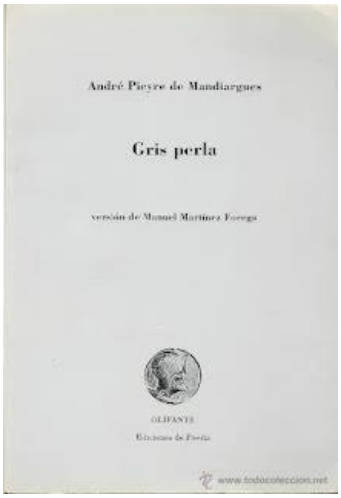


Recomiendo una excelente novela, entre crónica histórica contemporánea y novela negra: *La vida empieza el viernes*, de **Ioana Parvulescu**. (Con prólogo **de Mircea Cartarescu**, y traducción del rumano al español a cargo de **Joaquín Garrigós**).

El libro ha sido editado por **Báltica** en una colección que ya es un cofre del tesoro para los amantes de la literatura. El libro original se publicó en 2009 en Rumanía.

La editorial de poesía **Olifante** continúa ofreciéndonos una excelente selección de poetas actuales. A esta selección se suma la escritora y poeta vasca **Tere Irastortza Garmendia**, con *Son nueve, los pájaros*, un libro de poemas en prosa y de aforismos, también de fragmentos de reflexión poética y etnológica. No es ya sorprendente que los poetas y en especial poetas mujeres escriban colecciones de aforismos y pensamientos poéticos de altísima calidad, como es en este caso, o también en el de **Dionisia García**. En poetas varones, destacaríamos a **José María Piñeiro**, del que ya mencionamos su reciente obra: *Suma de auras* (Frutos del Tiempo, Elche).

Volviendo a las producciones de Olifante, en el campo poético y en la traducción de poesía, son de destacar dos libros que tienen como común denominador al escritor, poeta y crítico **Manuel M. Forega**. Por una parte, un poemario suyo: **Luz, más luz** (Olifante), un canto al amor que acompaña, a la tierra, a la vegetación y al río junto al que creció el poeta. Forega, como buen poeta no podía menos que escribir en ese libro este poema, de un solo verso, que es propiamente como un aforismo en verso (el aforismo, género en prosa, es primo del epigrama o hermano del poema "universo"). Dice así: "Cada desierto esconde un barco a la deriva" ("Fertilidad").



Forega es también un excelente traductor. Ha traducido en Olifante al poeta francés **André Pieyre de Mandiargues**; *Gris perla* ("*Gris de perle*", en el original francés). Olifante presenta una exquisita edición bilingüe del libro, que contiene una poesía plena de sugerencias y capacidad de metaforizar la relación casi carnal que el poeta mantiene con las realidades del mundo. Algunos poemas eróticos de Pieyre de Mandiargues son una verdadera delicia. La traducción al español, obra del poeta Manuel Forega, es de alta calidad rítmica, logra evocar el mundo metafórico sensual a la vez que inocente, puro, de la poesía del autor traducido; en algún detalle, el traductor logra hacer brillar la semántica poética en el trasvase de una lengua a otra, como en este ejemplo, donde acierta a traducir "fêtes" por "placeres".

NOTRE EUROPE

"Emporte-nous avec toi sur les eaux
Nous qui peut-être ne sommes rien
Qu´un feble écho de tes fêtes passées".

(Mendiargues)

NUESTRA EUROPA

"LLévanos contigo sobre las aguas
A nosotros que quizá no somos
Sino el eco tenue de tus placeres pasados".

(Versión de Manuel M. Forega).

Manuel M. Forega. *Fuente: El Heraldo de Aragón*

Forega ha publicado también en Olifante *Labios*.

SONATA EN LA CENIZA (Una égloga), es un libro de **Mohsen Emadi** publicado en 2022 por Olifante.

El poeta ha vivido en España y actualmente reside en México. De origen iraní, es un estudioso de la poesía en español (**Antonio Gamoneda**, **Clara Janés, Juan Gelman**, **Luis Cernuda**...). Su obra anterior se encuentra en parte escrita en iraní y traducida y publicada por la misma editorial Olifante.

Sonata en la ceniza es el primer libro escrito directamente en español por su autor. A modo de un pequeño concierto, íntimo, el poemario desarrolla los momentos de una pieza (obertura, aria primera, *cadenza*, recitativo, *intermezzo*, aria segunda, leitmotiv). "La sonata sólo puede ser escuchada por los muertos", dice el final del aria segunda. La noche y la nieve asoman como una respiración obsesiva en el libro. La belleza de esta poesía que fluye en versos libres o, por momentos, en fragmentos de prosa poética musical, es finalmente un bálsamo. Mohsen Emadi tiene, además, un libro de conversaciones con Clara Janés y Antonio Gamoneda ("De la realidad y la poesía"). Es creador y fundador de la *Antología persa de poesía mundial* y dirige en México la revista *LA OTRA*.

Mohsen Emadi. Fuente: Revista *LA OTRA*

Mohsen Emadi Olifante, nacido en Irán en 1976, ha publicado en España otros libros de poemas, como *Las leyes de la gravedad* (2011, Olifante).

***

Confirmamos que hay vida más allá de los gaseosos *bestsellers* y la consola. Ahí te dejo mis lecturas de diciembre, ¿cuáles son las tuyas?

Fulgencio Martínez
Lunes, 4 de diciembre 2023

NOTICIAS DE ARTE GRAMÁTICO

FALLO DE LA V EDICIÓN DEL PREMIO DE POESÍA ANDRÉS SALOM, CONVOCADO EN CATALÁN Y EN ESPAÑOL

Coincidiendo con la celebración de San Andrés, la revista *Ágora-Papeles de Arte Gramático* hace pública la decisión del Jurado del V Premio Internacional de Poesía Andrés Salom, convocado este año en dos modalidades lingüísticas: en español y en catalán. El premio se instituyó en homenaje al poeta y flamencólogo Andrés Salom Amengual, mallorquín emigrado a Suiza y a Murcia, nacido en *Santanyi* (Santañí), mallorca, y denominado el "último comunista" y quien tuvo el valor de expresar, en uno de sus libros, su solidaridad con Salman Rushdie.

El jurado estuvo compuesto por escritores y colaboradores de Ágora: Anna Rossell, Ángela Mallén, Antonio Rubio, Fina Poveda, Antonio García Soler, Maximiliano Hernández Marcos, Beatriz Montero del Amo, José Luis Martínez Valero, Ada Soriano, José Luis Zerón Huguet, José Lupiáñez Barrionuevo, actuando como secretario Antonio Marín Albalate y como delegado de la revista Fulgencio Martínez López, estos dos últimos sin voto.

FALLO DEL V PREMIO INTERNACIONAL DE POESÍA ANDRÉS SALOM EN LAS MODALIDADES DE ESPAÑOL Y CATALÁN

El Premio Internacional de Poesía Andrés Salom, en su quinta edición en 2023., ha premiado a las siguientes obras y autores:

Paz Hinojosa. Fuente. La fea burguesía

En la modalidad de español, el primer premio para la obra titulada "BRASAS" cuya autora es **PAZ HINOJOSA MELLADO**, granadina, residente en Murcia. Ha publicado dos obras de relatos: *Poetas como dioses* y *Miradas perdidas* (Ed. La Fea Burguesía). Obtuvo el III Premio Hucha de Oro en 2008. Es profesor de Lengua y Literatura en un instituto de Murcia.

Marta Paricio

En la modalidad de catalán, el primer premio ha sido para la obra "**TRES VOLTES DE VENÇUT"**, de **MARTA PARICIO MONTESINOS**, residente en Barcelona. Politóloga y jurista por la Universidad Autónoma de Barcelona (2020); máster en Derecho Internacional por la Universidad de

Helsinki (2022). En 2023 empezó sus estudios de doctorado en Derecho Internacional en la Universidad deHelsinki. Es autora del poemario *Taxonomía del límite y el circulo* (ed. La Consentida, 2022*)*

El jurado ha otorgado, también, cuatro **accésit** entre las obras finalistas destacadas: en la modalidad de español: Un Primer Accésit a "**Siempre el amor**", firmada por **DIEGO CABA GARCÍA**, granadino, y un **Segundo Accésit** a la obra "**Paseos en el Sur**", cuya autora es **IRERIC VÁZQUEZ**, de Guadalajara, México.

Y en la modalidad de catalán, un Primer Accésit a la obra "**Dubte metòdic**", de **AXEL (MARIA) CANELA RIERA**, de Barcelona; y un Segundo Accésit a la obra "**El romanç entre la lengua y el paladar**", de **PERE LEANDRE DE PALOL I FARIZA**, que reside en París, Francia.

Valoraciones de las obras ganadoras

El jurado ha valorado en *Brasas* (la obra ganadora en español) su elegancia, concisión y precisión, además de ritmo y musicalidad; y un contenido reflexivo sobre la palabra, persiguiendo su recorrido desde el significado al silencio, profundizando así en el intento de expresar el proceso de la creación poética. El simbolismo del ardor (expresado por términos como "brasas", "ardiente", "quemar", "calcinar…) y de la mirada sorprendida ("pupilas", "ojos"…) explora en el proceso de la creación poética: Poesía desnuda y meditada, en suma.

Por otra parte, en la obra ganadora en catalán, **Tres voltes de vençut**, el jurado ha estimado una propuesta madura, coherente de principio a fin tanto en lo formal —el ritmo, que a veces se acerca a la rima— como en la temática. Coherencia que queda reflejada en el título. Un plus de valor, en esta obra, es la frecuente remisión al canon cultural occidental: una alusión que no es caprichosa, sino que viene a propósito de lo que denuncia la voz poética.

En Murcia, 30 de Noviembre de 2023

El acta del Jurado (así como más informaciones sobre valoraciones de obras ganadores y accésit) puede leerse en:

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/12/acta-del-fallo-del-v-premio.html

AUTORES

Andrés Acedo ha publicado *La baraja de Andrés Acedo*, *Libro del esplendor* y es coautor de *Cancionero y rimas burlescas* (Renacimiento, Sevilla). Escribe en *Ágora* la sección "Nuestros maestros".

Anna Rossell (Mataró, Barcelona, 1951), doctorada en Filología Alemana. Profesora *de literatura alemana en el Departamento de Filología Inglesa y Germanística de la* Universidad Autónoma de Barcelona. Ha desarrollado una amplia labor de crítica literaria y desarrollado a la par una obra creativa en casi todos los géneros, en especial la poesía. Entre sus últimas obras, en poesía: *Auschwitz-Birkenau. La prada dels bedolls / La pradera de los abedules* (2015, e-book, Amazon); en narrativa: *Aquells anys grisos (Espanya, 1950-1975)* (2014, e-book, Amazon). En 2017, con *(Falsa) paradoj*a fue premio Amnistía internacional de microrrelatos. Colabora en la revista *Quimera*, dirige la sección de crítica literaria de *Las nueve Musas*. Mantiene el blog: http://www.annarossell.com/

Antonio Rubio López es profesor y escritor formado en el teatro y en la filosofía. Nace en 1960, en el término de Vélez Blanco, hace el Bachillerato en Caravaca de la Cruz y los estudios de Filosofía y Ciencias de la Educación en Murcia y Barcelona. Se licenció en Filosofía y Ciencias de la Educación por la Universidad de Barcelona y realizó estudios de Arte Dramático en esa ciudad y en París y Londres, a la vez que se integró como actor en diversos grupos teatrales, como Rebombori, Teatral Arma, CNT Clasico, Cía Francisco Nieva, Elan Teatre, Grottesco Theatre in North America. La afición al teatro le lleva a ejercer este oficio durante varios años por diversos países, y de aquellos pasos saldrá el germen de su primer libro de poesía *Alcabala del tiempo*, publicado en 2005 en Murcia, bajo los auspicios de la revista *Ágora*, donde colabora desde su fundación. En la actualidad es profesor de Filosofía en Barcelona.

Caty García Cerdán realizó Románicas en la Facultad de Letras de la Universidad de Murcia, donde reside. Es profesora de Literatura. Ha formado a varias generaciones de lectores y ha publicado artículos en prensa y en revistas; entre otras, en Ágora, donde se encuentran algunos comentarios y ensayos suyos sobre novela y poesía españolas.

Carmen Crespo (1962, Cáceres, España). Su vida laboral se desarrolla en la sanidad pública. Ha publicado hasta ahora los siguientes libros: ***Tal vez huésped*** (ganador de la "II edición del premio de poesía Bal Hotel"); ***Cuerpo o el corazón del mundo todavía*** (plaquette); ***Puro hueco***, plaquette con obra gráfica del

artista Manuel Ayllón; ***Todo ardió luminoso***; ***Teselas*** (ganador de la "XIII edición del Premio Internacional de Poesía César Simón**"**, 2016); ***pájaros, caballos***; ***lana*** (2019); ***en sí ni un solo momento*** (ganador en 2020 de la "XXXI edición del Premio Nacional de Poesía José Hierro") y ***roma*** (2021) y **lugar, no territorio** (2023).
Publicaciones en revistas: *Cuadernos del matemático*, *Revista de creación literaria Pangea*, *Tres en suma*, *Obituario*, *Fogal*, *21veintúnversos*.
https://www.instagram.com/carmencrespot/?hl=es

Francisco Javier Díez de Revenga (Murcia, 1946) es catedrático emérito de Literatura Española en la Universidad de Murcia. Ha publicado (entre otros libros de investigación literaria) **Azorín, entre los clásicos y con los modernos**, ***Estudios sobre Miguel Hernández***, y el volumen ***Miguel Hernández: En las lunas del perito***. Ha realizado ediciones de autores clásicos. De entre su producción cabe destacar también *Los poetas del 27. Tradiciones y vanguardias*, que continúa la obra de referencia sobre esa Generación poética: ***Panorama crítico de la generación del 27*** (1987). Es Académico de Número de la Real Academia Alfonso X el Sabio y académico correspondiente de la Real Academia de la Historia y de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras. Su vocación y curiosidad ininterrumpidas por la poesía más reciente se plasma en su columna *Literatura* que publica semanalmente el diario *La Opinión* de Murcia y en libros como ***Poetas españoles del siglo XXI*** (2015).

Fulgencio Martínez, edita *Ágora-Papeles de Arte Gramático*, desde febrero de 1998. Es autor de varios libros de poemas (entre ellos, Cancionero y rimas burlescas, ed. Renacimiento; y Cosas que quedaron en la sombra, ed. Nausícaä). Ha publicado *La escritura plural*, una antología de poesía actual en cinco lenguas españolas (Ars poetica, Oviedo, 2019) y un ensayo sobre la filosofía de Antonio Machado en la revista Symposium de la Universidad Católica de Pernambuco (Recife, Brasil).

Gastón Segura Valero nace en Villena (Alicante), en 1961. A los siete años se traslada a Caudete (Albacete), y entre ambos pueblos transcurre su vida hasta que se marcha a Valencia para licenciarse en Filosofía. Entre 1986 y 1989 vive en Tarragona, donde trabaja como funcionario interino del Ministerio de Industria. Allí redacta su tesina de fin de carrera sobre la política en el teatro de Esquilo (*La dialéctica propedéutica en Esquilo*), y colabora en prensa. En febrero de 1990 se instala en Madrid con el propósito de ser escritor. Pero la necesidad de mantenerse lo lleva primero a trabajar en varios oficios, hasta que, en 1996, puede consagrarse exclusivamente a la escritura.

Ha publicado los libros *Las crónicas A la sombra de Franco. (El refugio español de los activistas de la OAS)*, 2004; *Ifni: la guerra que silenció Franco*, 2006; el ensayo, *Gaudí o el clamor de la piedra*, 2011; y las novelas *Stopper*, 2008; *Las cuentas*

pendientes, 2015; *Un crimen de Estado*, 2017; *Las calicatas por la Santa Librada*, 2018; *Los invertebrados*, 2021; y la compilación del blog *Los cuadernos de un amante ocioso*, 2013.

José Lupiáñez Barrionuevo (La Línea, Cádiz, 1955). Poeta, crítico literario y profesor de Literatura. Es autor de más de una veintena de libros, desde que se diera a conocer con *Ladrón de fuego*, en 1975. Su obra ha sido traducida a distintos idiomas, reconocida con importantes premios y recogida en numerosas antologías.

Entre sus títulos poéticos más destacados figuran: *Arcanos* (1984), *Número de Venus* (1996), *La luna hiena* (1997), *Puerto escondido* (1998), *La verde senda* (1999), *El sueño de Estambul* (2004), *Petra* (2004), *La edad ligera* (2007), *Pasiones y penumbras* (2014) y, más recientemente, *Las formas del enigma* (2021). Es autor además de varios libros antológicos y de *Las tardes literarias* (2005), *Poetas del sur* (2008), *Páginas con alma* (2017) y *Cuaderno de Arneva* (2021) obras en las que se reúnen algunas de sus críticas literarias aparecidas en prensa y revistas especializadas. Desde el 2003 es miembro de la Academia de Buenas Letras de Granada, como también lo es de la Academia Hispanoamericana de Buenas Letras. En el 2012 se dio a conocer como narrador con *El chico de la estrella y otros cuentos*, que obtuvo el Premio de la Crítica Andaluza a la mejor opera prima en 2013. En la actualidad reside en Orihuela (Alicante).

José María Piñeiro (Orihuela, Alicante, 1963). Ensayista, crítico literario y poeta. Ha publicado en 2023 *Suma de auras. Poéticas y sueños.* (Ed. Frutos Secos, Elche, Alicante), un diario de poeta donde se conjuga con maestría el ensayo breve y el aforismo. En 1985 fue uno de los fundadores de la prestigiosa revista *Empireuma*, junto con Ada Soriano y José Luis Zerón Huguet. Ha escrito otro libro de aforismos y fragmentos de reflexiones estéticas: *Ars fragminis* (2015, Ed. Celesta). En poesía, ha publicado, entre otros poemarios, *Las raíces del velo* (2019, Ed. Celesta), *Profano demiurgo* (2013) y *Margen harmónico* (2010). Fue Premio Andrés Salom de Ensayo breve en 2011. Blog del autor: http://empireuma.blogspot.com

José Luis Martínez Valero nació en Águilas, en 1941. Es catedrático emérito de Literatura. Poeta, narrador, ensayista. Ha publicado, entre otros libros: *Poemas* (1982), *La puerta falsa* (2002), *La espalda del fotógrafo* (2003), *Tres actores y un escenario* (2006), *Tres monólogos* (2007), *Plaza de Belluga* (2009), *La isla* (2013), *El escritor y su paisaje* (2009), *Libro abierto* (2010), *Merced 22* (2013), *Daniel en Auderghem* (2015), *Puerto de Sombra* (2017), *Sintaxis* (2019) y *Otoño en Babel* (2022, ed. La fea burguesía, Murcia). Ha sido guionista en los documentales: *Miguel Espinosa* y *Jorge Guillén en Murcia*. También es un notable aguafuertista e ilustrador.

Juan Zapato es editor, poeta y periodista cultural. Vive en Israel. Nacido en la ciudad de Córdoba, Argentina emigró por primera vez a los cuatro años a Buenos Aires, junto a sus padres. Fue el inicio de un periplo que le llevó hace más de veinte años, en 2002, a Naharia como el lugar para recomenzar su vida.

En el año 2007 publicó su primer libro de poemas "Arderás en mí". Miembro de la Asociación de Escritores Israelíes en Lengua Castellana (AIELC). Creó y dirigió "Israel Latina", primer E-mail Magazine bilingüe español-hebreo y la revista "Libros & Lectores". Coordinó el ciclo de encuentros literarios en Kfar Vradim con el auspicio de la Moatzá Regional y el ciclo "LiterAliá"en la sede de la OLEI Filial Naharia.

Dirige desde el año 2007 el magazine virtual "La Torre de Babel". En noviembre de 2011, su cuento "Tres tristezas" integra la antología "El Tintero Virtual" editado en España a través de Netwriters y la editorial Atlantis. Su obra lírica como sus ensayos sobre hasbará han sido recogidos en distintos medios locales e internacionales.

Es autor del poemario, también una especie de diario de viajes: "Juglarías…un poeta en Israel" (disponible a través de su blog). Fundó la colección de libros La Torre de Babel ediciones.

Blog del autor: https://latorredebabel.wordpress.com/editorial/

Lola Linares Clavero se graduó en Filología Hispánica por la Universidad de Jaén. Actualmente, cursa el programa de Doctorado en Estudios Literarios Hispánicos por la misma universidad. Concretamente, se centra en las corrientes poéticas de finales del siglo XX y principios del siglo XXI. Además, combina su labor investigadora con la docencia universitaria en la UCAM, donde imparte clases de Didáctica de la Lengua y la Literatura.

Margalit Matitiahu es, actualmente, la fuente de la poesía escrita en judeo-español, lengua entrañable, en cuyas raíces seguimos bebiendo todos los que hablamos alguna forma de español. Sobre su poesía, cf. *La escritura plural, 33* poetas entre la dispersión y la continuidad de una cultura (Ars poetica,Oviedo, 2019. Ed. Fulgencio Martínez / Prólogo de Luis Alberto de Cuenca).

Para conocer mejor a Margalit Matitiahu, recomendamos el programa de Televisión Española: *Luz de Sefarad*, dedicado a esta poeta imprescindible.

https://www.rtve.es/play/audios/luz-de-sefarad/2030-luz-sefarad-120119-margalit-matitiahu-2019-01-11t14-48-141501339/4936077/

Margalit Sagray-Schallman (Bahía Blanca, Argentina, 1949) es poetisa, escritora y compositora, actualmente labora como directora de coro y traductora. Llega a Israel como voluntaria en 1967, y desde entonces reside en Beer-Sheva, con sus dos hijos y una nieta.

Títulos: B.A. y M.A en Literatura Hebrea (Univ. Ben Gurión del Néguev, Israel), investiga poesía litúrgica judeoespañola. Licenciatura en Filosofía y Letras (Univ. del Sur, Bahía Blanca, Argentina). Musicología, Educación musical y canto coral (Univ. de Tel Aviv, Israel). Profesora de Piano (Argentina), Maestra Normal Nacional (Argentina). Es miembro de la Comisión Directiva de la Asociación Israelí de Escritores en Lengua Castellana (AIELC). Miembro y ganadora de concursos de la Organización Mundial de Trovadores (OMT).

Publicaciones: Es autora de varios poemarios en castellano: *Fractales de Plenilunio*, *Turbantes de Sedaluna*, ciclo filosófico-poético "A***freu***dita", trovas y poesías sueltas; y de la novela *Ofrenda a Afrodit*a – *breve crónica de larga carencia*); y en hebreo, de la trilogía *Doncella*, *mujer*, *ciudad;* además de poesías conmemorativas, publicaciones académicas, manuales de literatura y métrica española para hebreoparlantes), artículos interculturales, composiciones musicales de distintos estilos, música vocal e instrumental.

Natalia Carbajosa (El Puerto de Santa María, 1971). Doctora en Filología Inglesa por la Universidad de Salamanca, con una tesis sobre la comedia de Shakespeare. Desde 1999 vive en Cartagena y enseña inglés en su Universidad. Se ha especializado en poesía angloamericana de mujeres del siglo XX; entre otras, ha publicado ediciones de la obra de H.D., y Kathleen Raine. Es autora de cuentos infantiles, traductora del inglés, y cotraductora, junto con Viorica Patea, de la poesía de la rumana Ana Blandiana. Como poeta ha publicado los libros *Pronóstico* (2005), *Desde una estrella enana* (2009), *Tu suerte está en Ispahán* (2012) y *Lugar* (2019.)

Más información en su web: http://nataliacarbajosa.es/

Rosauro Varo Cordobés nacido en 1982, es pediatra, investigador y cooperante. Ha ejercido en países como India, Perú, Costa Rica, Sudáfrica, Malawi, República Centroafricana, Marruecos o Mozambique, donde reside actualmente. Doctor en Medicina por la Universidad de Barcelona, también ha realizado los másteres en Creación Literaria y en Estudios Comparativos de Literatura, Arte y Pensamiento de la Universidad Pompeu Fabra. En su ciudad natal fue cofundador de la revista literaria *Café con Letras* y de las tertulias del mismo nombre. Ha colaborado con diferentes medios locales y nacionales, tales como *Granta*, *Mercurio*, *Revista de Letras* o *El País*. Además, dirige el blog Planetas Paralelos en la revista digital *fronterad*. Ha publicado el libro de cuentos *El embudo* (Andrómina, 2014); las novelas *Plagio* (Ediciones en Huida,

2018) y *Lugar común* (Mixtura, 2022); y el ensayo *África, racismo y colonialismo: una herencia presente en la salud global* (Catarata, 2023), XXIII Premio de ensayo Casa África.

Sylvette C. Cabrera Nieves nació en San Juan, Puerto Rico y pertenece a la cosecha de otoño de 1958. Posee una Maestría en Psicología Escolar y un Bachillerato en Artes en Educación y Psicología. Se ha desempeñado en el área de relaciones públicas y educación por los pasados treinta años en instituciones sin fines de lucro y colegios profesionales. Escribe poesía, relatos breves y microrrelatos. Recientemente, en agosto y septiembre de 2023, ha publicado dos relatos breves*:* ***Herencia de Fuego*** y ***Vuelta de Hoja***, en la revista *Palabreadores.*

Tere Irastortza Garmendia (Zaldibia 1961) inició su andadura literaria publicando en 1961 su primer libro *Gabeziak,* por el que recibió el Premio a la Crítica de poesía en euskera en 1980. En su posterior obra poética ha recibido también en 2003 el Premio a la Crítica de poesía en euskera, con su obra *Glosak, esana zetorrenaz.* Ha publicado once libros de poesía y ha participado y participa en diversas antologías y revistas. Olifante ha publicado en 2021 la edición bilingüe traducida por la autora de su último libro de poesía *Llenabais el Mundo. Mundua betetzen zenuten.*

Edita: Taller de Arte Gramático / FULGENCIO MARTÍNEZ

Depósito Legal: MU-0191-998 ISSN: 1575-3239

Contacto: agoradeartegramatico@gmail.com

Blog de la revista ÁGORA DIGITAL

www.diariopoliticoyliterario.blogspot.com

TALLER DE

A

GRAMÁTICO

Lugares donde se encuentra Ágora:

https://dialnet.unirioja.es/servlet/revista?codigo=27945

https://www.calameo.com/accounts/2827296

https://www.cervantesvirtual.com/obra/agora-papeles-de-arte-gramatico-6/

Últimos números publicados: Ágora 17 y 18 (Abril 2023):
https://www.arspoetica.es/noticia/ya-esta-disponible-el-volumen-18-de-la-revista-agora-papeles-de-arte-gramatico_6552/

https://www.arspoetica.es/noticia/descarga-gratis-el-numero-17-de-la-revista-agora-papeles-de-arte-gramatico_6551/

Número 19 (Primera parte, Número doble de Verano 2023

https://www.arspoetica.es/media/arspoetica/files/note-6685.pdf

Número-20 (verano2023, 2ª Parte, Homenaje a Ángel Guinda): y Antología poética de Anna Rossell: ***No profanis un temple***.

https://editorialsapereaude.com/media/sapereaude/files/note-6763.pdf

Números 21-22 (otoño 2023). Edición reunida de las dos partes del número extra de otoño 2023. La segunda parte (22) es homenaje a Salvador Tió.

https://www.arspoetica.es/media/arspoetica/files/note-6962.pdf

Número anterior (23. Invierno 2023 Parte I)

Para leer el número anterior (Ágora 23. Nueva Col. Monográfico dedicado a Andrés Salom)

https://www.calameo.com/read/002827296822ff25e9e63

Agora impresa: en la página de Ars poética (vols 2 y 3, Anuarios)

https://www.arspoetica.es/materia/agora/

Este número 24 de Ágora-Papeles de Arte Gramático Nueva Colección se terminó en la noche del 10 al 11 de diciembre de 2023. Shalom.

ÁGORA

PAPELES DE ARTE GRAMÁTICO
Núm. 23-24. Nueva colección desde 2013. INVIERNO 2023

Han colaborado en el número 24, Invierno 2023, Parte II,

Margalit Matitiahu, **Juan Zapato**, **Gastón Segura**,

Caty García Cerdán, **Andrés Acedo**, **Margalit Sagray-Schallman**

Antonio Rubio López, **Natalia Carbajosa**, **Lola Linares Clavero**,

Sylvette C. Cabrera Nieves, **Carmen Crespo**, **Tere Irastortza Garmendia**

José Luis Martínez Valero, **Francisco Javier Díez de Revenga**,

José María Piñeiro, **Rosauro Varo**, **Anna Rossell**,

José Lupiáñez Barrionuevo y **Fulgencio Martínez**

TALLER DE

A

GRAMÁTICO